
BERKELEY
LIBRARY
UNIVERSITY OF
CALIFORNIA



2670

DATOS
EPIGRÁFICOS Y NUMISMÁTICOS
DE ESPAÑA,

POR

BERNARDINO MARTIN MINGUEZ,
ALUMNO DE LA ESCUELA SUPERIOR
DE DIPLOMÁTICA,
Y
PROFESOR DE LENGUAS INDO-EUROPEAS
EN VALLADOLID.

VALLADOLID.
IMPRENTA, LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA DE LOS HIJOS DE RODRIGUEZ
Libreros de la Universidad y del Instituto.

1888.

DATOS
EPIGRÁFICOS Y NUMISMÁTICOS
DE ESPAÑA.

DATOS
EPIGRÁFICOS Y NUMISMÁTICOS
DE ESPAÑA,

POR

BERNARDINO MARTIN MINGUEZ,

ALUMNO DE LA ESCUELA SUPERIOR

DE DIPLOMÁTICA,

Y

PROFESOR DE LENGUAS INDO-EUROPEAS

EN VALLADOLID.

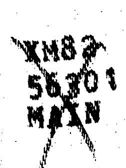
VALLADOLID.

IMPRENTA, LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA DE LOS HIJOS DE RODRIGUEZ,

Libreros de la Universidad y del Instituto.

1883.

6603-9563



DEDICATORIA.

Al Sr. D. Acisculo Piña,

EX-DIRECTOR DEL BANCO DE LA HABANA.

Debo dedicarle, amigo mio y paisano, la presente obrita, y lo hago mas que por la amistad, por el mérito que tiene el ver llegar á un hombre, salido de la clase del pueblo, á las alturas del poder, por su constante laboriosidad, inteligencia y honradez.

Hijo del pueblo tambien, no puedo menos de admirarle, y la prueba está bien patente en lo que hago. Como vos, estoy orgulloso de serlo, siquiera no sea mas que por haber nacido en un siglo cuyas glorias las componen los hijos del pueblo.

Esto el vulgo envidioso é ignorante, no solamente no alcanza á comprenderlo, sino que excitado por quienes asi mismos se califican de prudentes y sábios, lo considera cual si fuese un misterio. Despreciando á ls unos y á los otros cae sobre ellos la marca de vergonzoso Sambenito.

La tranquilidad de la conciencia es el premio para la honradez, mientras que al malvado le brota, sin que remediarlo pueda, el árbol de la envidia en el centro del corazon.

Nadie es profeta en su pátria, y menos siendo capital enemigo de la adulacion y de la injusticia. A que esperar ser excepcion de la regla cuando el mismo mártir del Gólgota está incluido en ella?

Amigo mio; espero de V. qne gustoso aceptará esta prueba de cariño y de consideracion por parte de quien no puede menos de admirarle respetuoso y con orgullo; y si mis constantes tareas me permiten ultimar pronto la Historia de nuestra despreciada villa de Carrion de los Condes, verá V. su nombre al lado de Santillana, Santob, Vosmediano y Collantes.

Cuente siempre con su verdadero amigo y paisano

Bernardino Martin Minguez.

PRÓLOGO.

Voy á ser muy breve, respetable lector, al darte cuenta de las siguientes páginas. No busques erudicion, no busques elegancia. Los caños no pueden dar mas agua que la contenida en la fuente.

Deseo tan solo dos cosas: Primera, presentar unas brevísimas nociones de epigrafía española en sus secciones, egipcia, celtibérica (que denomino griega) y romana; y tocante á la última limitándome á las inscripciones que encierran términos desconocidos y cuya esplicacion se ha buscado en las lenguas denominadas célticas; siendo la segunda, ofrecer una traduccion rigurosa y analítica de cuantas leyendas se contemplan en nuestra riquísima, cuanto variadísima numismática. Por esto se echará de ver que no son de mi incumbencia las que sean de una época marcadamente romana y que se esplican con el auxilio de la sola lengua latina. Esto es lo esencial de mi estudio, y así no pasa mi promesa mas adelante. El lector al encontrarse que me escedo en lo que ofrezco, sabrá agradecerlo.

Muchas han sido las horas que llevo empleadas para dar fin á este difícil estudio, y bastantes las obras consultadas. Si estas serán en parte citadas debo consignar ahora que todas me han sido cariñosamente servidas por mis verdaderos

amigos los dignísimos individuos del cuerpo de Archiveros bibliotecarios y anticuarios de esta capital, D. Bartolomé Basanta, D. Venancio Fernandez de Castro, bibliotecarios, y por D. Saturnino Calzadilla, Dr. en Filosofía y letras y gefe del Museo Arqueológico de Valladolid.

Por lo tocante á las monedas, sigo tomando las leyendas en los grabados que se hallan en la obra del Sr. D. Antonio Delgado, *Clasificacion de las monedas autónomas de España* siguiendo por clases, el órden alfabético por él marcado, aunque se verá que muchos nombres no tienen la debida correspondencia.

Hoy publico estas páginas de una manera modesta y sencilla; tal vez, si las circunstancias me favorecieran, haría una edicion mas rica y completa: pero la solucion pende del público ilustrado.

No quiero terminar sin dirigirme á la Real Academia de la Historia, y á mis sapientísimos profesores de la Escuela superior de diplomática Española, para rogarles, que si me aparto algun tanto de sus respetables pareceres, lo hago como quien desea esclarecer solamente la verdad, y no en actitud intransigente. Muchas veces los grandes inventos y los riquísimos hallazgos han sido un efecto de causas profanas. Quisiera yo tambien acertar, no por la gloria, que como humana tiene límites, y suele acarrear envidia, síno para que la Historia antigua de nuestra pátria pudiera recibir alguna nueva luz, si bien sea del hijo menos apto y de quien poco se podía esperar.

Valladolid 13 de Noviembre de 1882.

Bernardino Martin Minguez.

PRIMERA PARTE.

I.

Los estudios epigráficos pertenecen á la rama general de la arqueología, y se hallan íntimamente ligados con la ciencia paleográfica. Esta, no obstante se limita á dar conocimiento de las diferentes clases de letras y enseña el modo de leer los documentos antiguos, mientras que la epigrafía traduce las inscripciones que luego han de esparcir abundante luz en el campo de la historia primitiva.

Las inscripciones suelen encontrarse en piedras sueltas ó en rocas aun adheridas á la masa de las montañas (Fuencaliente). Muchas hallamos en los metales, así en las monedas y placas. Muchísimas al pié de las estátuas y en un incalculable número de objetos, cuales son sepulcros, vasos, ánforas, téseras, etc. etc.

En toda inscripcion deben considerarse varias cosas, el objeto donde se encuentra y la inscripcion misma. El primero pertenece á la arqueología: y la segunda segun que en ella se consideren las letras en cuanto á su forma, tinta, etc. ó á lo que signifiquen, será ya del campo paleográfico, ya del epigráfico propiamente dicho.

Todos los caractéres unidos pueden hacer conocer el verdadero valor arqueológico ó numismático: y se necesita una crítica muy sagaz, para no dejarse engañar de algun modo, y si solamente la inscripcion puede servir de muy valiosa clave, en ella se encuentran las mayores dificultades. Por ejemplo: supongamos una inscripcion egipcia de caractéres silábicos, grabada en una roca cortada á tajo. Aqui la inscripcion por si sola basta: no hay mas caractéres. Segun-

do ejemplo: una piedra funeraria con representaciones egipcias é inscripcion romana. Claro es que su época es del tiempo de los romanos. Tercer ejemplo: Puede suceder que en un objeto cualquiera tanto el arte como la escritura, y aun la lengua sea de un pueblo conocido, como arte griego, escritura y lengua griega: Mas sucede que siendo el arte y la escritura jónicos, la lengua griega no aparece sino en el dialecto dórico.

Qué significa esto? Que la epigrafía es una ciencia muy difícil; que además de suponer en quien á ella se dedique un conocimiento arqueológico y paleográfico consumado, debe ser un maestro en las lenguas antiguas; de otro modo caminará siempre llevado por incierta mano, y así caerá sin remedio en abismos anticientíficos.

Es pues condicion esencial para ser buen epigrafista en su correspondiente seccion, conocer la lengua de que se trate, desde su origen hasta su perfeccion y decaimiento.

Yo me dedico solamente á la epigrafía española en sus tres formas, egipcia, griega y latina.

Epigrafía egipcia.

Los monumentos epigráficos que poseemos en España con escritura y lengua egipcia los clasifico teniendo en cuenta sus primitivos yacimientos.

Los de Fuencaliente, Monte Horquera, Granada y Yecla.

De cada localidad examinaré alguna para que el lector conozca sus clases y el estudiante de la escuela *de diplomática* se acostumbre á buscar el sentido que en ellas se encierra, supuesto un conocimiento, por lo menos regular, del egipcio.

Inscripciones de Fuencaliente. Doy la traduccion de todas ellas tal como se encuentra en mis *Apuntes para llegar á conocer algo acerca de los verdaderos orígenes de los primeros pueblos de España, Francia é Italia.* Capítulo primero. Valladolid. Imprenta de Santarén 1881, pero analizaré una de cada clase y así se verá el modo de traducirlas. (1)

---

(1) Es menester conocer muy bien cuanto á la paleografía se refiere, y en los preciosos libros de mi amigo D. Jesús Muñoz Rivero encontrará el lector todo lo que desee.

Inscripciones.

1.ª

Muchísimos son los autores que aseguran haber sido la primera escritura egipcia *puramente representativa, ideográfica,* desde Clemente Alejandrino hasta Champolion, Chabas, Rougé y Maspero. Siendo silábica la que se encuentra en nuestras inscripciones, data á lo mas desde el fin de la segunda dinastía. Su límite inferior débese colocar á fines de la cuarta, pues algunos de sus geroglíficos se hubieran podido traducir á simple vista. Hay otra lápida que presentaremos mas tarde. Con todo hay que entender, en sentido restrictivo los 6.000 años de Strabon al hablar de los *turdetanos.* Nos conformamos con los cuarenta siglos antes de Jesucristo, siguiendo á Lenormant y Fita. (1)

Los signos tanto en esta como en todas las del mismo sitio, son silábicos. La transcripcion en carácteres castellanos será la verdadera prueba, como se verá á continuacion.

EQUIVALENCIA.

SER — ANEM — MES
NEFER — XU — AB
SEXEM — RA.

TRADUCCION.

El rey, por ventura no, de figura bella y brillante, se purifica para la entrada en el Sol?

Aquí encontramos una de las costumbres de los egipcios, que pasó despues á los hebreos: *las purificaciones.*

Tambien puede traducirse el *ab* por *sagrado,* y entonces volve-

(1) Propagacion del alfabeto fenicio, t. I, pág. 53, segunda edicion. Discurso de recepcion.

mos á lo mismo, pues las abluciones eran usadas entre las personas reales y del sacerdocio, generalmente reunidas en una misma.

2.ª

EQUIVALENCIA.

TEHEN—ÁM—SERNEB--MEN--SERNEB--ÁM--XNEM—ÁM
SERNEB—ÁM—MEN—ÁM—XNEM—ÁM
XONTSER — USAR — ÁM — MÁA — SERNEB — ÁM.

TRADUCCION.

Gloriosamente muere el Señor coronado en la altura, el Señor coronado muerto en la montaña muere fortaleciendo (le) (1) *la muerte: rápidamente entrando coronado en Osiris por sus frutos (acciones) muerto en un combate peleando brillantemente.*

No parece sinó que sabiendo su muerte próxima quiere purificarse además por un bautismo de sangre para penetrar en la inmortalidad. Esto explica porqué empieza la siguiente inscripcion con el vocablo AN (de nuevo), pues un nuevo reino, una nueva y mas preciosa corona se guarda para los valientes que sucumben en el campo de la gloria. Aquí ya se inicia la creencia en la inmortalidad, puesta de manifiesto clarísimamente en el geroglífico siguiente.

En cuanto al valor gramatical, hay signos dobles, tales como los de *serneb, xontneb, etc.*, cuya traduccion se ha dado.

3.ª

La presente inscripcion es muy curiosa, bella é interesante por las consecuencias que de ella se desprenden con relacion á la inmortalidad del alma.

(1) Brugsch. Gramm., pág. 13, núm. 53.—Diccion., pág. 1098: y Dümichen Hist. Inschr. 1. 8. 10.

EQUIVALENCIA.

—

AN — SER — F — SERNEB
XONTI — RA — AM
SEPI — TET
MUT — AM — HER — T.

TRADUCCION.

—

De nuevo reina el Señor coronado, entrando en el Sol con su muerte, recibiendo la inmortalidad; muriendo la muerte en el cielo.

Bastaria para deducir el conocimiento de la inmortalidad del alma entre los egipcios, españoles primitivos, la frase *entrar en el Sol, con su muerte.* Poco despues de la bellísima expresion, *muriendo la muerte en el cielo,* no cabe duda de ningun género. El mismo gerolífico con las dos adormideras, signo de la muerte, cuando una de ellas partida por la mitad, indica á simple vista *muerte muerta.*

Ahora es conveniente demos razon del modo de traducir, porque, como mas adelante se verá he de hacer ciertas observaciones sobre algunos escritos de nuestros académicos y por tanto es convenientísimo que cuanto yo presente, y sea nuevo, aparezca bien pertrechado, y así nadie intente aminorar su valor.

¿Puede traducirse como arriba queda dicho? Mas de tres ejemplos se ven en la columna del rey de Etiopia PIANXI. Traduciendo así los egiptólogos extranjeros las expresiones duplicadas de dicha estela tengo en mi apoyo autoridades respetables. (1)

4.ª

La cuarta y quinta inscripcion se relacionan con los sugetos representados en el número sexto.

---

(1) Mas adelante daremos cuenta de semejantes signos.

EQUIVALENCIA.

MOTEN
SERNEB — SEXT
SERNEB — QEN
SERNEB — AM
SERK

TRADUCCION.

Venid
El Señor coronado — temido
El Señor coronado — valiente
El Señor coronado — muerto
Divinizale.

El rey de corona de oro murió en un combate, segun se ha visto anteriormente.

5.ª

Se refiere á los tres que se hallan representados en el *número sexto* que aunque, sin duda, de los principales, no obstante entre sí eran de diferente categoría, segun los signos del geroglífico lo manifiestan: uno de ellos debe ser el rey.

EQUIVALENCIA.

XU
SEK — XEBET — MUT — SEN
SEXEM — USAR — ATET — A — ÁM — ÁM — AM.

TRADUCCION.

Brillantes como fijos astros con sus muertes entran en Osiris (Sol) inmortal, por sus grandes frutos (acciones.)

Aquí encontramos tres clases de signos para indicar los *méritos, hechos* ó *frutos* de cada uno de los tres del número sexto, pues los

árboles representan sin duda la categoría de mayor á menor entre ellos, segun su representacion, aparte de la significacion principal; tanto mas cuanto que el primero tiene una corona y los otros dos visten la *calisiris* de lino de mangas cortas.

7.ª

EQUIVALENCIA.

SEXEM — NUTERU — SEXEM — AB.

TRADUCCION.

Entrada á los Dioses para los valientes.

Solamente me refiero á los signos inferiores, pues aun cuando se encuentran seis, iguales sin duda entre sí, é iguales á su vez al *sexem* último, como hay otros signos no bien distintos, no se les puede dar á ciencia cierta su propio valor; aunque si consideramos á uno de ellos como un *sas* y al otro más borrado cual un *ten*, pudiera traducirse así:

EQUIVALENCIA.

SEXEM — SEXEM — SEXEM — SEXEM — SEXEM — SEXEM
TEN — SAS — SEXEM — NUTERU — SEXEM — ÁB.

TRADUCCION.

Entrada, entrada, entrada, entrada, entrada, entrada á vosotros seis; entrada á los Dioses para los valientes.

Sabido es que en egipcio se repiten los signos muchas veces, segun el número de seres que se representan, colocando en otro caso algun signo determinativo: y siendo esto cosa corriente entre los egiptólogos no hay porqué detenernos explicando tal particularidad.

Aquí vemos confirmado que la muerte de los tres anteriores fué en un combate, del cual salieron verdaderamente vencedores, pues

de otro modo no pudieran excavar semejante monumento á la gloria de sus guerreros. ¿Quiénes serian los enemigos? ¿Los de su misma raza? (1)

8.ª

En la octava hallamos lo siguiente:

EQUIVALENCIA.

HI — SET — AM — MEH
SET — SEXEM — TEP — XA
SEN.

TRADUCCION.

Bátense, por cada uno llénase la defensa: cada uno mil. Es decir: *cada uno vale mil.*

Coincide esto perfectamente con lo que se encuentra en el MYTHE D'HORUS: es como sigue:

MOSEB — EN — SA — XA — EN — SA — TEP.
o o

Valia mil personas cada individuo.

Parece que las inscripciones vienen como por grados á dar más y más interés á su contenido. Aún dura el combate y sucederá hasta tanto que lleguen á verse *Señores de Occidente:* tal es lo que vemos en la

8.ª

EQUIVALENCIA.

URU — MENTI.

TRADUCCION.

Señores de Occidente.

Dos caractéres nada mas encuentro en esta inscripcion: el superior R — U ó UR — U (jefes) y tambien NEB — U (señores) y

(1) En la epigrafía griega trataremos acerca de este particular.

el inferior MEN, cuya significacion puede ser *montaña, cielo, comarca, etc.*, segun el distintivo que aparezca. Sin embargo, como encuentro tal signo solo completamente, no acepto ninguna significacion de las arriba expresadas y le doy el valor de MEN — TÍ *habitante del Oeste:* por lo que se dirá:

URU — (NEBU) — MENTI.

Jefes (ó señores) habitantes del Occidente.

Téngase en cuenta que si bien el *men* toma dicha significacion á causa del subfijo *ti*, como la forma de los participios de presente es la misma, creo poder darle el valor y traducir, *habitantes* ó *que habitan el Occidente.* Tambien en esto voy conforme con Brugsch, pág. 5, n.º 17, Remarque, y pág. 56, n.º 187.

¿Quiénes llegaron á ser los *señores de Occidente*? ¿Estará aquí el fin de la llamada Fábula de los Titanes? ¿Empezaría Júpiter derrotando á su padre Saturno en las inmediaciones de Tartesio y concluiria y continuarian despues sus descendientes hasta triunfar unos y sucumbir otros en el interior en tiempos mas adelantados? La verdad es que de esta manera se explican los orígenes españoles con una claridad admirable y con una sorprendente unidad. Algo de esto ha llegado á traslucir ya el Doctor Lagneau en su Memoria acerca de los primitivos españoles, leida en la Academia de Inscripciones y bellas letras, en el año de 1881.

Fuencaliente se encuentra al Sur de la Mancha y al Norte de Andújar y Montoro. Si el homofonismo y el homografismo en filología fuesen las *únicas* fuentes etimológicas, diríamos que *Montoro* era lo mismo que URU — MENTI, (mentiuru). Pero si en el presente caso puede ser de valor, con frecuencia conduce á errores el fijarse en las propiedades arriba enumeradas. Aquel terreno es ágrio, riscoso y de monte que cercan las sierras Quintana y Madrona (1).

¿Y en qué término de Fuencaliente aparecieron datos tan preciosos? Véase lo que el señor Góngora escribe en su conocida y citada obra, pág. 64.

(1) Góngora, Antig., pág. 68.

«Cerca de una legua al Oriente de la villa (Fuencaliente), en un »estribo de la sierra de Quintana y sitio de *Piedra Escritá* (cargando »el acento en la última), hay un lugar inaccesible, habitacion de »fieras y cabras monteses. Pasado el rio de los Batanes y el de las »Piedras, mirando á la parte por donde se pone el sol y á la villa, »se cortó á pico de espiochas y con arte y simetría en remotísima »edad, la falda del peñasco y sierra que es de pedernal fino, dejando »una fachada ó frontispicio de seis varas de alto y otras tantas de »ancho, y abriendo allí dos cuevas contíguas, que entran por ancho, »y acaban en punta, ó sean dos nichos triangulares, pulimentados »en sus cuatro caras. En los dos frentes exteriores de la izquierda y »derecha aparecen mas de sesenta símbolos ó geroglíficos, escritos »con modo rústico y sencillo por el dedo índice de mano ruda, *(no »tan ruda como el Sr. Góngora supone)* y con tinta rúbrica bitumi»nosa. Los nichos, como de vara y media de altura, una de profun»didad y media en la boca, están cubiertos por la durísima é inmensa »piedra de la montaña. Fórmase como un átrio ó esplanada delante »del monumento, y le defienden un valladar hecho con los peñascos »que se arrancaron de allí, robustecidos por enebros, quejidos y »alcornoques. La media luna, el sol, una segur, un arco y flechas, »una espiga, un corazon, un árbol, dos figuras humanas y una cabeza »con corona se destacan entre aquellos signos, albores de escritura »primitiva.»

Cuando la obra del Sr. Góngora vió la luz pública fué con ayuda del Gobierno, prévio un informe de la Academia de la Historia. En este, nada se dice en particular de las inscripciones, pero refiriéndose en general á los objetos de que en ella se dá cuenta, encuentro lo siguiente:

«Refiriéndose nada menos que á la época primitiva de la pobla»cion de Europa, objeto preferente del estudio de los anticuarios y »geólogos del dia; *época sin nombre peculiar en la historia*, civili»zacion que no se halla en las *memorias escritas*; pueblos cuyos »despojos yacian ignorados hace muy poco en los túmulos de la »*Escandinavia*, en los lagos de la *Suiza*, en las colinas de la gran »*Bretaña* y en las cuevas osuarias y estratos diluvianos.»

Si las inscripciones hubiesen podido ser traducidas antes, no tu-

viera la Academia reparo en decir qué pueblo era el de la cueva de *Albuñol*, cosa que calla; *ni la conservacion de las partes blandas de los cadáveres reducidas despues á polvo salitroso ofrecerian una analogía puramente fortuita con la que observaron en 1861 Worsaæ y Herbot en un túmulo de Jutlandia*, sinó que tambien hubiese confesado *no poderse atribuir á la casualidad*, como sucede, *la semejanza de forma y adorno de los barros con los de Long-Barrow de West, Kennet (Willshire), etc.* (1)

Hemos dicho al principio que la escritura era *silábica* en las inscripciones que el Sr. Góngora halló en las rocas. Conviene que digamos algo sobre ella y lo haré siguiendo al Señor Lenormant en el tomo primero de su obra *Propagacion del alfabeto fenicio*. Despues de dar la definicion de la escritura añade: «es *ideogràfica* y *fonética*.» La primera pinta las ideas, la segunda los sonidos. El *ideografismo* á su vez se puede valer de signos naturales y convencionales, dando lo segundo, lugar al *simbolismo*.

Dos grados presenta tambien el *fonetismo*. El primero con relacion á la *sílaba* en cuanto ser considerada como un todo indivisible: y el segundo bajo el aspecto *alfabético* que descompone la sílaba en *vocal* y *consonante*, representándola con signos distintos.

Puesto lo cual, es sumamente fácil colocar aquellas inscripciones en el ciclo que las corresponde, considerándolas en su doble valor *cronológico-filológico*, segun ya se ha hecho, citando al mismo autor.

Antes de entrar en el estudio de otros datos epigráficos, no puedo menos de hacer resaltar un distintivo especial de los pocos há traducidos, y es que algunos, como antes he dicho, tienen una conformidad muy grande entre el valor representativo y el fonético, pues aun cuando el valor de los signos sea silábico, muchos de ellos en la figura que presentan nos dan á conocer con solo ella su verdadero valor ideográfico. Exáminese atentamente el número quinto y se conocerá la verdad de lo que digo: Esto mismo aparece en la *inscripcion* de *Monte Horquera*, de grandísima importancia, pudiendo ella servir de confirmacion á la antigüedad de las anteriores. Lleva el

(1) Informe de la Real Academia de la Historia. Antig. préhist. de Andalucía.

núm. 3 en la presente lámina. Brugsch coloca los signos que la forman entre los del *Antiguo imperio.*

Otro dato hay curiosísimo y que servirá para conocer el valor de algunas otras inscripciones, por el *doble valor* que tienen sus signos en el *triángulo* y en la *cruz*; el primero como perteneciente á cada uno de por sí, y el segundo por razon de la figura formada con ellos. Veámoslo.

EQUIVALENCIA.

—

ANEN — U — ROT — TOT — TEP — PET.

TRADUCCION.

—

Vuelven (el) pié, (la) mano (y la) cabeza al cielo.

Tambien puede transcribirse así:

VALOR.

—

ANEN — U — (SEB?) — ROT — TOT — TEP — PET.

TRADUCCION.

—

Vuelven corriendo? (el) pié, (la) mano (y la) cabeza al cielo.

Mas encontrando en Brugsch, núm. 39, la primera parte traducida como yo lo hago, creo mejor la primera: al menos tengo una autoridad de primer órden en mi apoyo.

He dicho que el *triángulo* y la *cruz* encierran su valor. Algo se echa de ver con solo reflexionar un poco acerca de lo traducido; pues ignoramos el *porqué* levantaban sus manos, pies y cabeza al cielo, aquellos de quienes se trata en la inscripcion.

El triángulo nos representa clarísimamente el signo MER (amante) y la *cruz* uno de los dioses *Soters*, (que son aquellos que engendran al que los ha procreado) cuyo símbolo no deja de tener relacion con el ANX (vida). Completándola resulta:

EQUIVALENCIA.

ANEN — U — ROT — TOT — TEP — PET — MER — U — NET.

TRADUCCION.

Vuelven (el) pié, (la) mano (y la) cabeza al cielo amantes de un Soters.

Soters tambien puede entenderse, y es su valor verdadero, por Sirio, y entonces su sentido es admirable. Clamaban los habitantes de nuestras comarcas *pidiendo agua.* Nadie ignora que la aparicion de Sirio era la señal de la inundacion del Nilo en Egipto.

En España, segun muchos historiadores, hubo una carestía que duró diez y siete ó diez y ocho años. Todos en verdad la colocan en el terreno de la fábula, pero semejante lápida viene á poner fuera de duda, calamidad tan triste. La fábula, ó sea lo tenido por fabuloso, tiene un fondo de verdad siempre, sinó es la verdad misma, tenida por increible.

Tiempo es ya de llegar á las cajas encontradas en una misma tumba con diferentes inscripciones, en las *cuevas de Carchena,* (Monte Horquera tambien). Estos y otros monumentos aún deben estar en Baena, guardados como signos fehacientes de tesoros pecuniarios, *donde se guardan con misterio como recetas seguras de la anhelada riqueza.* Son señales y preciosísimos jalones del camino histórico, pero de ningun valor para los corazones avaros. Aún cuando el señor Aureliano Fernandez Guerra y Orbe tenga copia de algunos, hasta la fecha, al menos que nosotros sepamos, no se ha dado traduccion alguna, ni buena ni mala.

Veamos lo que son y lo que contienen.

1.ª

Es egipcia y de una época muy posterior atendiendo á la clase de escritura que presenta.

EQUIVALENCIA.

AR — U — NUTER — AR — U — TA.

TRADUCCION.

Los que son (como) Dios, que están aquí en el muro. (1)

No solo hay interés bajo el aspecto histórico-sagrado, sinó tambien con relacion al estudio gramatical, y por cierto que con esta lápida ponemos en claro un punto aún dudoso entre los egiptólogos. Me refiero al número trescientos cincuenta y uno de la Gramática de Brugsch. Este autor ya entreveia la verdad, aunque disienten de su parecer Rougé y el malogrado Deveria. Puede, pues, darse con certeza el valor de *u* á las dos líneas cruzadas, habiendo ya en el caso una *certeza irrevocable.* Analicémosla.

Los dos círculos son el verbo AR, auxiliar *ser*. Las dos líneas cruzadas *u* y el caracter restante *nuter*.

Los siguientes signos se encuentran algo alterados, bien á causa del dibujante, bien porque no en vàno se suceden los años.

Vemos en las líneas verticales la representacion del plural y el valor TA en la línea horizontal, bajo la cual debíase encontrar el círculo de la derecha, debiendo tambien estar más á la derecha el triángulo deficiente (proyèccion de una pirámide) y la última línea oblícua, vertical. Muchos ejemplos se pudieran citar, pues esta es una de las espresiones mas usadas; con todo, véase el número quince de la Gramática de Brugsch y queden convencidos los que esto lean.

Las dos siguientes están tomadas del discurso de Recepcion del Sr. Rada y Delgado.

INSCRIPCIONES.

MAI — NEB — TMO — MO.

Amante del Señor de la justicia.

y

ENTUF–HOR–NEB–TO–NOFER–HIR–RA–MER–M–ANX

La traduccion en el discurso es:

El Horo, Señor del mundo, autor de la vida.

---

(1) Enterrados...

Conoció mas tarde el Sr. Rada la falta de traduccion de NOFER —HIR, y así que cuando dicho trabajo se volvió á publicar en el *Museo Español de antigüedades*, tiene subsanado este defecto.

No obstante debió poner TA en vez de TO (1), omitir el RA que ni hace falta ni la inscripcion le indica; y traducir en vez de *autor de la vida* (MER—M —ANX) por *amante extendedor de la vida* (ó de la vida extendida).

Esto nos lleva como por la mano á la traduccion de otras dos lápidas del Museo arqueológico de Madrid y aún no traducidas (que sepamos) y son como siguen:

RA — MER — M — ANX.

Ra, amante de la vida extendida, ó tambien *Ra, amante extendedor de la vida.*

La figura de la presente lámina debe ser muy parecida al Neton de los accitanos: *simulacrum Martis radiis ornatum.... Cum igitur. Liber pater idem ac sol sit, Mars vero idem ac Liber pater, Martem solem esse quis dubitet?* (2)

Frœhner en su obra de *Escultura antigua del Museo del Louvre*, t. 1.°, pág. 384, tiene la personificacion del Sol, y Duruy en su *Historia de los Romanos*, t. 2.°, pág. 77, la copia. En el Gabinete de Francia hay una estátua de bronce de Apolo-sol, radiada en la cabeza, núm. 2.947 del catálogo. (3) En un dracma de Rodas tambien se encuentra un anverso con la cabeza radiada del Sol; y en otro anverso de otra moneda tambien de Rodas está la cabeza de Baco radiada. Coincidencia notabilísima que prueba una vez mas lo que dejamos arriba consignado de Macrobio. (4)

El P. Fita ha escrito algo respecto de *Neton* en sus Memorias. Mas tarde trataremos de ello, pues no estamos conformes con algunas de sus apreciaciones.

(1) Lo mismo en la inscripcion anterior opto mejor por MAÁ en vez de TMO y p o MA en lugar de MO dando á MA el valor de *verdad*.

(2) Macrobius Saturnaliorum, t. 1.°, pág. 304, (Biponti) 1788.

(3) Duruy, Hist. des Romains, t. 2.°. pág. 675.

(4) Tales anversos pueden verse en las páginas 774, 122 y 793 del t. 2.° de Duruy.

La otra lápida dice.

NEB — NEB — ANX — M.

Señor, Señor de la vida extendida.

En lo cual puede advertirse una nueva particularidad de la lengua egipcia, pues muy bien se aplica el calificativo de la causa, *Señor extendedor*, á lo causado mismo, *vida extendida*. Esto en cuanto á lo verdaderamente egipcio que se ha encontrado en Montealegre.

La siguiente inscripcion se encuentra en una estátua cónica mandada por el P. Leon desde Granada al P. Kircker.

ANX — UI — TA — UI — SAT — USAR.

La vida y vida de mundo y mundo es hecha hija de Osiris (procede de Osiris la vida de los dos mundos.)

Citamos solamente los pertenecientes á la cueva de los Letreros (1) y la de Corao, que tal vez tengan alguna relacion con la escritura empleada en una estátua que se encuentra en una lámina del Museo de Antigüedades.

Análisis.

Signos gráficos.—Pueden representar dos cosas, ideas (ideografismo) y sonidos (fonetismo). (2)

El ideografismo (3) es de dos maneras: pues ó representa los *objetos*

(1) Góngora.

(2) En Covadonga.—Rada y Malibran.

(3) Si el hombre ha escrito ha sido para que se leyese, por lo tanto todo texto gráfico, por independiente que aparezca de la lengua que se hable ha debido necesariamente pronunciarse. Los signos de las escrituras ideográficas primitivas representaban ideas y no palabras; pero el que leia, traducia fonéticamente por ellos lo que se representaba, por lo que naturalmente se adquirió una costumbre y convencion constante segun la cual todo ideograma despertaba en el que veia los signos, al mismo tiempo que la idea, la palabra equivalente, y por lo tanto su pronunciacion. Así se tuvo el primer concepto del fonetismo.

Lenormant, propagacion del alfabeto fenicio, pág. 23, t. 1.°

por sus imágenes, ó las *ideas abstractas* por medio de signos materiales (simbolismo). (1)

Tambien el fonetismo abraza dos partes: el silabismo y el alfabetismo (2). El primero considera la sílaba como un todo indivisible, y el segundo en cuanto compuesta de signos diferentes, cuales son vocales y consonantes.

Segun el curso natural de los fenómenos y de los acontecimientos, todos los sistemas de escritura han tenido principio en el ideografismo, y gradualmente han llegado al fonetismo; una vez el ideografismo empleó las imágenes de los seres, pasando luego al símbolo en los conceptos abstractos.

Respecto de la naturaleza de los signos que se emplean en la escritura deben tenerse en cuenta dos procedimientos: el geroglífico

---

(1) Los cinco sistemas (los geroglíficos egipcios, la escritura china, la cuneiforme anariana, los geroglíficos mejicanos y la escritura calculiforme ó *katouns* de los mayas del Yucatan) aunque permaneciendo esencialmente ideográficos han llegado al fonetismo. Pero aun admitiendo este principio no han llegado á obtener todos el mismo desarrollo. Cada uno de ellos se ha detenido y como petrificado en una distinta fase del fonetismo, dato verdaderamente providencial, por el cual la ciencia puede seguir todas las etapas por las que el arte de escribir ha pasado para llegar desde la pintura de las ideas á la esclusiva de los sonidos, del ideografismo al puro alfabetismo, último término de su progreso.

Lenormant, id., id., pág. 19.

(2) El sistema de *Rebus* fué el primer paso del fonetismo y que sirvió de fundamento para establecer los valores silábicos. Llegaron á formarse por un método fijo y regular que llamamos *acrológico*.

Todo *ideograma* podia (y de hecho se empleó) emplearse en *rebus* para representar la pronunciacion completa, ya silàbica, ya polisilábicamente, correspondiendo en el lenguaje hablado á su sentido figurativo ó trópico. Queriendo obtener la representacion distinta de las sílabas, por medio de signos fijos y por lo tanto aceptables se han escogido algunos caractéres primeramente ideográficos, pero capaces de ser empleados exclusivamente como fonéticos por una convencion que debió establecerse gradualmente, mas que á efecto de un trabajo sistemático de uno ó mas sábios. Cuando su pronunciacion completa llegó á constituir un monosílabo—lo que acontece en algunos—su valor en el método silábico quedó exactamente el mismo que en los *rebus*.

Mas, para la mayor parte, la pronunciacion de su valor figurativo ó simbólico constituia un nombre polisilábico. Llegaron á ser la imágen de una sílaba inicial de este valor fonético. Este sistema, siguiendo á los antiguos, le denominamos *acrologismo*.

Lenormant, id., id., pág. 40.

Los caractères propiamente silábicos son aquellos que con ó sin complemento fonético, presentan una sílaba completa independientemente de toda especie de significacion ideográfica, en palabras que tienen relacion de consonancia y alguna afinidad etimológica.

Lenormant, id., pág. 49.

y el convencional. El geroglífico pinta los objetos materiales como son. (1)

Y el convencional nos ofrece los que no representando otras ideas ó nada por sí mismos, patentizan una idea ó nos recuerdan el sonido que encierran segun el convenio de los hombres.

Veamos que sucede en Egipcio. Hay escritura ideográfica y fonética. Los signos de la primera, llegaron á tener valor fonético con el trascurso del tiempo; y si las imágenes de los séres dieron despues existencia al silabismo y mas tarde un signo llegó á representar una vocal sola ó una consonante sola, mientras que antes el mismo signo encerraba una sílaba y á veces una palabra entera; esos mismos signos tambien que antes eran una imágen completa de los objetos, (2) se fueron simplificando y en vez de darnos una representacion completa, aparecieron simplemente los contornos, pero ya con valor fonético, originando la escritura hierática, y en los signos de esta, á su vez mas simplificados, la demótica, pero ya en el supuesto del alfabetismo, de forma que en egipcio se pueden considerar tres alfabetos, el demótico, el hierático, y el de las escrituras monumentales.

Los caractéres geroglíficos son de tres clases: ideográficos, silábicos y alfabéticos. En el primer caso su valor gráfico nada se relaciona con el fonético; pero no se prescinde del último en cuanto son sílabas y letras. Las inscripciones de Fuencaliente son anteriores á la formacion del alfabeto. Su valor es silábico (3) y dándose la

---

(1) Cuantas escrituras han permanecido, en parte ideográficas han conservado hasta lo último de su existencia, vestigios de semejante estado, porque se encuentra cierto número de signos que son simples imágenes, y no tienen mas significacion, que la del objeto que representan. Estos caractéres ó signos, han recibido de los egiptólogos el nombre de *figurativos*.

(2) El símbolo en la escritura geroglífica debe remontarse al primer origen y ser casi contemporáneo del uso de signos puramente figurativos. En efecto, el haberse adoptado la escritura, y la necesidad de manifestar el pensamiento de un modo fijo y regular, supone por necesidad un desarrollo de civilizacion y de ideas bastante considerables para que hubieran podido contenerse largo tiempo en la pura y simple representacion de los objetos materiales tomados en su directo sentido.

Lenormant, pàg. 19.

(3) Los signos de esta clase son abundantes en la escritura geroglífica. Presentan la particularidad de poder indiferentemente ser trazados solos para indicar la sílaba que significa el objeto; ó tambien hallarse teniendo á continuacion lo que Rougé denomina ***pleonasmo gráfico***, **y que con mas exactitud decir pudiera,** ***determinacion fonética*** **y**

circunstancia de ser á la vez silábico é ideográfico, como podrá verse en el análisis que á continuacion se hará. (1)

Cuando entre las inscripciones tengamos muchas de una misma clase solamente analizaremos dos porque de otro modo nuestro libro se haria muy voluminoso, lo cual si las circunstancias me favorecen tendrá lugar mas tarde y su publicacion responderá entonces á lo que merece materia tan importante. Veamos ahora la tercera y sexta de la anterior lámina correspondientes á los números setenta y dos y setenta seis de la obra del Sr. Góngora *Antigüedades de Andalucía* páginas 66 y 67.

El modo de leer, de izquierda á derecha, ó viceversa, pende siempre de la colocacion natural de los signos. En los dos geroglíficos que analizamos, debe hacerse de izquierda á derecha horizontalmente. Así pues el tercero tiene, que

---

que no es otra cosa mas que cierto número de signos alfabéticos en los cuales se vé la totalidad ó solamente parte de las letras componentes la sílaba. (Respecto de este punto hay que advertir que la determinacion fonética en union con los signos silábicos es de una época bastante posterior al empleo de ellos solos. Así ha debido anotarlo aquí Lenormant puesto que de sus mismas doctrinas se deduce.)

El menor inconveniente del silabismo era el número de caractéres que necesitaba para expresar todas las combinaciones admitidas por la lengua á causa de la union de las articulaciones y de los sonidos vocales, ya sea en las sílabas compuestas de una consonante inicial y de una vocal ó diptongo á continuacion para la posibilidad de la articulacion, ya tambien en aquellas en las cuales la vocal del diptongo se halla al principio. El talento y la memoria del que aprendía á escribir debia pues, precisamente en donde la pintura de los sonidos se habia detenido en el estado de silabismo, además de los ideogramas usuales *(porque las escrituras primitivas de que tratamos, aún admitiendo el fonetismo no habian renunciado el ideografismo)*, fatigarse con el conocimiento de algunos centenares de signos puramente fonéticos, y que representaba cada cual una sílaba diferente en el uso mas ordinario.

Lenormant, pàg. 47.

(1) Resulta del acrologismo un hecho particular en la escritura egipcia, y es que todo signo figurativo ó simbólico puede tomarse fonéticamente como siendo la primera letra de una palabra que nos dá su significacion en tal lenguaje hablado.

Lenormant, pág. 54.

En la variedad de significaciones y valores fonéticos que un mismo signo encerraba así á las veces, se encontraba una múltiple causa de errores y confusiones. Para evitar esto, en cuanto fuera posible, y dar mas claridad á los textos, se emplearon despues los complementos fonéticos.

Lenormant, pág. 63.

el primer signo es igual		á an.
el segundo	—	á serf.
el tercero	—	á serneb.
el cuarto	—	á xontí.
el quinto	—	á ra.
el sexto	—	á sepi.
el octavo	—	á tet.
el noveno	—	á Mut.
el décimo	—	á am.
el undécimo	—	á Hert.

AN, *significa por ventura no?* y como el rey habia muerto, bien se puede traducir como arriba se ha dicho equivaliendo á *en-maui.* Respecto de *an* veáse el núm. 228 de la gramática de Brugsch.

SERF, equivale á *ser-f.* Es subfijo la *f* de la tercera persona del singular, unido al verbo que significa reinar.

SERNEB, palabra compuesta. (1) *Ser-neb. Ser* significa rey coronado, y *neb* señor.

XONTI, del verbo *xonti* subir (entrar). Véase el núm. 187 de Brugsch, Gramática geroglífica. La *i* es la forma subfija que le caracteriza.

RA. El dios Ra. Osiris, Horo el Sol. (Edfov. Mito de Horo.) Allí encuentro:

TOT-EN-RĂ-EN-THUTI-ÁXI-PA-NTI-AU-U-TOT-EN-ÀM-OF

o

Pregunta Ra á Thoth: que es lo que dicen?

---

(1) Los símbolos complejos (múltiples) se encuentran lo mismo que los sencillos en todas las inscripciones ideográficas. Se forman por metonimia, metáfora y por enigma, y se convierten á su vez tambien en puramente convencionales, cuando él con el progreso de su deformacion les roba el carácter de signos geroglíficos.

Consisten dichos caractéres complejos en su origen, en la reunion de muchos cuya proximidad y combinacion expresan una idea que ningun signo sencillo hubiera podido representar. Son pocos en la escritura geroglífica egipcia.

Lenormant, pág. 18.

Las inscripciones de Fuencaliente son un preciosisímo monumento de tan notable escritura.

AM, muerte (morir). En el obelisco Barberini se lee:

ÀNTINUS—ENTI—AM—ENTI—HOTEP—EM—AAT—TEN

Antinoo que murió (y) que está enterrado en esta ciudad.

SEPI, *quedando,* de *sep*; participio de presente *quedando la inmortalidad,* que equivale á *recibiendo la inmortalidad. Ertet sep sepi* se lee en la estela del rey de Etiopía. PIANXI.

TET, como adverbio, significa *eternamente,* así como *er-tet; en-tet; sâ-tet* y como nombre *eternidad,* y siendo esta aplicada á los séres racionales, es la *inmortalidad.*
Has-ta meer-ten usar hák-tel, (glorificad, amad á Osiris rey de la eternidad). Brugsch, pág. 109.

MUT, verbo, su valor «morir». Igual significado tiene lugar en la frase *pa-uti-nil-hir-mut.* «no importando que el muera», ó «si muriendo no importa». Lepsius Auwahl, 12-8.

HERT, es el cielo. Leo en el Mito de Horo: *xru-s peh-net her-t,* «su voz tocó en el cielo».

Veamos el sexto.

El signo primero, segundo, tercero, cuarto quinto, sexto, noveno y

el duodécimo	son equivalentes	á sexem.
el sétimo	—	á ten.
el octavo	—	á sas.
el décimo y undécimo	—	á nuter.
el décimo tercero	—	á ‘áb.

XESEN, «entrada», sustantivo. Véase Sempel, Inschriften von Herr Dümichen, 1, 47, 6. b.

SEXEM—ÁB, es lo mismo que valiente, valiente de corazon. Muchas veces en la lengua egipcia las palabras al unirse con otras pierden la significacion primitiva, aceptando una nueva que siempre guarda, aunque muy remotamente, alguna relacion. Así sucede al unirse *sexem* con *áb.* Veanse las preposiciones y los adverbios compuestos y muchas construcciones en las cuales acontece cuanto ahora queda dicho: si se quiere algun ejemplo véase un papiro de Boulac, publicado en el segundo tomo de los papiros del mismo museo. Lib. 1.°, pág. 4.ª, línea 3 y 4.

TEN, pronombre posesivo, subfijo en general. La traduccion debia ser en rigor «entrada, entrada», etc., *vuestras, de vosotros,* pero he creido poder decir mejor, *á vosotros,* pues al fin es lo mismo.

SAS, numeral.

NUTERU es igual á *nuter-u*; la última vocal es signo del plural, y por eso en la inscripcion hay dos signos iguales.

Veamos las de Monte Horquera.

En primer lugar hay dos figuras hechas con los objetos que en la inscripcion tienen un valor propio. La una es el triángulo y la otra la cruz.

Los siguos del triángulo equivalen el uno		á ā,
— — —	el otro	á nem.
El pequeño é independiente es igual		á rot.
En la cruz, el superior	—	á pet.
— el inferior	—	á tep.
El oblícuo de la misma	—	á sep.
El anguloso	—	á et.
El triángulo	—	á mer.
y la cruz	—	á anj o net.

Pudiéndose traducir: *amantes de Soters son á levantar* (levantar) *piè mano, cabeza al cielo.* La explicacion de esto se halla en otro lugar.

Llegamos á la que existía en las cuevas de Carchena, Monte Horquera, y ya presenta otra clase de escritura, perteneciente á la época en que griegos y egipcios se habian confundido junto al Nilo y en España: al traducirla tengo hecho su análisis, faltando únicamente citar algunos lugares parecidos, á fin de que el escrupuloso lector quede satisfecho; primeramente consúltese el diccionario de Brugsch, pag. 943, 819, 719 y 913 y la gramática geroglífica números 138 y 245, observaciones, y últimamente Lepsius, Denkmäler, 111, 187, 117.

En las estátuas de Granada cuya inscripcion es la primera de la adjunta lámina se lee:

ANJ — UI — TA — UI — SAT — USAR

Anj-ui dual «la vida y vida».
Ta-ui dual «de mundo y mundo».
Sat nombre «hija».
Usar nombre «de Osiris».

La inscripcion completa seria *anj-ui, taui, (pu) sat (en) usar, pu* significa (es) y *en* (de) y así se leeria: *Las dos vidas de los dos mundos son hijas de Osiris.* (Hechas por Osiris.)

En estos datos puede conocer el epigrafista, al menos la forma de los caractéres egipcios. Si á esto se agrega el estudio de la lengua echará de ver todo el valor que se encierre en las inscripciones.

SEGUNDA PARTE.

Llegamos á un punto capitalísimo de nuestra epigrafía. Iré en su desenvolvimiento paso á paso y presentando las cuestiones claramente. Mientras no tenga datos nada aseguraré; pero cuando estos me permitan deducir consecuencias, serán presentadas con verdadera independencia. He de referirme muchas veces á hombres de verdadera talla científica. Sus opiniones serán discutidas hasta donde alcancen mis fuerzas, y si algo encontrase en ellas que me parezca deberse reformar, presentaré los argumentos en que me apoyo para ello.

Dos cosas hay que considerar en toda inscripcion: una, la lengua, y otra los caractéres en que está escrita.

Respecto de la lengua no hay dificultad en admitir su orígen asiático, de fuente *aria,* relacionado de un modo muy inmediato con el sanskrit. No obstante, creo tuvo existencia antes que el modo de expresarse los Indos adquiriera la perfeccion que admiramos en el Râmâyana y el Kalidasa. Este es un punto capitalísimo y de grande trascendencia histórica. Aquí solamente le enuncio, porque estenderme en materia semejante fuera impropio de mi empresa.

La escritura es la que mas inmediatamente nos atañe y por lo mismo exige un minucioso y ordenado análisis, y por ende no creo pecar, aunque parezca algun tanto escesivo. Cuando el caso lo requiere toda luz es poca.

¿Qué alfabeto tuvieron los griegos en la antigüedad? La tradicion habla de Cadmo, y aún de Cecrops. El primero llevó, segun la

misma, á Grecia los caractéres fenicios. Admitamos ahora el hecho, pero reflexionemos acerca de él.

¿Cuál fué el alfabeto fenicio? ¿Fué siempre uno mismo? ¿Era suyo propio ó le recibieron á su vez de otros pueblos? ¿Cuando tuvo principio?

Fácil es responder á la primera pregunta cuando tanto se ha escrito acerca del particular. Desde el inmortal Gesenio y Perez Bayer, hasta los modernos escritos de Levy, del conde de Vogüe y de Lenormant se conviene por todos en lo esencial de semejantes caractéres tropezándose unicamente en pequeños detalles. El alfabeto era el que ha dado orígen al cuadrado de los hebreos (el de Esdras). La forma de sus letras puede verse en nuestras láminas.

No ha sido siempre el mismo en absoluto. Dos épocas abraza. La *arcaica* y la *sidoniana*. En la primera varió poco, y en la segunda sus diferencias son algo mas salientes.

Se hace proceder el tipo antiguo, denominado *arcaico* por Vogüe, del hierático egipcio: y esta procedencia se ha dado á conocer por Rougé. En esto me hallo conforme con tan respetables sábios.

Los caractéres *arcaicos* tienen mucha semejanza con los hieráticos que se usaban en Egipto con anterioridad á la dominacion de los reyes Pastores. Idea digna de aplauso como verdaderamente luminosa y aún casi divina.

Ahora bien: los Hiksos entraron en Egipto por los años 2150 antes de Jesucristo, con lo cual se puede hacer remontar la época de la escritura fenicia *arcaica*, un poco mas arriba aún.

Discuten los intérpretes acerca de cuales fueron las letras empleadas por Moises al escribir el Génesis. Nadie ignora que el gran Legislador del pueblo hebreo adquirió toda su ciencia natural en las orillas del Nilo. Opinan en favor de les letras samaritanas (llamadas arcaicas por Vogüe) Capellus Waltonus, Scaligerus, Villalpandus, Druisius, Wosius, Warserius, Arias Montanus, Eusebius, Divus Hyeronimus, Salomon Deylinguius, Calmet, Grotius, Causabonus, Seldenus, Meyerus, etc., y un gran número de autores rabinicos, cuyas obras aún permanecen casi desconocidas.

La época del nacimiento de Moisés conviene con la misma que los Escripturarios ó Exegetas asignan para los Hyksos.

Esto prueba que el parecer de los auctores modernos á quienes sigue Lenormant, no está fuera de camino.

Otro dato de bastante valía, cual es que la ciudad de Debir era llamada CIUDAD DE LOS LIBROS en tiempo de Josué., siendo la traduccion de los setenta, CIUDAD DE ESCRIBAS, y segun la version caldáica, CIUDAD DE LOS ARCHIVOS.

La escritura *árcaica* aparece ya en monumentos del siglo X antes de Jesucristo, en la inscripcion de la Estela de Mesa, y en los Leones de Nimroud.

Refiriéndonos ahora á lo que se llama Grecia, sabemos que muchos historiadores atribuyen á Cadmo (1) cual si fuere una verdadera tradicion, el haber llevado á dicha comarca el alfabeto. Téngase en cuenta desde luego, que Cadmo á ser una *personalidad* tuvo existencia poco antes del año 2500 del mundo, 1547 antes de Jesucristo, pues no faltan quienes la nièguen, siendo en semejante caso, un vocablo *colectivo*, significando *oriental*.

Por el mismo tiempo se encontraba Danao en Grecia reinando en Argos. y como Cadmo segun Eusebio salió de Tebas de Egipto con un fenicio encaminándose á Siria precisamente el año 2500 del mundo, 1547 antes de Jezucristo pudo muy bien Danao comunicar la escritura á los griegos, puesto que la aprenderia en su pais natal. Mas no hay necesidad de conceder á Danao lo que en realidad pudiera corresponder á Cecrops, Este reinó en Atenas hácia 2446 del mundo, 1607 antes de Jesucristo, medio siglo antes que Cadmo fuese á Fenicia para despues entrar en Grecia.

En unos *Apuntes didácticos* para el estudio de la historia universal no ha mucho escritos y publicados por *dos catedráticos* muy conocidos en esta capital por su autoridad, privilegiado talento y saber, encuentro lo siguiente: «El alfabeto egipcio, su religion y su arquitectura son asi propagados en el mundo antiguo» (por los fenicios). (Fenicia, pág. 84.)

Con el respeto que debo á la ciencia y á la amistad de tan dignos profesores debo hacer constar que el alfabeto que hoy se denomina fenicio, en su forma arcaica fué el que se formó del hierático egipcio, y aquel y no éste aparece en los monumentos asiáticos,

(1) Es opinion general que el alfabeto griego es el primero despues del fenicio.

europeos y africanos. La induccion aún no permite subir tan arriba. Hay en España, es verdad inscripciones egipcias, pero tienen caractéres silábicos, y alfabéticos tambien, pero no los hieráticos de los cuales dimanan *los arcaicos* llamados así por Vogüe, y *samaritanos* por los Exejetas.

Además, por lo tocante á España, si los egipcios vinieron antes que los fenicios, ¿por qué aquellos no trajeron su alfabeto?

En el *Ensayo de Geografía histórica* obra recientemente publicada en esta capital, se defiende la misma doctrina. La considero como una exagerada consecuencia de doctrinas, hoy ya muy ciertas, en el campo de la Historia.

Cecrops, segun Eusebio sabia la lengua egipcia y la lengua griega, y á él se atribuye la introduccion de la idolatría en Grecia. Montfaucon en su paleografía griega refiere ser tenido como quien llevó el alfabeto á Grecia. Es mucho mas probable en vista de datos semejantes, que con anterioridad á Cadmo se conocerian los caractéres *arcaico-fenicios* en las regiones que despues recorriera. Copio á continuacion una nota del P. Pau y que hallará el lector en la traduccion que hizo este jesuita de los libros de Herodoto, la cual viene muy al caso.

Mucho se disputó entre los eruditos acerca del primer hombre que inventó las letras, y del primer pueblo que las usó y las comunicó á los demás. Josefo concede á los antidiluvianos el arte de escribir, conservado despues en los Noaquidas, especialmente en los que permanecieron en la metrópoli del Asia, opinion en que me afirmo viendo que las naciones mas antíguas de Europa usaban caractéres y letras fenicias y pelásgicas, las cuales aunque creo con algunos eruditos *que eran conocidos de los griegos antes de Cadmo,* tambien parece que unas y otras no serian muy diferentes de las sirias y hebreas, pues en las inscripciones mas antiguas de Grecia se escribia de derecha á izquierda al modo de los orientales, y Plutarco dice que aquellos caractéres eran *muy semejantes á los egipcios.* El alfabeto introducido por Cadmo no se componia mas que de diez y seis letras, pues las otras cinco se inventaron algo despues.

Dedúcese por esto que la escritura en Grecia es anterior á Cadmo, tanto mas cuanto que en las letras fenicias que á aquel se le

atribuyen en número de diez y seis no se hallan *vocales*, sucediendo lo contrario entre los Atenienses, Argivos y demás pueblos de las mismas regiones. Como entre los Egipcios habia signos para las referidas letras, es natural que de ellos fuese directamente á sus colonias· Mas entre los autores franceses hay uno que tiene preciosísimos trabajos literarios relativos á las regiones orientales. Me refiero al sábio Freret, quien en el tomo 6.° de las *Memorias de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras*, de Francia, pág. 615, dice:

Des tres Sçavants hommes du derniér siecle ont fait voir que la forme des anciennes lettres Grecques approchoit fort de celle des caracteres Pheniciens. Ils ont conclu de-lá que les Grecs tenoient de Cadmus et des Pheniciens non seulement la forme de ces lettres, mais encore l' ecriture même qu' ils supposent avoir esté inconnùê dans la Grece jusqu' a l' arrivée de Cadmus: cependant ils n' ont pas fait reflexíon combien le systeme de l' ecriture Grecque estoit different de celuy de l' ecriture Phenicienne. 1.°) Les Grecs exprímoient toutes les voyelles par des caracteres separez, et les Pheniciens ne les exprimoient point du tout. 2.°) Les Grecs n' eurent que seîze lettres jusqu' au siege de Troye, et les Pheniciens en ont toûjours en vingt-deux. Les Fheniciens ecrivoîen de droite a gauche, et les Grecs au contraire de gauche a droite: s' ils s' en sont ecartez quelque fois, ç'a esté par bizarrerié et poser s' accommoder á la forme des momments sur les quels on gravoit les Inscriptions, ou même sur les monuments *elevés par les Pheniciens* ou pour des Fheniciens de la colonie de Cadmus. Les Thebains aux mêmes sont revenus á la methode commune de disposer les caracteres Grecs de la gauche á la droite, qui es toit la methode ordinaire et universelle de la nation

Ces differences dont il serait superflu de rapporter la preuve, es tanct une fois poseès, est-il-vray semblable que les Grecs aussent fait de si grands chaugements á l' ecriture Phenicîenne, s' ils ni eussent pas estè dejá accoûtumez a une autre maniere d' ecrire et a un autre alphabet auquel ils ajusterent les caracteres Pheniciennes? Ils retournerent ceux-cy-de la gauche á la droite, donnerent a quelques-uns la force de voyelle, parcequ ils en avoient dans leur ecriture, et rejetterent absolument ceux qui exprimoient des sons dont ils ne se servoient poînt.

Il semble que Herodote (libro 2.°) ait reconnu des lettres Pelasgiennes, plus anciennes que les caracteres Ionièns ou Cadmeens: ainsi il faudroit supposer qu' avant Cadmus les Grecs connoissoiènt dejá l' ecriture: qu' ils avoient un alphahet de seize lettres parmí les quelles il y avoit cinq voyelles et que ces caracteres se disposeient de gauche á droite. Cette supposition rendroit probable la conjecture de Rudbeks sur l' antiquitè des lettres Runîques, assez semblables au premier alphabet Grec, par le nombre, par l' ordre et par la valeur. Peut-estre que dans les premiers temps cette ecriture es tout repanduë dans tout notre occident et que ayant estè destruite dans la Grèce par l' alphabet de Cadmus, elle se serà conserveè dans la Scandinavie. Il faut convenir que Rudbeks a souvent esté trop loin par le desir d' illustrer son pays: maîs toutes ses conjectures ne sont pas a rejetter pour cela, il s' en trouve de tres ingenieuses, et quelques unes même d' assez probables.

La doctrina de este sábio es admirable, y aun creo que nuestros autores modernos se han servido en gran manera de su modo de pensar para dar fundamento á sus teorias. Yo al menos le reconozco siendo el primero entre ellos, si bien no es el único, pues á su vez pudo tambien conocer la aptitud verdaderamente notable de Scaligero en la materia, el cual ha dejado escrito que las letras griegas no debian compararse con las hebreas del tiempo de Esdras, sino con las llamadas samaritanas. Esto ha dado ocasion á Lenormant y á Vogüe para tener como principios ciertos lo que el anotador de Eusebio decia ya en su tiempo, y en ello se habrá fundado Rougé al comparar las letras llamadas fenicias primitivas con los signos egipcios de las dinastías anteriores á los Hyksos. A cada cual lo que le pertenece.

Mas por si acaso llegara todavia á darse abrigo á ciertas dudas, añadiré lo siguiente de *Vosen*, (Edicion 4.ª aumentada por Kaulen):

«Cujus quidem effingendi haud dubie signa ab Egyptiis scribi solita ansam (1) dedère. Hisce litterarum signis plerumque tribuuntur Phœniciis quippeque a Phœniciis nummis ac titulis primo nostris hominibus innotuere. Facile autem aliquis eadem a Phœnicibus

(1) Esta suposicion de Vosen es la teoría de Rougé hoy admitida en la ciencia.

efformata dixerit et hoc prisca illa aetate qua sedes en Ægypto positas nondum deseruerant (1) Omnino pro certo habendum istud litterarum genus simul cum lingua Canaanitica ab Hebreis adscitum esse et quæmadmodum postero tempore Babilonii et Asirii ac Pœni ac Palmireni, quin etiam Greci et Etrusci illis literarum signis usi sunt.

A causa de un célebre pasaje de Plinio, referente á la antigüedad de la escritura, donde consta que es eterna, en el sentido de su mucha antigüedad, se cita a un tal Anticlides para quien los signos gráficos de las ideas son anteriores en Grecia con 15 años al reinado de Foroneo. A este se le considera como rey en Argos por los años 2039 á 2300 del mundo, 1700 antes de Jesucristo tiempo aun anterior al mismo Cecrops. Con razon César Cantú *hace constar que Cadmo introdujo en Grecia un método de escritura que sustituyó al que habian llevado los Pelasgos.*

¿Cual seria pues esta escritura pelásgica? En mi modo de ver aqui se encuentra, la solucion de la dificultad: y como hasta ahora se ignora ó poco menos qué pueblo sea ese de tan raras construcciones y al cual se le atribuye una tradicion tan extremadamente misteriosa, me encuentro poco menos que en un enmarañado laberinto. Pero voy á dar una solucion, que sola ella necesita un libro. Aqui solamente diré quienes sean los pelasgos, segun se desprende hoy de la ciencia moderna comparada con los datos de los antiguos historiadores.

No olvide el lector que cuantos monumentos presenta la antigüedad, cuyo órden se desconoce y cuyas piedras simplemente yuntapuestas no se hallan labradas simétricamente, son tenidos por lo general, como propios de los pelasgos.

Hay construcciones pelásgicas en España, Francia é Italia. Hay construcciones pelásgicas en Grecia, en Asia Menor y aun en Africa. No juzga el lector ya esto, una coincidencia estraña?

La primera civilizacion española ha sido egipcia. Las inscriciones publicadas por Góngora y que ya se ven traducidas en la primera parte de nuestra epigrafía, son preciosísimos testimonios de la

(1) Vease como tienen un origen anterior las suposiciones de Vogué defendidas y tomadas como ciertas por Lenormant y que tambien nosotros aplaudimos.

verdad que presentamos. La lengua vasca corrobora nuestro aserto (1) y las tradiciones de nuestro suelo quitan todo género de duda. Respecto de Francia sus vascos, y los Trogloditas de la Vecere lo afirman, y en Italia los Etruscos patentizan la misma raza.

Pero no son estos los Pelasgos y sí quienes inmediatamente les sucedieron y les fueron poco á poco reconcentrando, á los unos para que se encerraran entre las peñas y los valles de un lado y otro del Pirineo, y á los de Italia darles por límite la ribera izquierda del histórico Tiber.

¿Quiénes fueron pues los Pelasgos? Pueblos de la raza Ariá desprendidos en una de sus primeras contiendas, quienes desde el centro del Asia se dirigieron luego al Occidente y dominaron en las costas, en las islas, en Grecia, en Italia, en ESPAÑA, Francia é Inglaterra.

Los Pelascos son Ariácos. Estos aun estaban reunidos como unos 3.000 años antes de Jesucristo. Las primeras emigraciones fueron cuando los posteriormente denominados Asirios los conquistaron, segun parece desprenderse de las leyendas recogidas por *Firdusi* referentes á los tiempos primitivos de Asiria. Los conocidos hoy por *ugro fineses*, fueron los primeros en separarse.

Ya sin estos, volvieron aquellos misteriosos pueblos á ser independientes y colocaron en el trono á Feridoum; mas estalló despues la terrible contienda entre Arios y Turanios y entonces aquellos se estendieron en grandes masas por el occidente. Permítanos el lector que repitamos algunas cosas pues lo exige la claridad, tan necesaria en las presentes circunstancias.

Segun las pruebas monumentales y epigráficas que poseemos en Francia, Italia y España, tuvimos por primeros habitantes, históricamente conocidos á los egipcios. Entonces no existía el estrecho de Gibraltar y se hallaban por lo tanto expeditos los caminos del Norte del África al Sur de España.

Así que hállase escrito con caractéres silábicos egipcios la siguiente preciosísima inscripcion en Fuencaliente:

---

(1) Ultimo capítulo de nuestro apéndice á la *obra del Sr. Fournier*.--Ateneo de Vitoria.

URU — U — MENTI.

Señores (ó habitantes) del Occidente.

Pero hay mas aún. Ya las ha visto el lector y si por las traducciones del capítulo anterior ha llegado á conocer que los mismos que pelcaban las escribieron, los enemigos que pretendieron lanzarles de sus viviendas no fueron otros que los *ariacos* llegados al confin europeo, precisamente á causa del conocimiento que de nuestras regiones les darian los mismos egipcios que estaban á orillas del sacro rio, de quienes habian recibido gran parte de su civilacion.

Siguiendo la cronología de Maneton debemos colocar en los cinco mil años antes de Jesucristo el comienzo de las dinastías egipcias. Por los datos que encontramos en el discurso de recepcion que tanto nombre ha dado justamente al R. P. Fita podemos remontarnos á los cuarenta siglos por lo tocante á algunos de nuestros venerandos restos *celtibéricos?* No tanto por esto sinó porque los caractéres de las inscripciones de España lo revelan, en los tiempos de la sexta y cuarta dinastía egipcia ya estaban entre nosotros los hijos del Nilo. Bien podemos fijar la época entre los 3.000 á 3.500 antes de Jesucristo.

Los autores modernos convienen respecto de las fechas, con la de Plinio al asignar 2.500 años para el tiempo de Zoroastro. Por lo tanto los zendos hallábanse ya constituidos.

Lenormant escribe que el sansckrit se habló hace mas de treinta y siete siglos.

Compárense ahora estas fechas con las arriba expuestas y que hace constar que 3.000 años antes de Jesucristo aun estaban los Arios sin separarse; y como esta fecha es de Lenormant se conocerá que al referirse al sansckrit á los veinte siglos antes de la era cristiana es con relacion á la mayor perfeccion que como lengua habia adquirido en comparacion de la lengua ariaca de la cual procediera.

Esto por una parte. Veamos lo que toca á Egipto y á Europa. Ante todo hagamos constar que la autoridad del P. Fita cuando dice en su discurso antes citado que ya en la cuarta dinastía egipcia

se encuentra la escritura en papiro que son los cuarenta siglos que enuncia con anterioridad á Jesucristo. En esto es claro que acepta lo dicho por los sábios egiptólogos franceses y alemanes.

No se olvide el lector de lo dicho antes referente á la comparacion de los caractéres *arcaicos* fenicios con los cursivos egipcios segun lo ha verificado Rougé. Este mismo autor al optar por la escritura mas antigua cursiva del Egipto para deducir las consecuencias delicadas de su preciosa *Memoria* se funda en hallarla variada en tiempos algo posteriores y por lo tanto se apartaba en su conformidad de los signos *arcaicos*. Lenormant enuncia lo mismo en su primer tomo de la *Historia de Oriente*, bajo el punto de vista de variaciones en la escritura.

Aún ateniéndonos á lo anteriormente expuesto solamente dudamos en muy poco acerca del momento histórico en que ha de colocarse el orígen de nuestra escritura. *La Estela de Mesa* pertenece al siglo X ant. de J. Moisés aparece como el historiador que el Omnipotente señalara para escribir las hazañas del pueblo hebreo y presentarnos en un cántico de inspiracion divina la ceguera de un Faraon al ser envuelto por las ondas del mar Rojo. En tiempo de Ramses II existia Hilepsar quien escribió los hechos del vil *kheta*: y ya conocemos la ciudad de los archivos.

Segun lo cual estando los Arios aún sin separarse á los tres mil años ant. de J. y hablándose ya el sanskrit (clásico) y admitiendo los cuarenta siglos que nos presenta el P. Fita como posibles en la realidad cronológica, no colocaremos el alfabeto *arcaico* por lo menos 2.500 años ant. de J? Hemos ya dado cuenta de algunos monumentos. La inscripcion de Mesa es del siglo X. (1) Moisés nació cinco siglos antes y ya entonces esos caractéres se conocerian puesto que si alguno objetára que fueron egipcios fonéticos los empleados por él al escribir el Génesis, entonces nos concede cuanto vamos buscando. Así llegamos al XV.

Prosiguiendo el análisis comparativo de los monumentos escritos con los hechos históricos y con los datos cronológicos aún nos queda terreno que andar hácia la antigüedad.

---

(1) Téngase en cuenta que tratamos del alfabeto fenicio.

La doctrina de Rougé admitida por Lenormant nos enseña que los Hyksos tomarian de los egipcios los primitivos caractéres arcaicos y los reyes pastores segun la misma cronologia denominada sagrada: (1) *Ex vicina Arabia irrumpentes Memphim ceperunt, totaque Egypto potiti sunt, anno ante eram Christi vulgarem* 2.084. (2 Ya tenemos casi 600 años de retroceso, desde la última fecha

Siguiendo á Rougé en su inquisicion alfabética, debemos recurrir desde el *Papyrus* de Berlin perteneciente á la dinastía XII hasta el *Papyrus Prisse* que es el libro mas antiguo del mundo: y en este aparece precisamente la gran semejanza entre unos y otros caractéres. ¿Y no será coincidencia estraña el que sea la semejanza entre quince signos?

Cual es la antigüedad del *Papyrus* citado? Cuatro mil doscientos años le concede el P. Fita: es pues clarísima la consecuencia.

Mas sucede que al comparar las cronologías encontramos que al mismo tiempo que los Hyksos pudieron tomar los signos fonéticos que conocemos, otros pueblos alcanzarian lo mismo tambien: por lo que en Grécia, Italia, Francia y España pudo y de hecho así fué ser introducida la escritura de que tratamos antes que los fenicios se acordaran de propagarla, ya que al menos en España tenemos monumentos por los cuales ya es innegable la estancia de los egipcios en nuestras comarcas como primer pueblo civilizado.

No se me oculta que una de las consecuencias inmediatas es modificar la clasificacion de las lenguas tenidas por ibéricas y célticas. En cuanto tales debian comprenderse en el grupo de las Pelásgicas. (3). El idioma de los Turdetanos, Carpetanos, Lusitanos y de los pueblos de las restantes regiones, que sucedieron ó simultanearon con los egipcios era la lengua pelásgica desprendida de la lengua *ariaca* al mismo tiempo que la perfecciona en el Sanskrit, y como aquellos llegaron á sucumbir ante la fuerza de la raza aria, esta se

---

(1) Moisés ninguna fecha concreta fijó en el Génesis.

(2) Biblia sacra. Pars altera, pág. 1.835.—Matriti.—Anno MDCCLXVII.

(3) Hemos probado en otra parte que el Ibero en España, admitiendo que fuese el primer pueblo conocido es el egipcio y su lengua la egipcia, resto del cual y de la cual consideramos al vasco y su lengua.—*Ateneo de Vitoria, 1883.*

hizo poderosa dominando en Asia Menor, Grecia, Italia, Francia é Inglaterra (2).

Causas posteriores han hecho aparecer con cierta diversidad algunas lenguas; pero estudiadas en su fondo puede bien decirse que es el mismo. El eminente Lenormant en el tomo primero de su obra «Propagacion del alfabeto Fenicio» presenta un cuadro núm. 4.° á continuacion de las láminas donde encuentro lo siguiente:

TRONCO OCCIDENTAL.

Fenicio de tipo arcaico.	Fenicio de tipo púnico.
Primera derivacion.	Ibérico.
Segunda.	Turdetano.
Tercera..	Bástulo-Fenicio,

Comparando los caractéres de nuestras monedas y lápidas tenidas por celtibéricas y fenicias con muchísimos de los monumentos antes y recientemente encontrados como propios de los Dories, Jonios y otros pueblos de la Grecia antigua, es claro que semejante clasificacion no puede subsistir. Las razones y los ciclos en que deban colocarse los alfabetos diferentes (es uno solo modificado) que aqui se suponen, se verán en el progreso de nuestra obra.

Han existido despues de la escritura egipcia en España diferentes alfabetos? Los caracteres de las monedas de Cádiz, Málaga, Abdera, Tingis, Lix, son unos mismos con los de Obulco, Lascut, Irripo y con cuántos existen como desconocidos no solamente en las monedas y medallas sinò en nuestras lápidas conocidas con el nombre de *celtibéricas*. Al estudiar analíticamente inscripcion tras inscripcion comparando signos con signos, se hallarán las verdaderas pruebas de ello. Ahora únicamente haré constar la autoridad de Curtius (Ernesto), quien en su obra *Die Jonier vor dèr Jonischen Wanderung*, págs. 13, 14; 20, 21; 55, 56; dice parece que el nombre Fenicios

(2) La lengua vasca se parece mas á la egipcia que á ninguna. Leo en César Cantú que Young ha tratado acerca de esto. No he visto sus escritos; pero me alegraria hubiese llevado tan adelante el estudio comparativo gramatical como en otra parte lo he llevado á cabo.

cubre en realidad emigraciones DE PUEBLOS JONIOS HÁCIA EL OCCIDENTE.

No solamente de pueblos jonios, sino de dorios y eolios.

En esto nos vamos acercando á las teorias de Mommsem (dialectos italianos (en aleman) y de Kirchhoff (Estudios históricos del alfabeto griego: (en aleman tambien) y se confirman las apreciaciones referentes al griego en las inscripciones Chipriotas, de los señores Smith y Deeke, lo cual califica el Sr. Reinach de un gran triunfo, mientras que á los españoles nos llama falsificadores de inscripciones. Este callero francés habla sin duda por boca de gansos, pues de seguro desconoce nuestros preciosos monumentos; de todas maneras le damos las gracias, porque así desbarre sin conocimiento de la materia de que trata al bautizarnos con agua tan súcia.

Para llegar al resultado que hemos obtenido, nuestra comparacion se ha hecho con el alfabeto de Théra (Savelsberg-Alfabeto Cadmeo., Lenormant) con el antiguo dórico de las inscripciones Boecias y de las colonias dorias y calcidianas de la magna Grecia: con el ático antiguo y con el jonio (véanse los cuadros en Saglio). (1)

Puede así mismo examinarse el sacrificio humano representado en el hypogeo de *vulci* (2) diseño que se ve en el Atlas de *Noël des Verges;* en el cual aparece, Aquiles inmolando los cautivos á los manes de su amigo Patroclo (3). Los nombres de los concurrentes están con caracteres llamados etruscos muy semejantes á los nuestros y dicen segun el modo de trasladarlos del ilustradísimo Breal—que consideramos acertado—*Achmenrun* (Agamenon); *Hinthial Patrucles* (espectro de Patroclo); *Vup? Achle* (Aquiles); *Truials* (Troyano); *Charn* (Caronte); *Aivas Ilmunus* (Ayaz Telamonon); *Truials* (Troyano); *Aivas Vilatas* (Ayaz Oilo).

Otro objeto, es un espejo etrusco, copiado de la obra de Gerhard tomo IV, pl. CDIII *Etruskische Spiegel,* tambien reproducido por Duruy; tiene tres clarísimos nombres que fácilmente se interpretan y son *Cercá* (Circe) *Otthste* (Ulgies) y *Felparun* (Elpenor). Mi intento

(1) Pueden consultarse los PP. Maurinos, Montfaucon, Franz, Kirchhoff, Frochner, Cauer, Freret y Fourmont.

(2) Duruy. Obra citade, pág. LX.

(3) Homero.

al ofrecer al lector algunos datos tomados del extranjero, es procurar establecer un análisis comparativo y asi se echa de ver el modo que he tenido de venir en conocimiento de nuestros alfabetos. Siempre he creido que los estudios de comparacion son esencialísimos para el adelanto en todos los ramos del saber. Si bien no desconozco las grandes dificultades que deben ser vencidas á las veces para relacionar los estremos que la misma comparacion esencialmente comprende.

Véase ahora la grandísima relacion que existe entre los caracteres etruscos y los caracteres denominados celtibéricos.

Antes de empezar la traduccion de los monumentos tenidos por celtíberos debiamos hacer preceder un estudio de los dialectos griegos. Solamente nos es dado indicar que el dialecto éolio se hablaba en Tesalia, en la Elida, en la Arcadia, Boecia, en las colonias eolias del Asia Menor, en Lesbos y Chipre. (1)

El dialecto dorio tuvo existencia en las colonias dorias del Asia Menor, en el Peloponeso, en Italia, Creta, Cirene, (África) Rodas, Sicilia y *España.* (2)

El jonio en las islas de su nombre y tambien se encuentra en España como en el Ara de Montealegre y en la del Fénix.

Entremos pues en la traduccion de los monumentos.

ARA DEL FÉNIX. (3)

ENIX — MAOMAI — FASIN — AXENOS — METIDSOMAI
DSOSO — NEOS — FEIGON — D(AION) — ZEEGENES.

TRADUCCION.

(Yo) (F)enix que deseo vivamente la salida del sol, sin quemarme (entre las llamas) soy obligado á emigrar. Viviré nuevo huyendo entre llamas engendrado por Dios. Maomai presente medio de *mao; fasin,* acusativo de *fasis-eos. Axenos* (4) *por Akainos (inustus). Metidsomai*

(1) ¿No es un dato importantísimo el que se parezca mucho al latin?
(2) Reinach, Manual de Filologia, pág. 126-127.
(3) Rada y Delgado, discurso de Recepcion, Laminza XIV.
(4) X por K: y E por AI.

presente medio de *metidso; dsoso* futuro de *dsoo. Neos*, adjetivo, *feigon de feigo*, participio. *Daion*, lo mismo de *Daio y Zeegenes* adjetivo.

INSCRIPCION DEL ARA (LLAMADA RELOJ).

O — AG — (AN) — DELOSON — FE — D(IA) — GGEL — (IAN.) BLIZEI — LAO — IA — GOENNA.

TRADUCCION.

Lo demasiado brillante, dice el anuncio; sale para el pueblo la voz murmurante.

O (1), artículo neutro, *ajan*, adjetivo. *Deloson* participio del futuro de un verbo contracto empleado como modelo por la generalidad de los gramáticos. *Diaggelian* acusativo de singular. *Blidsei* presente tercera persona y singular de *Blidso* L(ao), de *laps; goenna* de *goao*.

Otra inscripcion y por cierto interesantísima se encuentra en las antigüedades prehistóricas de Andalucía, página sesenta y tres, figura sesenta y ocho. Pertenece á las encontradas en las Cuevas de Carchena, dice así:

EGUEIROMENON — KOIMETERION — EY — TELLÉ — IDIOMATICON.

Enterramiento comun construido de poco precio y aunque comun con lugar separado para cada uno en particular.

Análisis literal.

El primer signo superior de la izquierda es equivalente á E, el

(1) Tal vez ya artículo, pues muchos autores niegan su existencia como tal en Homero. No decimos esto porque sea la inscripcion de aquellaépoca, pues es mucho mas reciente, sino indicar lo que sea ó pueda ser O.

siguiente descendiendo G y el último R. El grupo superior central es una sigla equivalente á KOIMETERION. El primer carácter es C el segundo O: el tercero equivalente á M ó *eta* y el siguiente O. El grupo de la derecha consta de E que es la primera letra de la izquierda en union de la secante de las restantes. La segunda es I. La tercera T y la última L.

Faltan cuatro signos y son el primero I; el siguiente en forma de triángulo es D, el tercero O y el cuarto signo débese componer de M y A. La equivalencia y la traduccion son ahora clarísimas.

En el mismo discurso del Sr. Rada encuentro en la lámina VI una estátua cuya original se vé en el museo arqueológico de Madrid, y tiene en la lámina el núm. 1.° Los caractéres que apareceen son E, L, A, S, T, E, (1) y dicen ELIASTE(S) *judex in Heliaea. Heliaea judicium maximum Athenis.* Rechazamos, por no parecernos muy conforme á la naturaleza del asunto, la traduccion del Sr. Rada.

En el núm. 1.° de la lámina IX, INKI, inscripcion incompleta de LENAIKE *ad Lenaea pertinens.* Es pues una sacerdotisa de Baco.

Es muy conveniente que ahora reproduzcamos parte de lo que en mis cartas al P. Lasalde tengo dicho por lo tocante á otras dos inscripciones una de las cuales mereció ser refutada por el muy sábio cuanto ilustre Escolapio que antes se encontraba en Yecla y hoy en Getafe; decia yo pues allí:

He seguido como V. dice las transcripciones dadas por mi amigo el ilustre Director de la Escuela Superior de Diplomática, el señor Rada y Delgado: la razon es clara; cuando se refutan trabajos de otros debe uno atenerse al pié de la letra á cuanto dice; esto en primer lugar; y en segundo, que no he querido imitar á los alemanes quienes en este asunto han saltado los linderos de la educacion tratando á nuestros sábios con poco respeto, faltando á las claras al superior precepto de la ciencia. Cuando lo hace un nacional es un pecado de primer órden, procediendo de un extranjero no es mas que falta leve.

Uno de los calcos que V. me ha enviado es el correspondiente á

(1) Hay metatesis.

un *cono truncado con tan ligera inclinacion que mas bien parece cilindro (lámina XVIII número 1.º)* (1)

El Sr. Rada se vale del caldeo para su traduccion y deduce un alfabeto *sui generis* que nos dá á conocer en la página cuarenta y tres. Dice así en la página cuarenta.

A Nino, Señor del Acrópolis (consagró) este exvoto Artemidoro.

Al decir que no admito la transcripcion caldea es claro que niego el valor de la traduccion apuntada. Yo traduzco del siguiente modó.

El belicoso jóven, esclarecido en la guerra á Minerva: (propiamente) *la de bella coraza,* (divina).

La equivalencia griega es como sigue:

Enyalios neâlês dorêikytos ôgkaiê Thêskelô.

Esto segun la transcripcion de Rada. El calco de V. varía en las últimas tres letras y por cierto que no deja de llamarme la atencion tanta diferencia, si bien la traduccion es admirable y mas conforme á la divinidad de que se trata, pues entonces, segun el calco, la equivalencia griega es *taney tehirô* (longæ comæ).

Tradúzcase pues dicha inscripcion del modo siguiente:

El belicoso joven, esclarecido en la guerra, á la de bella coraza (Minerva) y luenga cabellera.

Paso al estudio de otro de sus calcos. Ya le tiene V. traducido y tambien el Sr. Rada. Le considera V. egipcio con escritura demótica: el Sr. Rada le coloca entre los monumentos caldeo-árabes. Yo no acepto ninguna de esas opiniones y voy por mi camino del grecismo. Me refiero á la inscripcion del cinocéfalo. (Lámina XVII, núm. 50) que se traduce así:

Vestido espléndidamente con el escudo.

(1) Antigüedades del Cerro de los Santos, pág. 40, Rada y Delgado.

Tal suenan las palabras de la equivalencia griega:

Sacodô faidrôeimôn (scuto splendido vestitus).

Y la misma imágen parece indicarlo pues son dos escudos los que le ocultan los brazos.

Como en estas materias siempre nos gusta proceder como se debe, no podemos prescindir de copiar las importantísimas cartas del P. Lasalde, referentes al asunto que tuvimos la honra de recibir en el *Áncora de Castilla* contestando á las nuestras de *La Libertad,* ambas á dos publicaciones periódicas de Valladolid. Las cartas son como siguen:

EL ÁNCORA DE CASTILLA.

Valladolid 4 de Octubre de 1881.

Honramos altamente nuestras columnas con la insercion en ellas de las siguientes cartas arqueológicas, en las cuales se discute razonadamente sobre el contesto de otras que aparecieron no ha mucho en el periódico de esta capital titulado *La Libertad.*

Sr. Director de EL ÁNCORA DE CASTILLA.—Muy señor mio y de toda mi consideracion: suplico á V. se digne pasar la vista por estas cuartillas; y si merecen su aprobacion, las dé cabida en las columnas de su periódico, á lo cual quedará siempre agradecido

Su s. s. y Cap.

Cárlos Lasalde.

LOS ANTICÜARIOS ESPAÑOLES,

Y LAS ANTIGÜEDADES HISPANO-EGIPCIAS.

Cartas á D......... (1)

Sr. D.

Muy señor mio: No sé como pintar á V. la sorpresa que me

(1) Por un descuido de Redaccion se omitió la firma al fin de las cartas primeras que publicamos en *La Libertad.*

produjo el encontrarme hace poco tiempo con una carta dirigida á mi humilde persona en el número 146 del periódico de Valladolid *La Libertad*. Dudé al pronto si leerla, viendo que no la autorizaba firma alguna; pero reflexionando que la falta debia ser por descuido de los impresores, la leí, y debo confesar á V. que tuve mucho placer en ello.

Leí tambien otra segunda en el número 152 del mismo periódico y aguardaba la tercera y última, que V. me promete y no perdono; mas viendo que no viene me doy á entender que ó se ha estraviado el número ó, que el congreso de Americanistas le absorbe á V., como es natural, el tiempo. Voy pues á contestar á sus dos primeras, aunque muy por encima, por que antes de poco lo haré con mas espacio.

Agradablemente sorprendido quedé al ver cuán próximos estamos al apreciar las antigüedades que V. y yo llamamos egipcias á pesar de que hombres *eminentes* no quieren darles ese título. En dos puntos solamente no pensamos lo mismo, y creo que es debido á falta de explicacion de los términos, por lo que luego que concretemos los hechos y aclaremos algunos conceptos, habremos de convenir en lo mismo. Opina V. que los Egipcios vinieron á España antes que los Celtas. Pero ¿qué entendemos uno y otro por Celtas? Aquí está el motivo de no entendernos. Lo mismo sucede con respecto á la mayor ó menor influencia que tuvieron los Griegos en la civilizacion de España. Con razon no está V. conforme conmigo, porque no me he explicado bastante. Confieso que atribuyo á los Griegos mucha menor importancia que la que ordinariamente se les atribuye como colonizadores; pero nó por eso niego que influyeran en la cultura de España. Por esta corta explicacion puede V. comprender que nos acercamos en este punto mas de lo que á primera vista aparece.

Tambien estoy conforme con V., tan conforme que lo creo una necesidad, en descorrer el velo que oculta la verdad de reputaciones aparentes. ¿Ne le parece á V. que hacen mucho daño al buen nombre de la ciencia española ciertas eminencias, que podemos llamàr de pega, que sin razon ni derecho se meten por el campo de la Arqueología, decidiendo magistralmente, y desechando los ajenos pareceres, aunque sean fundados, sin mas causa que el no ser suyos? Pues este mal es por desgracia muy comun, y tiempo vá siendo ya

de que concluya. Entre las reputaciones fingidas no cuento sin embargo la del P. Fita. Podrá andar más ó menos atinado en la interpretacion de algunas inscripciones, pero la verdad es que tiene muchos títulos para ser mirado como buen arqueólogo; porque ni por el solo hecho de serlo ha de ser eminente en todas las ramas de esta ciencia, ni sobre todo, le hemos de echar la culpa de lo que no sepamos que es suyo. Tan desconfiado me voy volviendo yo en punto á citas, que son muy pocas las que creo, como por mi mismo no las compruebe. Justamente ví hace algun tiempo una obra que se ocupaba de las inscripciones, que V. trae entre manos, y todas las citas que hacia de una obra, á pesar de ser muchas, eran falsas.

Con las *eminencias* de pega, que hay en España, es preciso echar por tierra el crédito de muchos extranjeros, que si en las cosas de otros paises han acertado, en las de España han errado lastimosamente. Digo esto por haber visto en su segunda carta que habla usted de Humboldt con motivo de las antigüedades americanas. Cuando conteste á V. mas por estenso, trataré de demostrarle, que el sábio aleman, al tratar de dichas antigüedades, omitió de mala fé por rencor á España, ó se dejó alucinar por escritores extranjeros, franceses principalmente, que á sabiendas mintieron, teniendo sobrados motivos para callar. No son pocos los españoles que como Humboldt se han dejado engañar en cosas que estaban á la vista.

Concluyo esta carta dejando para la siguiente algunos puntos, quedando suyo s. a. q. b. s. m. *Cárlos Lasalde.*

CARTA SEGUNDA.

Yecla 6 de Octubre de 1881.

Sr. D........

Muy señor mio y amigo: En esta voy á permitirme hacer á V. algunas observaciones sobre la primera inscripcion que V. inserta en su segunda carta, aunque lo haré muy á la lijera y por encima porque es para mí materia muy difícil y arriesgada.

Dos cosas debo manifestar ante todo. La primera es que la traduccion de V. me gusta mucho porque es razonada, porque tiene sentido fácil, y sobre todo, porque en nada altera V. el texto que pone como original. La segunda es, que la copia que yo saqué de la

inscripcion, es algo diferente de la que V. presenta, que es igual á la que presenta el Sr. Rada, y en esto se fundan las dificultades, no muy grandes en verdad, que yo encuentro en la traduccion que usted hace. Pero advierto á V. que no estoy del todo seguro de mi copia, pues aunque la saqué yo mismo teniendo delante el original no es calco, y pude muy bien equivocarme. Luego que tenga otra copia mas exacta, diré á V. algo mas.

En primer lugar en mi copia, la primera palabra de la inscripcion dice FENIX con todas sus letras, y aun me atreveria á sostener que así estaba en el original, porque recuerdo muy bien que me llamó mucho la atencion y aun así lo escribí en aquel entonces, que siendo griegas las otras letras de la inscricion, estas fueran latinas.

La segunda dificultad que encuentro es en la segunda línea de la inscripcion del lado izquierdo. Está formada esta línea por dos letras O y Σ y cinco rectas oblícuas que el Sr. Rada lée M H, para lo cual me parece que falta otra recta.

La última letra de la inscripcion interior del frente, y la última de la línea inferior del lado derecho, segun el Sr. Rada, son Λ, y segun V. son N, y en mi copia son Λ *(lambda)*.

En la tercera línea de la inscripcion del lado derecho en mi copia, hay solamente tres letras: Φ, Ε, Υ; pero el Sr. Rada añade una O latina, que V. convierte en Γ *(gamma)*.

Por último, que V. toma la figura X en FENIX por X y en AXEN por X *(ji)*. Esto está conforme con el supuesto de que la primera de estas dos palabras está escrita con caractéres latinos y la otra con griegos. Pero ¿qué caractéres supone el Sr. Ràda que son los de la palabra AXEN parà traducir la X por K leyendo AKEN? Esto es lo que yo no entiendo.

Para concluir pido á V. que estas cartas que han mediado entre nosotros sean la base de nuestra amistad, en cuyas aras deseo deponga V. algo de su animosidad contra la Academia de la Historia, en la cual puedo asegurar á V. con certeza, que hay individuos que están muy conformes con nuestro modo de pensar acerca de algunas interpretaciones dadas á las lápidas hispano-egipcias.

Yecla 25 de Setiembre de 1881.

Suyo afectísimo, *Cárlos Lasalde.*

CARTA TERCERA.

Yecla 5 de Octubre de 1881.

Sr. D........

Muy señor mio y amigo: No sabe V. cuanto me contraría el no poder nombrarle; pero no por eso quiero dejar de contestar como merece la inmerecida atencion y miramiento que V. usa conmigo.

Digo, pues, que si los modernos anticuarios españoles han estado bastante degraciados al ocuparse de las inscripciones hispano-egipcias, no estuvieron mas afortunados los antiguos. La diferencia entre unos y otros está en que estos se dejaron llevar de su propia inspiracion, y aquellos la han buscado en escritores que miran las cosas de nuestra pátria por encima del hombro, y hacen un gesto de desden cuando se les habla de algo bueno que tengamos. Así se comprende que se lean artículos enteros de Arqueología sin que se cite un monumento español relativo al punto de que se ocupan, y en cambio nos meten por los ojos hasta las cosas mas menudas de otros paises.

Pero, viniendo al asunto, digo que me maravilla mucho el que siendo corriente entre los escritores antiguos la opinion de que los egipcios vinieron á España, no se le ocurriera á ninguno calificar de egipcios los monumentos que con tal carácter se han descubierto en diferentes ocasiones. El culto de los dioses de Egipto, las muchas estátuas de ellos que se han encontrado, alguna inscripcion jeroglífica, todo ha sido atribuido á Fenicios y Cartigineses, Griegos y Romanos. Otro tanto sucede ahora, pues, como V. ha visto en algun escrito, de todo se los hace menos egipcios, lo cual no deja de ser una simpleza y vano deseo de pasar por sábios, llamando á las cosas con nombres diferentes de los que les dan otros, en lo cual hay además el gravísimo peligro de pasar por ignorantes. Y al menos los antiguos tienen alguna disculpa, porque en su tiempo eran poco ó nada conocidas las antigüedades egipcias. Pero ahora cuando tanto hay escrito, y cuando tan conocidas son de todo el mundo, no tiene explicacion el llamar persas y asirias y griegas y romanas á estas antigüedades. ¿No le parece á V. que á estos tales, por huir del pere-

gil les nació en la frente? Por evitar la nota de hombres vulgares llamándolas como otros las habian llamado, las han ido á clasificar de romanas. Se parecen á la gente del pueblo, que cuando ven una obra que llama la atencion, creen resolver un gran problema diciendo: *esto lo hicieron los moros.*

Donde más han desatinado nuestros anticuarios ha sido en el modo de leer las inscripciones. Me pasma el ver la terquedad con que todos ellos se han empeñado en hacer un solo alfabeto de todas las antiguas letras de España. Pues no digo nada de las lenguas que han aplicado á su interpretacion: el griego, el latin y el vascuence fueron los idiomas predilectos de los antiguos. Los modernos como *mas ilustrados* hacen entrar el asirio, el caldeo, el hebreo, el árabe (pásmese V.), el egipcio y aun el vascuénce. Mucho temo que á este pobre idioma turanio le hagan perder el crédito á fuerza de darle importancia. Yo apruebo y sigo el parecer de Rada en que los jeroglíficos deben leerse como los egipcios y no como los lee el Sr. Sempene y Miguel siguiendo las soñadas teorias de Plutarco. Por lo demás ya ha visto V. que no estoy conforme con las interpretaciones de Rada en quien admiro su mucha erudicion. De las otras letras conocidas comunmente con el nombre de celtibéricas admito como V. varios alfabetos, y en otra ocasion diré á V. mas sobre el asunto.

Quedando de V. hoy por S. y A. S. Q. B. S. M.

Cárlos Lasalde.

Señor Director de *El Ancora de Castilla.*

Muy señor mio: La bondad con que en otra ocasion acogió V. escritos mios, hace que acuda á V. de nuevo, pidiendo para este un rinconcito en *El Ancora de Castilla.*

Y con esto repito mi agradecimiento, quedando de V. A. S. Capellan, *Cárlos Lasalde.*

Sr. D. Bernardino Martin Minguez.

Muy señor mio y amigo: He recibido la última que V. se ha dignado dirigirme, contestando á las indicaciones que privadamente le tenia hechas, y al leerla veo que me dá V. una buena *rociada,* que yo de buenísima voluntad le perdono, solo con el gusto que con ello me proporciona de bajar á la arena á medir mis fuerzas con V.;

porque no soy tan sábio que conozca la gravedad del peligro; ni tan resignado que me resuelva á devorar mis penas en silencio; ni tan modesto que con mi callar pretenda dar á V. la razon, como han hecho los anticuarios á quienes V. combate con tanta fuerza de razon y tan poca misericordia. Me anima la confianza de que conmigo ha de ser V. mas condescendiente.

Yo quisiera tener el mismo temple de alma que V, tiene, pero me falta el valor cuando mas lo necesito; y aquí me tiene V., ahora mismo, que cuando debia empezar á desenvolver razones contra V., desfallezco, y me concreto á confesar que tiene V. razon en casi todo lo que dice, y no digo en todo porque eso seria mucho conceder de una vez. Quieren suponer algunos que el celticismo español tiene algo de germánico ó británico, lo cual es un error segun mi entender porque aunque creo que algo vino á España en tiempos remotos de las regiones del Norte, creo tambien que se fijó en distritos de Galicia sin pasar mas adelante. Por consiguiente, la semejanza de la antigua lengua española no se ha de buscar entre las de aquellos paises. Lo tengo además por poco acertado, porque las tribus británicas vivieron muchos siglos en la barbárie, y los filológos dan por regla segura que *los pueblos en ese estado transforman en pocos años los idiomas de tal manera que producen en ellos alteraciones profundas*. Así es que, aunque la primitiva lengua española se pareciese á las primitivas británicas, seria muy expuesto á errores buscar semejanza entre la nuestra antigua y los dialectos modernos de las otras. Querer traducir por el vascuence las antiguas leyendas españolas, es un sueño que han creido realizar bastantes anticuarios, no considerando que el vascuence es una lengua de la familia *turania*, mientras la española debió pertenecer á la *aria* segun todas las probabilidades.

La cuestion está reducida á buscar cual de las lenguas arias es la mas cercana á la española. Opina V. que es el griego, y me parece que vá V. muy acertado, por razones que no es de este lugar referir, y que aún cuando no existieran, no hay razon mas convincente que los hechos. Mas tengo un reparillo que oponer á V., y es que en teoría admite V. dos elementos, el griego y el egipcio, y al llegar al terreno de la práctica deja V. el segundo en el aire, cosa que me

sabe muy mal, aunque no me atrevo á decirlo muy alto, no sea que me haga V. pagar caro mi osadía.

Pero vengamos á la escritura, que es donde pienso tomar completa venganza. Ante todo debo manifestar que me sorprendió el ver como leyó V. las inscripciones que le remití, y cuán perfecto sentido tienen todas. Así es que voy creyendo cada vez mas que ha tenido usted la suerte de dar con la clave de nuestros primitivos alfabetos, segun me tiene indicado, y espero con ánsia que vean sus trabajos la luz pública para desengañarme enteramente. Se me resistía el creerlo, y aún que me queda cierto recelo, porque V. me dice que el alfabeto es muy sencillo, y por otra parte son muchísimos los caractéres diferentes que contienen. ¿Cómo pues conciliar lo uno con lo otro?

Al remitir á V. los calcos de las inscripciones no expresé en ellas, por olvido involuntario, la clase de objetos en que se hallaban ni el sitio donde estaban escritas, pues unas están en las mitras, otras en el pecho y otras en la base de las estátuas. Por lo que toca á la exactitud, puede V. estar seguro de ella, porque están sacadas por mí mismo con todo esmero; y sobre algunas de que llegué á dudar por haber visto trascripciones diferentes de las que yo tengo, ya no abrigo la menor duda por haberlas confrontado con los originales hace pocos meses y visto su conformidad. Además tengo á la vista las fotografías de casi todos los objetos que tienen inscripcion.

Sobre lo que V. me dice de que no está conforme con lo que yo he leido en algunas inscripciones, debo advertirle que no son las inscripciones ibéricas ó hispano-griegas las que yo traduje y publiqué en la *Ciencia Cristiana*, sinó las geroglíficas entre las cuales está el trozo de pirámide acerca del cual ha oido V. el parecer de persona muy competente. La razon de aquellas traducciones se ha publicado en parte en el *Semanario Murciano*. Y se hubiera publicado todo un tratadito de epigrafía hispano-egipcia, sinó se tropezára con dificultades, que, Dios mediante, se vencerán. Para traducir las que V. ha interpretado, tenia ya dispuestos algunos trabajos, y me disponia á emprender la tarea, cuando recibí su primera carta; con lo que V. en ella y en las siguientes decía suspendí mi trabajo hasta ver el sistema de alfabeto que V. empleaba, no esperando que

usted hubiera formado los mismos raciocinios que pronto he de publicar. Ahora veo que me equivoqué, y me alegro, porque me aseguro mas en lo que veia. El llamar yo demótica á esa escritura es porque se parece á la demótica de Egipto, y porque la supongo la escritura popular de España, por mas que la lengua sea griega, celta, egipcia ó lo que V. quiera.

De las inscripciones geroglíficas aseguro á V. que están en egipcio, y para defenderlo estoy dispuesto, y no cederé fácilmente un palmo de terreno á quien dijere lo contrario. Y ahora sí que de verdad llego al punto en que nuestras opiniones se dividen. El objeto de la cuestion es la lectura de los óvalos del cinocéfalo, de los cuales hace V. una sola inscripcion repartida entre los dos, y yo sostengo que es sí una sola leyenda repetida en cada uno de ellos, aunque con diferentes caractéres. Traduce V. «vestido expléndidamente con el escudo», yo encuentro que en uno y otro óvalo, ó escudo si V. quiere dice *Sopt*, que es el nombre egipcio del *Sothis* de los griegos, ó sea la estrella *Sirio*, consagrada á Isis. Bien sé que para pensar de la manera que V. piensa tendrá poderosas razones que no conozco, pero yo tambien las tengo para traducir como traduzco. La inscripcion del brazo derecho del cinocéfalo es la misma que usan los geroglíficos para expresar el nombre de la estrella Sirio, cuya salida era celebrada con grandes fiestas entre los egipcios por ser el principio del año Sotiáco, Y aunque quiera V. creerme bajo mi palabra, yo quiero atenerme al refran castellano de que *entre amigos con verlo basta*, y así le digo que en la línea décima octava de la Inscripcion jeroglífica del *Decreto de Canopo* tiene V. este nombre escrito con los mismos signos, y de la misma manera dispuestos que en el citado óvalo. De la inscripcion del brazo izquierdo sospecho que dice lo mismo que la del derecho; pero no paso de sospecharlo, porque no conozco la parte demótica del citado Decreto, ni he visto el nombre de Sirio escrito en caractéres demóticos, por más que los de la inscripcion que nos ocupa, leidos como demóticos digan *Setp*. A buscar mas pruebas diré que la figura del cinocéfalo sentado mirando al Oriente se veia en los templos egipcios para conmemorar la salida de los astros.

Esta es mi opinion acerca de la leyenda de los dos escudos del

cinocéfalo, en la cual me aparto enteramente de la de V., mas no por eso tengo en menos su importantísimo descubrimiento, pues importantísimo es, aun quitándole, como le quito algo de lo que usted le dá. Aunque V. me tache de tímido, tengo siempre delante el axioma *ne quid nimis*. Vale mas quedarse un poco corto que dar un paso imprudente, al cual podrian atenerse personas poco benévolas para desacreditar un grandioso descubrimiento. Y no crea V. que le adulo al hacer este agridulce elogio de su sistema. Me llena de satisfaccion, porque le veo á V. en el camino que yo habia soñado, pero en el cual no habia hecho más que poner el pié, cuando hallo que V. ya vá muy adelante. Mucho diria sobre este punto, si no temiera ser imprudente revelando lo que está reservado á V. de justicia; y así solo diré dos palabras. En el descubrimiento de V. hay que tener en cuenta dos cosas: la lectura y la traduccion. Con respecto á la primera creo que ha desatado V. el nudo tenido hasta hoy como indisoluble, y no tengo inconveniente en admitir su sistema como el único capaz de revelar lo que dicen leyendas antiguas de lápidas y monedas españolas. Por lo que hace á la traduccion digo dos cosas; primera, que no creo que los diversos idiomas hablados en España en el siglo tercero antes de nuestra era fueran todos dialectos del griego como V. parece dar á entender; y segunda, que aunque no lo fueran como yo creo, no puede sin embargo buscarse otro idioma más apropósito que el griego, á no ser el sanscrito, por medio del cual puedan traducirse nuestras antiguas inscripciones. En la lengua castellana veo muchas reminiscencias del griego y del sanscrito tanto en palabras como en giros. De donde proceden unas y otras? Indudablemente de la lengua primitiva(1) que era hermana de aquellas y muy parecida, la cual se conservó en España á través de siglos y dominaciones extranjeras, que, por más que digan los historiadores, nunca llegaron á imponer universalmente lengua extraña en la Península.

No perdamos la fé, que, aunque tarde, el triunfo es indudablemente nuestro.

Siempre suyo afmo.,

Cárlos Lasalde.

(1) Estas palabras del P. Lasalde son muy notables.

Ahora es conveniente que nuestra última carta en contestacion á la anterior del R. P. Lasalde sea traslada íntegra, para cerrar y ver el estado de la cuestion, y al mismo tiempo conocer las razones que se alegan en favor de la traduccion que hicimos entonces y ahora se reproduce.

La Libertad 15 de Marzo de 1882.

Estimado P. Lasalde: Debo empezar diciéndole que de mi parte nada debe V. temer pues no hay motivos para ello. A sospechar que V. tomaría mis aclaraciones por *rociada* las dejára en mi cuarto de estudio y por el correo se las hubiese mandado. Solamente le ruego retire en su benevolencia la palabra arriba subrayada, no sea que Camacho tome el asunto como una nueva industria y cree una nueva tarifa.

Pero vengamos al asunto. Su carta es notable por muchos conceptos. No lo digo yo solo: es el lector inteligente que la ha leido. Su primer punto respecto al celtismo es cierto, y verá V. su plena confirmacion en los artículos que publiqué no hace mucho tiempo en *La Crónica Mercantil.* Bien sabe V. que en esto no discordamos.

Segun veo en una de sus últimas cartas (privada) solamente han llegado á su poder los últimos artículos de *La refutacion de la Memoria céltica del P. Fita*, de modo que faltándole el primero no ha podido V. conocer el plan que he seguido en su exposicion cuya segunda parte son las cartas dirigidas á V. R. Digo esto respecto del *reparillo que me opone* V., y es que en teoría admito dos elementos, el griego y el egipcio, y al llegar al terreno de la práctica dejo el segundo en el aire, cosa que le sabe muy mal á V., P. Lasalde.

¡Ojalá hicieran todos lo mismo que V! Con razon saben mal semejantes cosas y aunque, lo hubiera dicho muy alto, no crea V. que en la *rociada* (es término que usurpo) hubieren llegado *á caer capuchinos de bronce.* Hasta ahora en las publicaciones que tengo hechas en los *diarios* no se ha publicado nada de epigrafía egipcia. Esto no quiere decir, como V. sabe, que no lo haya verificado de otra manera. Uno de sus hermanos en Cristo, de un colegio de Granada ha visto mis traducciones de cuantos geroglíficos publica Góngora en sus *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*; y las ha visto

impresas; é impresas han estado en la mesa de la Academia de la Historia; impresas las han visto y pueden verlas los amigos de Valladolid, Excmo. Sr. D. José Muro y Salgado ex-ministro de Estado, catedrático de la Historia en este Instituto (y que hoy está en Madrid como juez de oposiciones á cátedras), D. Ricardo Macias, catedrático tambien; D. Angel Maria Alvarez, jóven y notabilísimo abogado y orador, de esta capital, y en especial el Sr. Fournier quien guarda todos los ejemplares, como apéndice que es mi escrito á la obra de *Geografia Histórica.*

No obstante le apuntaré las consecuencias allí formuladas para que el reparillo se deshaga.

I.ª Atendiendo á lo quê dicen las traducciones (de los geroglíficos publicados por Góngora) en España estuvieron los egipcios; tuvieron sus dioses, y se habló su lengua, apareciendo como la primera civilizacion monumental y epigráfica en España, la egipcia.

Una dificultad gravísima quedaba en pié, y era la doctrina sustentada por el P. Fita en su discurso de recepcion.

Allí combato cuanto dice respecto de la analogía entre el *eúskaro* y *georgiano,* y hago ver la que existe entre el primero y el egipcio, minuciosamente, dando cuenta *por el egipcio* de ciertas anomalías existentes en los dialectos guipuzcoano, vizcaino y navarro, haciendo al mismo tiempo constar que el georgiano pudo ser, y de hecho lo fué influido tambien (aunque no tanto como el eúskaro) por el egipcio, en lo cual conviene el mismo Fita.

2.ª Los vascos son pues un precioso resto de las razas africanas. Estas mismas razas poblaron la Aquitania y de ellas eran los trogloditas de la Vecere, y los etruscos (Italia). En la obra citada en la nota (1) hay expresamente un capítulo para la España egipcia segun sus monumentos é inscripciones, siendo el primero que sobre tal asunto se ha presentado con dicha clase de argumentos. En estas cosas los *verdaderos incrédulos* son los ignorantes.

Creo que el reparillo habrá desaparecido y voy analizar *su venganza.* ¡Venganza cuando V. usa tanto cariño!

Va V. creyendo cada vez mas que he tenido la suerte de dar con

(1) Orígenes de los primeros pueblos de España, Francia é Italia, por Bernardino Martin Minguez.—Imprenta de Santaren, Valladolid 1881.

la clave de nuestros primitivos alfabetos. Por las traducciones que usted conoce, puede echar de ver que es verdad, y así lo es ciertamente. Es una casualidad que muchos quisieran haber tenido. Guarda V., no obstante, cierto recelo, porque siendo muy sencillo el alfabeto, tiene por otra parte muchos caractéres diferentes; pero tenga V. en cuenta, que hay caractéres simples y caractéres dobles; de aquí puede V. conocer que á pocas combinaciones que se verifiquen, *binarias*, *ternarias*, el número puede ser muy considerable. Ya conoce V. que decir esto es resolver parte del problema; viene á suceder en aquellas escrituras lo que en las del siglo XIII al XVI, el período paleográfico. ¿Se concilia lo uno con lo otro? Además, el alfabeto de los gaditanos es uno; otro el de los turdetanos, y otro el celtibérico y todos convienen en el fondo, pero hay algunas diferencias accidentales. En ellos incluyo el Balear. Á pocos caractéres que haya no suman una cantidad regular?

Me decia V. muy bien; que por escrito no se puede decir todo, porque siempre se olvida algo. Y en esto es donde hallo yo precisamente la razon de nuestra aparente diversidad, aparente sí, porque ha de convenir V. en todo quitando el *casi* que tiene en su carta, ya que así no lo concede todo de una vez.

No obstante hay un lindero muy fácil de saltar y que nos separa y es precisamente *en las escrituras*, no en cuanto á dudar de la existencia de la escritura geroglífica, demótica, *fenicia* y griega y demás que conocemos, sinó respecto de la lengua que encierran. Todas las inscripciones españolas antiguas con caractéres geroglíficos son egipcias en cuanto á la escritura y en cuanto á la lengua. Por eso me apresuré á felicitarle á V. luego que leí *La Ciencia Cristiana*, y cuando el dignísimo director del Museo de Leyden me anunció lo mismo respecto de la piramidita cuadrangular que yo mismo le presenté en el Museo arqueológico de Madrid, cuando por encargo especial le acompañé á dicho centro. Es un egiptólogo de primera fuerza. Debo añadir que lo mas notable para él, del Museo, en la seccion á que me refiero, es el *Rinoceronte*. Su señora y su hija clasificaban á simple vista los objetos con un acierto admirable.

Otra prueba de lo mismo hallará V. en mis *Apuntes acerca de los primeros habitantes de España, Francia é Italia.*

Respecto de la escritura *demótica* debo decirle que no he visto aún ninguna inscripcion española. Las que V. toma como tales, para mi son griegas. Aquí debo hacer una aclaracion importante y es la siguiente: una cosa son los dialectos griegos y otra la lengua griega. No ha sido esta una especie de nebulosa de la cual se hayan desprendido los dialectos que conocemos; sinó que por el contrario, los dialectos por síntesis han dado el ser á la preciosa lengua del tiempo de Demóstenes y de San Juan Crisóstomo. Léase detenidamente á Homero y se verá que diferencia existe entre época y época. Como todos estos pueblos, los dorios, eolios, jónios, etc., tuvieron su primer ser en Asia, claro es que sus lenguajes fueron *informados* (con significacion escolástica) por el Ario, no es su modo de ser perfecto, sinó cuando aún no estaba en el estado que presenta en sus grandes poemas. Bien sabe V. los infinitos cambios que en aquellas regiones se dieron, las multiplicadas sucesiones de pueblos y monarquías. Como las lenguas eran diferentes, aún en las de un mismo tronco, se ven restos de naturaleza varia, y mientras este deslinde no se haga, hoy por cierto fácil de conseguirse por los inmensos materiales que ya poseemos no aparecerá claro para los que desconocen el ser y la naturaleza de las principales lenguas asiáticas.

Y aquí está la remora de la ciencia. Muchos hombres que en sus estudios han creido llegar á la meta sin conocer tal vez el alefato hebreo, fallan en tan delicadas cuestiones con un aplomo tan magistral, como si se hubieran hallado en el cenáculo el dia de Pentecostés entre los Apóstoles al tiempo que las lenguas de fuego aparecieron sobre las cabezas de los discípulos de Jesucristo. Este es un mal gravísimo en España, y hay que combatirle y combatirle sin piedad. Yo al menos le doy á V. palabra de hacerlo así. Me importan poco las personas *poco benévolas* que intentaran desacreditar el grandioso descubrimiento que V. me atribuye, por solo una *quid nimis*. ¿Sabe usted lo que probaria conducta semejante? Que las personas poco benévolas no buscan la ciencia por la ciencia, sinó por sus medros personales, y tenga V. por cosa corriente, P. Lasalde, que pobre del que sin razon se propasara fuera del campo de la ciencia; entonces no seria *rociada*, sinó un turbion tan horroroso que los caractéres de las inscripciones cuneíformes se pondrian de punta. Apesar de que

en esto persigo un ente de razon: porque no es dado creer que por resolver el gran problema histórico de nuestra España antigua, haya *personas* poco benévolas hacia mi pobre *persona* ¿Qué se diria de quien tal hiciera? Si los hechos son las pruebas de lo que son los hombres, ellos mismos manifestarian tener la misma naturaleza que los árboles de Sodoma y Gomorra.

Despues de este paréntesis llego á las escrituras: y establezco que en todas las monedas españolas (de letras desconocidas), en las inscripciones publicadas por Berlanga, en una de las de Baena que nos ofrece Góngora, no hay mas que lengua griega, ó de los primeros griegos para ser mas exacto. La prueba creo sea bastante la dada anteriormente. El alfabeto de Gadir, Malaca, Abdera, Lix, Tingis, etc., es uno mismo; el de Obulco, si al parecer varia, no es mas que por ser algo posterior, el de la Tarraconense ó llamado hasta hoy *celtibérico*, es tambien el mismo, *tres alfabetos distintos y uno solo verdadero*. El Balear se refiere á uno de los grupos anteriores: voy á hacer una observacion. Es cosa corriente que Cadmo llevó el alfabeto fenicio á Grecia. Es muy natural que los de Grecia escribieran con dicho alfabeto, pero velando con dichos caractéres los conceptos que manifestaban con su lengua. No obstante siempre que se encuentran inscripciones con caractéres de forma fenicia se trabaja para traducirlas por la lengua fenicia, procedimiento que combatimos, porque ha llenado de errores nuestra ciencia epigráfica y numismática. No niego que puedan aparecer mas tarde inscripciones verdaderamente fenicias, ni tampoco que las haya ahora descubiertas ya. Solamente hablo de las conocidas en Berlanga, Gòngora y en las monedas publicadas por Delgado, y las que nos presentan los preciosos restos de Yecla. Decir mas fuera pecar contra el principio de la lógica: *ne conclusio latius pateat quam præmissæ.*

Hay en España tambien escritura egìpcia. Góngora la presenta sin traducirla. Yo he traducido sus inscripciones: vé V. que no dejo el egipcio en cuanto á la práctica en *el aire.* Mas le digo en nuestras lenguas, sobre todo en nombres de poblaciones hay muchos restos de la lengua de los hijos del Nilo; los mas notables son *Cotinusa* y *Antequera.*

En carácteres demóticos nada he visto en nuestras antigüedades. Algunos de los caractéres egipcios que presenta Rada y Delgado,

pudieran á simple vista tomarse como tales, pero creo que ha hecho muy bien al considerarles como geroglíficos; pero vengamos al caso particular de los escudos del *Cinocéfalo*.

Lo advierto de antemano que se ha creado V. algunos partidarios, aunque debo añadir que no conocen el griego ni el egipcio, y mas aún, no han visto siquiera caractéres de una y otra lengua. Aprecie V. ahora su voto en lo que valga. Para mi es como si hicieran cruces en el agua para espantar al diablo que se encuentra en el fondo.

Considera V. la inscripcion del brazo derecho del cinocéfalo como *geroglífico* siendo *la misma que usan los geroglíficos para expresar el nombre de la estrella Sirio;* y me cita V. *la línea décima octava de la inscripcion geroglífica del decreto de Canopo.*

Tengo delante los calcos que V. me ha mandado y la lámina XVII, núm. 5.° del Sr. Rada y Delgado. Aquí convienen los calcos con el grabado de la lámina. Analicémosla pues. En el brazo derecho (izquierdo segun se mira), hay cuatro signos.

El *primero* onduloso á manera de Lamed (hebreo): el *segundo* un ángulo apoyado en su vértice, cuyo lado izquierdo se prolonga: el *tercero* un círculo, y el *cuarto* un triángulo apoyado en su base, y al parecer equilátero. El signo primero considerado geroglíficamente pudiera ser *tet*, t (z) (Brugsch, pág. 2, alfabeto egipcio, n. 27.) El *segundo*, aunque no sea la estrella de cinco rayos, signo de los astros en semejante escritura geroglífica, admito que lo sea. Nos quedan el triángulo y el círculo. El *círculo* equivale á *pàt* y es signo del *antiguo imperio*. ¿Y el triángulo? El triángulo por sí solo, á no ser equilátero y si isósceles, cuyos lados iguales fuesen cada uno el doble por lo menos de la base, tendriamos que diria *Sept* precisamente el nombre de *Sirio*. ¿A que entonces los otros signos? Una de dos: ó cada uno de los signos da por valor una palabra y entonces tenemos

TET — PÃT — SEPT

ó todos los signos forman una palabra, y entonces tendriamos con escritura alfabética *T-p-s*=*Tps* que leido de derecha á izquierda pudiera creerse en el verdadero valor *Sᵓpt* ó *Sᵉpt*. Suplidas las vocales;

pero entonces el signo determinativo nos haria traicion porque no se emplean esos signos en colocacion tal en semejante manera de escribir. Una solucion pudiera haber, y era tomar dicho ángulo como una *ala* mal trazada, pero no tiene el valor de *e* ni de *o* sinó de *a ā ù, u, è ì.*

Esto es lo que á mi me parece tratando el asunto geroglíficamente. Ahora voy hacerlo fundado en autoridades. En el texto de *Abydos* tenemos

ANX — TÁ — MAÁ — SOPT — T

Tu has aparecido como la estrella Sirio.

Aquí no hallo para indicar *Sopt-t* geroglíficamente, sinó es el triángulo que equivale á *t* signo del femenino, y no en vano la añado al escribir *Sopt-t* cosa que no encuentro ni el calco ni en el grabado de Rada.

Además para designar diosas, hembras de animalès sagrados, princesas y mujeres distinguidas, se emplea para el signo femenino, en vez de solo el semicírculo apoyado en el diámetro una especie de elipse debajo con direccion oblicua, respecto de su eje mayor, cosa que aunque en la escritura sea una variante, no es lo mismo respecto del fonetismo. Aquí segun su traduccion debiera aparecer, porque Sirio en egipcio es femenino.

Tal vez no le convenza, pero de seguro que le hago pensar sobremanera. Prosiguiendo el asunto digo que entre las variantes que pone Brugsch (página 114, ápéndice 1.°) de la *t* encuentro la *t,* y por lo mismo, de leer en egipcio, que no creo es dado, dicho lo que arriba queda expuesto, yo lo haria dando á cada signo el valor de una palabra segun sucede en la escritura geroglífica, y tendria:

TA — PAT — SEPT — T

La sociedad divina de Sept.

Y entonces claro es que volvia á mi traduccion dada por los caractéres griegos de mis cartas anteriores: pues *Sirio* no seria la misma sociedad; y como Marte y el Sol es una misma cosa; y á Marte

se le atribuia como emblema el perro, la cuestion no ofrece duda; y no le quede á V. ninguna P. Lasalde; esta sociedad *divina* de Sirio (Isis) son los THEOICYNNAOI de las inscripciones griegas halladas en Egipto á que se refiere Brugsch en la nota cuarta, pág. 112 de su gramática geroglífica.

Que le parece ¿pasaré al brazo izquierdo cuyo valor cree V. que es el mismo con caractéres *demóticos*? Creo que no hay necesidad visto lo de arriba, y menos si echa de ver la necesidad de la duplicacion del contenido. Ya conoce V. pues las razones que tengo para dar la traduccion que presenté y sostengo en mis cartas anteriores á la suya. Así que algunas inscripciones que V. tenia como egipcias para mi son de los primeros griegos, y creo que así deban traducirse.

Yo para el trabajo que tengo entre manos he hecho un estudio comparativo de las inscripciones que se leen en Atenas, Malta, Chipre, sarcófago de Eschmounazar, inscripciones de Sicilia, de Ibsamboul, España, Marsella, etc., etc.

Para concluir voy á formular algunas deducciones.

La epigrafía española contiene tres elementos conocidos, el egipcio, el griego y el romano. Habrá algo fenicio en sus dos ramas sidonianio ó tirio y cartaginés: mas yo no le he encontrado hasta ahora.

Todo monumento escrito con caractéres geroglíficos encierra en sí la lengua egipcia.

Todo monumento que contenga caractéres como los de Gadir, Malaca, Abdera, Tingis, Lix, Obulco, Bailo, Lascut, Bilbilis, Segrobriga, Emporias y Sagunto son griegos.

Las inscripciones latinas que contienen términos tenidos hasta hoy como celtibéricos por eminencias de la ciencia moderna, deben interpretarse por el griego, segun lo he probado refutando á Fita.

Débese pues hacer una nueva clasificacion de dichas monedas empezando por traducir sus leyendas, y así se verá que los nombres de Airilia, Arcogelia, etc., y demás que figuran al principio del tomo III del Sr. Delgado sin caractéres latinos, son nombres puramentes imaginarios.

Añado para terminar que se ha presentido el dominio del griego

en tales materias, pero ninguno ha podido conseguirlo. La fé no me falta, y menos siendo el triunfo seguro que nadie puede ya negármele y muchos me le conceden.

Hasta aquí la carta.

Por lo tocànte al precioso objeto de cuarzo circundado de oro hallado en los cimientos de las murallas gaditanas débese decir que es una confirmacion mas de nuestra manera de traducir. Su escritura es griega, se presenta de izquierda á derecha y equivale á

λεοντοκλαινω Καρε

y se traduce

Al de cabeza vestida con la piel de leon.

Aquí al Sr. Delgado tratando del asunto se le escapó á no dudarlo una de esas afirmaciones que dan á conocer que no poseia bien las lenguas *siro-árabes*. Dice pues: Debemos suponer que varias tribus ó gentes FENICIAS *fueron las que ocuparon la Bètica y que cada una de ellas usó dialectos ó modismos de lenguajes diferentes, y que su escritura participaba de las mismas variedades, así es que se observan en los pocos monumentos conservados de esta época alteraciones muy notables.* Respecto de la escritura pudieran admitirse las variaciones, pero en cuanto á la lengua, ya es un punto mas difícil. ¿Donde consta que los fenicios hablaran otra lengua que la semítica sin ser de dicha raza? ¿Cuáles son los dialectos fenicios? El cartaginés ó púnico no era en su gran parte lo mismo? ¿Por qué sinó las traducciones de los epígrafes fenicios se hacen por el hebreo? Admitiendo lo dicho por el señor Delgado, que por cierto es lo que hasta el dia se defiende en la materia, no podemos asegurar que cuantas versiones han sido hechas de semejantes monumentos escritos serán enteramente agenas á la verdad lingüística, filológica y gramática!?. Estas declaraciones tan poco adoptadas al carácter de los sábios y el ver que ninguna clase de análisis se ha hecho en las traducciones de nuestras inscripciones, las cuales han sido recibidas por la generalidad como verdades inconcusas por razon de la indispensable autoridad de sus autores en otros ramos del saber humano,

nos pusieron en camino para echar de ver que en nuestra epigrafía y numismática desconocidas no se habia dado un paso en seguro por lo tocante á las interpretaciones.

Para cerrar esta segunda parte, veamos que dice el *vaso de* CASTULO.

LNENIKSORUFEN.

quiere decir:

LE(NA)NAIKOS — DSORON — PHERON

El que lleva en las fiestas de Baco (el) vino.

Véase la obra del Marqués de Valdeflores, y la carta del Marqués del Aula, tomo I, Clasificacion de las monedas autónomas de España, pág. 159.

En un escrito nuestro impreso hace mas de un año, y que es un apéndice al tomo segundo que publicará el Sr. Fournier del *Ensayo de Geografía histórica,* verá el lector muchas mas traducciones de monumentos escritos griegos, no celtibéricos.

Para cerrar esta segunda parte hacemos notar al lector que despues de los egipcios aparecen monumentos de los primitivos griegos en España. ¿Qué pueblo seria el que combatia con los egipcios cuando grabaron en las peñas los caractéres silábicos dados á conocer en la primera parte? Hay dificultad en admitir que fueron los primeros arios que se extendieron por el Occidente luego despues de su primera division con las regiones asiáticas? Las fechas lo prueban y solucion de tal género significa por completo la historia primitiva no solamente de España, sinó de Europa; apareciendo así como elementos principales en los orígenes europeos el *egipcio* y despues el *ario.*

TERCERA PARTE.

No se olvide el lector que al referirnos á la epigrafía latina lo hemos hecho siempre limitándonos á las inscripciones de nombres desconocidos, y que han sido consideradas como restos de lo que se comprendía bajo el nombre de *celliberismo.*

Ahora una vez que el estudio le tenemos hecho, reproduciremos los artículos publicados en *La Crónica Mercantil*, de Valladolid, refutando el estudio del P. Fita, titulado *Restos de la declinacion céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas.* (1)

Partidario de Pictet y de Hervas el ilustre jesuita, no ha creido conveniente apartarse del camino trazado por aquellos, quizá obedeciendo á razones de gran consideracion; porque siendo verdaderamente una notabilidad por la gran estension de conocimientos que posee, no es creible no haya visto la solucion que ofrecemos, aún antes que el autor de estas líneas empezára sus estudios en el colegio de Carrion, en el cual hizo sus primeros ensayos profesionales, y en cuyo campo admiraba los bien conservados restos de la via romana de Astorga á Zaragoza el reputadísimo académico.

Por lo tanto juzgamos muy conveniente ofrecer á nuestros lectores los artículos que antes se han publicado en el periódico arriba dicho, y que por cierto dirigíamos á la *Real Academia de la Historia.*

Empezamos pues.

---

(1) Madrid, 1878.—Imprenta de F. Maroto é hijos.

Á LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. (1)

I.

El interés sumo que en los tiempos presentes váse despertando para poner en claro la Historia antígua no ya de España, sinó del mundo, me obliga en los actuales momentos á tomar la pluma para exponer con toda la claridad posible unos cuantos puntos de la historia de nuestra península, examinando epigráficamente los monumentos que poseemos.

Creo, y la prueba será mi sucesiva exposicion de doctrinas, que nuestras lápidas y monedas, juntamente con los objetos donde hay antiguas inscripciones, no han sido bien interpretadas bajo el aspecto celtibérico con que se las hace aparecer. Existen en tales escrituras la lengua egipcia, la fenicia, la hebrea, la caldea, el árabe, el griego y el latin? Respecto de la egipcia, griega y latina no debe dudarse en modo alguno. El árabe solamente datando desde la reconquista; el hebreo en las lápidas é inscripciones de los judíos; y de la caldea y otras que algunos de nuestros modernos arqueólogos quieren presentarnos, nada en verdad encontramos en los restos que como mas antiguos se guardan en los museos.

He anunciado en el Congreso de Americanistas, y probado se encuentra en la Memoria por mí presentada, que las monedas gaditanas no son fenicias y sí griegas, á causa de hacer ver que las inscripciones que se tienen por fenicias y han sido halladas en las rocas de América no deben de considerarse como procedentes del pueblo de Sidon y Tiro. En mis cartas al P. Lasalde he presentado la verdadera teoría del *Celtismo* y dado traducciones de dos preciosos y notabilísimos objetos que se hallan en el Museo arqueológico, probando su valor gramatical segun las reglas que hemos aprendido de la lengua de Homero, teniendo en cuenta los datos mas minuciosos

(1) *Crónica Mercantil*, 27 de Octubre de 1881.

de sus dialectos respectivos; y por último en mis traducciones de los geroglíficos de Fuencaliente se puede ver como solamente con *Las antigüedades prehistóricas de Andalucía del Sr. Góngora*, obra publicada bajo el favor de la Academia, á la cual tengo el honor de dirigirme, se hace dosaparecer la esfinge, cuyos misterios considera el ilustre P. Fita poco menos que invencibles.

Para que con toda claridad proceda en materia tan espinosa, dividiré las inscripciones en latinas, ibéricas y egipcias. Las primeras ó latinas encierran dos clases: una en las que no se encuentran ningun nombre estraño y son todos de la época y lengua de los romanos y otrà en la que aùn siendo de la época romana presenta con su escritura nombres no pertenecientes á dicha lengua.

Las inscripciones celtibéricas son griegas tanto en los monumentos como en las monedas. Solo que hay varios alfabetos que se refunden admirablemente en uno. Las monedas de Cádiz, Abdera, Málaga, son griegas; las de Obulco y sus afines, griegas, las de Emperias, Sœtabis, etc., todas griegas. Y tanto el célebre vaso de Cástulo como cuantos restos con letras estrañas nos ofrece el Sr. Boix en su obra de Sagunto son todos griegos. Ahora solamente apunto un dato. ¿Por qué niega Zobel de Zangroniz que la inscripcion dada por el P. Florez, en el tomo 10, pág. 28 de la España Sagrada, sea fenicia, en una carta al Dr. Berlanga? (1) Esto es en verdad extraño cuando sus caractéres son de la misma clase que los de las monedas gaditanas tenidas hasta ahora por fenicias por *todos* los escritores, menos por el atrevido autor de estas líneas; y me extraño aún mas cuanto que por las naturales dificultades que dimanan por tener como fenicio lo que en realidad no lo es, se vean precisados á negar muchos autores la autenticidad de la inscripcion de Málaga (2) y entre ellos el Dr. Hübner y Zobel. De Hübner no hay que admirarse, porque es uno de los señores alemanes que por no haber traducido las inscripciones de Montealegre han tratado duramente á nuestros sábios, *á priori:* cuando debió enmendar sus traducciones, cosa llevada á cabo por un español y con las cuales

(1) Monumentos históricos del Municipio Flavio Malacitano, por Berlanga, pág. 148.
(2) Ms. de la Real Academia de la Historia. Est. 11, gr. 3.ª, núm. 81.

verán los sábios del Rhin la autenticidad de restos tan notables. Digo pues que dicha inscripcion es griega como lo es la del P. Florez (que tengo traducida) y probado su análisis del mismo modo que lo hice con la inscripciones del Fénix y del ara de Montealegre, segun puede verse en mis cartas al P. Lasalde.

Y por qué tambien el Sr. Zobel se pone al lado de Hübner? Es auténtica la inscripcion dada por el P. Florez? Sí lo es, aunque su procedencia no sea fenicia, porque empeñarse en dar como fenicia la de Málaga cuando tiene el mismo carácter de letra que la anterior; y de no negar la autenticidad de una, como se niega la de la segunda?

Advierto no obstante, al lector, que los autores que consideran tales monumentos escritos como fenicios y han formado escuela en esta materia, son Bary, Velazquez, Florez, el célebre valenciano Bayer, Mionnet, el inmortal Gesseuius, Judas y Delgado. Porque tales autores opinen en contrario, no se debe proseguir en la investigacion que tenemos entre manos? Mas moderna es la lápida hebreo-rabínica de Béjar y á pesar de todo, las traducciones que recientemente se han hecho de ella, se apartan en gran manera de la verdad, porque en su estudio no se han tenido en cuenta las variaciones que la escritura rabínica introdujo en el alefato cuadro de los hijos de Jerusalem.

Además, la lengua fenicia, y la lengua hebrea son iguales *por completo?*

No: y sin embargo la gramática hebrea y el diccionario hebreo se emplean solamente por nosotros para su estudio. Quién nos dice que no cometemos mil errores? Despues del alfabeto hierático egipcio, cual se empleó? El fenicio? ¿Los griegos en un principio no escribirian con él antes de proceder á la forma propia de sus letras? Cuándo vinieron á España los fenicios? Cuándo llegaron los griegos? La respuesta á preguntas semejantes es la solucion del problema. En mis *Apuntes acerca de los orígenes españoles, franceses é italianos lo* he aprobado.

Para los estudios egipcios he tomado principio de las inscripciones de Fuencaliente. Ellas nos dicen quienes han sido los primeros habitantes de nuestro suelo.

Ahora bien, como no hay mejor método que aquel por el cual de lo conocido, se vá á lo menos conocido, daré principio por las inscripciones latinas, limitándome á las que tienen nombres ó palabras estrañas al latin; pues de las otras no puede ocurrir dificultad, pues solo el conocimiento del latin basta. Debo advertir que tambien—y no es mas que un corolario—me separo en esto de los estudíos de Pictet, Hübner, Fita y otros.

El sábio jesuita dice apropósito de lo que vamos tratando. *¡Tanto importa el estudio de las antiguas inscripciones! ¡Con ellas viene justamente resuelta, ó por lo menos desenmarañada la cuestion* MAGNA *del Iberismo!* (1) *Ninguna conclusion palmaria podremos, no obstante, ni deberemos sentar, mientras que la esfinge de las inscripciones ibéricas no se deje arrebatar su arcano, ó no se estudien á fondo con el tiento, diligencia y tino que la ciencia requiere.* (2)

Digo pues que el criterio que debe seguirse en la interpretacion de las lápidas tanto con caractéres latinos con tal que tengan terminos estraños á la lengua de Ciceron, como en las llamadas inscripciones celtibéricas y fenicias de Cádiz y Abdera y Málaga debe ser el criterio del grecismo.

Empiezo por las latinas. Seguiré paso á paso la obra del P. Fita *Restos de la declinacion céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas* (Madrid, 1878) y se verá que para nada se necesita las lenguas del Norte de Europa y si única ente el griego. Cuál será la primera consecuencia? Muy grave: la nueva interpretacion de dichas lápidas y cuantas de la misma clase se encuentran en la obra monumental de Hübner: *Corpus inscriptionum latinarum.* Ruego respetuosamente á la Academia se fije en cuanto iremos diciendo, y en especial á los señores académicos que en cada una de las secciones serán citados, al rebatir alguna de sus apreciaciones. Buscamos la luz para la historia antigua de nuestra pátria: y como el historiador no inventa, debe atenerse á los datos que aparecen entre las ruinas y examinarlos y formular luego las debidas consecuencias con el auxilio de la arqueología, con el auxilio de la numismática y con el auxilio de la epigrafía.

(1) Restos de la declinacion céltica, etc., pág. 54.
(2) Id. id., pág. 168.

La primera inscripcion que encuentro en la obra citada del P. Fita es la siguiente:

D . M. S (1)
VAENICO . TICHEⁿ
MARIUS . MYRON
ET. V. TYCHE FI. PIEⁿ
ITEM . SIBI . ET. V.
TYCEN . VCSORI
F. G.

Dice Fita: *Vaenico* es nominativo y dativo de un mismo nombre céltico, que significa *Blanca*, ó mujer de semblante fino y bello: Compara dicho término con *gwynig* (del velsg); *gwenn* (del breton) *finn*, *fionn* (del irlandés).

La significacion de *Lucia* es mejor que la de *Blanca*. En efecto. segun las reglas de eufonía muchas veces las consonantes de un mismo órgano se sustituyen al pasar de una lengua á otra. Así tenemos: *Vater* (aleman), *pater* (latin), *père* (francés), *padre* (español). Haciendo lo mismo en griego tenemos que *vaenico* procede de (faino) *(lucido-brillante)* con el sencillo cambio de V por F.

C. — VATRICVS. — C. — F
NAEVOS. — ANN XXVI
ACCA. — MATER. — FIL. — ET
SIBI. — F. — C

En esta inscripcion de Clunia (Coruña del Conde) tenemos un nombre especial *Acca*. *Acco* se encuentra en una Talavera la Vieja. (2)

Nada dice Fita respecto de nombre semejante. Cierto que es muy difícil ponerle en claro, cuando para un término homófono en hebreo hay grandes cuestiones. A conseguirlo la etimologia de ACCI estaria

(1) Fita, restos de la declaracion céltica, ètc., página 3. Inscripcion hallada en las afueras de Tarazona.

(2) Hübner, Corpus inscriptionun latinarum, vol. II, 937.

fuera de duda. No obstante, ACCA, segun la inscripcion, es nombre de mujer y en griego tenemos AKKW *(Akko) nomen mulieris stupidæ.* Puede una mujer tener la desgracia de ser tonta aunque sea muy bella; y por lo mismo admira la conformidad que se encuentra entre dicho vocablo y el sanskrito AYGAÑA, *mujer, cuando es bella.* En ACCI (Guadix) habia un dios llamado *Neton Martem radiis ornatum*, segun leemos en Macrobio. En sanskrit tenemos AYGARA—*el planeta Marte.* Por otra parte se sabe que *Acci* debia ser una ciudad sacerdotal y el término AYGIRAS significa frecuentemente en los vedas, *sacerdote*, en significacion general. El griego tiene una analogía muy grande con la lengua sanskrita y debe creerse que muchos vocablos que hoy han dejado de existir en la lengua de Eurípides, Sófocles y Bion, antes tendrian en un principio lugar en ella. No es una prueba palmaria cuanto arriba queda dicho?

Sigue una inscripcion de Cória. En ella además del término VENICA, del cual se ha tratado, aparece PISIRI. Fita en la nota de la págin 5.ª nos hace saber que *Pisirus, Pisira,* son célticos, (quartus, quarta). De lo restante solamente copio el córnico *pyswere* con la misma significacion. Añade Fita. compárese con el eólico, (cuatro). Por aquí debió empezar el sábio jesuita y sobre todo conociendo lo que se encuentra en el catálogo de las lenguas del P. Hervas, que hay en las regiones á cuyas lenguas trae en tanto movimiento inscripciones con caractéres griegos. Esta forma eólica y épica *(pesyres)* y *(pisyres)* se refunde en *catvâras*, sanskrita, puesto que las labiales frecuentemente proceden de la alteracion de las guturales. El término *keturi*, lithuanio, como intermedio, es una prueba sencillísima.

Véase la siguiente lápida de Santiago de Galicia.

D. — M. — S.
ATIAMO — ETAT
TETLUMPSA
VIRIAEMO
NEPTISPIAN — XVI.
ETSFO

Traduce Fita: *Consagrado á los dioses manes. Atiama cuidó que este monumento se hiciese para sí y para su sobrina piadosísima Viriama* (que falleció á la edad) *de diez y seis años.* Está lápida es importantísima porque encierra una frase griega y por lo tanto sirve para corroborar nuestro aserto de una manera notable. Así que la traduccion de Fita la juzgo defectuosa y paso á probar mi asercion del siguiente modo, fijándome en el *Etat-tetlumsa.*

Etat procede de (etetymon) vere, revera,—*en verdad, verdaderamente* y *tetlumsa* del verbo (tlemi) perfero, patior.

Que es ATIAMO? En griego encuentro atta (pater). En la misma lápida aparece NEPTI. *Neptis* significa nieta, (hija de hija). ¿Qué valor recibe Atiamo por él subfijo *mo-ma?* Dicho subfijo es del superlativo procedente del sanskrit, y que aún en latin se encuentra todavía *op-ti-mun, máxi-mun, præstantisi-mun,* etc. equivaliendo entonces Atiamo á *muy padre* ó *padre-padre,* es decir, *abuelo,* abuela. Fita á propósito de lo mismo nos presenta *adi* (principio) *adimat* (primero) (1) lo cual por el sencillo cambio de la dental *d* en *t* viene á corroborar lo mismo, Y VIRIAEMO? Tienela misma forma. BIRU en sanskrit es *mujer tímida.* Désele pues el verdadero valor segun lo arriba expuesto. La traduccion pues de la inscripcion en vez de la del respetable P. Fita debe ser:

Consagrado á los dioses, Manes: Atiama VERDADERAMENTE SUFRIDORA DE TRABAJOS *cuidó se hiciese para sí y para su piadosísima* NIETA *de edad de XVI años.*

Todos ó la mayor parte de los historiadores en la antigüedad sospechan que los griegos fundaron algunas ciudades en Galicia. No se olvide el lector que la lápida traducida ahora es de Santiago.

Dada la anterior explicacion de la inscripcion de Santiago vése por via de consecuencia que *Etat* no es acusativo-neutro-singular de ningun demostrativo ni aún del sanskrit; y que *tetlum* no se debe comparar con el erse é irlandés *tiodal* (dolmen de túmulo, etc.) como quiere Fita.

---

(1) Pág. 6.

En Cova de Lua cerca de Braganza se lee otra que expresa:

BANDV
ECORN
ELIVSO
CVLATIV
SVSLM.

Dice Fita (1) *veamos que sucede con los vocablos expresivos de diosas.*

El gael, es decir, el irlandés y el erse, hablando de personas prefija el sustantivo *ban* al masculino (2) para formar el femenino: *banaba* (abadesa), *banbhard* (poetisa), *baniarla* (condesa), *baurigh* (reina), *bandia* (diosa). Dios en gael es *Dia*, en welsh, *Duw* y en breton *Dué*. Estas varias formas, segun los dialectos ó idiomas célticos se descubren igualmente en las inscripciones celto-hispanas. Allí «diosa» viene á indicarse por *bandua* ó *bandia*. Hasta aquí el eruditísimo jesuita:

Hoy dados los modernos adelantos en el estudio de las lenguas no hay dificultad relativa á la analogía y al diccionario que no se resuelva con solo las reglas de *eufonia*, en todas las lenguas. Esto que como bien sabe el P. Fita sucede en el hebreo, caldeo, siriaco, samaritano, árabe y egipcio, ocurre lo mismo en el sanskrit, zendo, persa, griego, latin, italiano, francés, lemosin, gallego y castellano. Pongo unos ejemplos fáciles de entender por ser relativos al latin, francés, lemosin y español.

De *fero fero ferre* tenemos en castellano *llevar*. Las consonantes del mismo órgano (labiales) son *b p f v*. Cambiada la *f* en *v* y esta en *u* y esta ya vocal es la consonante *l* que es líquida y corresponde á *l* vocal sanskrita, se tiene casi la misma palabra, y esta es la razon de que las palabras francesas acabadas en *l* hagan el plural mudándola en *ux* generalmente y no sucede tan solo en este caso, pues en francés tambien la *u* se cambia muchas veces en *l* al pasar al castellano. Así de *sauter* se tiene *saltar*, de *faute*, *falta*, etc. En lemosin

(1) Página 7.
(2) Sus variantes son *be*, *bean*. Ef. sausa. *vama* lat. *femina*, inglés, *woman*.

se encuentra *agut* que significa tenido, habido, y uno de los tiempos del verbo haber de dicha lengua en sus correspondientes personas tiene á la *g* dominando como *agra, agras*, etc. y que tanto en el *agut* como en *agra, agras* es un precioso resto en las lenguas neolatinas del principio filológico de que arriba se ha hecho mencion que *las* LABIALES *son procedentes de las* GUTURALES *modificadas.* Estos métodos comparativos ofrecen una facilidad extraordinaria para el estudio y enseñanza de las lenguas, y en estos tiempos de una necesidad absoluta para el discípulo.

Haciendo la aplicacion á la presente lápida tenemos que *Bandus* ó *bandia* es una palabra griega compuesta de (pas) (passa) (pan y Dios) (dios). Dia (dia) Diov (dion)-divus-divinus.—BANDUE es lo mismo que Pandio *al todo divino* (Júpiter). Mudando la labial *beta* por la labial *pi*.

Esto mismo se confirma con la siguiente lápida que hallo á continuacion de la anterior y es de Ribeira de Pena, comarca de Villareal, no lejos de Braga. (1)

ANTELVS
REBVRRI
FIL. — BANDV
E — DAMEICO
V. — S. — L. — M.

Damaico procedente de (deimano) tímeo, térreo, *Bandus dameico* en esta lápida debe traducirse, al *terrible todo divino*, que es sin duda ninguna aquel de quien dice Homero que hacia temblar todo el Olimpo.

Para que además se vea como no procedemos aún sin autoridades en la materia, eso que los estudios que hacemos se verifican simultáneamente, conocerá la Real Academia de la Historia y el lector cual es la razon que me asiste para echar mano del artículo publicado por el Sr. G. D. Orcet en la Revue Brittannique Nouvelle, série núm. 10, 1881, pág. 367, jusqu' á 398, titulado: *Les fouilles d' Uti-*

(1) Fita, pág. 8.

que. Semejantes excavaciones prueban mis teorías anunciadas y presentadas al Congreso de Americanistas antes del 10 de Octubre y por lo mismo quiero que conste. *Suum cuique*. Dice así:

Grace au dechiffrement des monuments egyptiens qui sont venu corroborrer les oevres de Scylas d' Herodote et de Salluste on se trouve avjour d' hui en possession de documents tres precis sur la periode l' histoire mediterraneenne qui s' atend du vingtieme au dixieme siecle avant notre ère, premiere aurore de notre histoire escrite, et l' on sais que les derniers couches qui etaient venues se superposer á cette epoque, sur le FONDS BERBERE PRIMITIF *qui occupait toute l' Afrique septentrional, etaient des Lybyens* D'ORIGINE ARYANE *partis des bords de la mer Noire.*

UNE PREMIERE BANDE D' ENVAHISSEURS *avait suivi les Chetas en Egypte, mais sans s' y arreter et ayant franchi le delta elle etait parvenue jusqu'* AU FOND *de la grande* SYRTE *ou elle* AVAIT FONDÉ DE NOMBRFUX ETABLISSEMENS.

Hasta ahora no aparece mas que el *bereber* y el *ario*. Prosigamos. *Car les* GRECS *reconnaissaient les Lilybens du lac Triton comme une* DES BRANCHES DE LEUR RACE.

Vers le QUINZIEME SIECLE *avant notre ère ils furent renforcés par les expeditions des* ARGONAUTES *auxquelles il est vraisemblable* D' ATTRIBUER LA FONDATION OU LE RAVITAIBLEMENT DE L' ETABLISSEMEET MARITIME D' UTIQUE, *dont le premier* NOM *du être* ZEUGIS *nom qui s' etendit á la Zeugitane sur le territoire de la quelle se fonda* PLUS TARD *Carthage.*

Ainsi les monuments les plus anciens exhumés par le Comte d' Herisson dans ses fouilles semblent annoncer une culture EXCLUSIVEMENT GREOQUE *qui n' aurait cedé la place á* LA LANQUE ET AUX MOEURS PHENICIENNES *que vers le* SIXIÉME SIECLE *avant notre ère.*

Las últimas palabras son de oro para mi intento. Creeria ofender á la Real Academia de la Historia, si las comentara. Solamente digo que las monedas de la costa africana tienen muchísimas los mismos caractéres que las de Cádiz, Abdera y Málaga que son griegas *dóricas*.

Pero hay mas todavía, pues á propósito de un pasage de uno de dichos autores referentes à los *Machlyos* y á los *Auscos*, ribereños

del rio Triton añade: *Cè passage ferait supposer que si la langue grecque s'* ETAIT PERDUE *dans le bas peuple elle avait du se* CONSERVER DANS LA LITURGIE *comme pour les colonies grecques de l' Asie Mineur, etc.* No obstante pone á continuacion: *Cependant l' epigraphie zeugitane* NE CONFIRME PAS *jusqu ici cette hipotese, car on n' y trouve que* DU PHENICIEN OU DU LATIN. Y qué importa que así fuese si las monedas tienen en gran parte los mismos caractéres? Sin embargo, nos hace saber que *Túnez* se llamó *Bussue* (diosa griega) por los *primeros* colonos.

Que la coleccion de lámparas halladas en las excavaciones encierra las griegas como mas antíguas, de tierra negra y elegantes *monogramas.*

Que los *monogramas* de las referidas lámparas es cuanto se ha encontrado de epigrafía *griega* en Utica, y que sin embargo las *sepulturas* prueban que la lengua griega habia sido en su origen *la sola lengua litúrgica* admitida; y que hasta el fin una parte considerable de la poblacion habia conservado el rito griego.

Voy añadir, para concluir de copiar ó traducir, lo siguiente.

«Las excavaciones del conde Herrisson, en conformidad con los historiadores clásicos y los nuevos documentos sacados de la Historia geroglífica de Egipto establecen con *una plena certitud* que la Zeugitania es uno de los mas antíguos centros de la civilizacion (1) de la cuenca del Mediterráneo, que 6.000 años antes de nuestra era constituia una de las etapas indispensables para las caravanas terrestres que LLEVABAN AL *Egipto* EL ESTAÑO QUE NECESITABA PARA LA FABRICACION DEL BRONCE, etc..... Las antíguas estaciones de la Zeuguitania son pues aquellas en las que la arqueológía puede esperar grandes colecciones.»

Si además para explicar este hecho, algo indeciso aún el autor cree que convendrian aún los fenicios con los griegos en que estos como mas *poderosos por tierra* se quedaran en el Asia menor y dejaran en retorno á los fenicios como mejores navegantes, las factorias de España y del Atlántico, puede quedarnos género alguno de

(1) Téngase en cuenta lo dicho arriba referente á la antigüedad de los *griegos* despues de los *bereberes.*

duda? Ninguno, y menos cuando dice al principio tratando de los de la gran *Syrte* que estaban en comunicacion *con sus hermanos del Asia menor, de la Grecia y de Italia.* (1) El Sr. D'Orcet como extranjero debe ignorar lo de España como les sucede á la mayor parte: pero al menos no habla en contra y hoy es de agradecer.

Vea la Real Academia de la Historia si aún con un baño de ciencia extranjera puedo dar brillo á mis oscuras ideas. Quizás aún me falte algo, pero yo solamente estoy satisfecho cuando tengo de mi parte la lengua griega, las mismas lápidas y quizá, sin que lo sepan ellos, á algunos respetables miembros de tan sapientísima corporacion. Otro dia lo probaré.

Que hay en la Real Academia beneméritos individuos que á veces han creido necesario semejante criterio del grecismo, lo prueba un estudio acerca de la Deitania y su cátedra episcopal de Begastri por D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe (2). Trata de los obispos de *Begastri* y dice; EPENETO cuyo nombre griego *Epainetos* significa *Laudabilísimo* (3) *Acrúsmino* (Akroadsomenos, (oyente fiel) *Agnivita* (agnités, agnites) si bien este último á primera vista es nombre latino, *Agnivita.*

A seguir el mismo criterio el Sr. Guerra y Orbe en la interpretacion de la inscripcion que nos presenta al principio de su citado estudio acerca de la *deitania,* y que es como sigue:

POMPEIA. M. F.
BILESETON
PROBA. VEIXIT
¿ANNOS. LCCC
HIC. SITA. EST?

---

(1) Los mismos monumentos epigráficos de Italia en aquellas edades, los poseemos con abundancia en España y en gran parte somos mas ricos. Movers pierde mucho terreno y le adquiere el estudio de Curtius. Véase tambien un artículo de Burnouf *los Arios* en la Revista de los dos mundos (francesa).

(2) Boletin de la Sociedad Geográfica de Madrid, tomo 6.º, núm. 3.º pág. 129 y siguientes.

(3) Con permiso del Sr. Guerra y Orbe téngase cuidado con el superlativo, pues solamente se encuentra *eapinetèos* (laudator) y *epainetos* (laudabilis). La gramática es respetabilísima.

encontrara el verdadero significado de *Bilesston*, término que debe referirse al *padre*, segun la misma forma gráfica indica. Significa *ballista*, procedente de *belostasis, eôs*. Tiene algo de particular el indicar la lápida lo que era el padre de *Pompeia*? En el estudio que el P. Fita tiene publicado en el Museo Español de Antigüedades, tomo 1.°, obra monumental y dirigida por otro incansable cuanto benemérito académico, el Sr. Rada y Delgado, referente á *Legio VII gémina*, pueden verse otras dos en las que se hacen constar los cargos que tenian aquellos á quienes se refieren, y precisamente tambien la misma preciosa monografía me brinda con datos preciosísimos para mi intento, cuales son los vocablos *Allaes* y *Anneania* que *afectan la declinacion griega* (1) y *Miñé, dativo de Mênas* (2) sirviéndome de las palabras mismas de Fita. Pero ¿que mas puedo desear si continuando en la *Memoria acerca de la declinacion céltica* (3) puede leerse la siguiente inscripcion?

DEAI
DEGANTI
FLAVIA . EL *(epis)?*
IN HONO *(rem)?*
ARGAE *(ino)?*
F . C

porque coloca Fita *Elpis*, nombre puramente griego que significa *esperanza?*

Llego á la que interpreta en la página 12, y como esta solo serviria para establecer á ciencia cierta cuanto voy diciendo, copio primeramente cuanto dice Fita para que así juzgue tambien el lector, que le llamo *profano* (en cuyo número me encuentro yo, aunque soy mas en el hecho de considerárseme como insurrecto) para distinguirle del lector *académico*.

---

(1) Fita, Museo Español de Antigüedades, tomo 1.°, Legio VII gémina, lápida 20.
(2) Idem, idem, idem, árula.
(3) Idem, pág. 9.

«En Brozas de Estremadura, pátria del Brocense, y notable por sus antiquísimas termas de san Gregorio (740)

BANDIAE
APOLO
SEGOLU
LUPUSTA
NCINI
F. A. L. V. S.

Bandiae Apo losegolu Lupus Tancini f (ilius) a (nimo) l (ibens) v (otum) s (olvit).

A la diosa fuente termal consagró de buen grado este ex voto Lope hijo de Tancino.

Para interpretar con toda certidumbre *apo losegolu* basta considerar que en wels *llosgawl* significa termal, así como *afon* de género tambien femenino denota *manantial, fuente, arroyo, rio* ó toda especie de agua que fluye, como el latin *flumen*. La raiz de *llosgawl* es en welsh *llosgi* (quemar) ó *llosg* (fuego, ardor) cuyos análogos ó equivalentes son el córnico *llosg* (fuego) irlandés *losgaim* (quemo) escocés *losgadh* (lo que escalda, abrasa, breton *leski* (quemard), *losked* (quemado). Esta raiz representada en el griego *flocs* (llama) y en el mesogótico *lauhmuni* (traduccion del griego) *flocs* en la Biblia de Ulfilas *liuhan*, etc. y en las demás lenguas germánicas, es afine á la del latin *lux* en atencion á la relacion natural que tiene la lumbre con el fuego. Al welsh *afon* corresponden en gael *abkaun, amhann, amhuin*, sanscrita *apnas*, latin *annis*, breton *aien*.

Los autores latinos nos han trasmitido otras tres formas célticas de este mismo nombre, es á saber, *on, aon*, apon.

Ausonio, de preclaris urbibus XIV, 32.

«Divona, Celtarum lingua *fons addite divis.*»

Divona (fuente divina) explica el nombre de una estacion española, *Dipone* cerca de Elvas entre Badajoz y Évora) en el itinerario de Antonino.

Ovidio, Fas. III, 456.

«Quum levis *Aonias* ungula fodit aquas.»

Marcial, Epigr. VI, 42.

«Nec fontes *Aponi* rudes puellis.»

En la inscripcion de Brozas *Apo* es ciertamente un dativo singular femenino. Su nominativo celto-hispano todavía no consta por ninguna otra inscripcion, pero debemos pensar que fuese *apo* ó *apa*. En esta última forma se acerca mejor que *apon* á la sanscrita *apagâ* (agua corriente, raudal) de *ap* (agua) y *gâ* (ir). Existe además de *âpayâ* ó *ápayâ* la forma sanscrita *âpayâ* (rio, corriente) que dé razon de la vascongada *ibay-á* (el rio). El adjetivo *losegolu* se acaba en *u* en virtud de la ley fonética que rige todavia en portugués y gallego al pronunciar la *o* final de los vocablos. Este adjetivo demuestra que la terminacion del dativo en *u* no basta por sí sola para definír que el nombre sea masculino. Han podido por lo tanto equivocarse los señores *Pictet* y *Zeuss* achacando á *dioses* y no á *diosas* los dativos *Anvalonnacu* y *Alisanu* que aparecen en las inscripciones galo-célticas de Autun y Dijon. Aquellos eminentes filológos parecen olvidar que el provenzal y los *patois* de Mediodía de Francia descubren en su fonologia una tendencia muy marcada y muy general á extender á la terminacion femenina (*â* sanscrita y griega, *a* latina) la influencia del órgano labial que transformó la masculina *as* en *os* y en *us*. Así se explica el P. Fita. Aquí hay muchísima erudicion y es verdaderamente asombrosa la que siempre sin quererlo manifiesta: y precisamente yo creo que en estos estudios es lo que le ha perjudicado. No bastan muchos diccionarios sobre la mesa, ha dicho Renan, siendo para mi una verdad inconcusa.

La interpretacion que debe darse es por demás sencilla. Ante todo. Léase BANDIAE-APOLO-SEGULU (y de ningun modo) *Apo-losegolu*.-LUPUS etc.

Al todo divino Apolo, el perjudicial, la muerte, ó destruccion ó ruina del establo (1) *Lupo hijo, etc.*

Creo que no debe referirse *segolu* á la multitud de víctimas que pudieran sacrificarse en honor de Apolo, tanto por seguir el término

(1) En cuanto al nombre..

Lupus, como que las víctimas *sagradas* no eran ningun género de muerte ó ruina. No obstante, no conviene olvidarse que Homero, Virgilio y Horácio comparan los *guerreros* á los *lobos* por lo que los griegos sacrificaban á Marte el *perro*.

En la página 14 (1) se da á conocer la siguiente inscripcion de San Juan, (Castro Caldelas, Orense):

ABIA. — FELAESURAEGO
SACRUM
POSITUM. — CURA. — VICCISIONIS.

Aquí el P. Fita en el término *Felaesuraeco* vuelve al arriba explicado y refutado *losegolu* á cuya raiz le reduce. Como ya he dicho lo bastante respecto de dicho vocablo, claro es que cae por tierra cuanto dice tambien en el caso presente. Pero como el lector debe haber observado, en nuestro trabajo que dirigimos á la Real Academia de la Historia, no solo destruimos sinó que á continuacion edificamos segun los principios y las reglas de la ciencia gramatical, debo en el presente caso explicar que sea *felaesuraeco* al rechazar la opinion de tan respetable autoridad, hoy la primera, no solo en la Academia, sinó en España.

Quiere decir, pues, *felaesuraesco, subtermal,* ó *termal?* Nunca. Es una palabra compuesta igual á *felaes* y *uraeco; fetaes* procede de falages (peditatus, agmen militum), y *uraecc* de *ouragos* (dux extremi agminis.)

En la pág. 15 trae:

AMMINVS
ANDAITIAE. — F
BANDI. — ARBA
RIAICO. — V°
TUM. — L. — M. — S.

Para el P. Fita *Bandi Arbariaico* es la *Ceres lusitana.*

Véase si mi explicacion es mas conforme á los principios grama-

(1) Fita, Declinacion céltica.

ticales segun el método que empleo en la interpretacion de las lápidas latinas contra el parecer seguido hasta ahora por todos los epigrafistas. *Arba* dimana de *arabeo* (strepitum, fragorem edo) y *riaico* es de *regnymi* (frango), y como *erróga* es perfecto intransitivo tenemos que puede traducirse *el que se rompe al mismo tiempo que hace ruido.* Aquí se tiene que la inscripcion se refiere al dios que personifica al rio *Zezare* afluente del Tajo, ó *Zèzere* en la sierra de *Gardunha.*

Notable por mas de un concepto es la de la página 16:

(LOV?) — CIVS
C. — VIIF. — BA
VDVEAF
TOBRICO
V. — I. — A. — S

Respecto de *viif* VIF que se ajusta, segun dice perfectamente el P. Fita, al dialecto *eólico,* nada tengo que decir. Mas con relacion á AETOBRICO no acepto su interpretacion (welsh *d-awr-ig*) de estructura análoga y significacion idéntica á la del dativo latino *frument-ar-i-ae.* En vez de esto, escrito en la página 17 de su Memoria relativa al celtismo, interprétese *aeto-brico, aetos* significa *águila,* brico es *bereka* ó *fereca,* antiguo de *feró* en griego, cuyos aoristo y perfecto son en tiempo de Demóstenes *eneica* y *enênoxa* tomados de otro verbo. ¿Cómo, pues, se traduce *Bandue aeto-brico? Al Dios que lleva el Aguila.* ¿Quién es? Duruy en el tomo segundo de su historia de los Romanos da á conocer una ara con una águila soberbia en el neto y como el nombre del Dios es muy conocido, no hay porqué nombrarle.

He terminado el artículo primero de la *Memoria del R. P. Fita* y en él he seguido con un órden riguroso todas las lápidas. Pero antes de pasar al segundo creo será convenientísimo hacer ver las consecuencias prácticas para la historia que de aquí se deducen, para que el lector *profano* eche de ver desde luego como sin los estudios lingüísticos y epigráficos no se puede dar un paso en la historia antigua del mundo.

Y la *primera* es con relacion al nombre *celta.* ¿Desde cuando empezó á usarse tal nombre? Segun la opinion general desde que los historiadores griegos lo hicieron. Esto prueba que debe *ser propio de su lengua.*

Segunda: ¿Es nombre geográfico ó etnográfico? Fulgosio cae en este punto en una contradiccion marcada. En la Crónica general de España, una vez dice que es geográfico, y luego en la misma obra que es etnográfico. Esto significa que la cuestion es difícil. El señor Guerra y Orbe una de nuestras autoridades en el ramo, tanto en la *Cantabria* como en el *Libro de Santoña* y en el *discurso* de contestacion al Sr. Rada y Delgado llama *montañeses* á los celtas. (1)

Voy á intentar resolver la dificultad. Siendo el nombre *celta* griego, habrá que buscar su significacion en dicha lengua. Ahora bien en ella se encuentra *klitis, ios, (inclinatio cœli).* Dónde parece el cielo inclinarse? En el Occidente. Querrá pues decir el vocablo *celta, habitante del Occidente?* La respuesta me parece que no es dudosa. Examínense atentamente los historiadores y geógrafos y se verá que desde que dicha palabra aparece, aquellos á quienes se les aplica están por lo general colocados en el Occidente de las regiones en que se hallan. De copiar cuanto á esto se refiere debia poner mas notas á mi escrito que las puestas por el Sr. Guerra y Orbe á su estudio de la Cantabria, pero como el que tenga interés y gusto en esta clase de estudios ha de encontrar mas gusto en consultar á Heródoto, Estrabon, etc., etc., que en leerme, conténtome con abrir solamente el camino, para que de este modo las sorpresas sean mas agradables.

Así parece debe ser cuando tambien el nombre de *Escita* indica el *Norte,* el septentrion, y muy bien puede dimanar de *arktoos* septentrional, pues la cappa es del mismo órgano que la *x* y esta equivale en las lenguas modernas á *ck sch,* perdiéndose la *ro* á causa de la eufonia. He dicho que Escita indica el *Norte,* pues son los pueblos que siempre se hallan al *Norte* así como los *celtas* al *Oeste.* Segun lo cual no puedo admitir la interpretacion del Sr. Guerra y Orbe, al

(1) En Wales ó Cámbrico (dialecto céltico tambien) se dice: *guilht* (persona feroz) *gell. tidh* (bosques), etc. P. Hervas, Catálogo de las lenguas, t. 6.°; pág. 32. (1805-Madrid).

decir que CELTO-ESCITA es lo mismo que *montañés armado de arco* etc. cuando no es otra cosa que pueblos del *Oeste* y del *Norte*. ¿Hay pues ahora dificultad alguna en admitir *celtas* (1) en España, Francia, Inglaterra, etc.

Qué pues se ha entendido hasta ahora por *celta?* Quién es en rigor el verdadero *celta?* Cual es atendiendo á los monumentos epigráficos examinados hasta ahora en España la lengua de lo que se ha creido PUEBLO *celta?* Estas preguntas serán satisfechas en mis subsiguientes artículos.

¿Qué, pues, se ha entendido hasta ahora por celta? Solamente me circunscribo á España. He examinado y examinaré los restos que se les atribuyen en las lápidas y únicamente debo deducir las consecuencias segun las premisas, de otro modo seria faltar á las reglas de la lógica. Esto no quita á pesar de todo, que si en las inscripciones de Francia, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Italia y de otras comarcas se hallan términos de la misma clase y con identicas cualidades, que se haga extensivo nuestro pensamiento. En un considerable número de las inscripciones de las Gálias así sucede, pudiendose por lo tanto asegurar lo mismo.

Tiénese por *celta* á un pueblo asiático descendiente de Gomer, que vino á nuestras regiones despues de haber vivido en la Tracia y en la Escitia. Para unos es hermano del Ibero, otros le niegan tanta aproximacion. Pero en lo que conviene la generalidad, consiste en ser *un pueblo* de procedencia asiática. Si quisiera citar autores para esto, bien conoce la Real Academia y el lector que se leerian por centenares, y ahora no es tiempo de extenderse eruditamente.

El pueblo celta vino á España, y es cosa corriente aun hoy en la ciencia histórica que era un pueblo especial y que él ha dado origen en parte á nuestras lenguas de Astúrias, Galicia y Portugal. ¿Cuáles son las pruebas? La opinion de los historiadores y los monumentos. Pregunto ahora, ¿los historiadores fijan á ciencia cierta quienes eran los celtas? No. Luego no es temerario procurar el esclarecimiento de cuestion semejante.

Se nos presenta su lengua y gramática primitivas en su verda-

(1) En la significacion dada arriba.

dero ser individual y con fundamentos tan sólidos para admitir la verdad real de su existencia, que no haya motivo de dudar por ninguna parte? Tampoco.

Yo solamente me fijo en los monumentos españoles que como *celtas* se nos ofrecen. Los principales en este terreno son las inscripciones, y verdaderamente así se los debe considerar, porque con sus caractéres está velado el espíritu del pueblo que los trazára. Las que voy analizando una á una se las incluye en número semejante, atendiendo á la clase de nombres especiales que nos han trasmitido y se echa mano para su interpretacion de cuantas lenguas se consideran como últimas lingüísticas manifestaciones de lo que un dia se juzga debió existir. Por las que anteceden ha visto la Real Academia y el lector que no contienen mas que la *lengua griega* (1). El efecto indica la naturaleza de la causa, y ésta la esencia del principio de donde procede. ¿Pueden llamarse hoy por hoy *celtas* las inscripciones que van examinadas? Si á las demás cuadrase el mismo método de interpretacion, ¿podrán continuar bautizadas con nombre semejante?

Claro que no, á no ser que la lengua griega sea una de los pueblos llamados etnográficamente *celtas*: si alguno preguntara si con esto la existencia del pueblo celta (como raza) no es real, le respondo que analizado uno de los testimonios que se traen en su apoyo referentemente á España, cual es el valor epigráfico de las lápidas de las cuales quiere deducir Fita los caractéres de su declinacion tanto interna como externa, hoy tal existencia para dicho pueblo debe negarse bajo tal punto de vista, en España. Si las inscripciones de Francia, Inglaterra, etc., (lo vuelvo á repetir) son de la misma clase, darán lugar á las mismas consecuencias respecto de las localidades que sean sus verdaderos yacimientos. No crea la Real Academia ni el lector que supongo solamente tales lápidas con el carácter celtibérico: sé que hay muchas mas y por cierto con carácteres tan claros, aunque se los llama desconocidos, que no puedo menos de admirarme que en su lectura se crea hay una dificultad tan grande sinó mayor que la encerrada en la escritura del Nilo, y que se espere

(1) Me refiero á los términos raros.

á un nuevo Champollion para que nos las dé á conocer. La esfinge celtibérica como la llama Fita no es mas que un triste engendro de la rutina y de una tradicional creencia tomada como verdad inconcusa por nuestros sábios. Luego se convencerán de ello cuando una á una, tambien como lo voy haciendo en estas, explique sus verdaderos alfabetos y su lengua minuciosamente analizada, tanto de las inscripciones lapidarias como de cuantas monedas han publicado nuestros numismáticos, pues de todas las de España que se conocen, y de muchas extranjeras tengo la traduccion.

Dado pues lo arriba expuesto tocante al celtismo español, como una consecuencia natural debe admitirse que el vocablo *celta* significa *occidental*, y por lo tanto los griegos emplearian dicho nombre para indicar pueblos occidentales en general, ya tambien los que ocuparan el Occidente en sus respectivas regiones. Si no han faltado autores como en el artículo anterior se ha visto que llaman al *celta* hombre *del bosque*, en el libro primero de Estrabon se lee que *antiguamente* los griegos dividian todas las naciones del universo con cuatro nombres. A los orientales los llamaban *indios*, á los OCCIDENTALES, CELTAS, á los septentrionales Escitas y á los meridionales, Etiopes; corroborándolo, el mismo Estrabon con las palabras de Eforo: *Ephorus quoque antiquam de Ælhiopia opinione refert, in oratione de Europa indicans cœli ac terræ locis in quatuor deductis partibus eam, quæ est versus subsolanum habitari ab Indis, quæ versus Austrum ab Æthiopibus, quæ versus ocasum á Celtis, Aquiloni subjectis ab Scythis.* Despues de lo cual dice el P. Contador y Argote: (1) *Como pois destas duas authoridades conste, que os Hespanhoes, e os demais povos occidentaes eraô chamados Celtas, au Celtiberos, en razaô do sitio occidental emque viviaô, e naô por serem oriundos dos Gallos Celtas, fica arruinado inteiramente ó fundamento da opiniaô antiga, é origen céltica, e consequentemente se deve reputar por fábula tudo o que nesta parte se diz e as illoazoens, que se facen da palabra celtiberos, pois-ó que significa. he Iberos occidentaes, au gente além do rio Ebro.* En otro lugar he dado ya explicacion de las últimas palabras. Qué parece á la Real Academia de la

(1) Memorias do Arcobispado da Braga, lib. I, cap. IV, pág. 59, t. 1.

Historia lo trasladado del P. Contador y Argote? Si contára él en su tiempo con los datos, aún no estudiados, que poseemos ahora en los nuestros, el ilustre académico portugués hubiese puesto en claro lo que busca el autor de estas líneas. Ya conocerá el lector que no me gusta vestirme de plumas agenas, porque digo y lo diré siempre donde encuentro apoyo á mis doctrinas, y eso que hoy hay tantos que siendo feísimos cuervos, éntran con alas prestadas á formar parte de la manada de los pavos reales.

Vea la Real Academia de la Historia como no estoy solo en mi camino. Vea tambien como ahora muchísimos puntos que parecen contradecirse tanto en los autores griegos y latinos, como los que se hallen en los de las edades posteriores en diferentes naciones, y que se refieren á los *celtas* sufren explicacion satisfactoria, y que mucho tiempo se ha perdido por no haber entendido lo que el vocablo *celta* quiere decir.

Tales son las consecuencias que las nuevas interpretaciones dadas á las lápidas que publica el ilustre académico R. P. Fita, nos ofrecen. La Real Academia es el cuerpo consultivo de la ciencia històrica de nuestra nacion y ella es la llamada á resolver cuestion semejante ya que tanta conformidad hay entre los vocablos analizados y la lexicología y naturaleza gramatical de la lengua griega.

Si esto solo se desprende del primer capítulo, que resultará del análisis de los restantes? Las mismas consecuencias.

Tal vez al llegar á este punto alguno habrá pensado si pertenecerán todos los que por su posicion occidental eran llamados primitivamente *celtas* en el mundo antiguo, á un mismo origen, á un mismo pueblo.

Yo me limito por ahora á España y niego que en nuestras comarcas el término *celta* sea etnográfico. Así lo dicen los monumentos analizados. Si todo cuanto á los celtas se atribuye es idéntico á lo que en España se posee podrán deducirse consecuencias idénticas. Preséntense monumentos y se les analizará.

Pero ya llego á la tercer pregunta á que debo contestar. ¿Ha existido en España una lengua puramente individual primitiva céltica?

Me atengo solamente á los datos conocidos. Estos como sucede en los publicados por el P. Fita en su *Memoria acerca de la decli-*

nacion céltica y celtibérica, voy probando que son griegos: luego ó en esta clase de inscripciones el celta es griego, ó el celta no es nada. Tambien Jovellanos como Saco, aquel en sus obras y este en su Gramática gallega nos dan á conocer algunos nombres asturianos y gallegos de origen *desconocido*. A muy poco que sobre ellos se trabaje se conoce su filiacion y no me faltará ocasion de indicarla si el caso es necesario.

Antes de empezar el análisis del capítulo 2.° voy á trascribir algunas líneas del historiador Mommsen porque con ellas garantizo mi manera de presentar este escrito. Dice refiriéndose á Italia: *Aqui lo mismo* QUE EN TODAS PARTES *creia la antigüedad que los primeros habitantes habian salido del suelo..... Lo que si debe procurar* (la historia) *averiguar, son, por decirlo asi, las capas sucesivas de pueblos que se han superpuesto en aquel suelo.* Esto es lo que voy presentando, y si la Italia (*1*) *es muy pobre en monumentos* (no es tan pobre) nosotros en España tenemos una preciosísima riqueza que son los que nos dan luz en esta materia. Si Mommsen dice que aun *nos queda una fuente de donde podemos sacar algunos documentos, parciales sin duda,* PERO AUTÉNTICOS *por lo menos; nos referimos á los idiomas primitivos de las poblaciones.....* (2) *Formados al mismo tiempo que la nacion á que pertenecian llevaban estos idiomas perfectamente grabado el sello del progreso y de la vida para que no se borrase nunca totalmente por otras civilizaciones posteriores.*

Mommsen tambien reconoce una aproximacion bastante grande entre las Yapigas y los griegos (3) y esto por razon de su lengua, y además por leerse *con frecuencia en las inscripciones los nombres de las divinidades* (4) *pertenecientes á la Grecia.* Con todo Mommsen encarga la reserva respecto de la afirmacion de que la lengua de los Yapigas no haya sido mas que un rudo idioma perteneciente á la raza helénica, *conviniendo suspender todo juicio hasta que se descubran documentos mas concluyentes y seguros.* (5)

---

(1) Historia de Roma, t. 1.°, pág. 16 y 17.
(2) Id. id. id., pág. 18.
(3) Id. id. id., pág. 20.
(4) Id. id. id. id.
(5) Id. id. id. págs. 20 y 21.

Ya en Italia el año próximo pasado se descubrieron en la villa de San Antonio (1) dos sistemas de pesas y medidas con inscripciones las cuales he sido el primero en traducirlas y son completamente griegas. Pero como habrá visto el lector no debo yo ir mas adelante en mis consecuencias que lo que dicen las lápidas, pues niego solamente probándolo con un análisis gramatical completo, que sea celta lo que en ellas se tiene como tal, y por ende que siendo tales monumentos los únicos que como celtas poseemos como monumentos epigráficos, cabe perfectamente negar la existencia de tal pueblo, y que se debe dar al vocablo *celta* una significacion geográfica. Y procedo en mis estudios en esta forma siguiendo al mismo Mommsem cuando asienta que el *lenguaje es, en efecto en tales épocas, la imágen verdadera y el fiel intérprete de los progresos realizados: es el depositario de los secretos de las revoluciones verificadas en las artes y en las costumbres: es en fin, el archivo perenne á donde irá el porvenir á buscar la ciencia cuando se haya desvanecido por completo la tradiciou directa de los pasados tiempos.* (2)

Podré dudar cuando á la sombra de autoridades tan respetables me cobijo? Así que entro con nueva esperanza y completa seguridad en el análisis de las restantes lápidas publicadas por el P. Fita, para que la Real Academia de la Historia vea á todas luces como solamente con *el griego* se salvan todas las dificultades.

En la página veintitres (3) aparece

CALAETUS. — EQVES
I. — F. — ANNORVM. — XX.
ALATRONIBVS. — OC.
CISVS. — ACNON. — MA
TER. — D. — (S) — P. — P.

La interpretacion del P. Fita referente al nombre *Acnon* es como sigue: *El nombre de la madre* AGNON *y sus primitivos* ACCO-ACCA, *parece que pueden interpretarse por* HACANEA, HACA, JACA,

(1) Ilustracion Italiana (Diciembre de 1880).
(2) Id. id., págs. 26 y 27.
(3) Fita, Memoria citada.

francés, HACQUE, *su tipo sanscrito es* ASHVAS, tema ASHVA (caballo), ASHVA (yegua); *latino* EQUUS, EQUA, *irlandés y erse* ÉACH (caballo); eolico IPPOS (caballo, yegua), ibérico, óriental ó georgiano TSJENI (caballo, yegua) TCHAKI (yegua). Yo encuentro que AGNON procede de *agneia* en griego, *castitás* en latin, y de *agueyo* castus sum, de modo que AGNON es lo mismo que CASTA nombre que aún dura en nuestros tiempos, como el de Lucía.

La inscripcion que aparece después es la que hemos analizado en la *Deitania* del Sr. Guerra y Orbe. Por lo allí dicho se echará de ver que *bileseton* no significa *lobo* ó *loba.*

En la inscripcion de Arjonilla (pág. 24) hay dos nombres, BODON y SERGETON. El primero le interpreta Fita por *bob, boda* (gavilan, milano) del weslh y mejor segun el mismo por el gallego *bode* (cabron, macho cabrío.) El gallego prueba que en efecto procede del griego *bous, boos,* (buey, toro).

Sergeton segun Fita tiene por raiz *serg* y le parece equivalente á *dhearg* (rojo rubio). El gael *dearg* significa igualmente corzo, pareciéndole por lo tanto que *Sergeton* debe traducirse, ó bien por el griego *elafos,* (cierva, corza) y por el latin *rubria* (rubia) denominativo de cierta mujer en una inscripcion de Mérida.

En lo trascrito de él está la solucion, pero se echa de ver que para él ha pasado desapercibida; digo que está la solucion, porque cita á *deary* significando cierva; y digo que para él ha pasado desapercibida, por cuanto presenta el término griego *elafos. Sergeton* viene de *Dsorkas, Dsorcados,* que equivalente á *dorkas dorkados, dorks dorhses,* (caprea, dama) y *dorkon, dorkonos* (cervus). Así se vé clarisímamente la explicacion de lo que es á ciencia cierta. ¿Pregunto ahora: si tales lenguas son las célticas y reciben hasta ahora explicacion con solo la lengua griega, ¿qué se debe deducir? El reverendo P. José Uriarte, comprofesor de hebreo con el autor de estas líneas en el seminario de Salamanca el año 1873 es el llamado á hacer el verdadero estudio de lápidas y lenguas semejantes, por ser el primer helenista español y tal vez del extranjero. Hoy compañero del P. Fita en Madrid no dudo que aprobará lo que voy diciendo cuando lea el estudio de su antiguo camarada. Dispénsenme la Real Academia y el lector este paréntesis. Lo hago á mas del cariño que

le profeso, por justicia, porque no por estar oculto deja de ser la persona mas eminente que hay en erudicion y en conocimiento de las lenguas del Asia, en España.

MARTI. — IN
VICTO. — STAT
VTVS. — ARQV
IO
V. — S. — L. — M.

Para Fita el tema Arquio, sin negar la posibilidad de otra raiz, se esplica por el guipuzcuano y labortano *artz* (oso); welsh y córnico *arth;* irl y erse *art*; griego, *arktos*; sanscrito $\frac{r}{i}$ scas. No será mas probable que se explique por arXōn, ōntos, (príncipe) y arXō, (princeps sum)? Y esto que digo tiene mas razon de ser por cuanto *arquio* no debe compararse con *arcco* de la presente inscripcion segun él lo hace.

ARCCO. — TA
NCINÍ. — F
CANMIRA.
VISALI. — F
H. — S. — S. — S. — V. — L. — L.
F. — F. — C.

Arcco dimana de arō (antiguo) verbo griego y de *aggeion* ó *aggeidion* (vas licoris copax) *Arcco* puede descomponerse así *Ar-cco* con cuya division se vé claramente la razon de la procedencia.

En la inscripcion siguiente se lee

C. — VAL. — CATTO
P.

Catto es *batallador, guerrero,* cuyo radical se halla en todas las lenguas célticas significando *combate.* Así Fita. Pero en griego tenemos katadéioō, (devasto, predor) y sabido es que se verifican muchas contracciones en griego, ó si se quiere elypsis y cambio de consonantes en las del mismo órgano, como sucede con *kattade* (dó-

rico) en vez de *katatade* de modo que *Catto* es lo mismo que el, *devasta, asola,* y en verdad puede ser un guerrero, un batallador. Tambien Fita toma como variante de *Catto* el vocablo *Coso*. Sabido es que en griego las *sigmas* suelen reemplazarse por las *taus,* como sucede en *glossa* ó *glotta,* etc. ¿Por qué el P. Fita al seguir estos principios de gramática general que se aplican de un modo clarísimo á la lectura griega, al ver como se repiten con una no interrumpida sucesion, no ha creido hallar en la lengua de los pueblos que hay nombres griegos en los nombres *raros* de nuestras lápidas? ¿Es por falta de conocimientos? No hay que pensarlo siquiera, pues orgullosa debe estar España y la Compañia de Jesús con un indivíduo de tanto mérito. Se ha fiado de las grandes autoridades que existen en semejantes materias y no se ha acordado que tambien Homero se dormia.

He dicho que *Coso* no debe compararse con *Catto*. De este último he tratado ya, debo hacerlo del primero. Veánse antes las lápidas que nos presenta el P. Fita, página 28:

COSO. — M
VEGETIA
NUS. — FUS.
CUS. — V. — S.

Esta es de Brandomil, provincia de la Coruña. La siguiente pertenece á Braga:

FLAVIA — CVBA. — FIRMANI
FILIA
COSOSO. — DEO. — MARTI — SVO
HOC. — SIGNUM. — DONAVIT

Analizando la segunda daré razon del vocablo *Coso* de la primera. La primera equivale á Coso M(arti) vegetianus Fuscus v (otum) s(olvit), y la segunda á *Flavia Cuba hija de Firmano* donó esta *efigie al batallador Dios Marte firme*. La primera equivalencia está muy en su lugar, pero de la traduccion de la segunda se conocerán las imperfecciones por lo que iré diciendo.

La lápida de Braga es de la misma clase que la analizada con el

término *losegolu*, en correspondencia con *Lupus*, las cuales por sí solas bastarian para formar escuela en esta clase de estudios. Estraño es que antes no se hayan vencido las dificultades, cuando tan claras están las soluciones. Algunos monumentos numismáticos reciben de esta última una claridad extraordinaria y una esplicacion completa.

En la inscripcion anterior se encuentra Coso M. Examínense estas inscripciones para que la Real Academia de la Historia vea de una manera clarísima cuan cierto es el sistema que sigo y debe seguirse por los epigrafistas en las interpretaciones de las lápidas. Era muy bastante la esplicacion dada á los términos SEGOLU y ETATTE TLUMPSA en los artículos anteriores, pero la presente es un nuevo y valiosísimo dato que no podrá menos de llevar la seguridad científica aún al espíritu mas meticuloso que sea tal, por razon de una *duda positiva*, porque para los que solamente tienen *dudas negativas* no son mis escritos.

Flavia Cuba hija de Firmano donó esta efigie al batallador Dios Marte firme. Tal es la traduccion del P. Fita.

Opina tambien que *suo* calificativo de Marte se deba entender por el welsh *syw* (constante, firme, ducho). Con permiso de tan respetable académico, me permitirá la Real Academia que explique, qué sea *cososo* y qué sea *suo.*

Cososo es participio del futuro griego en activa é indicativo suprimida la *n* final. Es del verbo griego *koidso* que significa *grunnio* (gruñir). El hijo pródigo podrá decir con seguridad á que animal pertenece tan melodiosa propiedad. Claro es que *Coso* será el participio de presente suprimida la *n*, del mismo verbo, y en verdad que la sagacidad del P. Fita ha sido verdaderamente extraordinaria (y en esto no reconoce rival entre los epigrafistas) al traslucir en la lápida que tiene semejante término *Coso* (el que gruñe) ser un atributo de Marte.

Débese sospechar tal cosa de un dios? La respuesta está en la inscripcion MARTE SVO.

SUO, segun Fita, es *constante, firme, ducho.* Segun la lengua griega, es SYS, SYOS, *(sus porcus,* cerdo, puerco). La lápida debe pues traducirse *Flavia Cuba hija de Firmano donó esta efigie* AL DIOS QUE GRUÑIRÁ, AL MARTE CERDO. ¿Qué imágen le dedicarian? Proba-

blemente el animal que se nombra. El mismo término viene reinando desde el sanskrit, hallándose tambien en el antíguo alto aleman.

Consecuencias notabilísimas se desprenden de tan preciosa como interesante inscripcion. En una moneda samnita que publica Duruy en el tomo primero de su *Historia de los romanos*, pág. 94, se encuentran en el reverso dos guerreros que tienen cada uno una lanza en la mano derecha é izquierda respectivamente y con las otras dos de frente tocan un *cerdo* tenido por otro indivíduo arrodillado entre los dos. ¿Juraban en nombre del animal sagrado? Así lo prueba otra moneda que publica tambien Duruy en el mismo tomo, página 96, tenida como de Cápua. Presenta en el reverso dos soldados que juntan sus espadas jurando sobre un puerco que tienen entre las manos. Hay una inscripcion que equivale á *kopanon* (ensis, culter, espada, cuchillo).

Tambien encuentro *syoforbos* (subulcus). Aquí está el nombre de *obulco*, Porcuna, ciudad antigua de la Bética. Este nombre encierra un valor histórico muy grande. *Obulco*, segun las tablas de Ptolomeo, es lo mismo que *subulcos* porque el acento áspero de los griegos es equivalente á la *s* lo cual tiene su principio en el sanskrit, que pasa al zendo y por último se verifica en el griego: así sucede en *suskas*, sanscrit, *(seco)* en zendo *huska* y con *svasuras* sanskrit *ekyros*, griego, (suegro). Se explican ahora las monedas de Obulco? Admirablemente.

Por lo demás añadiré la inscripcion que se encuentra en la página 505, tomo 2.°, *Medallas de España*, por el P. Florez y es como sigue:

C. — CORNELIVS. — C. — F.
C. — N. — GAL. — CAESO — AED
FLAMEN. — II — VIR. — MVNI
CIPL. — PONTIFIC;
C. — CORNEL. — CAESO
F. — SACERDOS
GENT. — MVNICIPII
SCROFAM; — CUM
PORCIS — TRIGNI
TA — INPNNSA — IPSO
RUM. — D. — D. — PONTIFICIO

Scrofa es lo mismo que *cerda paridera,* y puesto que el término *Vrchail* segun reconoce Fita tomándolo de Delgado (nuevo método de clasificacion de las monedas de España, artículo *Obulco)* se halla en las monedas de Porcuna, á que dudar sea su significacion, la que debe ser, *Scrofa,* cuando el griego nos dá yrxe, yrxes (puerca) que es el mismo término y no *Xoiros* que busca Fita? Cuanta riqueza en los datos epigráficos de la inscripcion que voy analizando! ¡Y como se vé de un modo palpable cuán á capricho los hombres eminentes nos han dado hasta ahora traducciones y explicaciones de lápidas que estaban muy lejos de entender!

Qué opina la Real Academia de coincidencias tan estrañas?

Háse visto anteriormente cual es la verdadera etimología de *Porcuna* y cómo la que acepta el Sr. Mateos Gago en su artículo relativo á *Obulco,* segun el criterio fenicio, segun consta en la obra del Sr. Delgado, *Medallas autónomas de España,* tomo segundo, página 220, no puede admitirse.

Siguiendo con las lápidas encuentro en la obra de Fita, pág. 28.

C. — ÁTURO
PINTAM
NABIAE
L — ENS
(A. — P.)

Caturo aparece en ella significando *hombre de guerra* al compararle con el welsh *cadwr* y el breton *Kadur.* Así traduce. *Caturo hijo de Pintamo puso de buena voluntad este exvoto á la Diosa Nabia. Caturo* procede de *kathidros (abundans aquis)* y *Nabiæ* de *naypegos (navium fabricator).* Segun la teoria del grecismo tradúzcase pues: *Al abundante en aguas* (al mar—Neptuno—Poseidon). *Pintamo constructor de naves puso de buena, etc.* Téngase en cuenta que la lápida se ha encontrado no lejos de Oporto.

La siguiente es de Fresneña, distrito de Belorado (Búrgos).

LATURO — TE — DIULVANO
CLAETI. — F
ANNORUM
L

Yacen aquí *Laturo, hijo de Clailo, de edad de cincuenta años* y *Juliano.*

Te es la conjuncion euskara *ta, eta.* Tal vez en la piedra original estuvieron ligadas ambas letras, en cuyo caso es la latina ET. Así Fita. Respecto de DILVANO añade: quizás no obstante, TE-DILVANO constituyó una sola palabra. El giro sintáctico de nuestra inscripcion seria entonces el de la siguiente hallada en Lara de los Infantes:

MADICEAVVS
CALABIVS
AMBITI. — F
AN. — LV

Bajo este supuesto la traduccion latina del vocablo céltico TEDIVLVANVS habria de ser AVITIANVS como lo prueba el welsh *teidiawl* (evitus). Tal dice el P. Fita y por cierto que es inadmisible.

Te, es procedente de *thes-etos* (mercenarius) y DIVLVANO de *difalg* (duplex phalangs). Aquí hay un dato precioso bajo el punto de vista militar. *Una doble falange.* El que desee conocer algo acerca de estas puede consultar las antigüedades griegas de Gronovio y sinó alcanza á entender el latin, algo hallará en las notas de Mommsen á su Historia de Roma. El que sea la inscripcion de la provincia de Búrgos es una circunstancia de mucho valor, pues en ella siempre existía una gran cantidad de tropas del ejército romano para tener á raya al indomable cántabro, por lo que debe creerse que su existencia es anterior á Augusto, ya que una vez la Cantabría conquistada, no hubo necesidad de tanta fuerza. Tradúzcase pues

A Laturo, mercenario de la doble falange, hijo de Claeto, de edad de cincuenta años.

No se olvide el lector que he dado cuenta anteriormente de un caso análogo al interpretar FELAESURAECO que vale tanto como *dux extremi agminis.*

Siguen á continuacion tres lápidas en que aparecen los términos *Naviae* y *Navi* y antes de la terminacion de nuestro estudio trata-

remos de ellos por ser nombres de *dioses* de nuestras comarcas á los que dedicaremos algunas líneas en especial. Paso á las de la página 33, y es como sigue.

MPDM
BÓ — VIICIOBODE
CIVES — ORGNOM
EX — GENTPEMB
ELOR — VI. — PU. — UV.
LUPOSUIT
(AE) — RADXV.

El P. Fita trascribe así la segunda y tercera línea:

Bovecio—Bodeci—ves—Orgnom (escum), etc. Habiendo ya antes explicado el término *bode* para lo cual cita dicho reverendo padre el diccionario gallego de Cubeiro, no se concibe como agregue la sílaba *ci* á *bode*, dejando despues en completo aislamiento la siguiente *ves* cuando las dos forman el vocablo *cives*. ¿Podré llamarlo descuido? No lo será, pero al menos lo parece, cuando entonces es naturalísima la interpretacion de dichas dos líneas del siguiente modo:

Monumento puesto á los dioses manes.

*Bovucio—bode—*CIUDADANO *de Orgonomesco.....*

¡Estraña coincidencia! La raiz de la primera palabra es *bo* de *bode*: ya he dicho antes que sea. No puedo admitir en modo alguno la filológica aunque eruditísima escursion que hace aquí el ilustre jesuita, para venir á dar en resumidas cuentas, la misma significacion al monosílabo (segun él) *ves* cuando sin violentar para nada las equivalencias se presenta clarísimo el resultado.

¿Qué es *Boviicio?* Descompóngase del siguiente modo. *Bo-viicio*, *Bo* es la radical de *Bode* y *viicio* procede de *viikos-é-on* (ad filium) pertinens) griego. Segun lo cual debe traducirse *Boviicio de Bode*. Es decir, *Bode hijo de Bode*, y no segun Fita *Bovecio hijo de Bodecio*, lo cual equivale á *Bode hijo de Bode hijo*. ¿Esplicarase ahora la terminacion de *Fabricio-Sulpicio-Mauricio*, etc?

Para concluir traslado una inscripcion que leo en el P. Contador y Argote. (Memorias do Arcebispado de Braga, libro 2.°, capítulo 3.°, pág. 280) para que se vea claro aún por los profanos: Dice así:

PICTALANCEA. — PICTALANCI
FILIÁ. — AN. XXXX — H. — S. — E.

Que no es la única de esta clase, es cosa muy conocida entre los epigrafistas.

Las siguientes lápidas referentes á *Neto* y *Neta* que se leen en las páginas 35 y 36 del trabajo del P. Fita, las tengo estudiadas en otro lugar y por eso aquí las omito. Solo diré respecto de la inglesa, perteneciente al mismo asunto que leo en la pág. 39, que *Lovcetio* que allí no se traduce, es lo mismo que *lythródes* (cruento) que le cuadra admirablemente á Marte, allí citado.

Como nuestro intento en el estudio de las inscripciones, en las que aparecen términos raros, le tenemos ya conseguido, y es que se acepta semejante manera de interpretarlas por los señores académicos que por sus estudios especiales tienen voto en la materia, debia concluir mi trabajo, pero prometo á los lectores que sigan con interés estos estudios, que seré muy breve y concluiré muy pronto la refutacion emprendida. En la página 42 se lee el vocablo *Nugion*. Fita acude á *nitcha* (sanskrito) pequeño, al irlandés y gael y aun al catalán. Mas sencillo es hacerlo proceder de *neaggios* (juvenilia membra habens). Tambien en la pág. 43 y 44 tratando de *Mogoninon* nos cita el welsh, el breton, el córnico, el erse, el irlandés, é irlandés antiguo. Traduce dicho vocablo por *infante*, *niño de teta*. Pero su valór real es como sigue: *Mogo-ninon*. Mogos (griego) es lo mismo que en latin, *aerumnosus laboriosus partu* y *ninori manion* ó manus (niño tierno). La traduccion, es pues, facílisima. En las dos lápidas que pone á continuacion aparecen dos vocablos griegos á simple vista; en la de Mérida se lee *Erotio* y en la de Carmona *Sophe*. Dicho se está que, la interpretacion del P. Fita en este caso es por el griego. ¿Por qué no lo ha hecho siempre? Esto es lo que no me explico.

Entro en el capítulo tercero y solamente numeraré las inscrip-

ciones. En la tercera, de San Estéban de Guzman, aparece *Docilico Herculi*, así *Pompeios Docilico Herculi.* A las claras se nota que Docilico concierta con Herculi. No obstante Fita le toma como perteneciente á Pompeio, y cree que significa *querido* ó acaso *afortunado.* Pero dimana de *doloó* (ago dolose) siendo una palabra con su respectiva reduplicacion siguiendo las reglas del cambio de consonantes que deben observarse cuando en vez de *dodolicos* dice *dothilicos*: dicho calificativo pertenece á *Hércules* y no á *Pompeio.* En la mitologia hallará la razon el que la ignore. *Lugovibus sacrum*, encabeza la tercera inscripcion, perteneciente á Osma. Fita tomando principio de la raiz *Lug* ó *Luce*, cree que significa, campeon, jóven héroe (en plural). Lugo vibus es palabra compuesta de *Lygué* tenebra y *opipeyo* (oculis lustro), siendo su valor *el que vé en las tinieblas* que se atribuia á Baco, en cuyo honor se celebraban fiestas nocturnas.

Del mismo modo el término *Lacavo*, de la inscripcion de Nimes (Orelli, pág. 201) se explica no como precisa Fita en la misma página (51) sinó por lykeé (galea ex pelle Lupina) de Marte que tiene dicha inscripcion segun hace constar el mismo Fita. Y respecto de la Nota en la que trata de *Vxama*, debo decir que mas sencillamente procede *Vxama* de *Ypsona* (altitudo, res alta) que no de los nombres allí citados.

Tambien la quinta es de San Estéban de Gormaz y el vocablo *arraedo* que segun Fita significa *becerro, buey*, es lo mismo que *arratós* (robustus, validus).

Sfamiocum de la lápida octava es de *safeneia* (perspicuitas) y *Aimilius* de la décima de *aimylos-ov*, blandus, lepidus.

La décima octava es preciosa en sus dos primeras líneas, es como sigue:

I — O — M
ANDERON
SAC
M. — VLPIVS
AVG. — LB
EVTYCHES. — PROS
METAL. — ALBOC

Traduce Fita: *Marco Ulpio Eutiques, liberto del Augusto* (Trajano) *procurador de las minas de Albocala, consagró* esta ara *á Júpiter óptimo máximo Anderon.*

Aquí el defecto está en creer que *Anderon* es un atributo de Júpiter. *Anderon* es lo mismo que *anderon* (griego) agger, terra sugesta, en castellano *montículo.*

Este dato es importante. Pues debe traducirse desde *consagró* del siguiente modo: *consagró este montículo á Júpiter óptimo máximo.* Es importante el dato porque aún en esta fecha se construian montículos en honor de las divinidades. A saber donde se halló, á ciencia cierta, la lápida, y habiendo algunas señales no se perderia el tiempo haciendo el exámen del montículo que por allí se encontrará. Si fué en San Martin de Andeiro, vaya la recomendacion al Sr. Villa-Amil.

Solo faltan dos artículos de la *Memoria* de Fita y las observaciones que debo hacer respecto de ellos.

Dice Fita en el artículo cuarto, lápida tercera, si *Trofimen* será el nombre de la hija ó del hijo del Orso. En griego hallo *trofimos* significando *herus, alumnus.*

El término *Turolic* atributo de *Laribus* en la cuarta del mismo artículo aparece sin traduccion y tiene por valor *thyraylos, qui est ante fores.* ¡Cuán admirablemente aparece el valor de la lápida.

JVNO. — MEIRURNARUM
QINTILLO — ET — PRISCO — CÓS

Traduciendo Fita á *Yun lo consagró Meirúrnaro, siendo cónsules Quintilio y Prisco.*

Segun Fita el consagrante es *Meirúrnaro*; pero es un atributo de Juno, no *Yum,* significa *adolescentula cœlorum* de *meirado* y *uranos,* y en la siguiente.

IVNO
VEAMVAEARUM
TARBOIMAN
ONVNARVM
SACRUM
CIRI
CUR

VEAMVAEARUM se componc de *fero* y de *amyna* (auxilium).— La que auxilia: TARBOIMAN es *tarboleos-a-on,* terribilis-metuens y CNVARVM de *guennaios-a on,* (fortis).

Traduzco pues: *A Juno la que auxilia, terrible fuerte* cur (avit) sacrum (hoc construere) Cirí..... no admitiendo por lo tanto la de Fita que es como se vé: *veamuaearo, hijo de Tauro, ha hecho hacer este* monumento *á Yun,* dadas están las pruebas.

En el artículo quinto, inscripcion primera se lee:

AI — IO
RAGATO — L.
AEMILIUS
OVARTIO
LAPIDARIVS
V. — S. — L. — M.

Cuyo valor segun Fita es: Aiio Ragato (ucius) Aemilius Quartio apidorius v (otum) s (olvit) li (bens) m (erito): añadiendo que AIIO significa *fuente* como el breton *aien:* y *ragato* segun el irlandés *bañar, purificar con agua*; así que por lo tanto traduce en español del modo siguiente: *A la fuente purificadora Lucio Emilio Cuartion lapidario puso gustoso y merecidamente este ex voto.*

Veamos ahora su verdadero valor.

AI representa á AEIDIO (sempiterno); IO equivale á JOVI (Júpitér); y *ragato* es de *ragdaios-ia-on* (impetuoso). Así que debe traducirse: AL SEMPITERNO JÚPITER IMPETUOSO, *cumplió gustoso, etc., Lucio Emilio Quartio, Lapidario.*

En la siguiente hay un término que es *Obanae.* Fita dice que debe traducirse por *fuente.* En casi todas las inscripciones difíciles el P. Fita no encuentra mas que *fuentes* ó diosas de *fuentes Obanae,* es *apoina* (prætium redemptionis). Con solo ver la inscripcion pudiera haberse deducido su valor. En la tercera inscripcion vuelve otra vez, el rio, el agua y la fuente.

VVARNAE
PROSALUTE

El término en cuestion es el primero. La comparacion filológica que establece es entre el vascuence, el irlandés y el breton. Pero con solo tener en cuenta que es lo mismo que *yparnos* (agnus lactans) que seria el ofrecido en sacrificio, se resuelve la cuestion. Léase la siguiente y se hallará:

MATRIBUS. — AV
FANIABVS
JVL — GRATUS

Aveanibus es de *afantos* (é medio sublatus). Traduzco pues así: A las madres que han muerto Julio Grato. La inscripcion se encuentra en una ara que posee el Sr. D. Francisco Mateos Gago catedrático de la Universidad de Sevilla. Para Fita el término *aveanibus* significar parece *padre* no sin que para ello nos haga saber que *el breton llama á ta* FUENTE VIVA ó manantial *mammer* (una madre). ¡Cuanta fuente! Ninguna sin embargo debe tener el agua de sabor tan malo como la de San Juan de Azcoitia D. EAEco tiene una de Coria. *Eaeco* significa probablemente segun Fita, *Luna* y añade, en efecto el símbolo de la *luna* caracterizaba las imágenes *de los rios* y *fuentes*, etc. Tambien puede pensarse en la raiz del breton *ai-en* ó *ag-en* (fuente) ¡otra vez la fuente! En griego tenemos, oiakion (gubernatio) oiakistes (gubernator) oiakomonos (rex, gubernator). Tradúzcase pues D (EO) EAECO por *deo gubernatori*. La palabra *Comeal* de la octava no significa *bella* sinó *Cesarea* de Komaõ (coman alo) y en la de la página 105 tradúzcase DEO-DOMEA OVS VEMECOE, al dios *edificador* y que vence á todos segun los vocablos *domeio* (ædifico) y *pammaxos* (omnes vicens). PITHANE tampoco significa *Puella* sinó que es *Pithanos-e-ov* (speciosus a-um, obediens). En la segunda nota de la pág. 109, que es donde esto se trata, se vé una prueba en mi favor. Mas adelante traduce, *Pituscan* por *pequeñito* y es de pithiscas (cui venter instar doli est), y *balatuscum* tampoco significa *el que tiene la frente algo pelada* ó *descubierta*, *calvillo,* sinó que procediendo de *balypso* equivale á *balbuciente.* Y lo que es aún mas raro el P. Fita lo prueba y no se sirve de ello, cuando dice Cf latin balare, balar. (1)

(1) Pág. 112, pág. 10.

En la misma página, por el *welsh* y el *erse* traduce *Melman* por *algo calvo*. Traduccion verdadera, pero que el griego se lo dice clarísimamente con *malos* (villosus) y *manos* (rarus, laxus-mollis) mejor que los idiomas citados con *moal man* ó *moel ben* y *maelcheann*.

En la inscripcion veintiuna el Abiis de la última línea tradúzcase por *sine vita* de (abiois) sin que ni el *hijo* ni los *yernos* vengan al caso.

Voy á concluir con el dios ENDO VÉLICO. ¡Cuánto se ha trabajado en averiguar que dios sea! En la biblioteca del Museo de esta ciudad (1) hay una monografía referente á este dios y, confieso mi pecado, no la he leido aún. Aunque así sea, voy á interpretar dicho nombre. Endovélico es lo mismo que *endais follocomous, el que abrasa el interior de los frondosos:* es decir *el que con sus rayos pega fuego al interior frondoso de los bosques*. Este dios es Júpiter y los epítetos de *Praesentissimi ac Præstantissimi* bastaban por sí solos á confirmar mi opinion.

Las que siguen de Arroyo del Puerco, son griegas con caractéres romanos y mas tarde las publicaré traducidas juntamente con otra inédita hallada en una dehesa de Cáceres y que se encuentra hoy en poder de un título del reino. Es de una preciosisima ara.

He terminado. Apuntaré algunas consecuencias, no para la Real Academia de la Historia, sinó para el lector profano.

Primera. Las inscripciones traducidas nos hacen ver como los griegos no han vivido solamente en las costas, sinó que han ocupado gran parte—sinó todo—del interior.

Segunda. Que para la interpretacion de nuestras lápidas para nada se necesita acudir á las lenguas de Inglaterra é Irlanda, puesto que estas proceden en gran parte de los dialectos primitivos griegos, no estos de aquellas.

Tercera. Que si lo que se llama *celtismo*, es todo como lo que encontramos en las inscripciones con caractéres latinos, pero que encierran nombres raros, pertenecientes á España, semejante término

(1) La notabilísima de Sta. Cruz en la que no hay un miserable portero que limpie las mesas y cuide de lo absolutamente necesario, porque los dignísimas individuos del cuerpo de Bibliotecarios no deben encender las estufas ni limpiar los tinteros.

¡A que no faltan dependientes en el hipódromo!

debe desaparecer y reemplazarle por el propio y legítimo del *grecismo.*

Tales son las principales consecuencias que deduzco de mi manera de traducir las inscripciones, y en ellas se encuentran encerradas otras muchísimas y todas ellas de importancia, suma en el terreno de la historia. Sin embargo, lo que llevo dicho no es mas que lo encontrado bajo la punta del gran velo que aun oculta nuestra historia primitiva, pero que poco á poco se irá levantando.

En vista de semejantes datos creo que el lector no podrá abrigar ninguna clase de dudas. De todas maneras, dispuestos nos hallamos á defender nuestras doctrinas en cuanto nuestros conocimientos lo alcancen.

Nos falta aún el terreno mas escabroso, pero siendo un simple corolario, la aplicacion de nuestro procedimiento supera todas las dificultades en la traduccion de los epígrafes numismáticos.

EPIGRAFÍA NUMISMÁTICA.

Cuanto digamos ahora con relacion á las inscripciones desconocidas de nuestras monedas no es mas que un simple corolario de la epigrafía griega. Aquí es donde se echa de ver inmediatamente la trascendencia de nuestros estudios. No hay ni un solo epígrafe que no se explique de un modo clarísimo segun el procedimiento que seguimos. Esto basta únicamente para que no se dude del adelanto que ofrecemos en la materia. Es muy estraño en verdad, que hasta el dia ninguno hayá intentado, no ya llevarlo á cabo, pero ni aún siquiera juzgarlo en el terreno de la posibilidad, con algun viso de certeza. Las sospechas han existido antes de ahora, pero desde luego se ha desistido de la empresa. Siguiendo siempre las antiguas sendas de nuestros sábios, desde Antonio Agustin hasta nuestros dias creíase un misterio, lo que por tal se ha tomado, á causa de no estudiarse en nuestra pátria las lenguas de la antigüedad.

Segun cuanto irá viendo el lector, nuestra numismática de leyendas desconocidas debe clasificarse de nuevo. Los que se encuentran al frente de nuestros museos, algunos muy queridos amigos de quien esto escribe, encontrarán una ayuda muy poderosa en estos escritos, pues admitiendo el órden que hoy existe, se ofrecen las traducciones que á cada moneda pertenecen, y así paulatinamente pueden todas ellas ser colocadas en el ciclo correspondiente.

No desconozco que á doctrina nueva método nuevo: pero las circunstancias en todas las cosas deben siempre tenerse en cuenta. Y como la idea que me propongo es, que aún los simples aficionados,

sin que hayan saludado al griego, de un modo mecánico coloquen tan preciosos restos en el campo que les corresponde, no quiero prescindir del órden seguido por el verdaderamente laborioso Sr. Delgado que á conocer solo regularmente el griego, y con algo mas de confianza en sí mismo hubiese podido realizar el descubrimiento que se le atribuye, sin que en verdad le obtuviera.

Ciegos los demás por la autoridad y ciencia de su maestro no se han apartado de su rumbo, y si el eminente P. Fita ha llegado á vislumbrar cuanto defiendo en estas páginas, sus múltiples cuanto complejas ocupaciones le habrán impedido verificarlo, aún cuando no desconozco que trabaja acerca de lo mismo despues que ha llegado á su noticia, y tiene examinada la refutacion que de sus estudios célticos y celtibéricos tengo hecha en las columnas de *La Crónica Mercantil* y de *La Libertad*, una y otra publicaciones periódicas de la hoy importante capital de Castilla la Vieja.

Indivíduo tan respetable y sábio de nuestra Academia de la Historia merece toda clase de consideraciones y alabanzas en las obras que se publiquen con carácter verdaderamente doctrinal, aunque en las refutaciones particiales que de avanzada se lleven á cabo crean algunos tontos que se le ofende con impugnarle.

La gran gloria para el ilustre jesuita es que sus doctrinas son verdades encontradas á fuerza de inquisicionesy desvelos, ó que cuanto presenta con el carácter de sistemas, necesita enérgicas refutaciones para hacer las cuales se precisan tener en cuenta todas las lenguas sábias del mundo. Y en esto no es vencido por el que traza estas líneas. Él es el manantial de donde brotan las aguas que ofrezco á los sedientos de ciencia. Nada sé, ni nada he aprendido que no tome principio de las verdades luminosas que en sus cátedras ha presentado. No bebe solamente de unas mismas aguas el que se halla al pié del orígen, sinó quien lo hace antes de que se confundan con las del mar.

Y si teniendo todo esto en cuenta la Real Academia de la Historia creyere oportuno el concurso de los dos para la publicacion de la obra que se echa de menos en España en estas materias, nunca por mi parte será negado, cuando sin interés ninguno hemos empezado á poner manos en ella á costa de intereses particulares.

Pero como en ofertas generosas de naturaleza semejante, los verdaderamente mezquinos y envidiosos, trabajan por crear sutiles y delicadas intenciones, no decimos mas, sinó que constante en nuestra empresa procuraremos hacer cuanto esté al alcance de nuestras fuerzas individuales. No faltándonos la fé se trasladan las montañas.

Respecto del camino que sigo, he anunciado ya, que para facilitar la nueva clasificacion, voy paso á paso, segun el órden del señor Delgado.

Primeramente trataré de las leyendas y luego de los símbolos, (1) sin que por esto deje de servirme de los segundos, siempre que la explicacion de los primeros lo exija.

El lector encontrará las correspondientes láminas, con las leyendas solas, segun aparecen en la obra del ya citado repetidas veces Sr. Delgado. Una obra completa de este género necesita el auxilio del Gobierno ó el de una corporacion como *El círculo numismático de Sevilla.*

Como el fin que me propongo es solamente epigráfico, no me corresponde tratar del origen de las monedas. Muchos autores tratan del particular, y el lector puede consultar el tomo 6.º del Museo español de Antigüedades, obra verdaderamente monumental, publicada bajo la direccion del infatigable Académico de la Historia Sr. Rada y Delgado, y allí encontrará una preciosa monografía del Sr. D. Cárlos Castrobeza relativa al asunto.

ANÁLISIS EPIGRÁFICO DE LAS MONEDAS.

«Uno de los inconvenientes que se tocan al descifrar las leyendas con caractéres *exóticos* (2) de las monedas antiguas de España, dimana de que se ha juzgado casi insuperable el conocimiento de la lengua en que fueron escritas; pero esto que debiera considerarse inconcuso si se tratara de la interpretacion de un epígrafe largo

(1) En la Numismática general Española.

(2) No es cierto que lo sean.

pierde su importancia (1) cuando se considera *á priori* que dichas leyendas numismáticas, solo deben contener nombres propios, ya de Magistrados, ó de ciudades, pues que conocido el alfabeto (2) podemos ver si el nombre que resulta es de poblacion mencionada por los geógrafos é historiadores, ó de personas que pueden compararse con otras antiguamente mencionadas. La interpretacion de las leyendas ofrece otras dificultades, porque además de los nombres propios, deben llevar anexionadas desinencias, cuya inteligencia es casi imposible, si se ignora la lengua de que proceden. El estudio es por demás árido en razon á que hasta el dia está desprovisto de otros antecedentes que ayuden á conseguirlo y á afirmarlo. (3)

Quedan en España muchos rastros de que en lo antiguo se hablaron diferentes lenguas, predominando la ibérica, la fenicia y la céltica, y que la vasca ó euskara, sinó es la misma que usaron los primeros, debió tener con ella mucha similitud, enriqueciéndose despues con palabras de las otras.»

Esto dice el académico Antonio Delgado en su obra *Monedas autónomas* de España, Prolegómenos, párrafo IX (Lenguas antiguas), referente á la lengua de nuestros monumentos númismáticos; y Hennin testifica (4) que *on en connaît imparfaitement l' alphabet, sans rien savoir de la langue ellemême (celtiberienne).*

El mismo Sr. Delgado en el párrafo siguiente establece tres diferencias en la escritura. «Primera *ibérica;* segunda *turdetana* de origen comun con la ibérica; y tercera la *púnica.*»

Las siguientes palabras del mismo autor son notabilísimas y por cierto que me estraña no sacara todo el partido de su precioso pensamiento; dice así: (5) «Además de estas escrituras se encuentran en algunas monedas *la libio-fenice* (6) al parecer originaria y antiquísima, QUE NO PARECE TUVIERA RELACION CON LA FENICIA y esta

(1) No es cierto. Ignorándose la lengua nada se puede asegurar.

(2) Aquí el procedimiento *á priori* ha embrollado nuestra numismática y epigrafía.

(3) El alfabeto se ha supuesto conocido, cuando en realidad no lo era.

(4) Manuel de Numismatique ancienne, t. I, cap. XI, pág. 220.

(5) Obra citada, t. III, pág. 109. (Prolegómenos.)

(6) Aquí clasifica mal. Es la primitiva escritura despues de la egipcia, escritura dórica.

escritura necesita un estudio especial.» Lástima es que no comprendiera la trascendencia de lo copiado, pues lo que debia haber dicho de la que él llama *libio-fenice*, lo traspasa á la escritura *ibérica* cuando escribe en la misma página ciento nueve que «*Faaut* que vivió once siglos antes de Jesucristo fué el inventor de la escritura fenicia, y que esta escritura fenicia primitiva en una época contemporánea ó tal vez ANTERIOR Á CADMO se introdujo en Italia y la usaron los pueblos Tirrenos, y que al comercio y navegacion de estas gentes á las costas orientales de España acompañó dicha escritura» y pretende dar entrada en un ciclo especial á la que verdaderamente era, y es la solucion de la dificultad.

No se diferencia de las demás escrituras *usadas en España* y aún en toda la Europa (1) cuando segun se verá se desprende su valor de la comparacion con los arcáicos caractéres denominados fenicios, y á insistir el Sr. Delgado en su apreciacion asentada en la misma página con relacion á los Hyksos, (2) deduciendo todas las consecuencias á este fin conducentes, hubiera sido verdaderamente el primero en romper por tan enmarañado bosque.

Pero examinemos una por una las leyendas incógnitas de nuestras monedas, y en cada una de ellas á su vez daré á conocer el valor de cada letra para despues establecer el alfabeto en sus variadas formas.

ABDERA

Veinte y dos monedas hay, de esta localidad, conocidas: los números 16, 17, 18, 19 y 20 tienen inscripciones romanas. Los anversos de los números 16, 17 y 18 tienen en el ático del templo tetrástilo la misma inscripcion en caractéres de valor idéntico á los desconocidos, pero variados en su forma. Las restantes monedas tienen su inscripcion que dice:

---

(1) Obra citada, pág. 135.

(2) Id. id. id.

OS — ORŌRÊTAI — AYRIOS (1)

El que apareció por la mañana (Lucifer).

Ahora se comprenderá que aquí se encierra la fábula de *Hespero* y *Lucifer*: el último aparecia en el Oriente al romper la aurora, y que segun aquella no era otro que el mismo Héspero hermano de Atlas, desapareciendo Héspero cuando subió al monte á contemplar el firmamento. Siguiendo á Breal en la manera de explicar los hechos mitológicos se puede perfectamente dar razon del hecho, pues el desaparecido seria considerado como el *señor de los montes* (oreiarxes) y al ver de mañana la estrella Vénus adornando las cumbres se le llegó á suponer trasladado al cielo, lo cual se corrobora de una manera admirable con el disco de la moneda octava, y con las estrellas de ocho y seis rayos que vemos en los números 19 y 20, no siendo tampoco un dato de insignificante valia en que convengan éstas monedas en su aspecto con las gaditanas. No debe olvidarse que en todo esto se incluye la existencia de la Atlántida, y con los nuevos datos que nos ofrecen las monedas, parece confirmarse el hundimiento de lo que unia la Europa con el centro americano.

EQUIVALENCIA DE LOS SIGNOS.

El procedimiento que debe emplearse para conocer cuales sean los caractéres debe ser el comparativo; por lo mismo teniendo en cuenta las monedas números 6.°, 7.°, 8.°, 9.°, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 no puede dudarse que la primera de la izquierda es una O, las restantes V y la cuarta puede tomarse como I siendo de un solo trazo como X en cuando se encuentra como una cruz, que eufonicamente es igual frecuentemente á S; y se prueba esto con las últimas letras del núm. 1.° No se pase por alto que los núm. 2.°, 7.° y 10 se leen de izquierda á derecha y los restantes al contrario, viéndose además en el 14 una I antes de la O lo cual se explica por los que se encuenten solamente iniciados en el estudio de los dialectos. La del nú-

(1) Ororetai, 3 per. sing. perfec. pas. de oreo. y sinó tambien puede ser orora pret.-med. de oro. En uno y otro caso la significacion se reduce á lo mismo.

mero 4.º la considero correspondiente á Cádiz, pues aunque tenga dos peces no son los mismos y la leyenda dice otra cosa, pues las letras 2.ª, 3.ª y 4.ª leyendo de derecha á izquierda no son las mismas que las abderitanas.

Los núm. 1.º, 2.º, 3.º y 14 se comprenden bien ahora, y los signos de los áticos en los 17, 18 y 19 reciben la verdadera explicacion. No trato de las otras por ser reacuñaciones. Al fin del primer decreto de las tablas Eugebinas (1) se encontrarán algunos ejemplos de R como una D al revés: y en el sacrificio humano representado en el hypogeo de Vulci donde se lee Achmenrum, (Agamenon), Truials (Troyano), Patrucles (Patroclo) se la encuentra aún con el trazo inferior. Examínense todas las monedas de la magna Grecia y Sicilia y las de Grecia y Asia y se encontrarán convencidos de la lectura; y si alguna pudiera quedar, tanto la Paleografía griega de Montfaucon, como las inscripciones de los tomos XV y XVI de las Memorias de la Academia de inscripciones y bellas letras de Francia en las cuales se publican los trabajos epigráficos de Fourmont, y los alfabetos de los PP. Mauricios en su obra monumental de diplomática, t. 1,º sin que citemos los modernos de Breal y Lenormant, harán desaparecer todo género de duda.

Pero aún los mismos que hasta el dia han interpretado semejantes inscripciones lo prueban.

Velazquez leyó HRDRB, con vocales (Hardrubal). Remfer citado por el mismo Velazquez lee una de tres letras HDR (Heder). Bayer pone ABDRT y con vocales (Abderath). Lindberg conviene en lo mismo á no ser en la última letra que pretende hacerla N y Y no T; siguiendo el Sr. Delgado á Bayer.

Si en la mayor parte de las monedas tres caractéres son iguales ¿por qué no habian de ser R, aún en Hebreo, segun lo hacen los arriba citados? Caractéres enteramente parecidos ¿por qué han de ser diferentes? No vale echar la culpa al artista, pues no es fácil una equivocacion tan general.

Las monedas 1.ª, 2.ª y 3.ª creo tengan una leyenda diferente siendo la primera letra una O, la segunda una gamma, la tercera

(1) Breal.

una K, la cuarta una L, y la quinta correspondiente en la primera á S y en la segunda á *eta* que se abrevia en epsilon segun los dialectos, resultando entonces:

ogkyllomenos (el que se enfurece);

los anversos tienen dos remos y cabezas con barba crespa. La referencia es claramente á Neptuno.

El templo estaria consagrado á Neptuno segun pensó el célebre padre Florez, tanto mas cuanto que las columnas están formadas con peces. No implica el que aparezca en el anverso del núm. 8, una especie de disco solar en el templo, porque faltando en el ático el astro, claro es que se refiere tal signo á Lucifer, y si algun escrupuloso insistiera en darle su valor, como sol, Lucifer le predice, le anuncia, y *omnes Deos ad solem referuntur.* (1)

ACINIPO.

Diez y seis monedas se conocen por el Sr. Delgado: ninguna tiene leyenda con letras desconocidas. No obstante, su análisis comparativo es utilísimo, por cuanto algunas nos pueden conducir al conocimiento de otras tenidas por difíciles en averiguarse. Tal sucede con la P que toma varias formas. Sin estar cerrada en todas, menos en los números 13 y 17, varia de un modo notable en el núm. 4.° donde se parece á las letras desconocidas de *Bilbilis*, siendo aún mas estraña su forma, en el núm. 3. La C curva en su forma, se presenta *quebrada* en el 12.

ACINIPO es lo mismo que AKIN-YPO (es decir Akinou-ypo) significando, *de la pepita de la fruta del racimo.* (1) Tienen sus monedas en el anverso un *racimo de uvas.* Las palabras griega y latina son AKINOS-*acinus* (grano ó pepita de la fruta de racimo): tambien sig-

(1) Macrobius. Saturnales, cap. XVII, pág. 284 y siguientes, t. I. (Edicion Bipontina.)

(2) *Ipo* nomini suo pospositum idem quod *Ipo* (en griego). Leopold. Lexicum Græco latinum, pág. 238, col. 2.ª

nifica cierta clase de yerba que se llama *basilisco silvestre* (Plinio) (1) siendo entonces de género femenino, aunque en griego es masculino para las dos significaciones. Segun lo cual es muy fácil aplicar los símbolos á Baco y á Ceres.

CUMBARIA

Cuatro son las monedas conocidas. La leyenda debe separarse del siguiente modo *Cum-baria* y equivale á *kymaon-baris* (de las olas isla). (2) Segun los estudios del Sr. Delgado aparece en la desembocadura del Guadalquivir. Tal vez esté cubierta por las olas ó por las arenas.

ARSA

No hay mas que dos monedas. En su anverso hay una cabeza estraña, uno de cuyos ojos es muy raro por su grandeza. Su inscripcion es clara, de caractéres muy conocidos y dice ARSA de ARAIOS, *vindex dirarum*, y no es otro que ARES (Marte). Los reversos prueban lo que decimos, pues ostentan ramos, y sus epígrafes dicen, el primero superior SIALOS (pinguis porcus) y el inferior LIPOEIS pinguis (es decir, *pinquedine* construccion usadísima entre los griegos). El segundo reverso dice RISDSORIXEON, *effodiens radices* con referencia al mismo animal. Compare el lector estas inscripciones en su significado con monedas de Capua y del Samnio (Italia).

Véase ahora el valor de las desconocidas letras. Las del número primero (reverso) son en su parte superior una S y una L juntas, la segunda A, la tercera letra compuesta tambien de L y E. La última

(1) Y *Yerbas de las escobas* (Triticum Leporis). *Acinarius* perteneciente á la vendimia. *Acinatitium* vino que se saca del orujo de la uva mezclada con agua. Hizo pues muy mal Cortés y Lopez cuando se quiso valer de los epítetos, *Ragos Rax* y *ragin*, y al mismo tiempo puede ver el Sr. Gago como no son pueriles las etimologias en ocasiones determinadas.

(2) Kymatoagués-frangens fluctus. Podrá ser donde estaba el oràculó de Menestheo y la torre dé Capion, *saxo imposita quod mari cingitur, opus mirabile*, isla formada entre los dos brazos del rio citado, en su desembocadura. Strabon, lib. 3.º, pág. 206. Amstelaedami MDCCVII,

eufónicamente segun los dialectos cambia frecuentemente en O. Ya conoce el lector que en las inscripciones solamente suelen ponerse las letras esenciales y que por sí solas bastan para dar á conocer el valor de la idea que se pretende hacer constar.

Las letras de la parte inferior son L é I unidas, y la segunda es la digamma eólica; dato preciosísimo (1) que no deben perder de vista el filólogo y el historiador. Sabido es que su equivalencia es V y siendo estas labiales se reemplazan en el lenguaje posterior cambiándoles con frecuencia en las otras del mismo órden.

El reverso del número segundo nos ofrece una V, luego *zeta* (2); la *iota* siguiente unida con la *omicron* que falta, se transformará en *omega*, siendo los dos signos incompletos *omicrons* precedidos de V oculta ó borrada, concluyendo con la quebrada S equivalente á X.

ASIDO.

Once son las monedas que se cuentan entre todas para ASIDO: tres son bilingües, teniendo en los anversos las primeros con caractéres bien claros dicha voz ASIDO. Vale tanto como AESYROS, *qui per aërem suspensus fertur* (el Sol).

Las leyendas desconocidas son dos, encontrándose una en los números 1.° (anverso), 2.° (reverso, bajo el toro) 6.°, 9.°, 10 y 11 (reverso) y en el 8.° (reverso, encima del delfin) y consta de tres letras, que son leyendo de izquierda á derecha en el núm. 1.° dos DD y una K (3). Se diferencian dichos caractéres de la P de *Acinipo* núm. 3.° en el punto que tienen á continuacion y quieren decir:

DADOUXEON, facem preferens (el sol). Siendo precisamente esta inscripcion la que se lee en los números 10 y 11 en las que aparece

---

(1) El dialecto dórico hablado en el Peloponeso, en las colonias dorias del Asia menor, de Italia, de Africa (Cirene) de Creta, de Rodas y de Sicilia (y de España debe añadirse han conservado muchas veces su *alfa* primitiva y la *digamma*. Salomon Reinach, pág. 127.

(2) La forma de esta letra como una M vuelta ha hecho caer á muchos epigrafistas y numismáticos al darla por valor constantemente M.

(3) K por X es frecuentísimo.

una cara que teniendo en cuenta la cabeza del núm. 1.°, debe ser como lo radiada de Marte. (1)

En los números 2.° (parte superior del toro), 3.°, 4.° 7.°, 8.° y 9.° (incompleta) hay cinco signos que son A, K, Y, R, I y significando AKYRIEYTOS *nullius dominio subjectus.* (2) En el núm. 3.° la leyenda es clarísima. La tercera letra parece variar en las demás inscripciones, pero no obedece sinó á tener los trazos mas desiguales, y la prueba gradual puede verse en las monedas 8.ª, 2.ª, 4.ª y 3.ª

Respecto de la R el núm. 3.° y el 7.° son dignos de estudio

Algunas se leen de derecha á izquierda, y otras de izquierda á derecha.

Llama la atencion el anverso de los números 1.° y 10.° Aquí se echa de ver como *omnes deos ad solem referuntur.* Véase lo que acerca del particular dejamos dicho en nuestra epigrafía latina y veráse claramente como no hay que estrañarse al ver á Hércules con cabeza radiada. (3)

Las inscripciones que acabamos de explicar han recibido varias interpretaciones. Zobel da el valor á la de tres signos BBM y á la otra ATNTM explicándolas siempre por el hebreo fenicio. Velazquez quiere que diga en la mas extensa ACIPHOQ; dado nuestra manera de interpretar no hay porque detenerse mas.

BAILO.

Cuenta siete monedas, dos bilingües. Las restantes, de letras conocidas; diciendo BAILO. Las de letras desconocidas son la 1.ª y 2.ª Respecto de su interpretacion, las segunda nos llevan por el verdadero camino teniendo separados por puntos cada uno de los conceptos. Léanse pues las tres primeras letras, 1.ª (de izquierda á derecha) S, segunda, I, tercera, C. (4) Teniendo SILIGNIUM *triticum æstivum.* Las dos siguientes dicen:

(1) Martem solem esse quis dubitet? Macrobio. Saturnales.

(2) El sol aparece señor del firmamento.

(3) Creemos á Hércules, como Dios Sol. Delgado, pág. 51, t. 1.°

(4) C por GAMMA es frecuentísimo.

LAGŌPYROS, *triticum leporis*. La última es B, y es la inicial del verbo BRYŌ *abundo*. Su traduccion es pues.

abundans tritico æstivo et leporino.

Aquí se manifiesta la abundancia de mieses y de pastos: y al ver tras de la cabeza de Hérculesuna espiga (núm. 6.°) se echa de ver que se criarian grandes vacadas, y sobre todo considerando el reverso en el mismo número y en el 3.° (1)

Zobel con su alfabeto libio-fenice leyó BILCNM y Heirs BILOVN y añade el Sr. Delgado: Nosotros que no hemos podido hasta ahora formar cabal juicio acerca de la interpretacion de estas leyendas, viendo que algunos caractéres varian en su forma, *creemos que no se ha adelantado gran cosa*, reservando á otros explicaciones mas satisfactorias. (2)

BORA.

Hay dos solamente. Toro en los reversos con ojos hinchados, y cara de mujer en los anversos. El nombre significa *feracidad, ubertas, feracitas*, del griego FORA. Admirablemente puede cuadrar á la poblacion á que pertenece (3) el apelativo *cereal*, y que es á no dudarlo la indicada por Guerra y Orbe.

El busto que tienen es el de Ceres.

BRUTOBRIGA. (4)

Única moneda. En el reverso dice *brutobrica*. Delgado supone

---

(1) BAILO podrá explicarse por *Boulysis* (tempus que boves jugo exuuntur). Delgado tambien escribe *Boelo*, y si hubiera tenido en cuenta los dialectos griegos, no pusiera tanta diferencia entre dicho vocablo y *Bailo*, pues son el mismo. La interpretacion fenicia de Gesenio de ningun modo debe admitirse.

(2) Tomo 1.°, pàg. 42. Adviértase el modo de ser de la A superior en las monedas. Tres y cuatro (Reversos).

(3) Delgado, pág. 44, f.° 1.°

(4) Coincidencia estraña es á no dudarse en esta ocasion la terminacion de *briga*, en sanskrit significando *vaso de oro*, bryga. Solamente intento darla á conocer y que *brgu* es lo mismo que *meseta de una montaña*. Si todas las poblaciones que asi terminan tuvieron la misma situacion que Carrion de los Condes, que fué *Lacóbriga vaccæorum*, tal equivalencia no pareceria inadmisible.

ser su símbolo una embarcacion. Aquí no puede asegurarse á ciencia cierta qué sea, Pero el no citar Plinio semejante nombre entre los de nuestras poblaciones, no supone que fuese el de Bruto aunque nada puede absolutamente asegurarse en contrario. El colocar el yacimiento de la poblacion á la cual perteneciera cerca del rio *Cecere*, prueba lo contrario, y mas bien indica que debe uno atenerse á su etimologia griega, significando BRYTON, *vinun hordaceum* (cerveza). El mismo símbolo del anverso parece ser un vaso de forma conocidamente griega, muy semejante á su vez á los del Perú.

CALLET.

Delgado hace la descripcion de los anversos y solamente hay uno en sus láminas: advierto en él, que la cabellera está recogida con una cinta ó diadema. Apolo debe ser el representado, pues CALLET es CALLE—T de KALLIETHEIRA, *pulchram habens comam.* (1)

CÁRBULA.

Conocemos siete ejemplares. Quiere decir *parvus carabus, navicula,* procedente de KÁRABION (griego). (2) Segun san Isidoro dicha palabra significa *cama de mimbres y juncos cubierta de cuero.* Ahora se conocerá como no es una *lira* dicho símbolo. Rodrigo Caro hace constar ser una *nasa de pescador.*

Es una embarcacion segun su valor etimológico: y por lo tanto rechazamos la explicacion que dá el Sr. Delgado para quien *Cárbula* tiene su procedencia de *Car* (urbs, civitas) y de *Baal* (Baal) en hebreo-fenicio. Atendiendo al tocado de la cabellera, la cabeza del anverso es Apolo.

Teniendo en cuenta el número 5.°, tambien puede negarse que haya en los anversos culebra alguna. La del número citado no lo

---

(1) Teniendo hermosa cabellera. Si en alguna se encuentra con la piel de Leon, vuelve á probarse que *Hércules* es el *Sol*, con nuestras monedas.

(2) KARABOS, *navigii genus*,

es, si se examina su *cola*. (1) La poblacion se encontraba á la derecha del Guadalquivir,

---

CARISA.

Son las leyendas de fácil lectura. Solamente debe advertirse la manera de ser de la inscripcion del núm. 2.° en la cual se ven las letras en direccion contraria. A veces se advierte CARISE y CARISI (núm. 14, 11, 16, 18, 8.°).

Su valor en nuestra lengua es de KERAIDSO *funditus everto, penitus vasto,* (destruyo por completo): y en efecto, en todos los reversos, menos en dos, se vé un guerrero á caballo con su escudo y su lanza, y los anversos nos ofrecen bien á Hércules con maza, bien á Marte de cabeza radiada.

CARMO

Sus caractéres leénse fácilmente. No hay mas particularidades que la lectura en direccion contraria del núm. 12, y la K del número 14. En los reversos se presentan por lo general dos espigas ó el caduceo de Mercurio.

Respecto del nombre hay que decir que el Sr. Delgado le supone existir 618 años antes de Jesucristo y que puede significar (siempre del hebreo-fenicio), CARMU, *fundus nobilis et cultus; vinea, olivetum*: ó tambien CARCUME *ubs altitudinis*. Pero nada de esto es admisible y menos el CHARMON, *septum* de Conde. Sencillamente se conocerá su valor con las palabras XREMA, *res, negotium, opes, divitiae,* y XREMATIDSO *commertium exerceo*. La tradicion conserva haber sido dicha poblacion sumamente rica; de ahí el gran comercio que en ella se desarrollaría, pues Mercurio no indica otra cosa; y una de las especies seria el trigo.

---

(1) Será una anguila; y era consagrada al Betis, como en Egipto lo era al Nilo (Herodoto).

CARTEYA.

KRATAIOS significa *poderoso, fuerte* (potens, fortis) y KRATAÓ-*impero, princeps sum*, y KRATUS, *validus potens dominus, con, tinens*. Los bustos de los anversos tienen coronas de vencedores. La ciudad debió ser poderosa por su comercio y por sus armas. Esto mismo nos dicen los anversos con Palas coronadá de torres (1) y con el casco de largo caido. No parecen pues aceptables las etimologias de Bochard ni de Humboldt.

La autoridad de Plinio parece venir en contra de nuestra etimologia, cuando dice que *Carteia, Tartessus a Græcis dicta*. Aunque *Tartessus* sea nombre de una localidad determinada, importa poco, pues procedente de *Tharsys* que es lo mismo que *Thrasys* significa *audaz atrevido, seguro* (audax, temeraris, tutus), y volvemos á lo mismo. (2)

Todos sus símbolos se explican ahora admirablemente incluso el pescador, con las significaciones dadas.

CAURA.

Procedente de GAUROS, *elatus, ferox* (soberbio, feroz); opinamos que el anverso representa á Palas ó Minerva (guerrera). Y decimos esto fundándonos en las dos letras sobrantes que tienen los números 1.° y 2.° en sus reversos, pues no dudamos sea la parecida á O una TH por el punto ó círculo central que tiene, y entonces, ha de leerse ATH, sigla de ATHÉNE. Luego veremos en las monedas de DIRO, como en realidad, la indicada letra es TH.

CELTI.

Las monedas de esta localidad (Saavedra fijó su yacimiento) tie-

---

(1) Qualis Berecinthia mater turrita per urbes,
Lœta Deum partu, centum complexa nepotes.
(Virgilio.—Eneida.)

(2) La monografía de Carteya en la obra del Sr. Delgado es preciosa, porque encierra datos de mucho mérito.

nen en los reversos el javalí consagrado á Marte, cuya cabeza está en el anverso. El javalí está colocado en la punta de una lanza. Téngase presente que dicho instrumento guerrero es tambien propio de las armas arrojadizas, y por lo tanto indicamos la procedencia de *Celti* del modo siguiente:

KELEO significa *dañar* (noceo).

KELETIKOS *lo que puede dañar* (vim habens nocendi), y como KELON equivale á arma arrojadiza (jaculum) se advierte desde luego cual es el verdadero valor de la palabra *Celsi* (1) y *Celti, Celsitanorum* ó *Celtitanorum*. No debe tomarse vocablo semejante por *Celta* ú *Occidental:* no basta el homografismo y el homofonetismo para dar igual valor ideal á los términos.

CILPE.

Hay una sola moneda. Su aspecto es idéntico á las de Acinipo, y los caractéres se asemejan. El signo de la P. indica la misma naturaleza.

Para conocer el valor de la idea encerrada en sus letras débese leer CIL-PE de KELLO é YPPOS, ó lo que es en realidad *kellon yppos* (equus celeriter currens—caballo que corre velozmente). Creemos deba advertirse que no basta ni la palma ni el caballo para decir inmediatamente que las monedas sean de procedencia ó gusto africano con relacion á los cartagineses: pues antes que estos pisaran nuestro suelo, y aún antes que el estrecho de Gibraltar tuviera existencia, como climatológicamente, al menos éramos, lo mismo, se daban como hoy se dan en algunas partes de Andalucía muchas de sus producciones; y aún los elefantes cruzaban por las comarcas de la Bética. No insistimos mas en esto, porque aclararemos á cada punto cuantas dudas pudieran presentarse, siempre fundándonos en los datos que nos da la ciencia arqueológica.

El anverso de la moneda de que se trata tiene un caballo á la carrera y en el reverso hay dos espigas.

---

(1) S por T se reemplazan á menudo.

DIPO.

Pasando por alto las de *Corduba* (colonia patricia) y las de *Evora*, fáciles al que conozca el latin, terminaremos el tomo primero del Sr. Delgado tratando de los preciosos cuanto interensantísimos ejemplares conocidos con el nombre de DIRO. Seis hay conocidos y deben tenerse por de un valor histórico de primer órden. Las pruebas están en nuestro favor.

Ante todo dice DIRO la inscripcion? El núm. 1.° tiene un punto en medio de lo que se toma por D, lo cual indica que es TH, y entonces su etimología es admirable y nos pone en claro, què sea el signo del reverso.

Dice pues THIRO, y luego se modificaria en DIRO en el uso constante del lenguaje: y THIRO procede claramente de THEÖRIS-IDOS *navis qua legati Atheniensium vehevantur ad sacra Deliaca.* Era una embarcacion para llevar á Delos á los legados atenienses con el fin de celebrar las fiestas religiosas. Así se explica Herodoto: (1) «Tenian los atenienses en Thiro una nave capitana de cinco remos, que era la famosa TEORIDA (2) y estando llena de los personages principales de la ciudad, apresáronla los Eginetas apostados en una celada, y tomada la nave retuvieron en prision á todos aquellos ilustres pasageros. Los atenienses, recibida tan atroz injuria, pensaron que no no convenia dilatar la venganza de ella, procurándola tomar por todos los medios posibles.» A ser una moneda perteneceria á un puerto de mar. (3) ¡Qué consecuencias tan notables se desprenden para la cronología y para la Historia! Respecto de la segunda, la antigüedad del objeto que analizamos no puede superar al establecimiento de ir los atenienses á Delos con el indicado fin y tambien salian de España para ir á Delos diputados de nuestras comarcas? Es probable, ¿y lo hacian en calidad de colonos ó asimilados

(1) Núm, 87, pág. 143 (Tradaccion de Pou).

(2) Dice el P. Pou en una nota: «Esta nave llena de adornos y riqueza, al año pasaba á Delfos á donde conducia á los *teoros* ó diputados religiosos de Atenas, sugetos siempre del mayor lustre y nombradía.»

(3) El an verso tiene el busto de Apolo.

á los atenienses? debe admitirse lo segundo; de otra manera no tendrian participacion en sus primeros asuntos. Y desde el momento que en la epigrafía griega vió el lector que aún entre nosotros existieron los HELIASTES ó jueces del supremo tribunal, se ha debido formar tal concepto. Por lo tanto, la dominacion griega entre nosotros ha sido cual era en las regiones que llamo con nombre semejante.

¿No se trasluce ahora la importancia de los estudios arqueológicos, epigráficos y numismásicos, para conocer y explicar nuestra historia primitiva, aún envuelta en tinieblas? No sirven las lenguas de la antigüedad para abrir camino por tan intrincada selva? Con razon dice Reinach en su Manual de Filología que no es numismático el coleccionista afortunado que dispone de capital para adquirir las preciosidades numismáticas de la antigüedad, sinó quien puede é interpreta sus leyendas y añadimos nosotros ahora, que sin la facultad de explicar las inscripciones no se puede ni aún dar un paso en el extenso campo que comprende la arqueologia en sus respectivas secciones; y el que de otra manera camine se expone á caer, y caerá sin género alguno de duda, en inexplicables precipicios. Así ha sucedido hasta ahora, y sinó se rompen los moldes rutinarios, la caida es segura.

Algunas veces hemos indicado el yacimiento de las poblaciones. Como hoy nuestro escrito se encierra en estrechos límites, remitimos al lector á la monumental del Sr. Delgado, publicada por el Círculo numismático de Sevilla, sin que esto quiera decir que nos conformemos con cuanto allí dicen los autores firmantes.

ESURI. (1)

La leyenda se lee entre dos espigas: es lo mismo que *Tesoro*. THESAUROS. Lo dirian tal vez por su feracidad.

(1) Cuantas tengan caractéres y sean de tiempos marcadamente romanos, no entran en nuestro plan. Basta el latin y el conocimiento de las antigüedades romanas para su inteligencia. Además el ilustre P. Florez y el Sr. Delgado tratan perfectamente la materia.

GADIR.

Varias etimologias conocemos de tan famoso nombre, que por la mayor parte se considera fenicio. Como segun nuestras doctrinas antes que los fenicios pudieran llegar á España ya estaban por las comarcas españolas pueblos como los que mas tarde constituyeron los Estados griegos, y en Cotinusa (1) fué uno de los puntos donde primeramente se establecieron, daremos á Gadir el valor de *tesoro, riqueza* de *Gadsa*. Las fábulas revestidas de extravagancias nos han conservado hechos positivos de las antiguas razas que poblaron esta parte del mundo». (2) Pero siguiendo el procedimiento de Breal y en el punto en que Platon refiere que Gadiro, hijo de Neptuno, dominó en la extremidad de la Atlántida, dando su nombre á un pueblo, ya que Hesiodo en su Teogonia, v. 223, segun el Sr. Delgado hace notar, da á Gadiro el nombre de XRYSAOR, *el de la espada de oro*, como indicando ser jefe de un pueblo rico, optamos por la etimologia que damos arriba, procedente del griego primitivo. Tratemos ahora de las leyendas numismáticas, para nosotros griegas dóricas, y de ningun modo fenicias. En esto vamos contra el parecer de todos los autores; pero ya el Sr. Delgado deja indicado en su obra, que el arte en tales monumentos parece helénico. Véase nuestro análisis.

Ciento veinte y cinco monedas se cuentan de tan bellísima poblacion, y cuarenta y ocho en leyenda desconocida.

Esta consta de dos partes. El número 1.° tiene, leyendo de derecha á izquierda *ps*, (3) *epsilon, sigma, ps.*

Aquí es conveniente detenernos para establecer un análisis comparativo riguroso. Los números 5.°, 20, 44, 45, 47, 65, 66 y 67 ofrecen la primera letra con tres trazos en la parte superior. Los

(1) El nombre mas antiguo de Cádiz. Es egipcio y en nuestros *Orígenes de España, Francia é Italia* le tenemos explicado.

(2) Delgado, t. 2.°, pág. 34.

(3) Müller citado por Delgado escribe: «Sobre las monedas de Gadir se encuentra, alguna vez, en la fórmula en cuestion, el *mem* inicial (no es *mem*) por un *sim*.» Delgado tomo 2.°, pág. 71. Este dato de Müller es muy valioso para nosotros; y el argumento del Sr. Delgado se aplica admirablemente contra él, empezando de un modo contrario.

números 1.°, 2.°, 3.°, 6.°, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 42, 48, 55, 61, 62, 63, 71, 74 y 76 no tienen mas que dos. Los números 27, 29, 30, 43, 46, 54 y 77 nos la presentan como algo aproximada á X. Con un trazo vertical, y otro horizontal, teniendo en este dos ángulos, uno ascendente y descendente el otro en sus extremos, la vemos en los números 28 y 56. Los números 57 y 58 ya presentan otra forma. Obsérvese además, porque es necesario para el caso, que en los números 1.°. 2.° y 3.° son iguales en los estremos, y que se hallan de un modo imperfecto las finales en los números 14 y 15.

El número 18 se lee empezando por la izquierda. ¿Qué dice pues tan variada leyenda? SYLESANTOS*sees*, que suplidas las letras que faltan forma S(YL) S(ANTO) S. El número 23 es una prueba muy válida, por cuanto añade una O al final de la inscripcion. Como el verbo es *syleo* ó *sylao* es fácil explicarse la existencia de la primera O al nada mas que iniciado en el griego. Su significacion es *despojar*.

La segunda leyenda tiene en sí tambien algunas variaciones de cuyo estudio se deduce su valor. Los números 3.°, 4.°, 17, 57, 58, dan una E marcadísima. El 63 una línea vertical, E ó I: en los restantes aparece la A de forma ordinariamente denominada *fenicia*. Esto nos hace dar á dicho signo el valor de E, puesto que el cambio de una vocal en otra es frecuentísimo. La segunda, en el modo de ser en los números 17, 18, 21, 22, 23, 38, 47, 57, 61, 63, y 76 es una V invertida equivalente á Y. Las dos letras siguientes son iguales y ambas á dos equivalentes á P. Esta letra puede confundirse á veces con la R, pero en algunas monedas se distingue por su posicion diferente. Debo probar que las dos letras son iguales. En muchas aparece la primera igual en muchas monedás y diferente de la segunda, que á su vez permanece igual en las mismas. Mas en las monedas 25 y 71 se ve la primera igual á las segundas, y la segunda á las primeras. Los números 1.°, 2.°, 3.°, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 28, 29, 30, 42, 46, 55, 63, 66 y 76 constan de signos iguales. Respecto de su valor P. basta ver la forma angulosa que acepta una de ellas. Dice pues así la inscripcion EYPP y se lee EVPEPLOU (1)

(1) EUPEPLOS - OU; *el de excelente manto.*

y sobre entendiendo la preposicion *Peri*, con genitivo, tenemos la traduccion completa:

EVPEPLOU SYLASONTOS

Perteneciente al de excelente manto despojado.

Ahora es clara la referencia. Hércules despojó al vencido Leon y se vistió con los despojos de su victoria. Los anversos están en nuestro favor.

No se pase por alto la semejanza de algunos de estos con una moneda de Abdera. Tienen la faz del sol. ¿Qué deduce ahora el lector, teniendo en cuenta el objeto explicado en la epigrafía griega, y que se encontró en las murallas de Cádiz? Teniendo además el vaso egipcio-greco de Italia, cabrán aún escrúpulos infundados? En la propagacion del alfabeto fenicio, estudio portentoso del Sr. Lenormant (1) pueden comprobarse los valores que presentamos.

No pretendemos ocultar al lector las diferentes versiones anteriormente dadas por respetabilísimos autores y nos alegraríamos hubiesen acertado para evitar que desechemos ahora cuanto han manifestado y que digamos y se vea como no es cosa averiguada, y menos inconcusa en que tales signos diga *Gadir?* (2)

Los sábios anteriores á Gesenio que dieron á los signos el valor de *beth* ó *phe* (3) no anduvieron muy fuera de camino, y á sospechár que las leyendas eran griegas soltáran sin duda ninguna la dificultad. No creyendo posible desentenderse del fenicio, Perez Bayer y Tychsen traducen *opus*, *fabrica*. Gesenio *civitas* y *a civibus*. Lindberg conviniendo en una, traduce la segunda, *Senatus*. Saulcy acepta el *a civibus* de Gesenio; y Judas se inclina por *de la ciudad de* y *ciudad de*. Movers y Blau sostienen la traduccion de Bayer.

Tampoco el Sr. Delgado ha sido muy afortunado, y al pretender rebatir á Müller pierde la punta de la madeja.

Respecto de los caractéres aislados ha procedido con mucho

(1) Tomo primero único publicado por completo.
(2) Delgado, t. II, pág. 70.
(3) Con relacion á la tercera y cuarta de la segunda leyenda.

acierto; (1) mas ¿por qué no hace extensiva la aplicacion á las monedas de otras poblaciones cuando hay la misma razon para ello?

No desconocemos que el cambio es algo fuerte, y que no tenemos en nuestro apoyo mas que los monumentos comparados y los dialectos griegos: es muy fácil que las polémicas que debamos entablar hayan de ser muy sérias, pero con plena confianza esperamos los combates científicos, que por lo mismo que no manchan con sangre los campos, ni destrozan los indivíduos de la humanidad, son muy gloriosos, cuando por el contrario ennoblecen el alma. Solos esperamos las múltiples refriegas. Buscando la verdad, aún vencidos serémos vencedores, porque encontrada que sea la estrecharemos entre nuestros brazos.

ILIBERRI.

Atendiendo á los monumentos numismáticos de esta poblacion que llegan á diez y ocho, debe escribirse *Iliberi*, y no dejará de causar estrañeza al lector que el Sr. Delgado haga constár (2) que «aunque la primera variante *Iliberi* nos parece mas acomodada á nuestro estudio etimológico, no hemos encontrado *monedas* ni monumentos antiguos donde aparezca la racional terminacion de la última sílaba con la *r* simple,» y luego los grabados de sus preciosos ejemplares *todos* nos ofrecen *una sola* R en dicha sílaba.

Ó los grabados no son exactos, y entonces dudamos de todo cuanto llevamos escrito, ó el Sr. Delgado se durmió, lo cual no tiene nada de particular, porque Homero tambien á veces lo hacía. Entre lo uno y lo otro preferimos lo segundo para no perder el tiempo.

Veamos una por una las letras desconocidas. La primera es E. Aceptando la forma de H en el número 1.° aparece mas clara en el 4.°, 10 y 12 y por lo tanto en el núm. 2.°, 7.° y 8.° recibe muy bien el valor ya sospechado con mucho acierto por el insigne autor á quien tantas veces nombramos.

La segunda es L invertida. La tercera K. La forma aceptada en

(1) Son las iniciales de las leyendas completas, y cuyo valor dejamos conocido.
(2) T. 2.° pág. 82.

el número 8.º es importante. En la cuarta, si bien respecto del núm. 2.º hay igualdad en la última, obsérvese que en las demás inscripciones varia, hecho que ha de tenerse en cuenta para su traslado. Delgado la considera R y no lo es. Trasladámosla por F. Solamente que en los signos circulares del 4.º y 11 coloraron el trazo izquierdo mas al centro de lo que corresponde; debiendo ser como en el núm. 1.º Por lo tanto, que las letras de que se trata son desiguales no hay porque dudarlo cuando se diferencian en casi todas las inscripciones. Que sea R aquí la sesta el núm. 1.º lo prueba, y que la cuarta es F ya el P. Montfaucon lo escribiera en su paleografía griega. (1). La quinta es vocal como la primera.

Prescindimos de la trascripcion dada en el texto de la obra, y nos servimos de los signos tal cual se ven en los ejemplares. Una observacion. Los números 15, 16, 17 y 18 son la equivalencia en nuestros caractéres. Puédese decir pues que son bilingües en la extension de la palabra. Y su traduccion cual es? Teniendo en cuenta la division hecha en los números 1.º y 4.º léase:

ELIX (2) FAESFOROS, *circumiens lucens hominibus.*

(Dando la vuelta, luciendo para los hombres.)

La triquetra es símbolo del Sol, y la admiramos en los anversos. Ahora creemos convenientísimo dar razon de algunas de las leyendas por lo tocante á las letras que faltan en ellas y así podrá el estudioso, cuando trate de interpretar los nuevos ejemplares que aparezcan, llevarlo á cabo casi mecánicamente. Veànse las tres siguientes:

---

(1) Algunas veces se verá el mismo signo circular equivalente á F, y aquí puede tomarse con igual valor. Pero no es probable que en una misma leyenda tenga dos formas una misma letra, tanto mas cuanto que en el núm. 11 se halla con un apéndice superior para evitar confusiones. Aquí el grabador trazó la R como una F sin duda por ornato, pero que atenerse en consideracion un análisis riguroso se soltara el nudo, al parecer indisolu ble. Por lo tanto no vese otra vez mas la absoluta necesidad de comparar todas las inscripciones de una misma localidad para no dejarse engañar por la igualdad de las formas.

(2) K por X cambio muy usado. Véase *La Epigrafía griega?*

Núm. 1.° leyenda ELK—FER—EL(I)K—F(AE)S(FO)R(OS) (1)
» 2.° » (2) ELK—FSF—EL(I)K—F(AE)SF(OROS)
» 3.° » ELK—FS —EL(I)K—F(AE)S(FOROS).

Lo mismo puede verificarse con las restantes.

Pero nos faltan tres signos que se encuentran añadidos, en los números 11 y 12 equivalentes á CMPSN—KAMPSOS—ON *incurvus, flexus* (corvo, encorbado).

En concordancia correspondiente, agréguese á las traducciones primeras, y se leerá una explicacion completa y razonada de las monedas *iliberitanas*. Segun todo lo cual se trasluce lo que significan los números 15, 16, 17 y 18, si bien la falta de algunas consonantes parece haber dado un nuevo ser al epígrafe.

Respecto de *Florentia* no hay porque nos detengamos. Es posterior la apelacion y se comprende fácilmente.

ILIPA MAGNA.

Hay veinte y uno ejemplares. Caractéres conocidos. Merecen no obstante considerarse la P y la S por sus variedades. La etimología es fácil: IOYLŌ-OUS. *Ceres*: además encuéntranse IOYLOS, *fascis manipulorum*. En uno y otro caso tenemos: ILI-PA (3) *ciudad de Céres*.

En sus reversos hay espigas. Consideramos por lo tanto sin fundamento las etimologías de Morales, Bochart, Mayans, y Delgado.

ILIPA Y SEARO.

Nada encierran de nuevo epigráficamente.

ILIPLA.

Unico ejemplar y por cierto preciosísimo; campea en el anverso

(1) Los paréntesis indican las que deben suplirse.
(2) La primera letra equivale á I-E-AI-E.
(3) *Pa* en vez de *Po*, inicial de *polis-eos*, ciudad.

un guerrero ginete con lanza horizontal. Dos espigas teniendo entre ellas la inscripcion completan el todo de los símbolos. Vale igualmente que ELEPOLIS *capiens urbes* (tomando ciudades, el que se apodera de las ciudades.) (1)

ILIPULA—HALOS

En la moneda no se lee ILÍPULA; y HAL · OS tampoco es HALOS. Sola de su clase, nos dá en su anverso la cabeza de Mercurio y la inscripcion VALTER. (2) Segun las reglas eufónicas la B, P, F y V se cambian unas por otras, y por ende se puede completar el epígrafe del modo siguiente:

VALTER igual á FELE TEROS comparativo de FELETES, *fraudator-fur* (engañador, ladron) atributos que todos conceden y nadie niega al dios del comercio, Mercurio.

En el reverso hay un javalí con dos inscripciones, arriba una y abajo otra. Esta dice HAL · OS que descomponemos segun el punto indica en HAL (3) equivalente á FELLODRYS *quercus cortice saberino* (cierta clase de encina) y OS que dá OSIOS, *sanctus, lege divina sancitus, pius, religiosus.* (Encina sagrada.) Encina sagrada por ser uno de los árboles religiosos y tal vez por alimentar á los animales que servian para los sacrificios como victimas expiatorias, y por lo mismo es muy natural, que la inscripcion diga como dice en la parte superior ILIR (4) que completa forma ILIASTERIOS *vim propitiandi habens* ó ILIASTERION *piaculum* (lo que sirve de victima expiatoria, expiacion). En uno y otro caso su concordancia es admirable. El Sr. Delgado no halla relacion entre el anverso y reverso. (5) Pero dada la explicacion que dejamos apuntada no hay dificultad ninguna en admitirla.

---

(1) No volveré á insistir en presentar las etimologias de los demás autores á no ser cuando el caso fuere dudoso.

(2) Separadas las letras compuestas.

(3) La H es reemplazada frecuentemente por F.

(4) El signo del medio es símbolo de la luna; el último R.

(5) Si hubiera consultado á Macrobio al menos, Saturnales, t. 1.º, cap. XII, pág 158, hubiera encontrado la solucion.

ILITURGI.

No se conocen mas que tres ejemplares: Sus leyendas dicen, núm. 1.° ILOITUR-ESNEG, núm. 2.° ILUTURGI y el 3.° ILITVRCI. Procediendo ILI de ALEGSŌ *arceo, defendo,* (defender, separar) y de THOURIKOS—TURGI, *impetuosus, violentus* (impetuoso, arrojado), de forma que dice: *El que valiente defiende* (defensor valeroso). Falta ESNEG: de ESYMNEKOS participio de pretérito de AISYMNAO *regno-impero* (quien mandó, reinó). Aquí es un guerrero, y por lo tanto tiene la segunda significacion, y como además puede traducirse por oraciones de habiendo, completamos la inscripcion del siguiente modo:

Quien habiendo mandado (mandando) *valiente defiende.*

ILURCO.

Sencillísimas para su interpretacion creemos, no obstante citar aquí al Sr Delgado cuando dice que existe un cambio de I en Ipsilon ibérico (1): así que se debe leer YLEOYRGOS ó YLOYRGOS *faber lignarius* (carpintero). La comarca debia ser abundante en madera ya estuviera en *Pinos Puente,* ya en *Asquerosa* dependiente del *Soto de Roma* segun quiere Hübner.

IPORA.

EPORA dice la inscripcion, de EPORGO, *infremo* (bramar). El único ejemplar que se conoce ofrece en el reverso un toro echado, con un objeto que Delgado supone ser una ara, tal vez mejor parezca el objeto donde comia el animal.

IPTUCI.

Llegamos á otro de los puntos mas difíciles de nuestra epigrafía

(1) Tomo 2.°, pág. 120.

numismática: pero es difícil porque así se ha creido y no se ha pretendido penetrar en su interior.

Once monedas se cuentan, y entre ellas los núm. 3.°, 4.° 3.° bis, 5.° y 6.° en los anversos, y el 8.°, 9.° 10 y 11 en los reversos, presentan de un modo muy legible la leyenda IPTVCI colocando las letras entre los rayos de una rueda. Respecto del valor paleográfico el núm. 8.° presenta interés referente al valor de la P por su forma que nos sirve de mucho.

Pero además existe otra leyenda en los números 1.°, 2.°, 3.° (duplicado), 4.°, 5.° y 7.° y sus letras son: ITDCM; y nos dá IT, *itys-eos* (circumferentia rotæ et omnis rei rotundæ, circunferencia de rueda y de todo objeto redondo). (1) DC *thakos* (sedes impro, in theatro) asiento, y MS es decir *mekos* (spatium, espacio, lugar) y dando la verdadera traduccion nos encontramos:

Espacio (lugar) asiento en la rueda.

El lector puede tomar como punto de partida el núm. 3.° y con él establecer la comparacion segun lo hacemos nosotros, y en el verá como la M consta de dos trazos separados por un rayo. En el duplicado parece lo mismo con una insignificante variacion en la segunda letra. Así explícase muy fácilmente la forma de la M en el número 7.°

Los epígrafes del número 1.°, 4.°, 5.° y 6.° varian en la escritura, pero dicen lo mismo: puesto que son de izquierda á derecha los siguientes: INICNI·I·NI diciendo: INIC—ENIKOS *collocatus* (colocado) NI.I.NI—NEAOIOV (pros) *colocado entre la juventud.*

Nos resta únicamente la variacion del núm. 2.° que es IN (1) ICNIC .DI. Las dos últimas letras corresponden á *thakos*, de forma que el lector ya se basta por sí solo para explicar la inscripcion. Véase pues como sin violencia de ningun género inadmisible en interpretar las inscripciones y en trasladar los signos vamos poco á poco llegando al fin.

(1) En Accinipo se ha visto una letra igual: pero es entre caractéres conocidos y allí bien claro está que es P. Los caractéres que explicamos son desconocidos, y entre estos su valor puede ser el de una *dental*; por lo mismo aquí tiene por equivalencia *th*.

(2) La segunda letra está modificada, lo mismo que la antepenúltima.

Es conveniente citar lo que escribe D. Francisco Mateos Gago. (1) «Es notable en todos los pueblos de la comarca la rara habilidad de los vecinos de Prado del Rey en el manejo de las carretas..... Yo estuve en Prado del Rey el dia de Nuestra Señora del Cármen, patrona del pueblo. La fiesta se celebró con sus correspondientes cohetes, y el capeo de reses tan indispensable en los pueblos de Andalucía, *sin mas aditamento que encontrarse las boca-calles obstruidas con carretas; una parte del público occupaba las ventanas y balcones de las casas, delante de las cuales se veia una fila de berlingas clavadas en el suelo, sosteniendo en la parte superior una rueda de carreta ensartada en el agujero del eje y sujeta á la reja mas inmediata por una cuerda: estas ruedas estaban llenas de alegres y bulliciosos espectadores, sentados en forma de corona.* El espectáculo era en extremo curioso; pero lo era mucho mas *para un anticuario, que veia una plaza de toros improvisada con ruedas de carretas por los herederos de los antiguos Iptucitanos que habian ostentado esa rueda como tipo exclusivo del reverso de sus monedas que vamos á clasificar.*»

Zobel, citado por Gago, (2) dice que en los caractéres desconocidos debe leerse *Iptuci* en el anverso. No ha estado muy lejos de la verdad pues se ha formado dicho nombre con la supresion de algunas consonantes y vocales de las tres partes que comprendia pues de ITTHCMC se contrajo en ITTH ó ITVC últimamente IPTVCI.

Para cerrar el estudio correspondiente á esta localidad copio otras palabras del Sr. Gago, del lugar citado, página ciento treinta: «La atenta lectura de su trabajo (Zobel) así como la del ensayo del Sr. Heiss, y la mútua comparacion de las letras desconocidas sacadas de las monedas bien conservadas, nos han convencido de que hasta el presente no tenemos datos ciertos para congratularnos de haber averiguado el valor verdadero que en nuestro alfabeto corresponda á ninguno de los caractéres de las leyendas de *Iptuci.* Bien podemos desafiar á los mas entusiastas soñadores del espiritismo para que busquen un *medium* que nos saque de esta dificultad.» Desearíamos

(1) Artículo Iptuci, t. 2.°, pág. 226, Medallas autónomas de España.

(2) No he podido adquirir la *Obra* del Sr. Zobel, premiada en Paris. No se vende. Creo que se regala.

haber acertado en bien de la Historia, aunque sin ser espiritistas nos tomara el Sr. Gago por el *medium* que desea.

IRIPPO.

Hallamos bastante semejanza entre los tipos de estas monedas y las que *Relando* (Samaria) explica: por lo mismo aceptando cuanto el dice, interpretamos el nombre IRIPPO por EIROPREPES *sanctus, augustus*, santo, augusto.

ITUCI.

Antes debemos advertir que el Sr. Delgado hace constar que la leyenda (fenicia para él y difícil) se encuentra muy variada: por lo mismo tal vez hay una lectura en las monedas y otra en la inoripcion que dice él dominar en las que existen en las colecciones sevillanas. (1) Tomando esta, sus letras son RIPS igual á *Rasso* (2) (collido-chocar). Las letras restantes nos dan ITHPS (3) Y *Thys, eos* (ímpetus, ímpetu) de *ithyo* (ímpetu feroz): por lo cual tradúzcase: *El que impetuosa acomete.*

En las monedas que pone el Sr. Delgado en las láminas, no encuentro el primer signo de la página ciento cuarenta y ocho y sí uno igual al segundo, que á su vez puede traducirse por: *me arrojo con ímpetu*, pues AIPSO significa arrojarse (irruo). (4)

Una vez que las monedas conservan claramente el epígrafe ITUC es preferible el segundo modo de leer y asi de IIPSITHPS se formó muy bien ITVCI como sucede en las leyendas de su casi homófono IPTVCI.

Para ver la conformidad de la traduccion con el anverso, basta ver al guerrero ginete con escudo redondo y lanza, segun el núme-

(1) T. 2.º, pág. 148.
(2) I por A.
(3) Ya hemos visto antes seguir con ese valor general dominando la S.
(4) La A de AIPSO sustituye á la I de la leyenda que es *IIPS*.

ro 6.°. En el núm. 10.° hay un signo de menor tamaño al fin de la leyenda que parece una S.

Llama la atencion al Sr. Delgado el casco del núm. 1.°, á manera de un gorro frigio, añadiendo el mismo señor, que estos datos pueden servir para apoyar el dicho de Varron de que vinieron persas á España. (1) Pobre es la razon y sin embargo se contentó con ella. ¿No procede de otra parte, y mas sabiendo que Marte tambien le tiene?

LACIPO.

Hay dos monedas con caracteres muy claros, debiendo el lector fijarse en las formas de la P. Quiere decir LEYKOFAES ó LEYKOPES *Albus aspectu* (de blanco aspecto) el toro. Aquí se elegirian para los sacrificios, toros de franjas ó con manchas blancas, en recuerdo del egipcio Apis. Asi que tambien puede muy bien cuadrar *leukoros* (caudam albam habens) y *leukoparifos* (album limbum habens).

El artículo referente á Licipo en la obra del Sr. Delgado pertenece á D. Francisco Mateos Gago, quien trata sin compasion á los que por su banda coje, y por cierto que se ensaña contra algunos, aunque respecto del Sr. Gaillard tiene sobra de razon, pues no parece sino que en España estamos esperando la infalibilidad extranjera para inclinar nuestras cabezas. No hay peor calamidad que el santonismo en toda clase de asuntos.

LELIA.

Allameneis es un epíteto de Minerva ó Palas en cuanto auxiliadora, y por lo mismo hallamos *alalkomeneion* (templum Minervæ auxiliatricis): conforme á lo cual ya los guerreros ya los demas símbolos y tipos, nos confirman en nuestra etimología y sobre todo recordando que *Alalcomena* era Minerva en cuanto se veneraba junto

---

(1) En este lugar Varron es traido y llevado á gusto de los autores.

al lago Copaïs, del cual estraian los griegos sus mas codiciadas anguilas. (1)

LASCUT.

Este es otro de los puntos difíciles. Conviene con los caractéres de Asido, y por consiguiente aquí es utilísimo hagamos alguna pausa para analizar las inscripciones.

Se encuentran en la obra del Sr. Delgado diez y siete monedas, y en verdad que sentimos no tener á mano las variantes que ha dado á conocer el Sr. Zobel, para su mayor claridad.

1.ª

Cabeza de Hércules con piel de Leon mirando á la izquierda: delante LASCVT; detrás clava.

Revérso.—Una ara (2) sobre dos gradas de la que salen cuatro ramas de olivo. (3) Debajo leyenda ilegible. Se ven indicios de haber tenido algo en los dos espacios á los lados del ara.

2.ª

La misma moneda con el ara de distinta forma. Leyenda, no fenicia, sinó griega, además de la conocida Lascut.

¿Que significa LASCVT? Laskadso es lo mismo que *vaticinor*, (vaticinar). (4) Las aras se encuentran coronadas con ramas de unos preciosos arbustos que sirven aún para la fiesta de las palmas el Domingo de Ramos. Recuerden nuestros lectores el ara de Montealegre traducida en nuestro capítulo referente á la epigrafía griega.

---

(1) Minerva recordaba á los labradores los trabajos de los campos, y por lo tanto no hay dificultad en aplicarla como símbolos las preciosas espigas de los reversos.

(2) Suprimimos al copiar ahora el catálogo del Sr. Gago aquello con lo cual no estamos conformes.

(3) IKETERIA, *oleae-ramus lana velatus qualem gestabant supplices.*

(4) *Lasios*: arboribus, virgultis obsitus.—*Lasion*: loca densa arbustis.

La segunda inscripcion tenida por todos como fenicia, es griega, y sus letras son ICEI(T)H equivalentes á IKETHS *supplex*: y á IKEYTIKOS, *supplicatorius*, (suplicatorio). (1)

3.ª

Anverso: cabeza de Hércules con la piel de Leon, y leyenda que dice (L)ASCOI, Lascut. (2)

Reverso: ara coronada con tres ramos. No hay epígrafe.

4.ª

El anverso contiene á Hércules y se lee LASCVT (3). El reverso nos ofrece una ara con tres ramos en la parte superior y la leyenda que dice: IRTHII de ERITHELÉS ó ERITHELOS, *valde virens*. La A que falta á la izquierda, puede ser considerada como la inicial de AGNEVTERION, *locus in quo fit expiatio*. En debida concordancia con la diccion siguiente se puede muy bien traducir

locus valde virens inquo fit expiatio.

Ya recordarán que en el bellísimo *Tempe* colocaban en Grecia las aras de Apolo y recordando nuestros naturales sus antiguas costumbres, aqui dada la imposibilidad de tener un rincon tan precioso y ameno por su verdura, follage y benigno clima adornarian las aras de los dioses con las ramas que poseian á mano.

5.ª

Si alguna duda permaneciera, el reverso de ellas es mas que suficiente para destruirla. Aras con dos ramos, un objeto á la izquierda inclasificable por su forma, pero que debia pertenecer á los sacrificios, y á la derecha un preferículo. Este solo recurso, á faltar las

---

(1) Compárense con las de Asido, Iptuci é Ituci y se irá deduciendo el alfabeto.

(2) Esta leyenda prueba clarísimamente como hay que deducir por la comparacion de los caractéres de una misma localidad su propio valor: y al ponerlos despues en parangon con otros de la misma clase y viendo que el resultado es favorable sin violentar ni la Gramática ni al Epigrafía aceptar las consecuencias como verdaderas.

(3) La T unida al último trazo de la V.

leyendas, bastara á esplicar debidamente el objeto de tan preciosimas aras. El anverso es como el anterior. (1)

6.ª

Solamente en el reverso hay una inscripcion desconocida: mas en el anverso y reverso se hallan otras que son manifestaciones de autoridades, y por cierto la misma en dos personas: ya que se encuentra repetido el vocablo, *Bodo.* El cerdo atacado por la serpiente indica autoridad guerrera, y su aptitud manifiesta pedir auxilio: bien podian ser jefes de tropas auxiliares, puesto que BOETHEIA significa, *copiæ auxiliares;* BOETHEO, *audito clamore accurro.* BOETHOOS —*in pugnam accurrens,* y BOETHOS, *opitulans; auxiliator:* y la inscripcion desconocida? Es sencilla dado el camino que seguimos.

Sus letras son, de izquierda á derecha (I)KEA(TERIOS)—A —ON (1) *ad suplicationem pertinens,* y L inicial de L(ASIOS) A,ON.

7.ª

Contiene encima del elefante de su reverso las siguientes letras á mas del LASCVT del anverso, SKYLK, (2) del verbo SKEYAGOGEO, *sarcinas et impedimenta veho; comporto; veho.*

8.ª

La inscripcion del reverso es la misma que la del núm. 6.°

9.ª

La misma se lee al revés. Su inicial son dos II.

(1) Las monedas de Valencia tienen á su vez una ara coronada por una palma nacida en el centro. Por muy subida la anécdota que se cuenta la omito, pero no pasaré por alto el que se comparen tantas coincidencias notabilísimas para conocer nuestra España antigua.

(2) Cuando pongamos abjetivos griegos es inútil advertir que se deben tomar en el género que le corresponda. Como esto es elemental en el griego, no hay porque descender á nimidades.

(3) Y la primera, K la segunda, upsilon la tercera, I por A la cuarta, K por gamma la quinta.

10.ª

Se ve la inscripcion como en las anteriores variando en una inicial que unida á la I por ser A da y tenemos entonces que es igual á II de la 9.ª

Aquí adviértase la forma quebrada de la K, lo mismo que el número 14.°, cuando en otras es curvilínea. En los núms. 12.° y 15.° antecede la L á la inscripcion. En el núm. 16.° tenemos dos EE siendo una equivalente á la A de las otras. En mismo número por cima del elefante, presenta unos caractéres semejantes á los de *Halos*. Nosotros ninguna dificultad creemos que exista en darles por valor EKISTOS pues se reemplaza así EK(IST)A(OS).—E—ON—*lentisimus—a—um*. Ciertamente tardígrapo es el elefante.

LASTIGI.

Hay quince monedas y solamente en los números 12.°, 14.° y 15.° tenemos C por G. Tambien el último número tiene la leyenda al revés y la L digna de tenerse en cuenta por su forma y posicion.

Qué significa la palabra *Lastigi*? LESTARXES—LESTARXOS—*princeps latronum* (príncipe (jefe) de los ladrones). Y tambien LESTEIÕN—AGOS—*dux vastatorum*, de forma que la cabeza galeada del anverso no es de otro que de Marte.

MALACA.

Muchos autores han tratado de las monedas de esta ciudad antigua y todos marchan por el mismo camino, aunque álguno ha llegado á dar con el objeto, por intuicion solamente, si bien con determinacion algo incompleta.

La leyenda es griega y no fenicia: Significa, sin ser *Phtha* ó *Artha* segun el autor anónimo del opúsculo publicado por Le Clerk en Amsterdam, en 1707, *Vulcano*, aunque tampoco admitimos la trascripcion del ilustre Marqués de Valdeflores, HeZPHaTZ (Hephaistos).

Léase la inscripcion XALKEITES—*faber ferrarius;* (Herrero). El herrero era Vulcano. Además hay otro epígrafe compuesto de solos tres signos que son T, X y T. De donde se forma TEYTER, —TEYTOR (1) (aTEYXO)—*fabricator,* (constructor).

Dícese con especialidad respecto de las armas, así se lee TEYXESPHOROS—*armiger,* TEYXEO—*armo,* TEYXETES, TEYXETOR—*armatus—miles.* Segun el último valor puedese tambien decir de Vulcano, *el armado,* y aceptar por lo tanto dicha significacion, en razon de poseer él como fabricante, las armas que construia. (2)

Vemos el último epígrafe en los reversos de los números 14.° y 15.°.

Cuáles son los caractéres de la primera inscripcion? Leyendo generalmente de izquierda á derecha tenemos: primero X, segundo K, tercero A (3), cuarto X final, teniendo la misma forma que la inicial en las monedas Baleares. Ahora pues, debemos completar su valor paleográfico y epigráfico del siguiente modo:

X(AL)KEI(TES)X(OANEYON)

Faber ferrarius qui fundit, liquefacit et conflat metalla.

No solamente hay esto. Vense en algunas lo que distingue á los demás de Vulcano ó á éste de aquellos. Pues antecede en algunas inscripciones el EY denotando su valor de perfeccion ó de bondad á lo que sirve de prefijo. Tal sucede en los números 11.° (tiene Y) 17.° y 18.° (A y en el 17.°, unida la A y X) y 20.° (A por EY).

El número 24.° encierra claramente la K unida á la I (4).

En algunas otras pudiera suceder encontrarse letras diferentes, pero siempre de la palabra equivalente: así no hay dificultad en

(1) Las OO largas y breves lo mismo que las EE las sustituimos siempre por E y O indiferentemente.

(2) No deja de llamar la atencion el que tambien TOCSEYTER, y TOCSEYTES signifique *sagitarius,* sagitario. Tambien se lee en Homero, y puede comprobarse además en Malte-Brun t. 1.°, pág. 19, que Vulcano construyera el bajel de oro en el cual el sol salia del oriental occéano.

(3) Equivale á EI.

(4) Por E.

admitirse que en el número 29.° sea L la segunda y K la tercera, y lo mismo en el 28.° etc.

Nos parece inútil citar las etimologías dadas por los autores que nos han precedido en esta clase de estudios, necesario tan solo para quien pretenda hacer historia: únicamente nos parece digno de ser considerado que las *Seis* lecturas que halla el Sr. Berlanga se reducen á tres, una correspondiente á Faber Ferrarius, otra con el prefijo: y la tercera la que se vé al pié de los templos.

¿Por qué tanto el Sr. Zobel como Delgado y Berlanga viendo en los caractéres que dejamos estudiados alguna semejanza con las de Obulco, y echando además de ver ciertas afinidades griegas no han creido conveniente avanzar un paso más? Todos los cabos de la dificultad han estado en su mano, y la ocasion se les ha perdido (1).

Y los símbolos? El anverso bien claro aparece. Vulcano está en todos menos en uno que tiene el sol y la luna, el primero es *PhPha* segun los egipcios: y el segundo Astarte. Para conocer su valor considérese el significado de PhPha (sol) y como Hephaistos (Vulcano) significa lo mismo, ya proceda de *Phaino*, ya de APTO. Por lo que la preciosa moneda número 38.° queda completamente esplicada.

Aquí las consecuencias que aparecen son de muchísimo valor para el estudio de la Mitología, pues con ayuda de la filología y buscando por tales caminos el desenvolvimiento, cambio y origen de los mitos, las conclusiones aparecen verdaderas.

Mucho de cuanto dice Movers en su obra *Die Phönizer* con relacion á *Chrysor*, y *Gerhard, Über die metallspiegel der etrusker*, tocante á los Cabiros, vienen confirmando cuanto dejamos dicho, fuera del modo que tenemos de interpretar las inscripciones: mas con nuestro sistema—si es sistema por no encerrar la verdad—muchas de las anomalías y paradojas desaparecen, reduciendo las materias á una admirable unidad segun puede irse advirtiendo á medida que avanzamos en nuestro estudio.

Mientras otra cosa en contrario no se nos pruebe, sentimos no aceptar los pareceres de Barthelemy, Sestini, Münster Lindberg,

---

(1) Hay un anverso en que Vulcano lleva casco griego.

Gesenius, Akerman y Judas, aunque se funden algunos en la autoridad del impugnador de nuestro sapientísimo Bayer, el Señor Tychsen.

MURGIS.

Murcis se alcanza en la moneda, única en los grabados: Cabeza con galea y barba en el anverso, y una águila de alas desplegadas en el reverso.

MERARXES significa *Dux*. MERARXIA—*Agmen militum* y MERIDARXES—*præfectus partis* (prefecto, jefe). La representacion es clara. El águila es signo militar, y un guerrero contiene su anverso. Podrá ser Marte ó un *jefe de Seccion*, lo cual es mas probable.

MYRTILIS.

Dice el Sr. Delgado, t. 2.°, pág. 201: «El nombre antiguo de *Myrtilis*, parece de orígen latino, dimanado de *Myrtus* (el arrayan): puede tambien creerse de procedencia helénica y tomado de *Myrtilo* hijo de Mercurio, que dió nombre al mar *Myrteo*: pero es mas probable que esta palabra latinizada, sea equivalente á la turdetana cuya pronunciacion se hacia muy dificil á los conquistadores».

Como el Sr. Delgado ignorara que fuera la *turdetana*, se le debe perdonar la contradiccion y redundancia.

Myrtilis procede con seguridad de MYRTON, MYRTIA *Myrtus* (Mirto) consagrado á Venus. El número 10.° suele contarse entre las monedas de Murgis, si este nombre á su vez no está equivocado.

El número 4.° en su anverso presenta una leyenda especial que dice AITE y es AITVIOS—*piscis quidam marinus* (Pez marino) (1). Respecto del valor paleográfico no hay qué pueda llamar la atencion.

---

(1) *Apua* Anchoa era consagrada á Venus.

NABRISA.

Hay cinco monedas. El número 4.° presenta la inscripcíon íntegra. Los restantes ofrecen las iniciales únicamente.

Tambien aquí el Sr. Delgado tuvo la solucion en la mano y por creerla asunto poético, juzgó conveniente hebraizar con Samuel Bochart involucrando la cuestion. Tuvo razon Silio Itálico al decir

Ac Nebrisa Dionyseis conscia Thyrsis
Quam Satyri coluere leves, REDIMITAQUE SACRA
NEBRIDE, *et arcano Mœnas nocturna Lyceo.*

Vése pues como el empeño de dar al pueblo *Nabrissa* un orígen helénico era defender la verdad (1) y cuan bien se conforma su nombre con NEBRIS—*Pellis hinnulis, gestamen Bacchi et bacchantium.* Piel de la hembra del cervato con que se cubrian las imágenes de Baco y vestian sus Sacerdotes.

Esto no quiso admitirlo el Sr. Delgado *porque la lengua griega no era usual ni aun tal vez conocida de los antiguos Turdetanos, sino otra de origen semítico.....* (2) por cierto inadmisible de todo punto.

Fíjese el lector en el reverso del número 3.° y echará de ver como las monedas mismas están en favor nuestro.

De Baco son las cabezas existentes en los anversos.

OBA.

Ante todo descifremos las leyendas que son tres al parecer y dos en realidad. OBA es de OIOBATOS, OIOBIOS, *solivagus*—(solívago). OIOBOTAS, *vitam solitariam agens* (el que vive solitariamente). Todo esto se comprende fácilmente, porque el *Pegaso* va solo llevando los mensages á Júpiter.

Las otras dos leyendas se reducen á una misma, pues la primera letra en los números 5.° y 6.° es K, la segunda Y, la tercera D y la

(1) Delgado, t. 2.°, pág. 217.

(2) Delgado, t. 2.°, pág. 207 y 208. Debo advertir que en la páginas 212 y 213 deshace el sr. Delgado su error respecto de la representacion del caballo libre como, indicando un *semis*.—Véase el apéndice.

cuarta L. Los puntos indican, el primero que las dos primeras son iniciales de una palabra de (KY)BISTAO, me precipito, irruo, ruo (precipitante) y el segundo marca á donde deben concurrir los lados para cerrar la letra y esta con la siguiente nos dá D(O)L(IXAYXEN) *longam cervicem habens* (el de larga cerviz).

Las otras leyendas dicen lo mismo, pues la primera letra ó es la misma K con un trazo inferior agregado ó sino aceptaremos el valor de S (1) lo cual nos dá lo mismo. La tercera es la D incompleta sin trazo inferior: y la cuarta es L.

Veamos ahora que ha dicho el Sr. Gago en su monografía de OBA, respecto de las inscripciones:

«En varios artículos de pueblos Lybio-fénices de la Bética suscritos por mi en esta obra he celebrado los laudables esfuerzos de los señores Zobel y Heiss por interpretar las leyendas de esa raza, si bien lamentando que hasta el presente no hayan tenido resultado positivo sus estudios. No es estraño: las monedas descubiertas hasta hoy no pueden contener datos seguros para la interpretacion de la escritura de unos pueblos de quienes no conocemos otros monumentos escritos y cuya historia y civilizacion nos son por otra parte, completamente desconocidas.

Por lo mismo, ni he querido aventurar opiniones, ni manifestar las contradicciones en que incurren esos autores al exponer las suyas, contentándome con remitir á los aficionados á que lean las elucubraciones de aquellos sábios». Y luego añade: «Basta de interpretaciones: con decir que Zobel ha sacado su *Oba* (2) leyendo aquellos caractéres de izquierda á derecha mientras que Heïss ha tropezado con su IVBV ó IVBN leyéndolos de derecha á izquierda queda dicho lo bastante para probar la tésis que desde un principio viene sustentando el autor de estas líneas, á saber; los datos que hasta el presente sirven de base á el estudio de las leyendas inciertas, no son suficientes para que por ellos se pueda formar un juicio probable sobre el valor y correspondencia de las letras desconocidas que se ven en el grupo de las monedas que venimos llamando libio-fénices. Las

(1) Bopp. Véase.

(2) Se refiere *Gago* á los caractéres desconocidos.

intérpretaciones dadas á esos caractéres no pasan hasta hoy de la categoría de meras conjeturas; *muchas de ellas son completamente infundadas y no pocas pueden calificarse de contrarias al génio é índole de las lenguas orientales* (1). Tal es por desgracia el resultado de nuestro estudio, que estamos dispuestos á comprobar, mas estensamente, si alguien lo necesita. Esperamos confiadamente que el tiempo nos descubrirá la clave de esos misterios de la antigüedad, como ha sucedido con muchos otros; pero hasta el presente y con relacion á las conjeturas de Zobel y Heïss, representantes en España de los últimos y mas recientes adelantos, lo que se puede afirmar es que todavía esos maestros no han logrado darnos completa seguridad ni aun siquiera acerca de la direccion oriental ú occidental en que deben considerarse escritas tales leyendas» (2)

En semejante situacion ponemos manos á la obra.

Aunque no sea mas que por caminar segun nos marcan las reglas filológicas y gramaticales, y tambien segun las leyes de la paleografía general y especial griega, nos consideramos en el recto camino, atendiendo á las consecuencias que se deducen de las mismas inscripciones, y aunque para nosotros es una satisfaccion inmensa por haber puesto en claro tan misterioso laberinto, nos alegramos por el bien que para la Historia resultar pudiera, que por cierto no ha de ser pequeño.

OBULCO.

Empezamos á tratar de una seccion, que por cierto es de las preciosas de nuestra numismática. ¡Cuánto han hecho pensar sus inscripciones y cuán á capricho se han interpretado en lo que se juzga resuelto! Los caracteres que vemos en tan curiosos ejemplares son tal vez los mas claros y sencillos de nuestra numismática, Solamente que hay algunos dobles y en eso está la única dificultad, pues en

(1) Es muy cierto, y añadimos que muchos que se han servido del hebreo no sabian ni aun el *alefato* por cuanto á unas mismas letras las han dado valores diferentes y al contrario, sin fundarse en ninguna regla eufónica, ni de ningun género, sino el del propio capricho.

(2) Delgado, t. 2.º. Monografía de Oba, por el P. Mateos Gago, págs. 116 y 117.

cuanto á su forma, debemos decir, aunque con sentimiento, que el no haber consultado la Paleografía griega del P. Montfaucon y los alfabetos del tomo primero de los PP. Maurinos, es la única causa del atraso en que se ha estado en la materia. Bien es verdad que el mal de nuestro siglo es la sabiduría de *hojarasca* y de mentida erudicion, pues se citan obras sin conocerlas siquiera, porque se han leido las mismas citas en otras obras, y por eso con frecuencia ocurre que los subautores copian aun las erratas. Y esto sucede en obras muy recientes de algunos volúmenes y que han sorprendido por lo que revelan. Todo eso prueba ó la adulacion ó la ignorancia de quien las lee. Alguno tal vez por esto nos tache de violento en nuestra manera de exponer algunos conceptos. Juzgamos hacerlo asi para combatir tanto petulantismo como existe en nuestra siglo, mal por desgracia muy arraigado por los mismos que debian combatirle, pues hay hombres de verdadero saber y profunda ciencia que con sus inexplicables debilidades dan carta de paso á escritos que son ó puros plagios ó pésimas traducciones de traducciones. A grandes males deben aplicarse remedios poderosos. (1)

Despues de introduccion tan poco agradable para algunos, examinaremos una á una las incripciones de las monedas de OBULCO, y se darán singularmente cuantas esplicaciones puedan contribuir á la manifestacion de la verdad.

Noventa y tres monedas se encuentran en los grabados de la obra del Sr. Delgado.

1.ª

Anverso: cabeza de mujer. Leyenda OBULCO. Reverso: en la parte superior un arado, en la inferior una espiga y entre los dos objetos, contenidas en tres líneas paralelas dos leyendas, que dicen la primera (superior) HENDIDURA EN EL CAMPO FRUMENTARIO, y la segunda (inferior) CAMPO PELADO Y PEDREGOSO. Veamos la primera:

(1) Respecto de los libros de texto, el escándalo es mayúsculo. Algunos en segunda enseñanza, sino se ven como simples catecismos, tienen errores científicos que el Consejo de Instruccion Pública no ha debido perdonar para favorecer la explotacion de quien los ha escrito. Es muy necesario un *espurgo* para que no se murmure.

Leyendo de izquierda á derecha tenemos, primera letra S: segunda, TH, tercera, es compuesta ó doble, y consta de D y R: cuarta E, por lo tanto se lee: STHDRE; es decir STH, SITON, *ager frumentarius* y DRE, DIARRECSIS, *fissio, dirruptio.*

La segunda es: primera letra M; segunda DR; tercera L; cuarta TH, y quinta una vocal E ó sus correspondientes segun las reglas eufónicas y dice MDR—MADOROS (metafóricamente) *campo raso y pelado*: y LTHE—LITHODES *lapidosus, saxosus* (pedregoso). Ahora se verá todo el valor de la inscripcion que dice:

Hendidura en el campo frumentario (por el arado) *erial y pedregoso* (antes).

Asi se lee en las monedas desde la primera hasta la séptima inclusive. (1)

Varia la colocacion de las leyendas: la primera se halla ya en la parte superior, ya tambien en la inferior y lo mismo la segunda.

Hay ciertas variaciones respecto de los caractéres, aunque son de muy poca consideracion. El signo cuarto tiene en el núm. 2.° y 4.° un trazo á la izquierda. Es A muy clara en el 7.° donde hay otro que es S final de LITHODE(S). El tercero (doble) acepta una forma que debe tenerse en cuenta, en el núm. 4.° siendo constante la figura del primero, aunque sea algo curva en el 4.° En el segundo las líneas perpendiculares no varian.

8.ª, 9.ª y 10.ª

Anversos, como los anteriores. Reversos, como los primeros números, pero con dos leyendas diferentes; cambiando de lugar respecto de su posicion superior ó inferior. Como en una moneda se hallan las dos, basta su análisis, así pues en el número 9.° se tiene: leyenda superior, de izquierda á derecha, primera letra, PS por S: segunda N, (unida á la primera), tercera TH, cuarta A (por E), quinta R, sex-

(1) Para ver su valor consúltese á Montfaucon, Scaligero, Lenormant, Breal y cuantos en Francia, Inglaterra, Alemania y España tratan de los alfabetos griegos en la antigüedad. En especial se deben recomendar los estudios de Fourmont.

(1) La sustitucion de T por TH es frecuentísima. La omega se vé tambien por OI.

ta K, sétima las tres líneas y la inferior TI y la última, A ó AI ó E. Léase pues;

PSTHE — SYGKATHIEMI *abscondo, submito me.* } el arado,
RKTIAI — REKTIKOS *vim rumpendi habens.* }

tradúzcase:

El que se esconde teniendo fuerza para romper (por) *la tierra.*

La inferior presenta los caractéres siguientes: primero I, segundo A, tercero L, cuarto (doble) PR; quinto K, sesto I, sétimo K. (1) Léase:

IAL — AILAKIDSON *de ailakidso* (aro, sulco).

DR — DIARREGNYMI *perrumpo* (romper por el medio) *Gent* (la tierra.)

KIK—GEORGEIN *colere terram* (cultivar la tierra). (2)

Así que su valor es:

El que ara rompiendo la tierra para cultivarla. (3)

11.ª

Primera leyenda: Sus letras ya son conocidas (parte superior).
RAPSN—RACSIGSTHON *rumpens terram* (rompiendo la tierra).
SPSM—SYCSEOUMENEN (que se desmenuza).
Dice pues: *El que rompe la tierra desmenuzándola.*

Y se prueba por la siguiente inscripcion tambien de la misma moneda, y cuyos caractéres todos son iguales á los anteriores ya conocidos y contienen lo siguiente:

DR — DRASSO *prehendere manu.*
LIASE — OLESIBOLON, *glebas conterentem.*

---

(1) La K es la misma que la de los números anteriores faltando un trazo que el comprendido en el ángulo es signo de vocal. Aquí la K está por su correspondiente GAMMA.

(2) Sustitucion de K por G.

(3) En el *Museo Español de Antigüedades* pueden verse los objetos encontrados en Irripo. Esta obra monumental es una gloria de primer órden para el Sr. Rada y Delgado, á quien no adulamos como amigo, sinó á quien respetamos como laborioso y sábio.

El cambio de vocales aquí verificado es muy conocido en la ciencia filológica.

12.ª y 13.ª

Todos los signos que se encuentran en sus dos inscripciones ya han sido explicadas, por lo que solamente traduciremos.

Leyenda inferior: IDRAKPSR — IDR — AKPSR: IDR — YDRYO *consero* (sembrar) AKPSR—AKARPSON (1) *fructum non gigno.*

Siembro el campo que no dá fruto.

Aquí debe entenderse, que tanto se adelanta con trabajar los campos, que aún los mas rebeldes se hacen fructíferos.

La superior nos dá:
PSNTHRDRIKIK — PSNTH — AR — DR — KIK — SYSKATHIEMI (2) — ARGO — DIARREGSEI — KYKAON (GEN)

Me oculto en el (campo) *inculto* (á causa de) *la ruptura, haciendo fecunda* (gravidam reddendo) (á la tierra).

Por lo que aquí se trasluce, era la segunda vez que araban, para cubrir el grano al tiempo de sembrar.

En el núm. 13 faltan los dos signos del principio unidos PSN: mas como el erudito lector conoce, deben suplirse.

14.ª (3)

Leyenda superior: Todos sus caractéres ya los hemos indicado, y son: PSTHARTHLI — PSTH — AR — THLI. Las dos primeras ya las tenemos traducidas en las monedas 8.ª, 9.ª y 10.ª y en las 12.ª y 13.ª, por lo tanto, con THLI igual á THELEMOS, *efficiens fertilitatem,* se completa del modo siguiente:

Me oculto (en el campo) *no cultivado causando la fertilidad.*

(1) La R está despues de PS en la inscripcion por trasposicion.

(2) Moneda 8.ª, etc.

(3) Siempre que los anversos no varien, de ellos nada diremos.

La inferior ofrece un signo al parecer nuevo, pero es igual al penúltimo de las monedas 8.ª y 9.ª (superior) y 10.ª inferior. Léase

PSTH — TELESIKARKOVN — DIARRECSEI.

Fructus ad maturitatem perducens, abscondo me rumpendo (terram).

Para entender semejante leyenda, no hay que olvidarse lo que se llama sembrado *á cerro*; pues ya nacido el grano, aran los agricultores el sulco no sembrado y que separa los cerros, bien para cubrir en parte los ya nacidos, ya para quitar las malas yerbas que pudieran haber brotado en dichos sulcos intercalados.

15, 16 y 17.

Convienen las tres no solo en las leyendas, sinó tambien respecto de su colocacion. La primera (superior) es como sigue RYTHRTHLI y la segunda (inferior) KIRYTIR (1). Tradúzcase RY—RATHYMEON *remitens* (terram); THLITHELEMOS *efficiens fertilitatem* y THR — THEREI *frugibus (demesis aut demessuris)*.
Desatando la tierra fertilizándola para las mieses que han de segarse.

Y la siguiente nos dá: KI — KYPHOS, *inflexus,* (doblegado); RY — RATHYMEO, *remitto,* (desatar) y TIK — TETHEROMENEIN, *nutritam* (terram).

Doblegado desato la tierra sembrada.

Sabido es que cuando las tierras tienen gran cantidad de arcilla se necesita suavizar la superficie para facilitar el que broten los sembrados.

18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24.

Convienen todas, menos la 24.ª, en la leyenda superior en sus dos epígrafes. La que corresponde á las demás, así como la inferior

(1) La última es K sin el trazo vocal de las anteriores y la penúltima es lo mismo que la segunda respecto de su valor.

del núm. citado, contienen signos ya explicados cuales son KLIKRI KALLIKEROS *pulcra habens cornua.*

La otra varia en cuanto á la forma de TH, pues aparece una circunferencia incompleta con las líneas cruzadas dentro del círculo y dice: DRKKLTHTTHPSN; DRKK—DEIRAGXEIS *constringens collum*; LTHT—LITHTOMEO, *lapides excindo;* y THPSN—THOADSON *movens celeriter*; por lo que dando el debido valor á la inscripcion se encuentra:

Andando ligeramente y apretando el cuello (los bueyes) *rompen las piedras.*

Las consecuencias se admiran inmediatamente en la segunda leyenda (superior) del núm. 24 que dice: IALDRKIM—ELIDOR ELIOTHEROS (1) *á sole tostus*; y KIM—KAMOYMAI, FATIGOR LABORANDO: y completa la inscripcion tenemos:

Fatigado por la fuerza del sol me canso trabajando.

25.

Esta moneda es la mas notable de todas las de *Obulco*. Ella sola prueba como nuestro modo de interpretar es muy seguro, por cuanto viene conforme con una lápida interesantísima y que copiaremos íntegra porque el caso lo requiere. Ella á su vez explica la tradicion de la referida lápida. Su primera inscripcion nos dá:

IAKITE—YEIKÕN—TELEIOTOKOS *edens partum perfectum suillorum* (animalium).

La segunda contiene: MITHXTE. (2) La terminacion TE corresponde á la palabra ya explicada en la anterior, procedente de

(1) TH por delta. Entre los dentales frecuentísimo.

(2) El trazo central de la *theta* debia prolongarse ascendiendo cuanto en la parte inferior ha bajado, hasta encontrar el vértice del ángulo opuesto; pues si el trazo de que tratamos no fuese interno y si completamente exterior la letra seria PH.

TELEIOTOKEO *perfectum pactum edo;* y lo que precede nos ofrece: METAXOIRON, *post statum tempus partu editus.*

Luego resulta:

Puerco nacido despues del tiempo ordinario, de un modo feliz.

La inscripcion á la que anteriormente se ha hecho referencia se encuentra en el tomo 2.° de las *Medallas de España* por el M. P. Florez, pág. 505, y es como sigue:

C. — CORNELIVS. — C. — F
C. — N. — GAL. — CAESO. — AED
FLAMEN. — II. — VIR. — MVNI
CIPI. — PONTIFIC
C. — CORNEL. — CAESO
F. — SACERDOS.
GENT — MUNICIPII
SCROFAN. — CVM
PORCIS — TRIGIN
TA — IMPENSA — IPSO
RVM. — D. — D. — PONTIFEX

Aquí no conviene que nos detengamos; y al tratar de los símbolos verémos como se esplica comparándola con dos pasajes de Virgilio, en la Eneida.

26.ª

Hay dos incripciones. La inferior nos presenta la primera letra de la izquierda que es S: las restantes ya son conocidas: y se lee STH — DR — THY: es decir, SATHON DIARREGNIMENOS THEIAN *Cui magnum virile membrum est* (Tauro) *rumpens materteram* (terram aratro).

La razon de traducir así, aun las monedas lo indican en los reversos los números 64, 72, 75, 86 y las correspondientes á *Orripo* y á alguna otra localidad.

La superior contiene la M, — PSK (1) T — S — L — G; y de

(1) PS por S, hay metátesis.

aquí se deduce MYRETES — MYKETICOS, *mugiens, mugiendi, vim habens:* y TALAERGOS (1) *patienter opus faciens;* por lo cual se corrobora el valor de la anterior traduciendo EL QUE MUGE, HACIENDO LA LABOR PACIENTEMENTE.

28, 29 y 32.

El número 27 no ofrece mucha confianza y por lo tanto dispensará el lector que le omitamos y pasemos á los números 28, 29 y 32 (2) Solamente el reverso tiene una sencilla inscripcion cuyas letras conocemos y dice KELME, *culmus, manipulus, spica*, (colmo, gavilla-espiga) (3).

46.

Los caractéres de sus leyendas son claros y dicen en el anverso AIDIAR, y en el reverso CONIPR, significando lo primero, *ex ustione niger*, negros por estar quemados (del sol?) procediendo de AITHEEIS, y lo segundo *comuniter aliquid facio*, de KOINOPRAGEO trabajar puntualmente y en comun, segun hasta ahora se hace en los paises vascos.

El reverso del número 47 está incompleto en su epígrafe.

48.

Sus signos en la parte superior del reverso bien claros y conocidos se ofrecen.

Léase ATIPAM que de ANTOPAMON significa, *femina* (adquam universa hœreditas pertinet); CERES.

50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67 y 72.

En estos hállanse nada mas que OBULCO y NIG.

El vocablo NIG equivale á NIKTEROS, *nocturnus*, refiriéndose

(1) De TALAS — (qui perfert) y ERGON (labor quicumque). Es de advertir que la S de la primera parte componente se conserva en la inscripcion mientras que en los diccionarios de palabras clásicas solamente se lee *talaergos*. Dato importante.

(2) Los números 30 y 31 aparecen sin reverso,

(3) Los números 33, 34 y 35 son lo mismo que el número 26. Los restantes hasta el 49 solamente se los puede considerar bajo su valor paleográfico respecto de la A y N. El número 44 nos ofrece el valor de A clarísimamente como el valor tambien de M en la misma forma que en los caractéres llamados desconocidos del número 26.

á Baco por sus fiestas nocturnas, por lo que aparecen en las mismas monedas los toros con los ojos, cuyo valor veremos luego.

68 y 69.

Tienen en el reverso bajo el toro MTH (1) de METHDOTES *vini dator*, (dador del vino) BACO.

77 y 78.

Curiosísimas me parecen las monedas correspondientes á dichos números.

El anverso ofrece ILON y encuentro que ILE significa *agmen, grex, multitudo, turma, ordo equitum*, cuando los reversos además de OBULCO presentan NAAIN de NEANIKOS *audax, strenuus* (valiente).

Es pues ILON un genitivo de plural y todo equivale á

El valiente de las turmas, por el jefe.

85.

Desde el número 79 hasta el 84 inclusive no se lee mas que *Obulco*. El número 85 en el anverso al pié de una ave tiene *Obulco*, y en el reverso dos leyendas: una encima del toro que dice, PRHSAM de PRYPTAMAI, (antevolo); preceder volando, volar delante: y á los piés la siguiente SISEREN de *seisopyguis* (motacilla—pezquita, aguzanieve, cauda—trémula. Precisamente el anverso presenta dicha delicada ave.

86 y 88.

Esta moneda confirma la anterior traduccion. El anverso es el mismo con la leyenda BODILCOS cuya primera letra falta en el número 88. Es lo mismo que BOVDITHS *(avis quædan parva)*. Será la misma?

(1) El segundo signo del número 68 se aclara con el segundo del 69.

¡Cuánta riqueza de datos se va desprendiendo de nuestra numismática!

Seiriao es lo mismo que *fulguro, luceo,* fulgurar, brillar y *seirinos* equivale á *astralis* epiteto de Júpiter. Todos estos datos comparados entre sí no ponen de un modo evidentísimo en claro lo que nuestras monedas significan? Luego publicaremos otro libro que llevará por título *Numismática general* y en él nos estenderemos en estudios semejantes, aunque confesamos con franqueza que nos cuesta mucho trabajo no hacerlo en la presente obrita.

Las demás no tienen claras sus leyendas y por eso nos abstenemos de tratar de ellas. Cuando examinemos los ejemplares lo haremos.

¿Qué les parece á nuestros lectores el misterio de las monedas obulquenses?

OLONTIGI.

Los números 1.°, 2.° y 3.° hállanse adornados con letras consideradas como desconocidas. La leyenda es la misma en los tres y empezando de izquierda á derecha se tiene que son: A—E (1) L—A —G y por lo tanto se tiene que procediendo de ELATER vale lo mismo que ELATERON—GUE; *tierra de pinos,* y en efecto la piña aparece en su reverso. La moneda es verdaderamente bilingüe, pues despues leyeron OLONTIGI. En algunos ejemplares aparece OLVNT.

ONVBA.

Todas tienen caractéres conocidos. Los números restantes cambian la A en O. Y su valor etimológico es de ANABAINŌ *navibuseo,* (ir en las naves), *na vi go* (navegar). Conviene perfectamente con Huelva, pues tambien significa el verbo griego citado, *eo* ab ora marítima in terras interiores, Delgado (2) dice que tiene *inmediatos tres esteros navegables* y está colocada entre los rios *Luxia* (Odiel) y *Urium* (Tinto) antes de confluir estos en el océano.

(1) E deficiente por faltar un trazo.

(2) Delgado, pág. 247, t. 2.°

ORIPPO.

Hay cinco ejemplares de letras conocidas. Su etimología es de EREPION, *ruinae* ó EREIPIŌN *locus ruinis plenus*.

Las monedas de que tratamos fueron acuñadas en épocas romanas, seria destruida y luego edificada de nuevo. En ella el culto de Baco prepondera por cuanto se halla en sus símbolos el racimo y el toro de *abultados ojos*.

OSVNOBA — OSSONOBA.

De caractéres conocidos es una palabra compuesta de OVSON *funis nauticus* (cable marino) y de ANABAINŌ, verbo arriba explicado. Como los cables regulan el movimiento de las velas es fácil deducir que significa, *de donde se navega con embarcaciones veleras:* y no deja de llamar la atencion verse en los anversos embarcaciones de inchadas velas.

OSSET.

No hay caractéres desconocidos. Dimana de EYASTER, *Sacerdos Bachi*—Sacerdote de Baco. Los reversos presentan un personaje desnudo con un racimo en la mano derecha. No se olvide el lector del Baco *Bracharos*.

OSTURIVM.

Tampoco hay signos raros. Vale lo mismo que YSTERIA, *Sacrum in quo sues inmolabantur*, (lugar sagrado en el cual eran inmolados los cerdos): y OSIOTER nos dá, *Qui hostiam immolabat ob creatum sacerdotem.*

Al encontrar bellotas y al cerdo en sus monedas no cabe duda de ningun género. Quizás si aparecieren ejemplares nuevos, alguno nos ofrezca el ara correspondiente.

SALICI.

El verbo Skylao *significa, victum hostem armis spolio:* (quito las armas al enemigo vencido). Por eso sus reversos tienen un caballo sin ninguna clase de arreos, y en estado de libertad. (1)

SALACIA.

Se deduce de su procedencia griega THALASA ó SALASSA, que significa MAR. No hay que estrañarse encontrándose en sus anversos y reversos á *Neptuno con el tridente*, y *algunos delfines.*

SALPESA.

SALPIDSO significa *tuba cano;* y SALPICS, *tuba, buccina, clasicum.* En el anverso está Apolo, y en el reverso entre otros objetos aparece la lira.

SEARO.

Bien puede considerarse su procedencia de TEARION, dórico, por THEORIŌN, *theoriōs* significa, oraculorum præses (Apolo). El núm. 3.° en el reverso presenta á Apolo teniendo á su espalda una granada, como que á él estaba consagrada, así mismo que el *olivo*, que tambien allí se encuentra representado por una rama. (2)

SERIT — SERITIUM

En las monedas leo CER y CERET. No me parece conveniente ni admisible la dada arriba. Equivale á Gueraiterōn, *de los legados senadores; gueraios* significa venerable y KERIGS (minister quidem sacrorum sacerdos). El verbo KERYTTŌ es lo mismo que

(1) Siempre que no hagamos observacion alguna, las monedas no tienen caractères desconocidos.

(2) Monedas de Dipo.

invoco Deum. No se han encontrado algunas aras cerca de la localidad á la que se atribuyen estas monedas? La solucion está pues bien clara.

SEXSI.

Treinta y nueve ejemplares presenta el Sr. Delgado y todos ellos tienen la misma leyenda. Esta es doble y solamente debe darse á conocer la que campea sola en los números 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.° Sus letras son T, Y, T equivalentes á TITAS, TITES, valiendo lo mismo que TIMŌROS, *auxiliator, vindex* (vengador).

SISAPO.

Procedente de SEIO, *moveo* tenemos SEISTOS *tremens*, cualidad propia del *mercurio*: por lo que pudo muy bien hallarse colada la poblacion á la que tal moneda pertenezca en la moderna ALMADEN. Respecto de SISIPO nada decimos por no estar seguros de su valor.

TAMUSIA Ó SAMUSIA.

Como suponemos de procedencia griega semejantes nombres nada mas fácil que conocer la razon de empezar uno por S y el otro por T; la segunda S ha reemplazado á la R (rotatismo). Por lo tanto valen lo mismo que SYMMORIA, *clasis LX civium Atheniensium, divitum qui navium bellicarum instruendarum curam habebant* y tenian un prefecto que era el SYMMÓRIARXOS. Hay además otra leyenda, y es X.—I—W, precisamente la palabra que significa *prefectus symmoriæ* trasladada en segundo lugar (1) Esta moneda es

(1) Nos llena de satisfaccion poder ofrecer ejemplo como el presente para que aún los que sean profanos á una materia que necesita muchos conocimientos, vean de una manera práctica cuanto decimos al observar en el reverso la verdad que presentamos acerca de la resolucion del temido problema del *celtismo* y del *iberismo* ESFINGE PAVOROSA, aún á fines del siglo XIX.

El haber hallado la solucion en especial nos alegra, porque evitemos que ningun extranjero nos venga á hacer limosnas con esplicaciones de nuestros monumentos, los mas preciosos de la antigüedad del mundo entero.

pues verdaderamente bilingüe en parte, y nos dice que el busto del anverso es el del *prefecto.*

TURIRIICINA.

Heiss tradujo *Castillo del Racimo,* y por cierto que sinó acertó, tampoco seguia mal camino. Es una palabra compuesta TURIRIICINA. THYRITES, *qui sacræ mensæ ministrat* y de RAGAS *(ras agos).* Qui sacræ mensæ ministrat acinos.

Notable por mas de un concepto es el que aparezcan en el reverso de las monedas la *patera, el cuchillo* y los *racimos.* Símbolos aquellos de los sacrificios dejan traslucir que al mismo tiempo que en época oportuna ofrecian á Baco el fruto de la vid, era cuando le sacrificaban los animales que le habian destinado.

Y los caractéres desconocidos ¿que dicen?

Considero la primera como una vocal, puesto que el signo cuarto empezando por la izquierda es una L. El segundo signo del número 1.° (quebrado) y del 2.° (curvilíneo) equivalen á K. Los cuatro signos primeros hasta el punto quieren decir EYXYLOS, *bono succo præditus, succo abundans.* Las restantes letras son EAIK: ó lo que es lo mismo IAXAIOS, *Bacchicus.* Baco aparece rodeado por una rama y racimos en el anverso. El núm. 4.° en su reverso tiene un racimo.

VENTIPO.

BELEMNON quiere decir *telum* (dardo). El rèverso de la moneda tiene un guerrero con una arma arrojadiza. Mas como la leyenda no dice Ventipo (1) sinó VENTIRTH equivale á BELEMNÔN—TÈRETRON, *terebra*; *lo que horada el casco de la cabeza.*

VESCI.

Es lo mismo que BOSKEMA, *pecus quod pascitur* (rebaño que

(1) Acusativo de plural.

(2) En las inscripciones se corromperia luego en VENTIPO.

pace). Los caractéres desconocidos leyendo de izquierda á derecha dicen: K, I, E, A, I, Y ó sea KIEKIYMA de KIKYMIS *nocturna* (lechuza). Aquí en vez de significar propiamente lechuza, indica la vigilancia nocturna, y por eso tiene el toro los ojos segun monedas anteriores, en las que traducido queda *el que vé de noche*: expresion tambien explicada.

UCIA Ó UGIA.

OGKA y poéticamente OGKAIE es un nombre dado por los de Tebas á Minerva.

ULIA.

EALIAS, *olea fructus*. Hay ramos de olivo y el busto del anverso será CERES.

URSONE.

Quien sepa latin desde luego aceptará nuestro procedimiento por cuanto el oso aparece en algunos reversos; las esfinges no deben pasar desapercibidas, por cuanto no tienen *mamas*, cualidad propia de las esfinges egipcias, segun algunos autores.

MONEDAS DE APLICACION INCIERTA EN LA ULTERIOR.

A. Único y con signos en la parte superior. Todos ya son conocidos y dicen: TAXITHANATOS, *el que mata rápidamente*, la inferior tiene KELAINOS, *negro* (propio de Hércules). El anverso presenta á Hércules con la cabeza cubierta, y con clava.

1.°

B. Son clarisimos los caractéres del reverso y dicen MALOROS, *vehemens, fortis*.

2.°

No pertenece á la misma localidad, y es diferente que la anterior. Tambien por los signos ya explicados se viene en conocimiento

de los actuales que dicen, de derecha á izquierda, YXIPETELOS, *alte frondosus,* hay un árbol. Rara coincidencia es además el que las dos primeras letras puedan ser las de AYXEN, *cervix.*

3.°

Tambien hace mal el Sr. Delgado comprendiendo tan precioso ejemplar en la seccion B. Sus caractéres son claros y dicen: FLRI, (derecha á izquierda) significando *monstrum inmane,* de PELOR (1); PELORON.

D. La juzgo de *Epora.* Ya se ha tratado.

E. Sin certeza absoluta creemos pertenezca á OSSET. Signos del anverso LAO — LATHRAIOS, *inducens oblivionem curarum,* es propio del vino. El busto del anverso es Baco, y el reverso es el mismo que el de *Osset* con el aumento de la *cornucopia.*

1.°

G. Precioso anverso. Dice ABRA, ó sea ABRAMIS *piscis quidem maritimus* ET NILIOTICUS. (2) El pez está en el reverso.

2.°

Su reverso contiene un caballo parado hácia la derecha con crin flotante, y su leyenda ESPX, quiere significar EXIPPTAMAI, *evolo* (de los caballos), pues ESIPPADSOMAI, es como, *equo evehor* y ESIPEYO, *equito.*

3.°

Encima del caballo del reverso leo IPPX; ó sea IPPIOXARMES *qui equo bellatore utitur.*

H. Ha sido leida de varios modos. Vemos BAIO y será de BAKXIOS *Bacchicus.* Tiene un racimo en su anverso como los de *Acinipo.*

He concluido el segundo tomo del Sr. Delgado, pues las monedas de los apéndices no perteneciendo á España (3) las omito. Lo único

(1) No tiene genitivo. Cambio de P en F muy frecuente.
(2) Dato admirable.
(3) Península.

que sentimos, es no poder, á pesar de todo matar, el *Chamarilerismo* y en especial á los infames usureros que falsifican objetos de esta clase para *robar* á las claras, valiéndose de la ignorancia de los incautos y sencillos.

AIRILIA. (1)

En la epigrafía latina hemos tratado del nombre ACCI y por eso ahora no hacemos alto en él.

AIRILIA, es uno de los que aparecen sin que en realidad lo digan las monedas.

1.°

El reverso nos dá P, I, T H, E, K, A ó sea PEITHANAGKE, *obedientia qua præstat quis necesitate coactus*. (Obediencia necesaria). El toro llevado al sacrificio no tenia mas remedio que sucumbir á la fuerza. Por lo mismo se dice PEITHANIOS *obediens freno*.

En el anverso se lee NI: primeras letras que pertenecen á un vocablo ya traducido en las monedas de OBULCO. Creemos sin embargo que IN es lo mismo que ANAX (princeps).

2.°

Tiene el mismo valor. Aumenta no obstante la leyenda con una D en la parte inferior de los caracteres que se encuentran arriba. Siendo sola es difícil averiguar la idea que representa.

3.°

Cuatro signos literales ofrece el reverso y por cierto que el cuarto nos ofrece bien á las claras su valor comparado con los números anteriores, pues ha de ser A, E, I ó Y. segun las reglas eufónicas lo exijan.

---

(1) Admito los nombres segun los pone el Sr. Delgado, aunque no corresponden á los caractéres muchos de ellos; pero lo hacemos asi para que sin desórden y sin dificultad se puedan colocar las monedas con sus correspondientes leyendas, sin que la anterior clasificacion deje de existir hasta que en nuestra *Numismática general de la España antigua* la presentemos completa.

Los simbolos varian. Tiene un caballo y una estrella.

4.°

Aunque en el anverso se encuentran las letras IN, el reverso varía y tiene; en la parte superior se lee: K, A, (1) P. significando

---

KATHIPPADSOMAI—*equitando everto.*

5.°

No es igual á las anteriores. Su leyenda contiene: PIPHIKD; es decir: PEMPHIGODES — *humidus.* (Húmedo). En el reverso hay un *delfin.* El busto del anverso será *Neptuno.*

ALAVONA.

Solo se conoce un ejemplar, y no dice *Alavona.* Sus caracteres en el reverso son D, L, D. K, N., ó lo que es lo mismo; de DEIALOTES, *bellum,* y de KINDYNEYTES — *temerarius.*

Arrojado, temerario en la pelea.

Hay un ginete con la palma de la *victoria.*

ARACILI.

Tres monedas nos dá el Sr. Delgado en sus grabados.

1.°

Caballero lanza en ristre en el reverso y debajo del caballo se lee P, PH, A, Y, I, Y, A, M. (2) Leyenda que se compone de dos pa-

(1) D por TH.

(2) Muy bien puede ademas interpretarse el vocablo tomando los dos últimos signos OM, terminacion del genitivo de plural. Traducido asi tiene su valor y nosotros admitimos semejante manera de hacerlo y por lo mismo siempre que no se diga nada en contrario, se acepta dicha manera de traducir.

labras procedentes de APOPHISIS y de YLOMAXEO; *El que hace huir á los que pelean en las selvas.* Los anversos del núm. 1.° y 2.° tienen delfines, y las letras que leemos en el del núm. 2.° nos dan razon de ellos cuando dicen: KIM sigla de KYMATODROMOS, *per undas currens* — (el que corre por las ondas). Claro es que Neptuno será el busto.

ARANDA.

Nombre que no dan las monedas. Hay dos medallas y por cierto que sus letras nos hacen ver la igualdad de los signos que tienen el cuarto lugar, leyendo de izquierda á derecha.

Procede su leyenda de APOBIBAXO — *Depono in terram,* (echar á tierra al enemigo). El reverso del número 1.° lo prueba.

ARC — ORGELIA.

Solamente el cuarto signo puede ofrecer alguna duda; pero es clara A. Es compuesta la leyenda y dice: *El que hace huir á los que huir no quieren;* de PEPHIGO *fugio* y de APHIKTOS—*qui fugere nequit.* El anverso presenta *Marte,* ya con el CERDO, ya con el LOBO, signos de la *guerra* y del *pillaje,* y animales consagrados á Marte. Este dato reviste importancia suma en las monedas ilerdanas.

ARAGREDA.

Es otro de los nombres impuestos *á priori.* Todos los caractéres son bien conocidos en el anverso y reverso. El núm. 6 es notabilísimo por cuanto nos prueba como el primer signo de la izquierda dividido en dos es igual á M segun se ha tomado ya antes.

Anverso: Tiene tres letras MEM ó sea MEMNON, *avis quædam nigra.* Algunos reversos tienen un gallo.

Que se refiera la leyenda al macho de las *gallináceas* está bien patente, por cuanto nos dice el

Reverso: APOPHEYDSO, *clamo*, PHOIBADSON (1) *vacticinando Phebo afflatus*. El que clama ó vocea ó canta vaticinando inspirado por Febo. Recuérdese el gallo de la Pasion.

ARSTIA.

Unico ejemplar. Sus caractéres epigráficos aparecen muy claros, y dicen: PPH—EPAPHOS, *in superficie spumans stimulis*, espumoso en la superficie: *el que hace espumas en la superficie por los acicates;* de EPAPHOS y de MYOPS. Los amorcillos alados que muchas veces cabalgan en los delfines son los que los agitan para que pueda decirse la espresion *stimulis*.

ARZAHES.

Obsérvese el guerrero ginete con arco y flecha. El cuarto signo del núm. 9, testifica el valor de P. La leyenda por lo demás es clara y dice: *el que avanza en el combate con arco y flecha*. Véase pues de donde la leyenda dimana PAREXEIMI, *progredior in aciem*; y PEXYS, *pars arcus media cui sagitta imponitur*. (2)

PASSALOS significa ejercicio militar con saetas y cuchillos.

AUSA.

Hay cuatro ejemplares. Los reversos en dos de sus caras ofrecen guerreros con palmas de victoria. El núm. 1.° tiene en el anverso IN ya traducido, y el reverso nos ofrece P, K, M, E, S, K, N equivalente á PAXIMOS (3), *crassum succum habens;* (cerdo) y de ASXEDOROS *aper* (javalí). Signo de los guerreros invencibles, y alguna palabra afin debe significar el que no puede ser vencido; y en efecto ASXETOS equivale á *qui vinci nequit*; (el que no puede ser vencido, Marte). Bien á las claras hablan los reversos, y

(1) P por B.
(2) Q igual á R, el número 12 lo prueba.
(3) K por X.

por lo mismo no hay necesidad de detenernos. El núm. 2.° tiene el cerdo en el anverso.

BASTULI.

Unica moneda é importantísima. Tiene cuatro caractéres. El primero B, el segundo M, PH el tercero, y en el cuarto cabe la duda entre P, L ó G. El contexto nos hace ver como aquí es gamma. (1) PAMPHEGUES vale lo mismo que *totus lucens* (todo luciente). Hay una estrella de seis rayos.

PAMPHAGOS, *omnia vorans* (quien lo devora todo); y hay una esfinge. Esto es notabilísimo No es del presente tratar acerca de tan preciosa coincidencia y si lo verá el lector en nuestra obra de *Numismática general.*

BILBILIS.

En los anversos aparecen, bien ME que será MEMNON, ya tambien P inicial de toda la leyenda, la cual se compone de PALOS *vibratio*, y de PELTE *hasta*. Vibracion del hasta; el caballero es pues un antiguo PELTISTA.

El número 11 es diferente en cuanto á la leyenda, pues tiene P, P, K, A, X; es decir, PEPAYKOS *herido sin ginete*, y en efecto el reverso tiene un caballo solo con la brida suelta.

CÆSADA Ó CÆSATA.

No hay escrito ese nombre en la leyenda.

Anversos: Todos tienen una A. En el núm. 4.° se agrega además la Y y M. Dicen en abreviatura lo mismo que los reversos.

Reversos: Con signos que no dejan lugar á duda se lee AIMAX de AIMASSO. *vulnero, qui vulnerat* (el que hiere).

El anverso del núm. 4.° puede ser EYMAXOS, *bene pugnans*. En el reverso del mismo núm. 4.° (el cual es el mas antiguo) apa-

---

(1) Ya hemos advertido que se necesita tener cuidado con las variaciones de las letras de monedas á monedas de diferente localidad.

rece P, que cambiada en PH nos dá AIMATEPHOROS, *necem afferens, el que lleva (la) matanza.* Hay un caballero lanza en ristre. Delgado hace constar que no puede interpretarlas.

Tenga el lector cuidado con el núm. 3.°, pues el primer signo del reverso aparece comparado con los de los otros reversos enteramente descifrado, Su valor es A.

CALAGURRIS — JULIA. (1)

No son de *Calagurris* los cuatro números de caractéres desconocidos. Fijándose en ellos el Sr. Delgado para probar el valor de su alfabeto no es de estrañarse no diera en la dificultad.

Solamente el tener en cuenta el signo que lleva el ginete en el reverso del núm. 1.° se pudiera predecir que se referia la leyenda á objetos ó fines religiosos. No es una lanza lo que lleva, sinó el instrumento con que los Popas (victimarii) herian al *ternero* ó *toro* del sacrificio.

Todos los caractéres ya son muy conocidos y por lo tanto véase que dicen:

EILABEOMAI — PHEMEN (2)

Vereor religiose prædictionem (omen).

CARALOVI — EZ.

Leo en el grabado del reverso APHPLIS (3) ó sea APHEPTAMAI (EIS) LYSIN *advolo ad liberationem è captivitate.* Corro á libertar los prisioneros).

CARBECA.

En los tres ejemplares que nos dá el Sr. Delgado se puede bien conocer cual sea el valor del segundo y tercer signo.

---

(1) Bien puede significar *excelente reunion* (frecuentia).

(2) P por B.

3) El penúltimo signo es I, pues sus trazos superiores son muy pequeños..

Núm. 1.° dice ARHRA.
» 2.° » ARA.
» 3.° » APHRA.

Los últimos signos de los números 1.° y 3.° hacen ver su identidad ¿Qué significa?

APHRA es igual á APHEROIDSO, *aliquem heroem facio.*

Rara coincidencia además. APROS dice *spumosus,* (Neptuno), y en la moneda anterior de CAROLO-EZ está en el anverso con los delfines. Aquí hay encerrado un tesoro de coincidencias mitológicas que harán ver en nuestra *Numismática general,* como si Müller y Breal han descorrido algo el velo, aún les falta muchísimo que poner en claro.

CARENI.

Hay dos ejemplares.

1.°

Anverso: XPHN vale lo mismo que OPHLIAN, *prædam* (presa). *Rev.* XPHNENMAON es decir OPHLIAN-NEAN-MAOMENOS.

El que desea una nueva presa.

2.°

Anverso: No tiene mas que la O, PH, N; dice lo mismo: y el núm. 2.°, anverso solamente la O modificada.

CASTULO.

Todas las inscripciones convienen á no ser en la direccion de su lectura. Hay algunas invertidas. Los caractéres son muy claros y convienen como en el reverso con las de BASTULI. El núm. 7.° que no tiene la L inicial, nos ofrece en retorno la vocal A que la sigue y se omite en las restantes. Léase,

LAMIAPHAGOS, *lamia vorax.*
Lamia voraz.

Se encuentran en los reversos las esfinges ya citadas.

El número 34 tiene SOCED debajo de la esfinge, y SOCED se deriva de SOKOS, *servator* (guardador, custodio, guarda). No era eso lo que las esfinges hacian?

El núm. 28 es notable por cuanto él nos prueba que la primera letra es una L. sinó hubiera otros datos además.

CELINA.

Este nombre corresponde á lo que la inscripcion numismática dice. El primer signo es K. Los demás son conocidos y dicen:

KELYN—KELAINEGGES, *nigram hastam habens.*

CELSA.

Son sus letras todas conocidas. El número 7.° ofrece claramente la A (1) faltando la Λ (C) segun el número 11, lo puede hacer ver al que dude.

Además los números 14 y 15 ofrecen en caractéres latinos los caractéres griegos. Estas monedas son verdaderamente bilingües. Sus equivalencias son:

KELSO (de Kello) — *celeriter curram*

y KELES — *equus celer* (caballo ligero).

CISSA.

KISSOS significa; *hiedra:* despues del triunfo coronados de hiedra los vencedores harian los honores correspondientes á Baco.

En los anversos aparecen letras. Una equivalente á *omega* y tal vez sea por ORESIDOTES, nombre que se dá á *Apolo,* y la otra TH primera de THEOXENIOS, tambien epíteto de Apolo y en verdad que esta segunda palabra nos prueba la interpretacion de *Cissa,* teniendo en cuenta el significado de XENIA.

---

(1) El número 5.° tiene A tambien, pues eso indica el punto.

CONTREBIA — CANTIQUN.

Hay doce monedas. Los números 1.°, 2.°, 3.°, 6.° y 7.° dicen APHRA: *spumosus*, (Neptuno).

Los delfines son una prueba evidente.

Los números 4.° y 5.° contienen dos caractéres mas, que son equivalentes á A y PS; y así leemos, APHRAPSOS — *spumosus* (Neptuno).

El número 6 empezando por un signo parecido al que de ordinario equivale á PH pudiera dar lugar á dudas. Pero téngase en cuenta lo ya iniciado, cual es *que todas las monedas de una localidad deben compararse para deducir el valor de sus letras, respecto de sus inscripciones*. Como las restantes, todas empiezan por un mismo signo, muy conforme en razon se deduce que el signo primero del número 6.° en el reverso es deficiente en cuanto á los trozos, prolongando el del ángulo inferior del rombo, en vez de los dos lados del ángulo opuesto.

Además el valor del cuarto signo de dichos reversos tambien está clarísimo.

Compare el lector el último signo con el que se ve en las monedas de *Castulo* (1) y *Bastuli*; exceptuando el del núm. 1.°.

El número 6.° tiene una M que aquí es S invertida dice:

Reverso — ANTH — PHRP,

igual á ANAITHON — PHERASPIS.

Ferens clypeum, recurro.

Números restantes. La primera parte es la misma así: ANAITHON. La segunda es IÕXIN — *persecutionem*.

DAMANIO.

Hay dos monedas. Todos caractéres conocidos, que dicen:

(1) Allí M.

XADSO — POINITES.

ultor spolio.
vengador despojo.

El número 2.° aparece clarísimo, y se ve como los signos del quinto lugar son equivalentes, y como falta la T en la primera que se halla en la segunda. La letra del anverso es la inicial del reverso, como sucede generalmente en casi todas las monedas, y sinó bien claro está en el anverso de la moneda de *Dianio*.

DANVSIA ó TANUSIA.

Único ejemplar de conocidos caractéres; y son

XNTMXP

es decir:

XNT — XANOITIKOS — *Laxans* — (habenas) y

MYP — MYOPIDSO,

calcar subdo—vale lo mismo que:

Quien aprieta las espuelas al caballo aflojándole las riendas.

DIANIO.

Los caractéres del único ejemplar son

XINYT — XAINOTIKOS.

Laxans (habenas).

El ginete del reverso es una prueba evidentísima.

EMPORION.

Lo mas notable de la numismática española, ¿qué digo española? universal, son los preciosos ejemplares emporitanos. ¡Qué riqueza

de datos! *Monumentos de nuestros antepasados*, podemos orgullecernos de guardar como tesoros de incalculable valor restos tan notables y hacer ver á los extranjeros que en sus escritos nos vilipendian como forjadores de antigüedades, que no pueden competir con nuestra tierra clásica de lo noble, grande, monumental y sublime.

Aunque si he de estampar lo que siento, y lo hago, porque no acostumbro á callar en defensa de la verdad, aun en tiempos en que se la persigue, digo que cuando lo hacen, es por malicia ó por ignorancia. La segunda obliga á barbarizar cuando se quiere hablar *magistralmente* de asuntos que se desconocen: y la primera está probada porque, á faltar la segunda, se nos pretende engañar, para comprar vilmente y á precios insignificantes los preciosos objetos que despues de sacados de nuestras antiguas cuanto venerandas ruinas les ofrecen los usureros y desapegados *chamarileros españoles*.

¡Trescientos once ejemplares, trescientos once monumentos de nuestra antigua religion!

Solamente nos ocuparemos ahora de las leyendas, porque las monedas estudiadas en toda su extension necesitan muchas hojas que las verá el lector mas tarde en nuestra obra anunciada. Nada mas decimos respecto de las inscripciones que dicen Emporiton, sinó que se comparen bien sus letras y se hallarán nuevas pruebas en favor nuestro.

Emporiton encierra un concepto tan claro y conocido que no hay para qué ni enunciarle siquiera.

131.

Leyenda de letras ya explicadas: léase

ILAPSPHAGOS

devorator — *vorax* (devorador, voraz).

El núm. 130 en su reverso tiene un lobo que es la explicacion de la leyenda, puesto que los reversos son iguales.

Las tres letras C, M, A, corresponden á

KEMAS ***dama*** **(animal).**

Era consagrada á Diana.

132.

Lo mismo que el 130 y 131.

133

En el anverso cuello de un caballo y la leyenda

DASIKERKOUS

Villosam caudam habens.

134.

Anverso. **Cabeza de Diana con pendientes y collar; delante dos delfines. (1)**

Reverso. **Pegaso con el cabiro; debajo lobo. (2) El cabiro está colocado en la cabeza del caballo.**

Leyenda

YLPSPHXMPLYPH, y dice:

YLPSPHX = YLAXPHAGOS, ***devorator, vorans.***

MPLYPH = AMPELOPHAGOS, ***rodens vites.***

135.

Es lo mismo. Faltan los últimos cuatro signos.

136.

Del mismo valor, sin las últimas cinco letras.

137.

Faltan las seis últimas y las dos primeras.

Números 138, 139, 140 y 141. de un valor incalculable. Su leyenda es:

ELMEPHPSN, es decir:

ELME — AELLOMAXON — ***pugnans cum procella.***

PHN — PHISAO, ***flo, spiro.***

Spirans cum procella pugnando.

---

(1) Damos esta enumeracion para los restantes números por ser iguales en la principal: si algo notable hubiera, lo indicaremos.

(2) Asi Pujol y Camps.

Es el caballo AELLOPOUS: *velox tanquam procella.*

Era el mensajero de Júpiter.

142.

Leyenda: SENM, leyendo
SYNAMA, *simul una* (juntamente)
SYNAMAOMAI, *congero* (poner en)
SYNAMMA, *vinculum* (vínculo)
SYNAMPHO, *ambö simul.*

Esto hace relacion al que está en la cabeza del caballo en el reverso.

143.

Leyenda: ERNLM, descompuesta
IRIS, *iris-arcus celestis.*
NEOLAMTES, *denuo fulgens.*

Aquí la tradicion se halla de manifiesto y bajo el mismo punto de vista.

144 y 145.

Como se vé, son muy claras las leyendas, y por una y otra se viene en conocimiento de que el primer signo es X, el segundo Y y el tercero E, teniendo:

ASXISTOS

indivisus.

Tradúzcase *Union indivisible.*

Es por el pegaso y cabiro de la cabeza.

146.

Sus letras son:

XPIN.
ESAPINYS por
EXAIPHNES (jonio)—*repente.*
y EXAIPHNIDIOS (rapidus)—*veloz.*

Cualidad propia del Pegaso.

147.

Contiene la misma idea su inscripcion, aunque varia en su segunda parte dice:

SEPKINE, ó sea
ESAPINVS, — *repente.*
KINEON — *qui movetur.*

El que velozmente se mueve.

148.

Léase OPHSPIMN, y contiene
OPHIOSIS, *affectus capitis quo capilli defluunt*, y
PYMATOS, *ultimus, extremus.*

Lo que se encuentra en la cabeza donde ondulan las crines.

149.

Sus letras son YNEKE: ó lo mismo que

ANATOKOITES.

Qui in auribus dormiens cubat.

150.

Sus caractéres son A—PH—P—A—N—E—TH—R—I—D, equivaliendo á

APH — APHIDSANEO — *surgo é sede.*
PANE — PANEIDES — *omniformis.*
THRID — THEORTOS — *a deo missus.*

Me levanto tomando varias formas enviado por Dios.

Aquí hay un dato muy precioso para la mitología de *Prometeo.*

151.

No es fácil leerla. No obstante se asemeja al

152 y 153.

Nueva confirmacion de la anterior. Lease
SELAO — *luceo.*
LAMPTELOPHOROS — *facem gestans.*

Vease el número 118 (reverso), y al pié del caballo se encuentra una *tea*, iguàl á la del mármol numidico publicado por Gesenio y reproducido por Delgado en el artículo de ILIBERRI.

154.

Tambien no ofrece duda la inscripcion

SEPHKN — es decir:
DSOPHEOS — *tenebricosus.*
KINEON — *moveo.*
qui per tenebras it.
El que entre tinieblas camina.

Despues de PH, falta una letra que debe ser S.

155 y 156.

Es muy fácil leer: ETHEIE, ó lo que es igual:

ETHEIRA

coma — cesaries.

157.

KELEN de
KELAINEPHES

nubes atras cogens.

158.

Los signos parecen de los llamados perlados, en sus estremos, y ya en la época de su empleo el primer signo era A, de modo que se lee:

AMPSOEEI, es decir.
AMP — AMMIPPOS
SOEEI — SOO

vivo similis equis.

El cuarto signo es S algo variada.

159.

Apesar de ser muy larga la leyenda, todos los caractéres ya están esplicados, y son:

EKEMPHNOIPHBIEMRSA.
AKEM — EKKEMAI — *expositus sum.*
PHNOI — PHAINQEIS — *splendens.*
PHBIE — PHOBE, *cesaries.*
MRSA — MARIGÕDES — *fulgidos radios emitens.*
Me encuentro brillante colocado en radiosa cabellera.

Téngase en cuenta la moneda que dice:

Iris, denuo fulgens.

160.

Interprétese:

IMNYEM — KO

KO — KINEON — *qui movetur.*

IMNYEM — IMANTOMATI *constrictione ope lori.*

El objeto que se halla en el reverso además del caballo corrobora lo arriba poco ha escrito.

161 y 162.

IPHINE

YPHENIOXEO — significa: *administer sum aurigæ.*

Quien es pues, el que se encuentra en la cabeza del caballo? Facilísimo es deducirlo.

163.

IXSDSMR

IXSDS — EXISADSO — *equale reddo,*

MR — MYRMEX — *animale quoddam,*

Igualado á un animal.

164.

Los caractéres ya son muy claros y tienen forma algo variada por su limpieza en sus trazos, y son:

PELTNTME (1)

PELTE — *ornamentum equi in dorso.*

NOTISMA — *quod in dorso est:*

Ornamentum in dorso equi.

165.

A primera vista como es la leyenda general *Emporiton.* Mas con un poco de cuidado se advierte:

(1) Estos caractéres son como los de las monedas que Pujol llama ibéricas. La segunda T es recta por estar unida á la N anterior.

EMPLII — EMPLEKTER.

Qui crines ornat.
Quien adorna las crines.
166.

Solamente con la colocacion de la leyenda se conocerá que se debe leer:

TMEY — ATMEIDOS.

Vapori similis (por la region donde vive).
167.

KOKO(A)IM.
KO — KLOIOS — *vinculum collo circumdatum.*
KAIM — KEIMAI — *constitutus sum.*

Constitutus sum. (Tanquam) *vinculum collo circumdatum.*
168.

Solamente se encuentran cuatro signos. y son:

DKPSM.
DK — DAKNO, *mordeo.*
PSM — PSMON, *frustulum quod ori ingeritur* (frenum).

Hállase el objeto aludido en el reverso.
169 y 170.

BAR — MOE.
BAR — BAROS, *aer.*
MYORAO, *divido.*
Qui per aera tranat.

Hay una dificultad respecto del segundo, mas no solamente los monumentos, sinó tambien los PP. Maurinos, Montfaucon y otros hacen ver como es igual á las veces á A.
171.

BMTRMRC.

BOMIS, *Gradus.*

TERMAO, *finio.*

RC — RAXIS, *spina dorsi, lumbus, os eminens.*

Lo que finaliza los lomos.

172.

BR — PLEOM.

BAROS, *aer.*

PLEOM — POLEMEO, *pugno.*

Pugnans in aere.

173.

BMRKPHE.

BMR — PAMMYRPHOS (1) *omnes figuras habens.*

KPHE — KEPHALE, *caput.*

El que transforma con muchas figuras su cabeza.

174.

Leyenda sencillísima. Tiene cuatro caractéres.

LPHS, ó sea, LIPHOSIS, *crista instructus.*

175.

Está la inscripcion invertida. Léase de izquierda á derecha y se encontrará; MESE es decir:

MESOURANEOS

Qui in medio coelo est: (inter duas regiones).

El número 176 es igual que el 174.

177.

---

(1) BANDVE por PANDIOS se lee en nuestras lápidas latinas. Véase la epigrafía latina.

Hay dos caractéres únicamente, y por lo mismo no es fácil determinar la idea que se puede encerrar en ellos.

178.

TAXO

TAXADSOMAI, *arcu jaculor.*

TOXEPHES, *el que tiene arco* (Diana).

179.

Ya es conocida la presente leyenda:

EMINTAI.

IMANTOUNA, *constrictio ope lori.*

180.

Examinense bien sus letras y se echará de ver que es igual al número precedente.

181.

KENOXE.

KAINOXAITES, *qui fusca est coma* (Minerva, Diana).

182 y 183.

El primero solamente ofrece TH, y el segundo THY podrá ser

TYEOLLOPOUS, *Celerrimus*;

pero á manera de tormenta, porque THYELLA significa *procella.*

184.

La moneda presenta en la lámina una leyenda que no dice nada, y por lo tanto admitimos la que aparece en la nota del *Círculo numismático* al estudio del Sr. Pujol, t. 1.°, pág. 154, y es

NHNM

NENEMEO (1) *non agitor ventis.*

---

(1) Nos vemos obligados al tratarse de ciertas vocales breves ó largas á ponerlas eón los mismos signos: así como tambien algunas consonantes reemplazan á las griegas compuestas, que no tienen un simple valor en nuestra escritura.

En el Atlas del *Manual de Numismática antigua*, precioso libro del Sr. Hennin planc., 1.ª, núm. 5.°, se lee:

PSMEPITK.
PSM — PSMOS, *frustulum quod ori ingeritur.*
RITK — RITES, *retinaculum habenae.*
RITA, *habena, frenum.*

Su significado es pues muy conocido con lo dicho.

185.

PORI.

Emporiton, de una manera incompleta.

186.

No tiene letras.

187.

No es legible con seguridad.

188, 189 y 190.

No hay epígrafes.

191.

Anverso: EI ó sea EIDALIME, *pulchra* (hermosa).

Reverso: Aquí las KK tienen su forma clara y por lo mismo la primera letra es T. Léase:

TNPSKSKN.
TNPS — TINASSON (tinaktopelex) *quæ concutit galeam.*
KS — KISAS, *crinosus.*
KN — KINEUSA, *qui movetur.*

La que (mueve) *su galea de flotantes crines.*

¡Qué inscripcion tan preciosa! Deja lugar á duda el decir que sea Palas, ó Minerva la diosa del anverso?

Mas estas no son las únicas consecuencias. Para la explicacion de nuestra mitología se desprenden tesoros de luz á raudales. Todo se verá en nuestra *Numismática general.*

Los núm. 192, 193, 195, 196, 197 y 198 iguales á las anteriores.

194.

El anverso dice EI, ya explicado.

199.

Anverso: OPHELEM; dice OPHELEMA, *adjutrix* (ayudadora) Palas.

Reverso: Tiene dos inscripciones. La superior, ya es conocida en los números anteriores. La inferior nos dá YLPSPHDAKR; YLPSPH explicada en el número 131 y semejante á las de Lérida; y DARK — DAIKTER *qui interficit in bello, vorax, iracundus qui interficit in bello.*

Ahora se confirmará el lector cómo el lobo es emblema de Marte y de Palas.

200.

Anverso: Su leyenda está explicada.

Reverso: EXIN — EXINOS, *pars freni.*

Está el cabiro en la cabeza del caballo.

201.

Como las anteriores.

202.

Anverso: Su inscripcion segun la marcha de las letras consta de EI — EIDALIME *pulchra* (hermosa) y KTE—KATAIXMAXO *hasta vinco.* (Palas).

203, 204, 205 y 206.

Como las anteriores.

218.

Las anteriores ya son conocidas. Esta dice en el anverso PAALS PELES, *cassea, galea.*

Tambien puede leerse PALAS, tomando la armadura por la diosa *debelatriz.*

219.

Anverso: La leyenda del anverso anterior.

Reverso: Contiene dos epígrafes: el que está debajo del toro ya se ha explicado. El superior es;

PSAPHY — YPSIPHANES

in alto lucens.

Sabido es que el toro se consagraba á Apolo. Las aras Taurobolicas corroboran nuestro aserto.

228.

Anverso: Leyenda general.
Reverso: ETHRTHR. (1)

ETHR — ETHEIRA, *ornata cesarie.*
THR — THORA, *lorica.*
Lorica ornata cesarie.

231 y 232.

Los caractéres ya son conocidos, en los anversos. Nos dan

APSIXOLOS, *Quae ó qui cito irascitur.*

El reverso tiene dos leyendas. La superior como en el núm. 119, y la inferior es la ordinaria.

238.

En el reverso aparece EXR — EXYRA, *munita.*

240.

El reverso ya conocido epigráficamente. El anverso es muy raro y sus letras son:

EPE — EPEREPHES, *Tegens superne.*

Quien defiende, defendiendo desde lo alto.

241.

El reverso es notable. Hay una cabeza y cuello de caballo y la siguiente inscripcion:

MEPHER — MALE, *ala.*
PHER — PHERON, *qui fert.*

242.

(1) Los números que se omitan es por ser iguales á los ya explicados.

Notable porque dá conocer el valor de K y de I.

243 y 244.

En esta se encuentra el valor de P.

Las restantes monedas hasta las *teseras* ofrecen curiosísimos datos relativos á dar un conocimiento exacto del verdadero valor de los signos gráficos. A no ser por el descuido que en estas materias se ha tenido, antes hubiérase alcanzado lo que hoy proponemos á nuestros lectores.

TESERAS.

300.

Quizá puede leerse DDGM, DIDAGMA, *poeta comicus*, etc., bien pudiera servir para la entrada ó á manera de contraseña.

305.

Tal vez como la anterior.

¿Qué juzga el lector de tan preciosos monumentos numismáticos? La esfinge celtibérica, ha dejado la entrada libre en sus arcanos, y ya podemos leer lo que indescifrable se consideraba.

ERCAVICA.

1.° y 2.°

Anverso: Aparecen dos letras. EPH, que son, no las que indican la *zeca*, sinó las primeras de la incripcion del reverso.

EPHATYP.
EPHATAMAI, *advolo.*
YPPIOS, *equestris.*

Tiene ginete con lanza.

ERENOS.

Solo hay un ejemplar, y dice ERE.

EROS.

Heros, semideus.

ETHURTHUR.

No hay tal poblacion ETHURTHUR. Pertenecen las monedas á EMPORIAS. Estraño es que habiendo el Sr. Delgado encontrado el verdadero valor de los signos no echara de ver su contenido. Es una prueba de que dicho señor no sabia griego, y en estas materias no se puede dar un paso sin el conocimiento de dicha lengua, y es de lamentar que mientras las carreras de caballos tienen grandes premios, nuestros Institutos y la mayor parte de las Universidades carecen de profesores destinados á la enseñanza de lo que es la indispensable solucion para el verdadero estudio de nuestra historia antigua. Los siglos notables por sus inventos son aún mas notables por los desaciertos de los gobernantes de las naciones que se encuentran entregadas á la especulacion de políticos adocenados, para quienes el toreo y el hipódromo son instituciones de interés, mientras la ciencia tiene una vida, sinó llena de persecuciones al menos triste, lánguida y despreciada.

Cierto es que los escritores tienen la culpa de lo que sucede. Pues hoy no hay mérito en las *Obras* sinó están llenas de adulacion; no valen cuando ellas se apadrinan. Innumerables libros existen considerados como portentos de saber y no son mas que tristes plagios de *Obras* antiguas que yacen olvidadas en los estantes de las *bibliotecas*. El siglo de la luz es el siglo de los grandes escándalos y de los grandes engaños.

Perdone tal paréntesis el lector: somos independientes en nuestra carrera literaria, y perseguimos de muerte la adulacion y la ignorancia atrevida é insolente..

ETOSA.

No hay mas que una moneda, y dice:

EPSAMKN.
APSIMAXEON,
Velitor.

GILI.

Leyenda verdaderamente bilingüe en la escritura: en ella se lee:

SLY.
PSILÀGOS.
Præfectus velitum.

PSILAX es lo mismo que *imberbe* (Baco).

GUISONA.

No hay tal nombre en los dos ejemplares que leemos. Sus reversos convienen en los epígrafes. Al primer número le falta la primera letra; dicen:

IEME.
IMAS.
Lora, habena.

HASSO — KN.

Tampoco hay tal concepto en los caractéres que se leen;

EMTHKN.
EM — EMA, *jaculum.*
THKN — THEKNON, *acutum.*
Jaculum acutum.

HATTECVN.

Hay dos ejemplares. Su reverso ostenta:

ETPJKS,
EUTOXIAKOS, *dexteritas jaculandi.*
EUTOXOS, *Felix jaculando.*
HERESI Ó ARSE.

Su leyenda es: EPHEMY. El núm. 5.° tiene la S al fin.

EUPHEMIOS.
Bene ominatus.

Recuérdese que algunos caballeros llevan el signo de los *Popas.*

HETHALA.

Dice el único ejemplar que vemos:

EALPOS — AELLOPOUS.
Velox tanquam procella.

HIL — AUCA.

Hay siete ejemplares.

1.°

Anverso: EO, no es fácil poder fijar su valor.
Reverso: EYLPTUT.
EYL — EYLO, *volvo.*
PTUT — PITYSTEPTOS, *pinea fronde redimitus.*

2.°

Anverso: EM, MEM (incompletamente) y equivale á MAIMAKTOS *furore percitus*, (epíteto de Júpiter).

¡Rara coincidencia que el ginete del reverso del núm. 3, lleve una serpiente en la mano derecha!

Reverso: EYLPTIYAM, ó sea:
EIL — EYLO, *volvo.*
PTI — PITYSTEPTOS, *pinea fronde redimitus.*
YAM — EYMMELIES, *peritus tractandæ hastæ.*

Volvo redimitus pinea fronde cum sit peritus tractandæ hastæ.

3.° y 5.°

Lo mismo que las anteriores.

4.°

EYLPTAES.
EYL — EILO, (ya esplicado).
PTAES — PITIOSIS, *abundans pinis.*
IACCA.

1.°

Anverso: AN — ANAX *princeps.*
Reverso: YPA — YPPASTER, *equester* (caballero).

IAITZOLE.

1.°, 2.° y 3.°
IYPSLE — EYSYLETOS
Expositus spoliantibus.

Casi ha sido bien leida y aún se puede admitir que sobra el *casi.*

ICOSA.

Anverso: ANOTS — ANOUTATOS, *non vulneratus.*
Reverso: YKSPNOPS — YKS — PNOPS.
YKS — AKIS, *cuspis, instrumentum quodvis acutum.*
PNOPS — PANOPSIOS, *omnibus conspicuus-a-um.*

IESSONA.

Estas monedas tienen mucha importancia por cuanto ellas prueban el verdadero valor de sus letras de un modo que no deja lugar á duda.

Anverso: Varian en sus formas accidentales los caractéres. Todos convienen respecto del fondo y dicen:

ANAX, *princeps.*

Reverso: La leyenda completa se encuentra en el número 3.°

IMNETS y es EMITHNETOS.

Altera pars mortalis, inmortalis altera (Semidios, héroe).

No se la letra que como tal se toma en el epígrafe cuando leen los aficionados y vendedores IMONES, sinó TH.

ILDERA.

El núm. 7.° prueba muy patentemente que el tercer signo es A, desapareciendo así la duda respecto del valor del tercer signo en los números 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 5.°, 10, etc., léase:

YLADE.

YL — YLEGENES, *ligno factus*. (1)
DE — DORY, *lanza*.

ILERDA.

La inscripcion es como la traducida en el núm. 131 de *Emporias*, y creemos que los números 130, 131 y 132 de aquella localidad pertenecen á Ilerda.

YLPSPHGOS, *devorator-vorans*.

El número 19 es muy curioso. En el reverso obsérvase la cabeza del lobo y dos peces en cruz. No habiendo campo para la completa leyenda anterior débese creer que los dos signos XO encierran un nuevo concepto, y debe creerse así ya que el anverso contra la costumbre lleva el epígrafe completo; así pues leo:

XO — OXO — OPSON.

Quid quid una cum pane comedimus, (impropie) *piscis*; *cibus delicatus, victus quicumque*.

ILERDA — ET — SALAURI.

1.°

La leyenda es conocida hasta el quinto signo. Vale como *vorator*. Las siguientes letras son MP — MARPTIS, *raptor*, y las restantes LYRIM — LAMIROS *proterbus fame*.

2.°

En la inscripcion valen lo mismo los signos hasta el 7.° inclu-

(1) Cuando son adjetivos indicamos por lo general la forma del género masculino. El lector inteligente sabrá formar las concordancias. ¡Al menos que se conozca la gramática!

sive, desde él adelante se tiene (1) (B)AYPHGN—BOYPHAGON *boves vorans.*

ILERDA — COSETANI.

Estas son muy notables por sus leyendas, significan:

Devoradora que llevará en su seno al lobo (perro).

Los cuatro primeros caractéres pertenecen á la primera inscripcion. Los restantes son:

KS — KYSOUSA, *gestura utero.* (2)
KN — KINON, *canem, lupum.*

ILGONE.

Téngase en cuenta el signo 4.° del núm. 3.° que tiene forma de PH. Pero como en los restantes domina la O, no hay que dudar que el trazo inferior no tiene valor epigráfico.

Además no se pase por alto sin observar que las tres líneas horizontales de los números 11 y 13 equivalen al signo 6.° de los restantes ejemplares, dato utilísimo para otras leyendas lapidarias. Léase:

IALONEKN,
AILON de ILE, *agmen, multitudo, ordo equitum.*
EKN de EKATON, *centum agminum.*

Al encontrar en los reversos ginetes con caballos duplicados y aquellos con escudos redondos se trasluce desde luego todo el valor de la inscripcion.

ILOGITH.

YLKAYTH.
YL — ILE, *multitudo, agmen.*
KA — AIKOI (3) *impetu.*

(1) La omision de la B es por anteceder la P; dos labiales diferentes evitan su encuentro.

(2) De KYO *concipio, utero gesto.*

(3) De AIX—AIKOS impetus (bellicus).

YTH — AITOPS, *sævus, splendidus.*
Agmen sævum impetu (bellico).

IRSSONA.

El núm. 5.° en su inscripcion corresponde á los ejemplares atribuidos á IESSONA. Los restantes varian añadiendo:

IPH — YPHAIMOS, *sanguine suffusus,*

que unido á lo siguiente ya traducido, nos dá el valor de la leyenda.

ISTONUIM.

Se lee: IMPS
IMASSO, *loris cædo.*

LAEISA.

LPYEMKN.
LAPIDSO, *jacto me.*
MKN, *ad pugnam* de MAXE (1).

El núm. 3.° tiene el signo primero compuesto de L y A (2).

LAGNE, LAGNI.

LPDSNE.
LAPIDSO, *jacto me.*
NEANIAS, *fortis.*
Valiente me arrojo.

Recuérdese el guerrero que presenta Erro en sus grabados de-

(1) K por X.
(2) El trazo es signo de vocal como sucede muchas veces con el que acompaña á la K.

lante de un toro, pues convienen en el significado esencial de la inscripcion.

El anverso tiene IN quizás OINOS (Baco).

LAURONA.

LPTRE.
LP — LEIPO, *dejar.*
TRE — TARAGMA, *tumulto.*
Abandonar el tumulto (para la victoria).

LETISAMA.

Reverso: FEXYMDPSD
FEXYMON, *fugantem.*
DIPSODIO, *timeo, fugio.*

LIBIA.

En el reverso hay un caballero con una saeta en la mano derecha. Dice la leyenda:

LYSPOM
ó sea
(A)LEXIBELEMNOS, *arcens sagittas.*

Tambien podemos traducir:

El que defiende con saetas.

MASENESA.

En su reverso hay un ginete con palmas, y la leyenda es:

PSDSESD.
PSDS — SPEIDAXO, *propero.*
ESD — ENNOSIPHLLOS, *agitans folia* (signo de victoria).
Ego agitans folia propero.

MEDAINUM — MEDAENUM.

Ginete, lanza en ristre en el reverso: su leyenda contiene:

PSEDRÝNTS.
PSEDR — SIDEROBOLOS, *ferrum jaculans.*
NTS — NEOTAS, *juventus* (dórico).

NERTOBRIGA.

YEPHDSGM.
YEPH — EYPHILOS, *amans, cupidus.*
DSGM — DSYGOMAXIA, *rixa.*
Cupidus rixæ.

OLAIS.

El segundo signo es K y no L, segun puede verse en el núm. 3.ª forma que nunca acepta la segunda letra: léase

OKRYMAPS.
OKR}— OKIPOREO, *celeriter eo ad præliandum.*
MAPS — MASSO — MAPSO, *ruo, festino.*
Qui ad præliandum festinatione festinat.

OLIGAN.

OLYSEPS.
OLESESISPTOLIS, *urbes pessumdans.*

ONTANA.

El caballero que aparece en el reverso tiene una espada en su mano derecha, en aptitud amenazadora; y sus letras dicen:

ANPSRN
ó sea
ANABSERANTIKOS, *apto para cortar.*

El anverso es muy conocido aún en sus letras, pues dice:

ANAX, *princeps.*

ORSAO.

OPHSRT,
OPH de OPHELEO, *adjuvo.*
SRT — SARISSA, *hasta macedónica.*
Adjutor (cum) hasta macedónica.

OSCA.

Las monedas griegas atribuidas á esta poblacion dicen:

OLMAN.

procede de OLLYMI; y es participio, *qui perdit.* OLMOS equivale á *Pilum* (lanza).

De forma que indica al mismo tiempo el instrumento guerrero con el cual introducian la confusion, el espanto y la muerte.

Respecto de la etimologia de OSCA puede asegurarse proviene de *Osiourgueo* (sacris operor). El reverso del número 1.º está en nuestro apoyo.

OSICERDA.

El número 1.º es preciosísimo. Su anverso presenta un elefante caminando encima de un ofidio gigantesco con la cabeza de gallinácea levantada en direccion á la misma del elefante.

Conviene el ofidio con el de las monedas baleáricas.

La leyenda es muy clara, y dice;

TSEKRTH.

TS de TOXEIO *arcus jaculor.*

KRTH (1) KERAS, *quævis eminentia* (la trompa).

Jaculans probiscide (tanquam) *arcu.*

El anverso es lo que dice la leyenda.

REDARA — QN.

Nombre caprichoso.

PHEDPHON — PHAIDOPHORON.

Portador de lo que resplandece (lanza).

RHODE.

Hasta el número 8.° el nombre está claro. Su valor es la *rosa* del reverso.

El número 9.° dice ELEYTHO, *Lucina* (sobrenombre de Diana).

10.

Caractéres:

PHYSOTOSLK

PHYSO — PHYXANOR, *viros fugiens.*

TOSLK — TOXOULKOS, *perita* (us) *sagittandi.*

Perita sagittandi fugiens homines.

La cazadora que huye de los hombres (Diana).

SAETABIS.

Leyenda general. Teniendo en cuenta todos los ejemplares, hecha excepcion del 8.° y 9.° puede leerse:

MPYPS ó sea MYOPIDSON.

Véanse las monedas de Arstia y Tamusia.

---

(1) *Tehta por tan.*

Los números 8.° y 9.° no pertenecen á la misma localidad.

8.°

Anverso:

ANPYPSPH.

ANPYPS — ANAPOSIS — AMPOSIS, (dorice et jonice).

Decessus et recessus maris.

Reverso: Los caractéres son clarísimos.

NOPHXM.

NOPH — NEPHELAS, *nubes.*

XM — XIMAIO, *disolvo.*

9.°

Anverso: La misma leyenda con alguna variacion en la forma de las letras; y por lo mismo no debe extrañarse ninguno que el primer signo del reverso varie tambien pareciendo á Y. Creemos sea la misma leyenda que la anterior.

¿Quién disuelve las nubes? La luna.

SAETABI — ET — SAGUNTUM.

En el anverso nos ofrece una abeja y conviene en ella con las de *Efeso*, y un gamo en conformidad con *Leucada*: sus letras son:

MERIKOS, *particularis.*

Cada abeja tiene su departamento; por lo que se dice KATAMERON *singulatim* y KATAMEROI, *singuli, æ, a.*

ARSE — SAGUNTUM.

Tiene la numismática de que ahora trataremos varias leyendas.

1.ª

PRSE — PARSIS, *destructio* (destruccion).

Cómo fué destruida? Aún los niños lo aprenden en las escuelas

y tambien lo dicen las monedas, pues los números 4.°, 5.° 8.°, etc., dicen PYRSOS, *ignes* (fuego).

2.ª

Se encuentra en los números 9.°, 10 y 11. Léase AKAIS de AKAINIMAI, *non vinco*, y en la voz media es su valor conocido pues AKAINIMENOS—E—ON, *invictus, a, un* (invicta).

14.

Reverso: Ya está explicado.

Anverso: ILLAALDO de ALALKOMENEIS, *auxiliatrix* (Minervæ epithetum) y de APH de DAPHOREO, *laureo*.

Aquí debe traducirse *Minerva coronada* (adjutrix).

Los siguientes caractéres dicen: YOPHELEM ó sea de OPHELEO, *jubo, adjutrix*.

22.

Además de los caractéres conocidos y explicados tiene:

PTAI ó RTAI — RATAI, *dii tutelares*.

Perteneceriàn á los que eran propios aún en las embarcaciones. Se llamaban Pataici. En el reverso hállase la embarcacion.

27.

LEMERKOL de LEMARXOS, *lembi gubernator*.

Confírmase en el número 29 (anverso) en el cual aparece además

VETTO de PHATNOMATA.

Navium foramina perquæ tela emittuntur.

ARZE — GADIR.

Aún en los símbolos convienen con algunas de Italia.

PRSEXR.

PRS — PARSIS, *vastatio*.

PERTHO, *destruo*.

EXR de EXYROS—A—ON, *munitus, a, um*.

Munita destructa?

ARCE — SEDUNI.

Las letras que se encuentran en la rueda son: PRSE ya conocidas y explicadas; y SRN de SOROS—ON, *locus cadaverum.*

Destructa, locus cadaverum.

ARCE — EGARA.

Es lo mismo en leyenda y reverso á la de *Arce-Gadir.* Aquí se prueba cómo el signo cuarto es igual á E: así como el 2.° se presenta variado en el núm. 2.°

3.°

En el reverso hay dos leyendas. La una es ya conocida, y la otra es como sigue:

PPHSRSSDESPR.

PPH, *destruida.*

RS — RIAX, *profluvium ignis.*

DESSPR de DEXIPYROS, *ignem suscipiens.*

Ya es fácil su interpretacion.

SAL — u — VIE.

Sus caractéres son:

SPLLIYE de SAOPTOLIS, *servans urbem.*

SAMALA.

MPDSPLP.

MPDS de MYOPIDSO, *subdo calcar equo.*

PLP de POLYPEIRA, *magna peritia.*

SEDVNI.

PSDDS — SYDENOS, *celer, impetuosus.*

SEGEA.

SENP.
SYMPLEGAS y SYMPLEXIS, *collisio.*
El anverso dice: HN — ON — ANAX *(princeps).*

SEGEDA.

Anverso:
LPAS — LAPIDSO, *jacto me.*
MYOPSPS.
MYOPS — MYOPS, *calcar.*
PS de PASSAKISSO, *clavo, affligo.*

SEGUISA — SETHISA.

Vale lo mismo que la anterior, pues AY = O — PS — S — DS.

SEGISAMA.
MESMPNHM.
MES de METHIPTAMAI, *transvolo.*
PNEM — PANOMIDEI, *turmatim, catervatim.*

Téngase en cuenta qué es una *turma.*

SEGOBRIGA.
MYOGOYK — MIAGOIKIS.
MAGEION, *simulacrum rei expressum.*
K de KESTRA, *malleus.*
Imágen hecha á martillo.

En casa de nuestro amigo D. Evaristo Cantalapiedra inteligente colecionista de antigüedades en esta capital, hemos visto una preciosa media cabeza de toro con la misma leyenda. El dia que la tengamos en nuestro poder se la regalaremos al Museo arqueológico por un ser un objeto de primer órden, y si dicho señor en su generosidad quiere desprenderse de tan notable objeto.

SESARS.

Anverso: AN — ANAX, *princeps.*
Reverso: SISPRS.
SEYO, *ferio, propello.*
PERSI. *destructione.*

SETISACVM.

Si en vez de escribir *setisacum* apareciera *sethisacum* era su verdadero valor. Interprétese:

SETHYSKN.
SETHY de SEISIS, *concutio.*
SAKOS, *scutum.*

De donde el instrumento que lleva el caballero del reverso era contra *Scutatos.* Necesita probarse y la prueba se halla en una moneda de *Rancus?* en Creta, la cual lleva un signo parecido, y en la cual se lee:

MRY de MERIDSO, *dividor.*
KIONRAI
ó sea KION, *columna* y RAX, *genus phalangis.*

TARRA.

THPHAOPS — DAPHOINEOS.
Valde cruentus.

TARRACO — COSE.

Hay tres caractéres:

KSE.
KISSEYI, *hedera redimitus.*

TITIA.

Anverso: Sus letras son la primera y última del reverso.
Reverso:

PSPSPOM.

PSPS de DSEYXILEOS, *subjiciens sibi populos.*
POM de POLEYMA, *equus domitus et eruditus.*

Subjicientes sibi populos equibus domitis.

TURIASO.

APHYPST de APHIPTAMAI, *avolo.*

VAREA ó VARIA.
TAPHROM.
TAPHREYMA, *fossa.*
TAPHREYO, *castra munio.*

VESATA ó VESEDA.

1.°

Reverso: ETMPS. Procede de ESSA ó ETTA y de ESSAMAI y ETTEMA significando *clades.*

3.°

Añade á la anterior leyenda EY bene y PHERON.

Bene ferens cladem.

Anunciador de la victoria, pues el caballero lleva una palma y en los anversos del núm. 1.° hay un *cerdo* tras la cabeza del anverso y en el núm. 2.° un vaso; todo lo cual indica los sacrificios posteriores á la *victoria.*

VELIA.
THELYEOM.
THALLOS, *ramus virens.*
THALLOPHOREO, *oleagineam frondem gesto.*

En el reverso hay un caballero con el ramo de oliva en la mano. ¿Será de *victoria* ó de las fiestas *Panatheas*?

VELUCA.

ETHPLDOM.
AYTOPOLIS, *civitas quæ suis legibus utitur.*
DOM de DEMON, *civitatum (inter civitates).*

VIREVIA.

TYPHETYPPS.
TYPHE—DERIPHATON—AREIPHATOS, *in bello interemptus.*
YRPS—OURIAXO, *ferro, quo ima hastilis pars præfixa est.*

URCE.

VRICEKN.
OURAGEO, *extremum agmen duco.*
OURAGOS, *dux extremi agminis.*

VXAMA.

TMRPSTS.
TIMORESONTES.
Qui defendent.

He llegado al fin de tan espinosa materia. De haber acertado, y así lo creemos, se ha resuelto el gran problema de nuestra historia pátria. ¡Cuántos votos no se han hecho por tan deseado término! Ahora resuelto, aparecerá como la cuestion mas sencilla que imaginarse pudiera, y así lo es en realidad. Lo que debe de extrañarnos es que caminemos contra el parecer de cuantas eminencias científicas han tratado de la materia.

Cuales aparecen ahora las consecuencias? En el terreno epigráfico colocar en el ciclo de los primitivos griegos nuestra epigrafía denominada *celtibérica*, nombre que de ninguna manera debe continuar, á no tomarlo en sentido geográfico de nuestra region española.

En el campo numismático, se deben considerar muchos nombres como de pura invencion de los autores que han tratado de semejantes monumentos. Es pues necesaria una nueva clasificacion, dadas las traducciones anteriores.

Vea ahora la Real Academia de la Historia cuanto en nuestras páginas decimos. Cuerpo científico tan respetable, en el cual hay hombres de extraordinario saber, poderoso talento y laboriosidad incansable, bien conocerá desde luego que estudios de naturaleza semejante parecen superar las fuerzas de un indivíduo. Pero muchas veces las circunstancias colocan á los hombres en excepcionales condiciones y así le ha sucedido al autor del trabajo que hoy ofrecemos al público.

No obstante debemos hacer constar que si un año ha durado nuestra empresa, no ha sido motivo para descuidar nuestras lecciones diarias, dedicados como nos hallamos á la enseñanza de lenguas en la noble capital de Castilla la Vieja.

Debo añadir para terminar esta seccion, que si algunos han llegado á figurarse que hemos puesto manos en obra semejante con miras interesadas, puede continuar creyéndolo, cuando estamos seguros que no bastan sus simples imaginaciones á dar realidad á los séres. Además, digno es el operario de su retribucion. Peor fuera negar muchas veces el auxilio que se ha prestado y aún considerarse ofendido ante la sola posibilidad del recuerdo oportuno por quien nos favoreciera con su concurso. Tal es el mundo.

En este siglo positivista en el cual no hay mas realidad *que el egoismo*, ni mas virtud que la *ambicion* y la *soberbia*, se buscan con frecuencia sólidos escalones para subir á costa agena á la cumbre de la gloria.

Nos cabe la satisfaccion que ninguno ha tomado parte en nuestras tareas, y nosotros únicamente somos responsables de nuestras verdades ó de nuestros errores, en lo cual solo buscamos luz, mucha luz para la historia de nuestra pátria.

CONCLUSION.

Tal es el fin de nuestra difícil tarea. Desde un principio se ha presentado la senda que seguimos llena de escabrosidades y contradicciones: de escabrosidades por la naturaleza de la materia en sí misma; y de contradicciones por llevar un rumbo opuesto á la generalidad de los escritores nacionales y extranjeros.

Hasta ahora las misteriosas inscripciones de Fuencaliente y Monte Horquera habian permanecido desconocidas en cuanto á su contenido, precisamente cuando en ellas enciérranse los orígenes de nuestra nacionalidad española.

Cuantos de los historiadores nacionales y extranjeros tratan de nuestros primitivos tiempos y hacen referencia á los tiempos que denominan fabulosos y colocan en ellos personages egipcios si bien les fuera muy difícil conocer el fondo de verdad que en tradiciones tales ha podido conservarse, no por eso merecen poco, aunque algunos se hayan reido de su candorosa credulidad, cuando los descubrimientos modernos vienen á confirmar, sinó muchas de sus particularidades, con plena seguridad el fondo de sus mitológicas suposiciones.

La primera civilizacion española ha sido una civilizacion egipcia, y no solamente en las costas sinó en el interior. En el apéndice primero trato de indicar el primer mapa de la civilizacion egipcia en España.

Hay en alguna europea nacion monumentos tan preciosos y notables como en España aún de la época egipcia? Podrán disputarnos los extranjeros riquezas tan envidiadas? En que regiones del occidente se puede trazar un itinerario tan admirable, sirviendo de segurísimos jalones, cuantos restos monumentales allí se citan?

Los hijos del Nilo adoraban á Isis y Osiris en medio de nuestros misteriosos bosques, cuyos sombrios y corpulentos robles les

daban profética sombra. A veces grandes ofidios deslizándose entre la crecida cuanto fresca yerba, caminaban seguros como dioses *Népt*, en los cuales se encontraba la esencia de la vida *(anx)* que mas tarde dió lugar á la soberbia concepcion de Platon, *de la vida universal*, reducida á límites inferiores en las elucubraciones *Averronianas*. Creian en la inmortalidad de las almas, y su transmigracion vióse coartada y reducida á moldes materiales en las consecuencias de *Pitágoras*.

Aqui, á orillas de nuestros murmurantes y cristalinos rios veian cruzar al sol en su barca de oro por las regiones del espacio, y desde las cumbres de las montañas saludaban con júbilo y en medio de peregrinas danzas la aparicion de Sirio, cual seguro signo de prosperidad y ventura en nuestras comarcas.

¡Qué tumbas tan sencillas y tan sublimes! Peleaban por sus hogares, y el guerrero jefe de corona de oro es colocado al lado de sus fieles defensores en el corazon de las rocas. Hoy vemos el resto de aquellos pueblos guardando las cumbres y los valles donde siempre se han estrellado los que han querido robarnos la independencia, y en ellas con la sangre derramada han florecido y florecen nuestras libertades nacionales.

Sucedió despues el rompimiento entre el *Iran* y el *Turan*. Vienen al Occidente grandes masas de guerreros asiáticos, y á la vez matando la preponderancia Niliaca se establecen en el Asia Menor, en las islas del Mediterráneo y en todo el continente europeo. Primero los conocidos con el nombre de Pelasgos, desprendimiento inmediato del tronco *ariaco*, y luego ya, segun que iban preponderando por nacionalidades, los *eolios*, los *dorios* y los *jonios* aparecen completamente deslindados, por sus monumentos y leyendas que conservamos en nuestras arruinadas ciudades y en las colecciones de nuestros museos.

El lector, con los datos ya expuestos, puede trazar el cuadro geográfico de los griegos, no solo en las costas sinó en el interior de nuestra península. Para cerrar nuestro estudio veamos algo acerca de la palabra *Iberia*, y la conformidad del eúskaro con el *egipcio*.

Este nombre de *Iberia*, ¿dónde se ha pronunciado primero, aplicándolo á una region, en Ásia ó en España? Tanto el Sr. Fernan-

dez Guerra y Orbe, en sus trabajos especiales de Geografía antigua, como el Sr. Villoslada en su novela *Amaya*, dan cuenta del homonismo que entre las dos Iberias existe. La existencia de semejante fenómeno lingüístico no puede negarse. Expliquemos su causa. Que hay semejanza topográfica entre las dos regiones, no debe ponerse en duda cuando gran número de escritores que han visto ambas regiones lo conceden. Dicha semejanza será la razon de la igualdad de nombres; algun indivíduo, alguna familia, alguna tribu ó alguna raza conocedora de una y otra, iria á su vista imponiendo nombres como nuestros descubridores de América al distinguir las poblaciones y riberas en las llanuras y montañas del nuevo mundo. Lo más reciente acerca del particular es lo dicho por Fita en su *Discurso de recepcion;* que el *vasco* y el *georgiano son hermanos.* Procedentes segun él del tronco ARIO, los nombres de la region española serán posteriores á los de la georgina.

Scylas de Carianda, autor griego y anterior á Jesucristo, quinientos años, designára ya entonces á España con semejante nombre, al menos en parte.

¿Qué significa *Iberia*? ¿Region del Ebro? ¿Y qué sentido, qué concepto envuelve entonces *Ebro*? Decir que es un rio de Iberia es un círculo vicioso. Débese suponer que tanto en Asia como en Europa tenga la misma significacion. Nada tiene de particular fuese algo diferente en alguna de las dos regiones. Ahora bien; atendiendo á los adelantos modernos que nos presentan los sábios, su etimología pertenecerá bien á un orígen *turaniano,* bien á una dimanacion *aria*. Creo que no pertenece á ninguno de los dos. No lo busco en el sanskrit, ni en el tártaro, es término accadiano, y por lo mismo kusita, y por ende egipcio.

En hebreo hay un vocablo muy conocido, *heber*. El nombre del rio Eufrates tiene la misma raiz, aunque la terminacion es griega. Renan dice que los nombres Tigris (1) y Eufrates no pertenecen á la lengua santa.

En efecto, el segundo puede haber cambiado la *b* en *f*, y entonces ya aparecen *Heber*, *Eubrat*, *Hebreo* é *Iberia* como pertenecientes

---

(1) Tigris es nombre moderno. El propio es *Diglath*, del caldeo, Plinio le llama *Diglito* En hebréo se le denomina por Moisés *Chiddekel*.

Gallos celtas, fica arruinado inteiramente ó fundamento da opiniaò antiga, é origen céltica, é consequentemente se debe reputar por fabula tudo o que neste particular se dez, é as illaçoens, que se fazen da palabra Celtiberos, pois o que significa he iberos occidetaes ou gente alem do rio Ebro. ¿Quién le dijo al P. Contador y Argote sus últimas cinco palabras?

Ahora haré una escursion por el campo filológico para corroborar más y más mi modo de pensar, y para que el lector vea, cómo deben ventilarse las cuestiones.

Se ha visto que *Apariu* significa hebreos en lengua egipcia. La última vocal *u* es característica del plural, de forma que la diccion puédese colocar así: *Apari-u.* Entre las proposiciones egipcias hállase la compuesta *ap-hir* y *apu-hir* significando *allende, de la parte de allá, fuera de, hácia afuera de.* Uno de los signos que en escritura propia forman dichas proposiciones es la cornamenta del buey, y es cosa muy conocida que semejante animal era símbolo de los rios. Algunas monedas de tiempos mas adelantados, ¿conservarán este recuerdo como sucede con las de Buxentum (Lucania)? ¡Qué consecuencias tan preciosas se deducen de esto! Escribo para hombres de ciencia y creeria ofenderles apuntándolas aquí. Con todo, no puedo menos de hacer resaltar una coincidencia notable respecto de la significacion *buey* y *allende* que encuentro en la lengua asiria. *Buey* significa *alak,* y *allende hitat,* cambiando el *alef* y el *pataj* del primero en *aïn* y *chirek parvum* del segundo y el *koph* final en *Tau.* No hay porqué dar razon de tales mudanzas cuando son conocidas por todos los hebraizantes y asiriólogos.

Heber, Hibri hallamos en la Biblia. ¿Se aplicaban estas palabras solamente en su origen á los israelitas? Juzgo con Renan de una manera negativa. «*Hacen evidente relacion á una época ó parte de poblacion semítica que habitaba á un lado y otro del Eufrates.*» Son sus palabras. ¿Pero los hebreos se dieron á sí mismos semejante nombre? No es creible: porque perteneciendo á una misma familia no habia razon para distinguirlos, ni era necesario tampoco. Otro pueblo les impondría nombre semejante tomándolo de su lengua propia. Teodoreto (q. 60 in Genesim.) escribe: «*Quidam dicunt ab Heber Hebraicam linguam appellatam esse, et illum solum in pris-*

tina lingua permansisse: indeque hebreos esse dictos. Ego vero puto appellatos hebreos ex eo quod Abraham patriarcha, cum é regione Chaldeorum veniret in Palestinam fluvium Eufratem pertransiit: HEBRA *enim Syrorum lingua idem dicitur quod Euphrates. Quod si Hebræi denominarentur ab Heber non solum illos oporteret sic appellatos esse, permultæ enim nationes ab Heber originem ducunt.*» Es decir, apuntando solamente lo esencial. Se llamaban hebreos porque Abraham pasó el Eufrates al ir á Palestina. Si el nombre de Heber diera el de hebreo, otras muchas gentes le llevarian. Eufrates en lengua sira, es lo mismo que Hebra.

Nadie negará que dicho nombre *hebreo* supone prioridad de tiempo con relacion á otros pueblos que estarian en el lugar donde Abraham se encaminaba. En efecto, allí estuvieron los kusistas, los turanianos y los arios. Los primeros conocidos en aquellas regiones ¿no le impondrian á los que pasasen el Tigris desde Arphaxad? Esto es lo mas probable. Despues la lengua *aria* le convertiria en término propio. El prefijo *apa* denota *allende: apâra-la ribera opuesta*. Lo mismo se conserva en *eslavo* el prefijo inseparable *pre-en el lado opuesto*, y en ruso la preposicion inseparable *pere*, que recuerda nuestro término ribera, y mejor el latin *ripus*, que es el *apu-hir* egipcio invertido.

Cuando en una lengua se encuentra las voces indeclinables, como los advervios, proposiciones, etc., á manera de sustantivos y adjetivos se los puede considerar como primitivos. Ahora nadie puede negar la antigüedad del egipcio, segun los últimos descubrimientos, sobre todos los demás monumentos artísticos y epigráficos. La consecuencia, es pues, la arriba apuntada; que el término *Ibero*, IBERIA, es egipcio.

Claro es que una vez admitido esto, lo mismo pertenece á Italia que á España. ¿Y qué importa? Los restos protohistóricos hallados entre el polvo de sus antiguas ciudades ¿no lo prueban? De hoy en adelante *Los orígenes itálicos* de MONSEÑOR GUARNACCI tendrán doble valor en muchos de sus puntos. Con ellos se explicarán, así como con los bronces y pinturas de Herculano unido todo á los trabajos de Mantegazza y Fiorini, los verdaderos orígenes itálicos que nosotros no hacemos mas que apuntar. Ahora se echará de ver por

via de exclusion lo poco conformes que se encuentran con el verdadero sentido de la palabra las etimologias de cuantos hasta ahora han tratado de materia semejante.

Hervas dá á *Iberia* la procedencia de *Ebro* y acudiendo á la asiática dice que los armenios llamaban á los georgianos *verrozi, urazi, iversazi;* y á la Georgia *Verria, Iverria, Urastan* y *Verrstan,* y que de estos nombres procedia el de Iberia dado por los griegos á la *Georgia.* Ya se ha visto de donde procede. En cuanto á su semejanza, no vale dudar; pero en lengua armenia no tiene *ninguna* significacion. El célebre Guillermo de Humboldt, siguiendo á Mela, juzga mas natural que proceda de Ibia, rio de Iberia, ó bien de las palabras vascas *ibilli* (viajar), *iberri* (juntar á), *ibarra* (valle), *iballa* (rio). Mas conformidad guardan las últimas palabras por cuanto el cambio de *r* en *l* es frecuentísimo y conforme á las reglas de eufonía que nos dá la ciencia filológica.

La de Astarloa no tiene razon de ser cuando indica su orígen de *ibaya, eroa, erua* (espumoso).

Examinemos algunos trabajos modernos para ver si encontramos algo que se acerque á nuestras doctrinas.

Góngora en sus *Antigüedades prehistóricas* cita al *Hebro* del mismo modo que está escrito. Pictet considera á los *celtas* como portadores de semejante nombre en Europa. Para él los iberos y los celtas son los mismos con distintos nombres; luego una vez que pruebo que los iberos son egipcios, los celtas para el tambien deben serlo. No adelantemos las cosas que hay tiempo para todo.

El mismo Pictet llama á la Iberia tierra de *Eres* ó *Iris.* Estos pertenecian á la raza gaélica, por lo que Fulgosio, siguiendo sus doctrinas, asienta que el *nombre de iberos, del todo extraño á los vascos, es celta.*

Fita en el *Discurso de recepcion* se conforma con la opinion del obispo gerundense Margarit, al rogar que le permitan fijarse en el lenguaje de nuestros iberos y celtas, cuya materia trata arrancando de las opiniones históricas del autor que encabeza la *Hispania Ilustrada.* Allí se hace constar que la España, antes de la venida de Hércules (¿el griego?), se llamó *primeramente* Iberia, citando á Trogo, Cláudio, Plinio, Strabon y otros, añadiendo: *El nombre Iberia se lo*

impuso el Ebro, á quien dijo Ibero, la gente que pobló sus márgenes y ocupó nuestros confines. (1) Fita despues clasifica al ibero como *ario*. Rebatir hoy las opiniones del sábio jésuita, se tomará por una accion increible é inaudita y sobre todo cuando el que lo hace es poco menos que su discípulo. No obstante, la ciencia es *impia*: entiéndase bien la expresion, *no tiene piedad*: prescinde de las personas cuando la luz de la verdad se distingue.

En conclusion: He presentado la verdadera etimología de la palabra *Iberia* de orígen egipcio, comparándola con las dadas por los principales autores nacionales y extranjeros refundidas en las que he presentado.

Llego al punto capital de la cuestion. Que ha existido una tribu, un pueblo ó una multitud denominada con el nombre que acabamos de analizar, no cabe duda. (2) Esa tribu, ese pueblo y esa multitud le recibiera á causa de su constitucion y modo de ser físicos, ó á consecuencia del sitio que ocupaban? ¿Es etnográfico ó geográfico; y en uno y otro caso, general ó particular?

Humboldt contesta que el nombre de *iberos* es más bien geográfico que etnográfico. Fulgosio, en la *Crónica general de España* (Zamora) ha escrito: «*En cuanto á los iberos, fuerza es tener presente que su nombre era mas bien geográfico que etnográfico*:» El mismo autor y en la misma obra, pero en distinta provincia (Guipúzcoa), deja consignado ser *Iberia* más bien denominacion ETNOGRÁFICA *que geográfica*. Contradiccion marcadísima. Bien decia Humbold: *un exámen imparcial y nuevo acerca de las investigaciones de los primeros habitantes de la antigua Iberia comprendiendo en este nombre toda la Peninsula ó sea España y Portugal, no seria inútil.* LA EMPRESA OFRECE DIFICULTADES.»

Que semejante denominacion sea geográfica, se prueba, porque á ser propia de alguna raza, doquiera se hubiesen encontrado tendrian

(1) Esto de Margarit es admirable. España *primeramente* se llamó Iberia, de Ebro, nombrado por los que poblaron sus orillas. Lo cual, segun nuestras doctrinas, tiene una explicacion clarísima.

(2) Véase el discurso de Fita donde la reduce á *Graj* (que en su significado conviene con la que he desechado de Astarloa.) ¿Y la nota octava de la Cantabria del Sr. Guerra y Orbe?

el mismo nombre; mas segun multitud de autores, tanto hebreos como griegos, latinos, á más de los intérpretes sagrados y cuantos monumentos epigráficos se han sacado del polvo de las ruinas, nada aparece que pruebe ser general para el pueblo que buscamos, y que le pertenezca por razon de su constitucion física. Mannert opina lo mismo, y cuando muchos consignan en sus escritos que el nombre de Iberia no se extendió hasta más tarde por toda la Península, corroboran nuestro aserto, y así en parte le cita Scylax, no porque él fuese el primero en llamarla así, sinó porque corresponderia á la region conocida por él.

Pero lo que más atañe á nuestro propósito es la misma etimología nuevamente dada, con la especialidad de que con ella se explica que semejante denominacion comprenderia al principio los de un lado y otro del rio y luego á medida que se estendieran abarcaría más terreno en su significado.

Como segun dejamos expuesto los iberos (1) no solamente existieron en España, sinó en Aquitania (Francia) y las regiones de Italia, darian al Pirineo un nombre propio suyo, una vez que se presentaria para ellos como valla insuperable. Pero así es en realidad. PIRENE equivale á *Piri-ne-apu-hir-ne*: es decir, *vallas las, límites los, trans los, allendes los*. Los egipcios nunca posponen los articulos, y aquí sucede lo contrario con *ne*, que lo es en el plural y para los dos géneros. Téngase en cuenta semejante trasposicion etimológica porque es de altísima importancia cuando conviene con la posposicion del artículo vasco. Por esto se echará de ver cuán en lo cierto estuvo Humboldt al escribir que *sucede* con frecuencia que un nombre llega á ser un monumento histórico, y por más que los ignorantes se burlen de las investigaciones etimológicas, no por ello deja el análisis filológico de producir sus frutos.

Paso ahora á su filiacion etnográfica. Creo advertir al lector que no sigo las opiniones generalizadas y tenidas por ahora *casi* por oficiales. Tambien sé que no caminar por el derrotero de Pictet. Broca, Humboldt, Bergman, Burnouf, Bertrand, Lenormant y cuantos autores italianos, alemanes y españoles los siguen, ha de aparecer á

(1) Egipcios.

más de peligroso sumamente atrevido. Pero el lector puede tranquilizarse, pues no estoy solo desde el instante que cuento con el parecer del gran Leibniz, (1) de M. Agustin Chao y de Eschooff, si es que para manifestar la verdad y aceptarla se necesita compañía. ¿Quiénes son los iberos? Empiezo exponiendo doctrinas de varios autores. Josepho, admitiendo que sus palabras se refieran á la Iberia occidental, los hace descender de *Tubal*, y Julio Africano de *Tarsis*. Siendo los dos hijos de Jafet resulta que optan por un origen *ario*. Véase á Masdeu—*Historia crítica de España*—y se encontrarán á propósito del caso numerosas citas. Hervas tambien es partidario de Tubal y añade que *de la* descendencia de los iberos no debemos buscar noticias en los escritos de los griegos, pues Strabon, varon doctísimo entre estos, principalmente en lo geográfico é histórico de las naciones, nos dice que Timóstenes, Eratóstenes, etc., ignoraron totalmente las cosas ibéricas: y el mismo Strabon ha dejado en sus escritos, que los romanos, discípulos de los griegos, descuidados en la geografía de Iberia, poco han añadido á lo dicho por los griegos.

Para qué citar palabras de Mariana, Ferreras, Morales, Zurita, Garibay, Moret, Sota, etc., etc., si la generalidad conoce su manera de pensar en la materia? Todos nuestros historiadores modernos los siguen desde Cavanilles y Gebhardt hasta Lafuente.

Veamos ahora lo que dicen algunos en particular. Segun el Señor Villalva (*Crónica general de España*.—Palencia) de las tres razas blancas ó caucasianas que arrojó de sí el Asia fué una la céltica, de donde salieron los pelasgos, los iberos y los galos ó celtas. (2)

Los señores Rossel (3) y Escudero encariñados tambien con Tubal, le hacen dar una vuelta por el Egipto antes de venir á España, dejando luego á su sobrino Tarsis en las costas de Tartéside. El primero le hace pasar el Estrecho, y el segundo el Itsmo. Duraron setecientos años. Los fenicios llegaron mil quinientos años antes de Jesucristo, por lo que corresponde para los iberos el de dos mil

(1) Tambien le cita Fulgosio.

(2) Aquí el Sr. Villalva, aparece discípulo de *Dartley* y *Lemiere*, de los cuales trata el P. Fita en su Discurso. pág. 51.

(3) Este autor dice que Baco es Noé. Décir es.

dòscientos antes de Jesucristo, á lo cual debió referirse tambien el Sr. Mariategui al escribir que la época de los iberos es de dos mil años anteriormente á la época cristiana, siendo de raza ariana, ó mas bien mestiza de la Indocaucásica.

Sin duda ninguna los mejores escritos que se encuentran en la *Crónica general de España* son los de Fulgosio y Asas. ¡Lástima que el primero haya caido en contradicciones marcadas y en el segundo se adviertan ciertos descuidos. Hagamos un breve análisis de lo que han estampado en sus columnas. Despues de hacer constar el primero, *que el dia en que los españoles logremos no hablar de Tubal á propósito de los tiempos antiguos de nuestra historia, habremos merecido bien de esta y de la paciencia del lector* (Zamora), se lee en otro lado: *para bien de todos: los iberos nuestros antecesores fueron arias* (Coruña): distínguelos de los celtas, siguiendo la opinion, aunque indecisa, de Arnold en su historia de Roma; y razonando con relacion á la lengua vascongada asienta: *que no es posible sostener que el origen del vasco sea ariano*, lo cual fuese indudable, si se probase que era celta. Esta barrera es, sin duda ninguna, la que ha querido salvar el P. Fita. Su trabajo ha llamado extraordinariamente la atencion de los sabios. Ha conseguido lo que se pretende? Me parece que no. Las pruebas lo dirán.

El Sr. Asas, que se rie burlonamente (me parece impropio de sábios) del P. Sota, quiere darnos á entender que el vasco es tártaro, siguiendo á Alfredo Maury (*La terre l' homme*), cuya opinion considera dominante. Es verdad que algo de tártaro se halla en la gramática.

Góngora insiste en sus opiniones en un artículo publicado en los primeros dias de Mayo de 1881 en *La Ilustracion Española y Americana.* Guerra y Orbe en nada discrepa; declarándose partidario de la misma escuela aria el P. Fita.

Los escritos de Fulgosio patentizan una gran penetracion; siendo esto causa de las contradicciones que en él dejo apuntadas. Quizas lo que digo se tome por una paradoja, pero no lo es. Examinando los escritos de cuantos autores se inclinan por el *ario*, observarán el vacío real que en ellos existe; pero desconfiado de si mismo se inclinaba luego á su favor. Mas llegaba un monumento en que

por la ciencia se olvidaba de todos y aun de sí mismo, y entonces siquier confusamente, columbraba en época remota un pueblo que para él tenia que ser diferente del *ibero*, EL FINES, en el hecho de creer á aquel ario. (Coruña). En Pontevedra deduce otro pueblo de *raza amarilla* y anterior al blanco. Despues vino el ibero y el celta (Pontevedra).

La geología prueba que ha existido en Europa otro pueblo anterior á los arios y de origen distinto? Quien era? Un pueblo *Mongol*, en el caso de asegurar, como lo hace, que el ario llegó al occidente y se mezcló con los de origen *mongólico*. (Pontevedra). No es cierto. ¿De donde provino el error? Del aferramiento constante de considerar al ibero como *ario*.

El Sr. Fulgosio ha podido ser *el primero que hubiera merecido bien de la pátria y de la paciencia del lector*, si hubiese sacado más partido aun de lo mismo que enuncia; y sinó una vez dicho que aqui estuvo la raza mongólica, á qué preguntar si hallarian los iberos *la raza etiópica ó negra?* (Tarragona). Habiendo sospechas fundadas, ¿cómo tal certeza en la mongólica? Indecisiones de esta clase no deben nunca apuntarse; y menos asegurando en otra parte que la lengua *ibera* no es *aria*. ¡Qué confesiones tan preciosas y qué consecuencias tan malas!

Bergman supone á los vascos ó iberos pertenecientes á los lapones-fineses: negando Scheicher hasta la menor relacion con el Finés. Humboldt se inclina al celtismo, y tanto Nilson como Evans y Lubbok no se atreven á dejar el Asia para buscar los orígenes de los pueblos y de las civilizaciones.

Séame permitido decir que todos los Tubalitas modernos son rutinarios al explicar el orígen de los iberos; y que me estraña que hombres de verdadero mérito no hayan dado en la dificultad, cuando tienen á su disposicion monumentos y obras de todas clases, mientras el autor de estas líneas con nada cuenta, escepcion hecha de los libros de sus generosos amigos.

No debe ponerse en duda que el Ibero es Egipcio. La proposicion en su forma es sencilla; pero en cuanto á su desenvolvimiento es sumamente compleja, lo cual no será motivo para que haya oscuridad en nuestra exposicion.

PRÚEBASE.

1.° *Antropológicamente.* Sus craneos, segun el eminente Broca, son *dolicocéfalos*, no frontal sino occipitalmente, cosa bastante distinta de los demás europeos. Esta *dicocefalia* es idéntica á la de los africanos. (Broca, Sales y Ferrer, Tubino, etc.)

2.° *Arqueológicamente.* Góngora en sus antigüedades prehistóricas de Andalucía nos presenta objetos de cerámica é indumentaria como propios de los *iberos*, segun él *arios*. Las inscripciones son egipcias: la consecuencia es evidente. Verdad es que en esta obra ocurre una cosa curiosísima. Las apreciaciones del autor están destruidas por los datos en ella dados á conocer.

3.° *Con datos epigráficos.* Esta prueba tiene dos partes: una afirmativa y otra negativa. La primera consiste en las inscripciones hieroglíficas dadas á conocer en el capítulo primero, y la segunda negando sean ibéricos los caracteres y lenguas de las inscripciones y monedas que se tienen por desconocidas. Si alguno de nuestros lectores pensara en los trabajos de Erro echará de ver que á ser cierto lo que dice no hay ni habrá lengua vascongada en el echo de ser griego cuanto el nos ofrece como ibérico primitivo.

Los datos epigráficos son cuantos ha visto el lector en la epigrafía latina, griega y numismática.

Por lo demás léase cuanto decimos en nuestro escrito los *Orígenes* pág. 70., referente al discurso de recepcion del P. Fita.

De esta manera la historia es clara, verídica y probada. En Narbona, Aquitania, Etruria, Lacio y en otras muchísimas partes, segun consta por los monumentos; los datos son idénticos con un mismo problema. ¿La solucion será diferente? Creo que no. Pigoriní y Mantegazza responderán por Italia; Breal, Oppert, Lenormant por Francia; Brugsch, Curtius é Hübner por Alemania. ¿Y por España? Aunque pobre, nuestro trabajo se presenta el primero en la arena del combate científico.

Bien conozco que mis lectores no tendrán dificultad en admitir cuanto llevamos dicho á pesar de las inesperadas, pero naturales, consecuencias que se deducen en vista de las irrefutables razones, tanto arqueológicas como epigráficas y numismáticas. Pero queda un vacío, y es que mientras no se haga ver palmariamente el para-

lelismo gramatical entre la lengua egipcia y la vascongada, se podrá deducir solamente la ruina de las letras, escritura y monedas celtibéricas, pero nunca que el ibero real y primitivo fuese el egipcio.

Fita en uno de sus escritos ha dicho que el vascuence es lengua *puramente* aria. En el discurso de recepcion afirmando la conformidad entre el georgiano y el eúskaro tiene necesidad de valerse del egipcio para explicar ciertas anomalías, proceder que destruye la proposicion modal; *es* lengua *puramente* aria el vascuence.

ANALOGÍAS DEL EÚSKARO Y DEL EGIPCIO.

Al llegar á este punto seguiremos el órden gramatical riguroso y de esa manera podrá el lector seguirnos fácilmente.

Los caracteres egipcios son ya conocidos; el eúskaro ó no los tiene ó en la actualidad están ocultos. El tan decantado alfabeto de Erro se compone de signos griegos, aunque les dá un valor que no tienen con frecuencia. El marqués del Aula, Velazqnez y Delgado no han reconocido su verdadero valor. El trabajo mas completo es el alfabetto de Nasarre, el cual se perfecciona con el cuadro de los PP. Benedictinos, tomo 1.°, en su Manual de Diplomacia.

Muchos han reconocido en los signos denominados celtibéricos una influencia griega mas ó menos grande, incluso Lenormant, pero tampoco este eminente profesor de arqueología francés se ha atrevido á romper las antiguas creencias y definir lo que son semejantes letras, segun nosotros lo hemos hecho.

ARTÍCULO.

El egipcio y el eúskaro tiene forma especial para los artículos: el primero le antepone, posponiéndole el segundo, lo cual no sucede en algunas lenguas tenidas como afines suyas. Tiene el eúskaro tambien para el singular la forma *ac* con los verbos activos, si bien se distingue del plural por el acento; y á su vez en egipcio el artículo en el singular; ya masculino, ya femenino, se pone por el plural.

VASCO.		EGIPCIO.					
Sing. *a*	pospuesto.	*pa*	antepuesto sing., masc.	*ta*	fem. sing.	*na*	plural.
Plu. *ac*		*pa*	antepuesto	*te*		*ne*	

Al tratár de la palabra PIRI-NE digimos que se tuviera en cuenta la posposicion del artículo. Ahora tiene explicacion. Se ve el sello de la modificacion que semejante pueblo iba poco á poco introduciendo en la lengua de los hijos del Nilo que ellos hablaban. El signo del plural es el artículo *ne*, faltando por consiguiente la *u*, pues debia ser *ne piri-u*, cosa naturalísima el suprimirla cuando pospuesto *ne* ya redundaria. Tanto en singular como en el plural domina la *n* en la declinacion, asi que se tiene (singular) *aren*, *arena*, *arenac* (genitivo singular) *en*, *ena*, *enac*, (genitivo plural) *arentz at* (dat. sing.) *entzat*, (dat. plu.) *para el, para la, para los, para las*.

En egipcio la preposicion *en* tiene el valor del genitivo en las otras lenguas; y del dativo ó del régimen indirecto; el prefijo *ar* dominante en eúskaro en el singular, es la preposicion *er* egipcia que se intercala entre la preposicion y los afijos pronominales. Faltá explicar *tzat*.

Es el segundo componente de la partícula intencional egipcia *er-tut (para)* literalmente para hacer, ó la preposicion *xeft* ó *xetef (para)*. ¿Qué deducimos de aquí? Que la declinacion vasca procede del egipcio, teniendo este los mismos elementos que aquella, con sola la diferencia de hallarse en el último antepuestos.

Y aun cuando se tomara el artículo vasco en su forma *aga* se echaria de ver que su declinacion se acercará siempre mas á la manera egipcia, deduciéndose como final consecuencia que el egipcio ha sido principio para las dos lenguas. (1)

GÉNERO.

Es una particularidad del eúskaro el carecer de género, (2) y por cierto debe extrañar á los que tienen empeño en aproximarle al hebreo. No hay duda que le debe haber perdido, tanto mas cuanto que en el verbo hay distincion en el sexo de las personas.

---

(1) Tenemos en eúskaro *aituren seme* (de padre hijo) y en egipcio *nuter hon* (de Dios esclavo) *suten sa* (del rey hijo).

(2) El turco y persa convienen en lo mismo.

NÚMERO.

El egipcio tiene singular dual y plural, y el eúskaro carece de dual. (1) Sin embargo el primero solamente le usa en los objetos duplicados por la naturaleza, de modo que mas bien debe tenerse como un dual en la forma, aunque en el fondo se pueda reducir á los plurales.

PRONOMBRES.

De primera persona (singular) ***ni, nic*** (Guipúzcoa), ***neu, neuc*** (Vizcaya). de segunda (singular) ***zu, zuc*** (Guipúzcoa), ***zeu, zeuc*** (Vizcaya), de tercera (sing.) ***hura, arc*** (Guipúzcoa), ***a, ac*** (Vizcaya). Los plurales respectivos son ***gu, guc*** (Guipúzcoa), ***gueu, gueuc*** (Vizcaya), ***zuec*** (Guipúzcoa), ***zeüec*** (Vizcaya), ***Ayez*** (Guipúzcoa), ***aec*** (Vizcaya), ***ec*** (Navarra). En asirio tenemos ***anaku, atta, atti, sua, sia,*** para la la primera, segunda y tercera persona masculina y femenina en el singular ***Anajun, atton, attonu,*** (mas.), ***atti, attina*** (fem.), ***schon, schonu, schonot*** (masculino), ***schin, schina, schinat*** (fem.), en el plural.

En hebreo ***anoki-ani, anta-ant'ka, anti-ante'ke, hue-hie*** en el singular; y ***anakmi, anten-ant'ken, anten-antken, hem-hen*** en el plural respectivamente y para los dos géneros. El egipcio nos dá ***anok, anan, entok, entoten, ento, entoten, entof, entsen, entos, entsen,*** segun trascripcion de unos; ***annuk, ennuk, entuk, entut, entuf, entus, entust, anon, entuten, entusen, entuu,*** segun Brugsch.

Vése pues clarisimamente que convienen los cuatro idiomas; pero si en esto pudiera decirse que en igualdad de circunstancias la conformidad del egipcio y del vasco es la misma que con el asirio y hebreo, y por lo mismo no conseguirse nada en especial para el egipcio, observaré que en este son de dos clases los pronombres personales, absolutos, y los que sirven de términos directos, lo cual nos dá una explicacion perfecta de los pronombres eúskaros.

Compárense respectivamente y se encontrará que en los de segunda persona domina la ***t***, que en el vasco se convierte en ***z***, cuya

(1) Lo mismo el turco.

razon es por demas conocida entre los filólogos, siendo este un dato preciosísimo por el valor cronológico que puede darse á la lengua de nuestros *escaldunac* y mucho mas todavía á causa del pronombre (término directo) en egipcio *tu* de segunda persona y *ta* tambien de la misma, que pasan al guipuzcoano y vizcaino *zu, zeu,* cambiando en *z* la *t*. Ya se vé, pues, la importancia del egipcio cuando no solamente explica al eúskaro en general, sino hasta en sus dialectos.

Otra particularidad notable. En Vizcaya el pronombre de tercera persona, en los casos que no es el artículo, le tiene por fundamento, y en egipcio hay un artículo demostrativo que tiene valor de pronombre, ya solo, ya unido al sustantivo: significando *este, esta, esto, estas, estos; aquel, aquella, aquellos* y *aquellas*, y es *pai, pai, tai, tai nai, nai.*

Respecto de los pronombres posesivos no debo hacer mas que compararlos en eúskaro con los personales *an, ni* (yo), *nerea* (mio), *zu* (tu), *zurea* (tuyo), *hura, arc* (él), *arena* (suyo), etc, y por lo tanto puede decirse de ellos con relacion al egipcio lo que se ha dicho de los anteriores.

Entuu tal vez pueda servir para deducir la verdadera forma del pronombre de tercera persona en el plural vasco *ayena* por el medio comparativo del asirio y del egipcio. Rawlinson lee en asirio *agani*, aunque para él mismo es defectuosa la lectura. Oppert, *anham;* otra forma es *annu,* ya mas conforme á *entuu.* Tambien, *ent,* en egipcio es relativo. Asimismo algunos artículos hacen las veces de aquel, (griego, aleman, etc.,) ¿no sucederá tambien lo contrario? Entonces la consecuencia es clara y preciosa, pues el artículo demostrativo egipcio recibe así su verdadera explicacion.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS.

Nerau, cerori, erori (familiar), *berau, berori* en singular; *gueroc, ceroc, beroc* (Guipúzcoa), *euroc* (Vizcaya) en plural, reciben una explicacion facilísima. *Nerau* procede de *au y ni,* y equivale á *nerau* (este, yo), *cerori* es de *zu y ori* (tu, ese). El de tercera persona confirma todo lo anterior de una manera notable. Puede hacérsele proceder de *pai* ó *pai,* pero es más natural y sencillo del artículo *pa* ó

pe, una vez que en las formas de singular y plural, *pan* reemplaza al artículo demostrativo en los textos antiguos.

A cada paso que damos se encuentra una preciosidad.

En eúskaro tenemos *au* (este), *ori* (ese), *auxe* (este mismo), *orixe* (ese mismo).

En egipcio se encuentra *tés-a* (yo mismo), *tés-k* (tu mismo), *tés-sen* (ellos mismos), ó mejor en el siguiente cuadro:

AU-XE (este mismo).	TÉS-A	(mismo yo).
ORI-XE (ese mismo).	TES-K	(mismo tu).
	TÉS-SEM	(mismo ellos).

Xe y *tés* en una y otra lengua significa *mismo*. En el primer caso es subfijo, en el segundo prefijo. ¿No es notable semejante coincidencia? Pero aun hay más. Es una nueva prueba y valiosísima, del principio asentado por Oppert, si bien haciéndole más estensivo; es el siguiente: Los pronombres demostrativos no representan más que la idea de la tercera persona, *plus fortement exprimée*. (1)

La diccion *tés* es considerada por los egiptólogos como perteneciente á la baja época: pero visto lo de arriba debe admitirse aún con anterioridad. Y en efecto, antes existiria, no siendo conocida hasta despues de los hyksos: mejor tal vez deba entenderse, porque en aquel tiempo se generalizaria.

PRONOMBRES RELATIVOS.

Nor, *norc* (quien, quienes), *ceñ*, *ceñec* (cual, cuales), *cer*, *cerc* (que, qué cosa), en eúskaro. (2) En egipcio aparece *nimo*, *nimou* (qué? quién?) para personas y cosas. Sucede que la *r* se cambia en *n*, como líquidas, teniendo *rimo*. Para dar mayor fuerza al sentido la *m* suele anteceder al relativo de que se trata. Segun lo cual la relacion entre *nor*, *norc* y *m-rimo* ó *m-nimo* no puede ser mas palmaria. Si no fuera por estendernos demasiado compararíamos el tema *mino*, *mno* (armenio) con las palabras anteriores, pero como no es de absoluta necesidad y nos llevaria muy lejos, aunque no fuera del terreno en

(1) Gramática asiria. núm. 82.

(2) Interrogativos.

que debemos estar, ni tampoco quiero dar muestras de una erudicion especial, sigo derechamente mi camino.

Los dos restantes *ceñ* y *ceñec cer, cerc* no es dificil se deduzcan de *ax, axi,* cuya equivalencia es *agsi, ags.* (1) Lo siguiente es precioso.

Entre los pronombres llamados *vagos* de los egipcios hay uno que tiene la forma siguiente: *ki, ke, ket,* con la particularidad de formar tambien un compuesto *ketxu,* asi como de los anteriores vascos *nor, cer* y *ceñ,* resultan tres indefinidos *iñor, edoceñ, ecer.* Los últimos y *ketxu* tienen el mismo sentido. ¡Cuán perfectamente se explica con esto la forma especial que tiene el vizcaino para el plural de estos pronombres que es, *nortzuc*!

NUMERACION.

«Ningun punto determina tanto la afinidad y la derivacion de las lenguas como el sistema combinativo de su numeracion. Todos los idiomas neo-latinos, tan distintos entre sí, por otra parte muestran inmediatamente su fisonomía romana en la numeracion. Solo el francés ha retenido de su filiacion galo-céltica el contar por cuatro veintes el número ochenta... Pues bien. Comparemos el vascuence con el georgiano é inmedíatamente se verá que ambos están calcados sobre un mismo sistema *(el egipcio)* y que no es posible al vascuence encontrar otra lengua que presente mayor conjunto de números fundamentales tan parecidos.» Hasta aqui el P. Fita (2) exceptuando el parèntisis.

(1) Compárese con la forma *aga* del artículo vasco, y el *egue* georgiano.

(2) Discurso de recepcion, pág. 81.

NUMERALES CARDINALES.

	Vascuence.	Egipcio.	Georgiano.
1	bat.	ua (pronombre vago)	erz.
2	bi.	son (ui)	ori.
3	hiru-iru.	xemet.	sami.
4	lau.	aft-fetu,	ozji.
5	bost.	tua.	juzi.
6	sei.	sas.	ekúsi, ekvsi.
7	zazpi.	sexef, sefex.	shvidi.
8	zortzi.	sesennu.	rva.
9	bederatzi.	paut, peset.	tsira.
10	amar.	met.	asi.

Resulta que con el egipcio solamente no concuerdan gráficamente tres números del vasco que son *iru* (tres), *lau* (cuatro y *bost* (cinco), pues *bederatzi*, le considero compuesto de *bat* (uno), y *zortzi* (ocho). Hay tanta analogia con el georgiano? La simple vista lo niega. ¿Qué son pues *hiru, lau* y *bost?*

Es necesario advertir á manera de prenotando un principio filológico, que aun cuando no esté formulado por eso no deja de serlo. Y es *que los sistemas de numeracion en sus primeros números están intimamente relacionados con los pronombres.* Ahora bien, en vascuence se encuentran tres pronombres *au* (este) *ori* (ese), *hura* (aquel). En egipcio *ua* es *uno*, pronombre vago; *ori* en georgiano es *dos*, y el *hura* convertido en *hiru* es el número tres en vasco; se refunde pues en el egipcio.

Y *lau?* Es elemento semítico. *Arbaj* tiene el hebreo y *ribjai* el asirio: la *l* se cambia frecuentemente en *r*. Solamente nos falta un elemento turaniano para que la lengua eúskara en sí sola encierre la historia, no solo de los verdaderos orígenes españoles sinó de algunos puntos asiáticos. ¡Cosa rara! el término *bost* que ni en egipcio ni en semítico tiene explicacion, aparece en el *turco* (turánico). En este último, *best*, equivale á *cinco*. Los numerales georgianos *erz, sami, ozji*, y *azi* tienen todavia más conformidad con los siguientes de las mismas significaciones en persa, *iek, se* ó *si*, *cehár*, y *deh* que con el eúskaro; esto indica su menor antigüedad.

De once á diez y nueve tenemos que el vascuence añade al valor de diez los correspondientes á las unidades conocidas, solamente que en vez de decir *ama-bat* dice *ama-ica*. Téngase presente lo dicho antes respecto de los pronombres con relacion al pronombre *vago* egipcio *ki*, ó *ke* (un, otro) que se coloca ya antes ya despues del nombre á quien se adhiere.

De veinte en adelante la formacion es regular. En egipcio hasta ahora no se conocen los casos de numeracion, comprendidos desde 20 (1) hasta 80 y desde 80 á 100 ni, desde 100 á 200, teniendo además como conocidos 1000, 10.000, 100.000, 1.000,000, 10.000,000. Claro es que la cuestion principalmente se reduce hasta ciento. Fíjese no obstante el lector en lo dicho arriba por Fita, *que el francés ha retenido de su filiacion galo-céltica el contar por cuatro veintes el número ochenta*. En la region de los *vaceos* tambien se cuenta no el ochenta solamente sinó mucho más, pues la unidad es el veinte, en un juego llamado de la *hoya*. No es más natural, sencillo, claro y conforme á los principios filológicos cuanto llevamos dichos respecto del egipcio y el vasco? No aparece como posterior el georgiano por su mayor afinidad con el persa? Hallando en el egipcio la explicacion de las anomalias entre los idiomas parangonados por Fita, y á más la razon completa del eúskaro y casos especiales de sus dialectos, dejará duda alguna nuestro modo de pensar? ¡Está la cuestion tan clara por el testimonio de Herodoto referente á la Cólquide! (2)

VERBO.

En el estado actual de la ciencia gramatical egipcia no es dado definir con precision las formas de la conjugacion. No es que los eminentes egiptólogos actuales no trabajen: la causa se halla en no tener aún bastantes monumentos gráficos para que de una repetida comparacion aparezca la verdad. No obstante, de lo conocido se prueba con exceso la paridad del eúskaro y del egipcio en la seccion

---

(1) *Fot*, (egipcio 5 cuatro veces ó la inversa).

(2) Compárese cuanto llevamos dicho con las páginas 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86 y 87 del discurso de recepcion del P. Fita.

más esencial de la lengua, porque en todas el verbo es la síntesis de los elementos esenciales que las forman.

Empieza desde luego la conformidad respecto de los tiempos que se consideran como fundamentales *presente*, *pretérito* y *futuro*; respecto de la distincion segun las personas de uno ú otro género, y respecto de los números, pues el *aparente dual* egipcio, en los verbos, no tiene cabida. ¿Se quiere más igualdad que la siguiente?

VASCO-PRESENTE.	EGIPCIO-PRESENTE.
jaten—det	án—a - meh.
jaten—dezu.	án—k -'meh.
jaten—du.	áu—f -meh.
jaten—degu.	áu—an - meh.
jaten—dezute.	áu—ten—meh.
jaten—dute.	án—son—(u)—meh.

Jaten, participio de presente: *meh* raiz verbal, con el valor del participio. *Det-dezu*, *etc.*, auxiliar presente de indicativo, en el cual están implícitos los pronombres. *Au-a*, *au-k*, *etc.*, auxiliar y pronombre personal correspondiente. *Comiendo (lo) tengo*, *etc.*, se traduce lo primero; *soy*, *yo*, *llenando*, *etc.*, lo segundo.

VASCO FUTURO.	EGIPCIO-FUTURO.
jango—det.	án—a—er—meh.
jango—dezu.	áu—k - er - meh.
jango—du.	áu—f -- er—meh.
jango - degu.	áu—an—er—meh.
jango—dezute.	áu—ten—er—meh.
jango—dute.	áu—sen—(u) - er—meh.

jango, participio de futuro, *quien ha de comer*. *Er meh* es equivalente á *meh* (llenar), y la proposicion *er* (para): que dice *ser yo para llenar*, *etc.* El pretérito perfecto se explica de la misma manera, y una vez que ya el lector puede comparar por sí solo, conocido el modo, no hay porqué detenernos. Veánse los cuadros del P. Fita, referentes al paralelo entre el eúskaro y el georgiano, y se verá como el mismo georgiano se explica por el egipcio.

Simple y sencillo aun en su forma el lenguaje de los hijos del Nilo, se complicó, si bien ordenada y lógicamente en los tiempos su-

cesivos en el eúskaro y georgiano hasta determinar formas especiales para el trato cortés.

Comparando adverbios, preposiciones, conjunciones é interjecciones del vasco y el egipcio, se echan de ver las siguientes semejanzas:

ADVERBIOS.

Vasco.	Egipcio.
atzo.	*sef, em-sef.*
biar	*be ka.*
an.	*an.*
bertan.	*embu(t)na.*

PREPOSICIONES.

ri-ra-era.	*er.*
arequin.	*aromo.*
aicean.	*em-sa.*
renkzat.	*em-san.*
arteam.	*amitu.*
ondoam.	*em-ro-na.*

CONJUNCIONES.

enda.	*hena.*
cerem.	*xer.*

INTERJECCIONES.

ah.	*a ai.*
ha.	*ha.*
hona.	*hana.*

He llegado al fin. La solucion es gravísima, tanto más cuanto que el comienzo del estudio de la *Cantabria* de Guerra y Orbe, juntamente con la célebre nota 8.ª del P. Fita, quedan sin valor alguno. La historia primitiva de la Galia segun se encuentra en el tomo tercero de Duruy, se halla en la misma situacion, y por ello tambien se echa de ver el rumbo peregrino que se ha seguido hasta ahora en los estudios de epigrafía relativamente á las lápidas antes celtibéricas, hoy conocidamente griegas, y con las monedas.

APÉNDICES.

I.

ORÍGENES DE ESPAÑA, FRANCIA É ITALIA.

CAPITULO TERCERO.

ESPAÑA EGIPCIA.

Estamos ya en el momento de llegar á determinar el gran cuadro de la geografía egipcia española, primer estudio que se hace en su género, y por lo mismo perfeccionable por los autores que me sucedan.

Una dificultad, grave al parecer, se origina á causa de los dólmenes y demás monumentos que antes se llamaban *druidicos*, y ahora *cellas*. Del mismo modo que el término *druida* para esta denominacion ha desaparecido, pasará tambien á la historia el vocablo *celta*, hoy en voga aunque sea en extremo *polisignificativo*. Basta para ello lo ya escrito por Fulgosio: «N*o todos los monumentos de esta clase se encuentran por donde han vivido los llamados celtas.*» Existen aún en Africa. Duruy en el tomo II de su *Histoire des Romains* pone uno para conocimiento de sus lectores.

Y si consideramos dichos enterramientos en sí mismos, no podremos menos de sacar la misma consecuencia, cuando los caracteres generales que les caracterizan son propios del pueblo primitivo de las pirámides. Léase y compárese entre sí cuanto se dice de los dólmenes españoles y extranjeros, y nuestro aserto quedará verdade-

ramente probado: pero aun cuando así sea, y para que el lector no llegue á creerse que no es bastante anunciarlo de semejante manera, aunque del estudio comparativo así se deduzca, trascribiré algunas cosas del sábio Burnouf para que se eche de ver que mis aserciones no son caprichosas.

Antes debo consignar que si alguien quiere consultar otros autores, puede pedir las obras de Vilanova, Tubino, Villaamil, Fulgosio, Bertrand, Cazalis de Fondine, Costa de Beaugerard, Mortillet, Bourgeois y Chantre, de Francia y España; Franks, Lubbok y Evans, de Inglaterra; de Rusia, Aspelin y Bogdanof; Wild, de Irlanda; Ramsauer y Sacken, de Austria; Römer, de Hungria; El Inca Garcilaso, Gómara, Solís, Prescott, Robertson, Pí y Margall, Jauer y Ferrer, para América.

Dice pues Burnouf: «*Los dólmenes han sido largo tiempo y arbitrariamente mirados como altares druidas, término vago, que con las palabras* CELTA Y GALO-ROMANO *respondia á todas las cuestiones.* (1) *Despues que se han encontrado, no solo en la Europa occidental sinó en toda ella, en Africa y Asia, nuevas teorias han aparecido. Algunos les han considerado como manifestaciones espontáneas de la caverna, otros como restos de una raza del centro del Asia que por el Báltico se quedaria, primero, cerca de Escandinavia y luego de Irlanda é Inglaterra llegaria á Francia y España, y últimamente al Africa.*»

Créese que los del Norte son los más antiguos. Sin embargo, puesto que en España hay una identidad asombrosa entre los objetos encontrados en los dólmenes y las tumbas de las cavernas, ya que estas tienen en sus peñascos escritura con tinta roja, lo mismo que la escritura egipcia, podemos tomar de aqui el punto de partida para dar aún más fuerza á nuestra manera de pensar. Se puede argumentar del siguiente modo: Las cavernas y los dólmenes en España, atendiendo á los objetos que en tales moradas se encnentran, pertenecen á un mismo pueblo. Las inscripciones de las primeras son

(1) Lo mismo sucede en arquitectura con el término *romànico*. Clasifícanse con él muchísimos monumentos cuyos órdenes á ciencia cierta se desconocen, ó que al menos no tienen lugar en las clasificaciones que se han hecho desde Vitruvío hasta nuestros dias.

egipcias. Natural es que los segundos lo sean. Pero nuestros dólmenes y nuestros objetos prehistóricos convienen con los del Norte, con los de Inglaterra y Francia é Italia (Evans, Lubbok): es pues necesario afirmar la misma procedencia. Muchos opinan que los del Norte son los mas antiguos, pero en esas regiones apareció una estátua cilíndrica que tiene los mismos signos zodiacales que una de las de Granada arriba dadas á conocer; y como esta forma es posterior á la forma cónica, con dato tan valioso puédese pensar en contrario.

La encontrarán nuestros lectores en el Edipo egipciaco del P. Kircher acompañando á las de Granada.

Italia viene en nuestro apoyo. La civilizacion etrusca, aparte de otros muchísimos datos, es una prueba bien palmaria de la permanencia de los hijos del Nilo en aquellas regiones. Algo hemos apuntado con relacion á los Ligures. ¿Qué tiene pues de particular que en el lago Mayor veamos restos semejantes á los de Suiza? Nos estrañarán los palafitos de Garda, rodeando la fortaleza de Peschiera? ¿Negaremos la existencia de ciudades lacustres en Parma, probada por Pigorini y Strobel?

Es opinion nuestra que los egipcios llegaron á Francia con posterioridad á Italia y España: verdad que los trogloditas de *La Vezere* nos prueban que no debe haber mucha diferencia entre sus respectivos aplazamientos, pero fuerza es admitir lo que decimos, á no concederles un rumbo aéreo. No es tan fácil determinar si son de los españoles ó de los italianos con solos los datos enunciados, aunque más tarde á tratar de la lengua optemos por hacerlos españoles.

Los que de España salvando el Pirineo catalan iban costeando el Mediterráneo, dejaban en su trayecto multitud de necrópolis. Ciento cuarenta y siete dólmenes se han encontrado ya cerca del Mediterráneo. Y si quisiéramos conocer uno por uno los del Mediodia de Francia, mil ciento sesenta ocuparian nuestra atencion; setecientos en *Ardiche*, trescientos en *Aveyron*, ciento sesenta en *La Lozere*. (1)

«*La composicion del moviliario en los dólmenes es uniforme: pero*

(1) Burnouf, *Revista de los dos Mundos.*

á medida que se avanza del Norte hácia el Sur la cantidad de bronce aumenta: parece pues que existia en las regiones Mediterráneas.» (1)

Mas dice: «*Los terramares de Italia están caracterizados á causa de las cuatro partes en que se dividian los frenos de los caballos. Eran de bronce y son pertenecientes á la época neolítica. La composicion de este metal es la misma y el procedimiento que en él se empleaba el mismo desde el Norte hasta el Sur.*»

¿Será pues de origen ario? Responde Burnouf: «*Los nombres dados por los arias de Occidente á los metales no tienen la misma significacion* SIEMPRE, *que los nombres dados por los arias de Oriente.*»

Es decir que se diferencian. ¿Se les olvidarian los nombres¿ No es creible. Pero como por esto el hecho no deja de darse, no podemos menos de admitir, sirviéndonos lo asentado por la respetable autoridad de Burnouf acerca de este particular, que los llamados *arias* de Occidente no son *arias*. No importa que el fenicio comerciase con semejante género, pues no hacia más que obedecer, primero al egipcio llevando mercancias á donde este se encontraba, aunque luego, ya más poderoso se hiciese dueño de algunas regiones. (2) Los griegos no hicieron otra cosa. Sus grandes colonizaciones han sido llevadas á cabo por hombres salidos del Egipto y en comarcas donde estos dominaban. (3)

Los mismos signos que se encuentran en algunos bronces prueban una vez más cuanto vamos diciendo. La *cruz, la luna creciente, el disco y las estrellas* son signos primitivamente egipcios.

Se dice que la rhodiana industria procede de Italia: nadie ignora qué juego desempeña allí el bronce. Basta recordar el célebre coloso. ¿De dónde pues procede? Y si de Grecia, ¿de dónde ésta á su vez?

Fouqué y la escuela francesa aclaran este asunto con los descubrimientos de Santorin, y Schlieman con los de la Tróade. Segun esto ¿no puede irse abandonando la tendencia de hacer proceder nuestro origen español del Asia?

Esto en general. Los egipcios no solamente enterraban en para-

(1 Id. id.

(2) Movers. *Los Fenicios* (aleman).

(3) Creuzer, (*Religiones de la Antigüedad*). Jacquemart, (*Historia de la Cerámica*).

jes resguardados y monumentales, sinó tambien en medio de las arenas. Al principio en nuestro suelo seguirian sus costumbres primitivas, modificándolas poco á poco con el tiempo. De las montañas y de las cuevas pasarian á los llanos y superficies. Compárense los dólmenes con las antiguas sepulturas y se encontrarán, aünque en pequeño, las mismas condiciones en su construccion.

¿No puede ahora comprenderse con suma claridad cuanto se ha dicho por la mayor parte de nuestros historiadores referente á los egipcios y que todos lo colocan en la España fabulosa?

Respecto de Italia, Monseñor Guarnaci tiene datos preciosísimos en sus escritos de aquella tierra tan privilegiada, por no decir más que la nuestra, en tesoros históricos de los primitivos pueblos, aunque monumentos como los de Fuencaliente y Monte Horquera solamente se encuentren entre nosotros. Que la fábula encierra siempre algo de verdad no puede ponerse en tela de juicio. Pero hoy más que nunca, por lo que á nosotros toca, debemos asegurar que nuestras fábulas son hechos reales.

El académico Sr. Saavedra decia al ingresar en la Academia de la Historia: «*Hércules, héroe favorito de la mitologia popular de España.*» (3) Hoy puede decirse que la mitología popular de España es su historia primitiva. Los autores que *burlonamente* se han reido de tanta candidez de nuestros primeros historiadores ¿han dado prueba de verdaderos sábios?

Pero relacionemos ya cuanto se encuentra en las poblaciones españolas y que no puede esplicarse si no es con un criterio egipcio.

Cadiz, esa bellísima ciudad arrullada por las aguas, es uno de los monumentos donde se encierran recuerdos egipcios de primer órden Su mar oculta un templo, y si bien no se sabe á ciencia cierta la clase de su construccion, con seguridad podrá decirse ser un resto de grandísimo valor, en el cual han de constar nuestras antiguas glorias y creencias.

Los historiadores aseguran que enterrado Hércules egipcio en su recinto, tenia además de un templo dos aras. Hoy esto es cierto, y en sus monedas, aunque posteriores, se trasluce algo. Explicaciones

(3) Discurso de recepcion.

detalladas en el estudio presente harian mi trabajo sumamente extenso (1) y no es necesario tanto para delinear la marcha de los hijos del Nilo. (2) Cotinusa, Tartesio, Gadir y Cadiz son los nombres que sucesivamente ha tenido; y en el primero en especial se encuentra uno de los mejores datos. *Cotinusa* equivale en egipcio á KU-TI-MUNT-SA, *ciudad de los hijos habitantes de la esfera luminosa,* expresion que cuadra admirablemente por ser el Occidente, respecto del Egipto, donde el sol caia á sepultarse como en su propio lecho.

El punto donde primero se colocaron fué la derecha del Estrecho segun llegaban del campo de Gibraltar. Los restos protohistóricos no lejos de allí encontrados vienen en mi apoyo juntamente con los valiosos datos hallados en el sepulcro de Tarragona. *Cartesia* tiene por nombre, aunque en mi modo de pensar no es el primitivo.

Todo el Norte de esta region es la de los túrdulos y turdetanos, de quienes cuenta Strabon cosas tan notables respecto de su civilizacion, pues poseian una literatura que segun él suponia seis mil años. Por lo dicho con relacion á las inscripciones se puede venir en conocimiento de la mayor antigüedad de estos pueblos, y cuál era su verdadera literatura, la egipcia.

Notable es lo que dice Jacobo de Bary respecto de ellos al afirmar que Osiris é Isis erán ídolos muy famosos entre los turdetanos, y el célebre Rodrigo Caro ya anunció que el buey con la media luna era símbolo de Apis, es decir de Osiris. De esto hay muchísimos datos en nuestros historiadores al tratar de lo que ellos llaman España fabulosa. Pudiéramos enumerar aquí las dos aras encontradas en Asido, dedicadas ambas á Hércules y de las cuales trataremos, si bien de una será el lugar propio nuestra obra de Numismática española. En *Asta* reuníanse los turdetanos para tener sus conferencias. *Céret* con la espiga de sus monedas, *Urso* con sus esfinges, *Ostur* y demás monumentos numismáticos con sus símbolos nos recuerdan la tierra en cuyo rio se guardaban los cocodrilos.

(1) En mi obra de Numismática española, próxima á publicarse, se encontrará cuanto se desee.

(2) Entiéndase como principales. Bien pudo venir con ellos y á sus órdenes algun otro pueblo.

Antikaria debe ser uno de los nombres primitivos, y al tiempo de su fundacion se encontrarian los egipcios al Occidente. NEN-K-HERU, *ciudad del dia.* ¿Encontrará ahora explicacion la frase española, *sale el sol por Antequera?* Véase como muchas veces un modismo, una frase ó una expresion puede ser un dato histórico de valía.

No hay que dudar, al trazar la carta de la España egipcia, pues hay jalones que indican la marcha y luego la concentracion del pueblo de que tratamos, en medio de las peñas.

Una de las lápidas traducidas apareció cerca de Baena: sabido es que es egipcia, y si aunque inerte pudiéramos concederla la facultad de viajar, debiamos luego pensar en una carabana petrea á cuyo frente caminaran los peñones de Fuencalieute y las rocas de los Murciélagos. No lejos se encuentra la poblacion de Martos, antiguamente Tucci. Esto dá á sospechar que allí se encontrarian *Succi* ó succosios (trogloditas) segun un autor griego ya citado. Más notable es cuanto se ha dicho de Monte Horquera. He tratado de ello y no debo repetirlo.

Poco á poco irian costeando al mismo tiempo que penetraban en el interior. La cueva de Albuñol, descubierta por el Sr, Góngora, y que se encuentra cerca de la via romana de Málaga á Almería y próxima á Abdera es la prueba mas palmaria, preciosa y reciente que puede darse. Si las edades de piedra son divisiones hechas por desconocer á qué tiempo histórico corresponden sus objetos, hoy podemos colocar dicha cueva en tiempo definido, perteneciente á las dinastías egipcias. Dando á entender esto la Academía de la Historia en su informe al referirla á la edad *neolitica* somos de su parecer, pero entonces más bien que el término *neolitica* debiérase emplear *protohistórica.* Échase de ver ahora quiénes fundarian las poblaciones de Murgis y Urci.

Las bellísimas estátuas de Granada y la histórica Acci nos los presentan ya más al Norte. El dios que estos adoraban era *Simulacrum Martis radiis ornatum,* llamado Neton. Pero segun el mismo Macrobio, de quien tomamos lo anterior. *¿Martem solem esse quis dubitet?* Compárese esto con la piedra existente en el Museo arqueológico de Madrid, que tiene la cabeza radiada. Algo se ha dicho ya

anteriormente. El P. Fita considera á Neton como dios celta. Siendo egipcio pudo ser celta (1) despues; pero si entiende que fué dios solamente celta, no puedo en modo alguno ser de su misma opinion. El que fuese adorado en la Gran Bretaña y en Irlanda lo mismo que en Guadix, Lusitania y Galicia no prueba sinó nuestra opinion con un nuevo argumento, deducido de la identidad de creencias.

La misma lápida que á continuacion coloca el mismo R. P. es una prueba más en mi favor. Si los llamados *cellas* tenian para cada dios la diosa correspondiente, lo mismo encontramos en los Asirios, (2) y por lo tanto en los egipcios. Luego, que en la península española aparezcan Neton y Neta es una consecuencia natural. Véanse las dos lápidas citadas por Fita en sus estudios de la declinacion *céltica y celtibérica* publicados en 1878 en forma de Memoria.

. . . . NETO
VALERIVS. — AVIT.
ATVRRANVS. — SVLPICI
DE. — VICO. — BAEDORO
GENTIS. — PINTON.

Neto Valerius Avit (i) a (c) Turrianus Sulpici de vico Baedoro gentis Pinton (um).

A Neton consagraron este momumento Valerio hijo de Avito y Turriano hijo de Sulpicio, vecinos de Baidoro, de la gente Pintónica.

NETA. — CI
VEIL. — FERI
CAE — SVI.
PICIVS. — SE
VE. — RVS.
V.—S.—L.—M.

(1) Téngase en cuenta que si doy algun valor al término *celta* no es el generalmente aceptado, pues hasta ahora nadie ha probado si es geográfico ó etnográfico. Le tomo cual si fuese de significacion tan general que diciendo mucho nada dice.

(2) *Layard, Lenormant, Oppert*; y en castellano los artículos de mi particular amigo y paisano el sábio sacerdote D. Francisco Caminero, publicados en el tomo primero de la *Ilustracion Católica.*

A Neta la trabadora (del combate) puso de buen grado este ex-voto Sulpicio Severo.

(Memoria citada, pág. 35, etc.;) con lo cual se echará de ver que Fita no se atreve á remontar mas allá de la época denominada *céltica* lo que á ella no pertenece exclusivamente. Mas sin salir de sus estudios *célticos* encuentro que una cita del célebre glosario de Cormagh Mac Guillíonain, obispo de Cashel y príncipe de Munster prueba lo mismo que voy diciendo: «*Neith,* dice, *era el dios del combate que veneraban los paganos de raza gadhélica y su esposa la diosa de la guerra era Neamon.*»

La diosa Neith era egipcia, y el P, Monttaucon la coloca como correspondiente á Sais y era Minerva victoriosa. Neamon corresponde á la Némesis de los griegos. El príncipe de Munster tomaria como divinidad masculina gadhélica la femenina de los egipcios, y la Némesis griega como femenina para los mismos. ¿Por qué no dice que el Sr. Rada, á quien cita, la coloca en el ciclo egipcio? Tal vez la razon sea clara. Puede ofrecerse (para los místicos é ignorantes) como peligroso á la religion católica presentar con claridad algunos puntos de la religion egipcia que al sentir de San Juan Crisóstomo han pasado de ella á los hebreos y de estos á nosotros segunda vez. El P. Fita es un hombre muy sábio y no ignora lo que en esto se encierra, como tampoco ignoró, segun yo creo, el contenido de la inscripcion del ara de Montealegre, que he traducido segun su verdadero valor; pero dándose en ella indicios de los ángeles, siendo un monumento jónico en realidad, pero egipcio en cuanto á su orígen, sus consultas habrán salido cercenadas por un estrecho criterio teológico, con cuya imposicion aparecen en los trabajos del célebre académico defectos inexplicables.

¿No contaba sinó con un dato de mérito indudable que Montfaucon tiene entre sus grabados, y cuya inscripcion hallamos tambien en Florez al tratar de las monedas de Ulia? *Rodrigo Caro* coloca el yacimiento de trabajo egipcio tan notable en *Acci.* ¿No es este un gran punto de partida? Acatemos, sin embargo, ciertos actos aunque nos parezcan ininteligibles.

Hallo, no obstante, que llama inscripcion ibérica la del objeto presentado por Rada. (1) Es griega; pero está dispensado ante la importancia de la cita primera de la página 37, tomada de Tácito, donde se hace constar: *«Iberos veteres trajecisse easque sedes (Britaninicas) ocupasse fidem faciunt silurum colorati vultus et torti plerumque crines et posita contra Hispania.....»* (2)

En el párrafo siguiente probaré que los verdaderamente llamados *iberos* eran egipcios ó no han existido, á no ser que vista la traduccion de las lápidas que allí coloco se les tenga por griegos, lo cual sospecho que nadie querrá admitirlo.

Pero sigamos su marcha.

Caminando al Norte y al Este llegarian á Velez-Blanco, parte oriental de Huescar, cuyos indescifrables hieroglíficos nos ofrece Góngora. Luego se nos presentan Jaen y Córdoba; grabarian las inscripciones de Fuencaliente al Norte de Montoro y Andujar.

Asi se irian extendiendo hasta llegar á las regiones murcianas levantando junto á Yecla el sagrado recinto, más tarde en gran manera modificado por los griegos. Algo dá á conocer el Sr. Rada y Delgado en su discurso de *recepcion* y es lo bastante para lo que ahora voy tratando. Despues de las grandiosas señales dejadas en la antígua *Elo.* ¿qué extrañarse que Játiva (*Saetabis*) atribuya su fundacion á Hércules? ¿Cómo ya desde muy antiguo elaboraban y tegian tan admirablemente el lino, *Nam sudaria sœtaba ex iberis?*

Las colosales figuras de Guisando en el Guadarramá, nos recuerdan aquellas terribles esfinges que con multitud de formas guardaban los templos, aunque posteriormente hayan hecho las veces de dioses términos. Las monedas de Sacedon son de una importancia extraordinaria en el presente caso. ¿No corroboran mi manera de ver las cosas, las construcciones de Segovia, Tarragona, el *ciclopeo* muro de IBROS y las construcciones *pelásgicas* de muchas otras poblaciones? Tenga en cuenta el lector lo que copio de Colmenares referente á Segovia, pudiendo cualquiera consultar lo que corresponde

(1) Discurso de recepcion, págs. 69 y 70.—*Restos de la declinacion céltica*, etcétera página 38.

(2) Agri II, *Tàcito.*

á Terragona en los escritos del correcto, inteligente como modesto escritor Sr. Sanhauja. Así se expresa Colmenares: «*Las piedras* (en el acueducto) *no están unidas de la misma manera que en las construcciones romanas..... y las pirámides de Ejipto tenian mucha semejanza con la fábrica de este puente con las descripciones hechas de su trabazon y grandeza de sus sillares*: añadiendo otra reflexion cual es que el órden á que pertenece *ni es dórico, ni jónico, ni corintio, ni toscano, ni de alguno propio de los romanos, sinó de otro no conocido, y por tanto parece hay fundamento para no reconocerle por obra de romanos, sinó de tiempos más antiguos*. Más aún. *Miradas las piedras con atencion muestran tener plomo por lechada y que están barrenadas con hierro las dovelas de los arcos segun se refiere del templo de Serapis en Alejandria;*» (1) otros signos guarda Segovia segun el mismo autor: un Hércules sentado con su clava, y los piés encima de un cerdo montés y algunas figuras de toros.

¿Será necesario recordar los idolitos de Tiedra junto á Toro? Con esto se hace que los lectores vean unida perfectamente la geografía egipcia del centro con la del S. y E. de España. Las tradiciones egipcias de Carrion de los Condes, cuales son la de la *Gallina con los pollos de oro*, la que ha dado fundamento á la creencia del *Milagro de las doncellas* del tan debatido *Tributo*, algunos términos usados en aquella comarca cuales son *odra*, *engidro* y otros, juntamente con la conformidad existente en las costumbres de los vacceos y los hijos del Nilo, son pruebas más que suficientes para asegurarnos en nuestro modo de pensar. Aún se ara en todas aquellas llanuras con el arado egipcio; aún el yugo para sujetar las caballerías conserva en algunos pueblos su antigua forma. Los grabados que nos presenta Coguet y las monedas de Ubulco, nos sirven de término de comparacion en el presente caso.

No faltan autores que atribuyen á Avila un origen egipcio, y muchas de las antigüedades extremeñas publicadas por Barrantes, y los escritos de mi particular amigo D. Nicolás Diaz y Perez, no pueden debidamente explicarse sin el concurso de civilizacion semejante.

---

(1) Algunos opinan que el culto de Serapis tuvo comienzo con los Ptolomeos.

Claro es que los pueblos del Sur poco á poco se extenderian por el Occidente cual lo hicieran por el Oriente.

Muy desarrollado se encontraba el culto egipcio en las regiones hoy portuguesas. Así como en las comarcas españolas se haria mal en conceder su introduccion al romano tan solamente por encontrar lápidas romanas donde hay inscripciones con sus caracteres dedicadas á Isis y demás divinidades egipcias, lo mismo sucederia relativamente á Portugal cuando se encuentra en idénticas condiciones que nosotros. Sus inscripciones suponen nada más la tolerancia del pueblo conquistador con la religion del vencido.

ISIDI — AUG. — SACRUM
L::: — UCRETIA — FIDA — SACERD. — PER. — P.
ROM. — ET — AUG.
CONVENTUS — BRACAR· — AVG. — D.

Isis era divinidad egipcia adorada en el templo que tenia en Braga. (1)

El templo, segun los autores que refiere el mismo Contador y Argote, (2) era fundacion de egipcios. Tratar de particularidades seria extendernos demasiado, y el lector puede consultar cuanto se encuentra en las citadas Memorias y en las *Antigüedades célticas*.

Ya en campo de Galicia conocemos un nombre, *Iria*, por cierto famosísimo, cambiado despues en *Compostela* con la misma significacion. *Iria* puede ser considerado como término egipcio y hebreo. En uno y otro caso la signifiœion viene á ser la misma. Término egipcio es lo mismo que Isis, cuyo astro era *Sirio* y de aquí el valor ideológico de *lumbres, resplandores*. Sabido es por lo dicho anteriormente cuál era el símbolo de los ángeles, lo cual concuerda admirablemente con la significacion dada por Homero al vocablo Iris de que vamos tratando. En hebreo significa *fuego*, dado el frecuentísimo cambio de *i* en *u*.

El Norte admirablemente se une entre sí, pues á partir de Iria, puédese colocar otro punto cerca de Corao (Covadonga) dejando sin

(1) *Contador y Argote*.—Memorias del Arzobispado de Braga, t. II.
(2) Tomo II, pág. 266.

contar la torre de Hércules en la Coruña. El último hallazgo en la cueva de Altamira (Santander) nos conduce poco á poco á las Provincias Vascongadas, donde quedará cerrado el egipcio hasta nuestros dias.

Otro dato interesantísimo y que tambien tomo del P. Florez, es, que segun Suetonio, citado por Zorita, en tiempo de Galba cayó un rayo en un lago de Cantábria donde se hallaron doce segures. Supongo que al decir *segures*, relacionando el hallazgo con la caida del rayo, debieron ser de piedra. Ahora bien; en un lago hachas de piedra pudieran indicar señales de ciudades lacustres.

Solamente nos falta la parte de Tarragona en la cual se ha encontrado un sepulcro con inscripcion egipcia. El P. Florez dá cuenta de varias lápidas con los nombres de Isis, y esta manera de interpretar los documentos antiguos españoles conservados en relieves, escrituras, estátuas y monedas, es tan notable que arrojan una luz preciosa, utilísima para nuestra verdadera historia.

¿Qué resta en España? Solo un rincon enclavado en los Pirineos y precisamente en él encuentro la prueba más evidente de mi modo de pensar. Aún vive allí un pueblo tenido por misterioso, del cual se ha escrito mucho, y mucho se escribirá todavia. Resto de nuestros verdaderos antepasados, con el tesoro de su lengua nos dice quién es y de dónde vino. El ha sido el que ha derramado por la Península monumentos tan notables como los arcos de Segovia y Tarragona y los toscos murallones de Ibros: él ha petrificado en las rocas talladas en el corazon y en las pendientes de los montes su escritura, no con esos caracteres llamados *celtibéricos* que en vez de conservar destruyen su existencia, puesto que son griegos, sinó con los signos silábicos primitivos del pueblo de Amon y Pthath; suyas son las marcas del Horquera; suyas las de Fuencaliente; suyas las de la cueva de los Murciélagos y suyas las de la cueva de Altamira; suya, por fin, la primera capa histórica española, francesa é italiana.

Sí, tambien la primera capa histórica francesa e italiana. Examínense detenidamente los estudios de Broca y cuanto inexplicable se encuentra en sus escritos relativamente á las regiones aquitánicas, la conformidad con los restos españoles lo explica. Examínense compárense cuantos objetos se han encontrado en los dólmenes de

las tres regiones y se hallarán las mismas conclusiones. La conformidad de los monumentos que copia Duruy en su Historia de los Romanos hallados en la Etruria, Roma, Francia é Italia juntamente con el valor que encierran todas las monedas dan más validez á nuestro aserto, al mismo tiempo que las ciudades lacustres en Suiza é Italia quitan toda asombra de duda. ¿Sé necesita más todavía? Hemos hablado ya de Lubbok y Evans y con sus datos probamos nuestra doctrina.

Los bronces y las pinturas de Herculano parecerán desde hoy desenterrados en nuestro apoyo, y si tanto entre las ruinas de la ciudad *Eterna*, como á orillas del Pò; tanto bajo el suelo de Cæré, como en el fondo de los lagos, aparecen restos elocuentes de aquellas épocas primitivas, hoy la ciencia puede encadenar perfectamente todos estos pueblos. España, Francia, Italia y Grecia deben su primera civilizacion, el primer cultivo de su suelo y sus primeras viviendas al pueblo egipcio.

Con toda brevedad presento la geografía egipcia española. Pide un libro extenso: Mas lo dicho basta para trazar un mapa, nuevo en verdad, y de máximo interés para la historia.

APÉNDICE II.

Habiendo caido en mis manos un libro titulado, *Origenes de la Lengua Española compuestos por varios autores dirigidos por don Gregorio Mayans y Siscar Bibliotecario del Rey, publicados por primera vez en 1737, y reimpresos ahora por la Sociedad* «La Amistad Librera» *con un prólogo de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y notas al diálogo de las lenguas y á los origenes de la lengua, de Mayans, por D. Eduardo de Mier*, me sorprende leer en la página 19 lo siguiente: «Quiero decir, aunque es mezclada de otras, la mayor y mas principal parte que tiene es de la lengua latina, así la lengua que entonces se hablaba (1), aunque tenia mezclas de otras, la mayor y la mas principal parte de ella era de la lengua griega.»

(1) *Aquella antigua española.* pág. 18.

Palabras verdaderamente notabilísimas, y que indican como el autor del *diálogo de las lenguas* era persona que conocia la materia de que trataba.

La extensa nota que el Sr. D. Eduardo de Mier coloca en este lugar para desvirtuar el dicho del autor anónimo, carece por completo de valor, aunque se haya escrito á fines del siglo XIX, hoy que conocemos las lenguas de la India, y los dialectos griegos.

Que la lengua antigua de España era de la *Lengua griega*; encierra en su fondo una verdad de primer orden. Pero á su vez débese explicar, que se comprenda bajo las palabras, *lengua griega*, con referencia á los tiempos de nuestra historia primitiva. Aqui está la solucion del todavia *inabordado problema.*

Vea el Sr. de Mier que el *milagro*, es la *milagrosa ignorancia* de quienes faltan al precepto de Horacio; *Sumite materiam vestris, qui scribitis, aequam.*

NOTA.

Las erratas que se nos hayan pasado, el discreto y sábio lector podrá conocerlas. Le rogamos nos dispense, si en ello apareciere algun descuido.

ÍNDICE.

Página.

Páginas.

Páginas.

Páginas.

LAMINAS.

INSCRIPCIONES NUMISMÁTICAS.

1.ª *Abdera* hasta *Dipo*, inclusive.
2.ª *Esuri*, hasta *Ituci*. id.
3.ª *Lascut* hasta *Obulco*. id.
4.ª *Olontigi* hasta *G*. (ulterior) núm. 2.º.
5.ª *Airilia* hasta *Castulo*. id.
6.ª *Celina* hasta *Emporias* (núm. 238). id.
7.ª *Emporias* (núm. 240) hasta *Laurona*. id.
8.ª *Letisama* hasta *Secisa-Shetisa*. id.
9.ª *Segisama* hasta *Uxama*.

Las estátuas de Granada cuya inscripcion se lee en la pág. 22, pueden verse en el Edipo Egyptiaco, tómo segundo, segunda parte, pág. 448 y 485. Su autor el P. Kircher.

ALFABETOS.

Alfabeto hierálico Egipcio.	Alfabeto Fenicio.	ESCRITURA GEROGLÍFICA EGIPCIA.	

1 (àa) à	15 (ha) h
2 (āa) ā	16 (ḥu) ḥ
3 (au) a	17 (xi) x
4 (ie) i	18 (ses) s
5 (īu) ī (j)	19 (ša) š
6 (ue) u	20 (sa) s
7 (ūa) ū	21 (ka) k (q)
8 (bu) b	22 (ka) k
9 (pu) p	23 (ḳa) ḳ (g)
10 (àf) f	24 (tet) t
11 (àm) m	25 (tàu) t
12 (nun) n	26 (ṭeṭ) ṭ (d)
13 (ro) r	27 (ṫeṫ) ṫ (z)
14 (lu) l	

VARIACIONES.

à remplazada por a, ā, ū, u, i.

ā » » à, ū, u.

b » » ū, p, m.

n » » r, l.

s » » š.

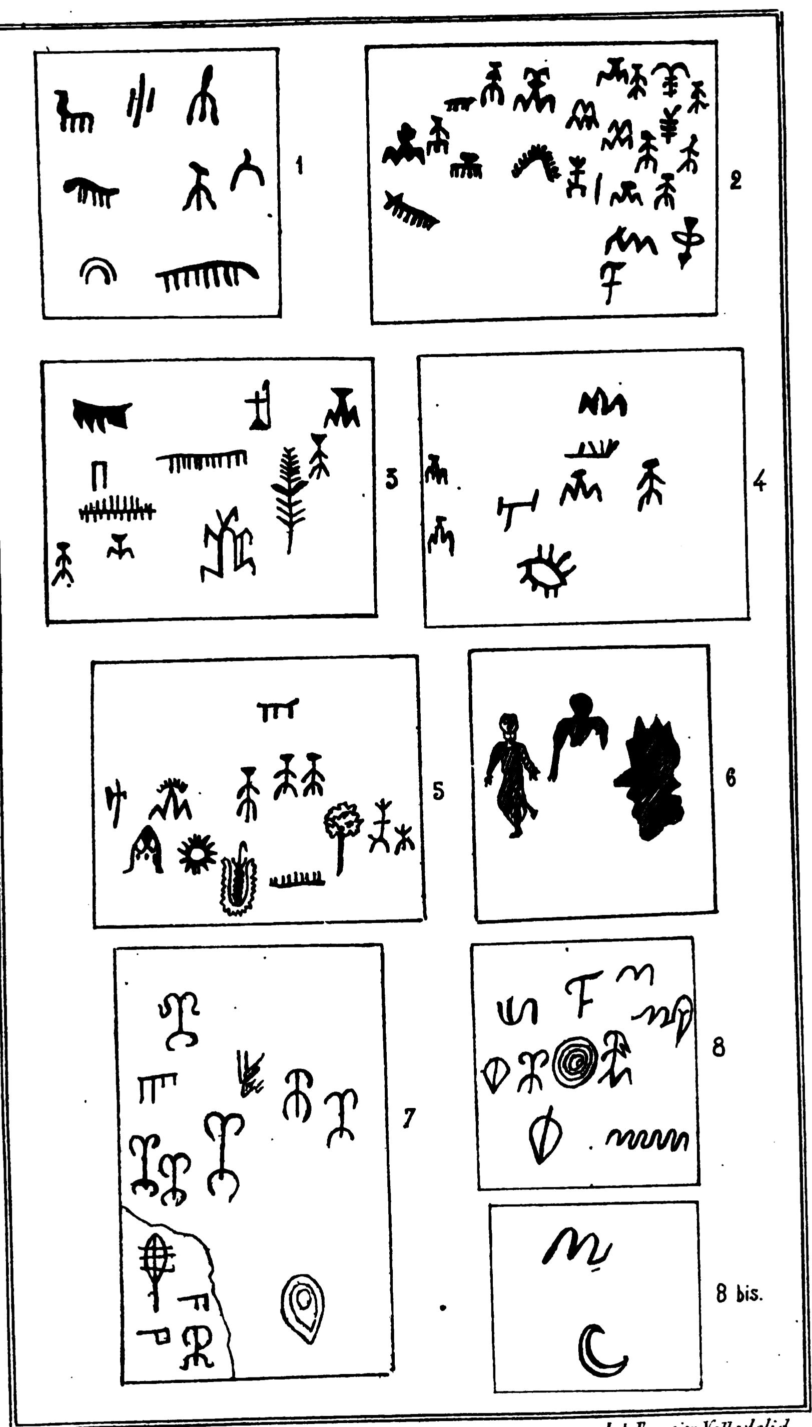
ḥ » » x.

x » » š.

t » » t, ṭ, ṫ.

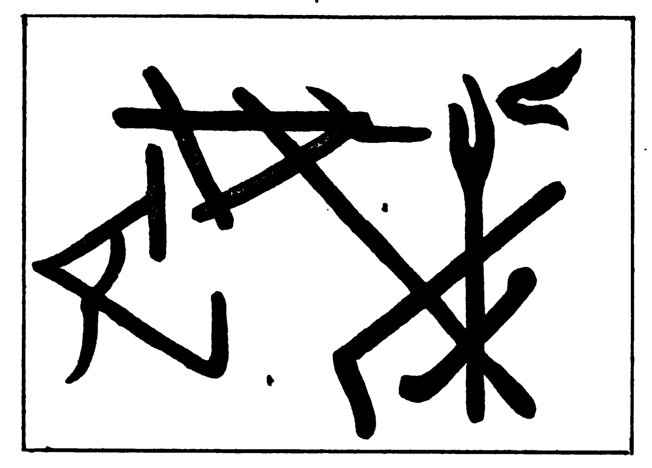
k » » q, g.

Lit. Fournier. Valladolid.

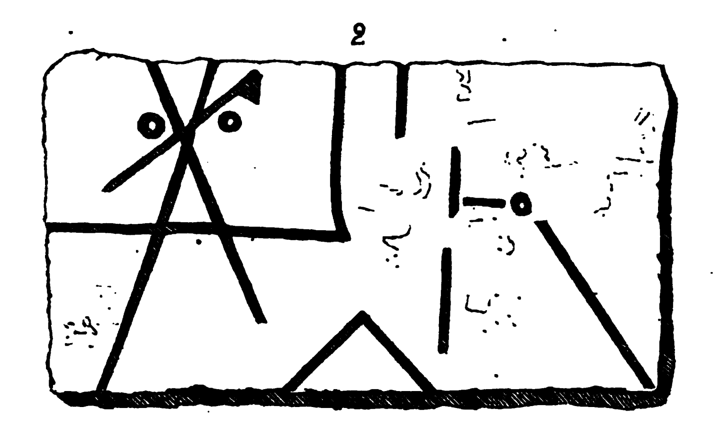


Lit. Fournier. Valladolid.

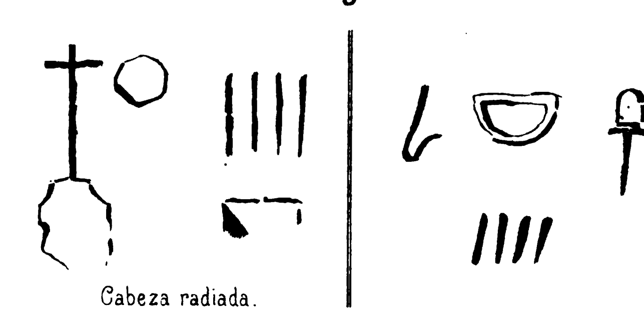
1



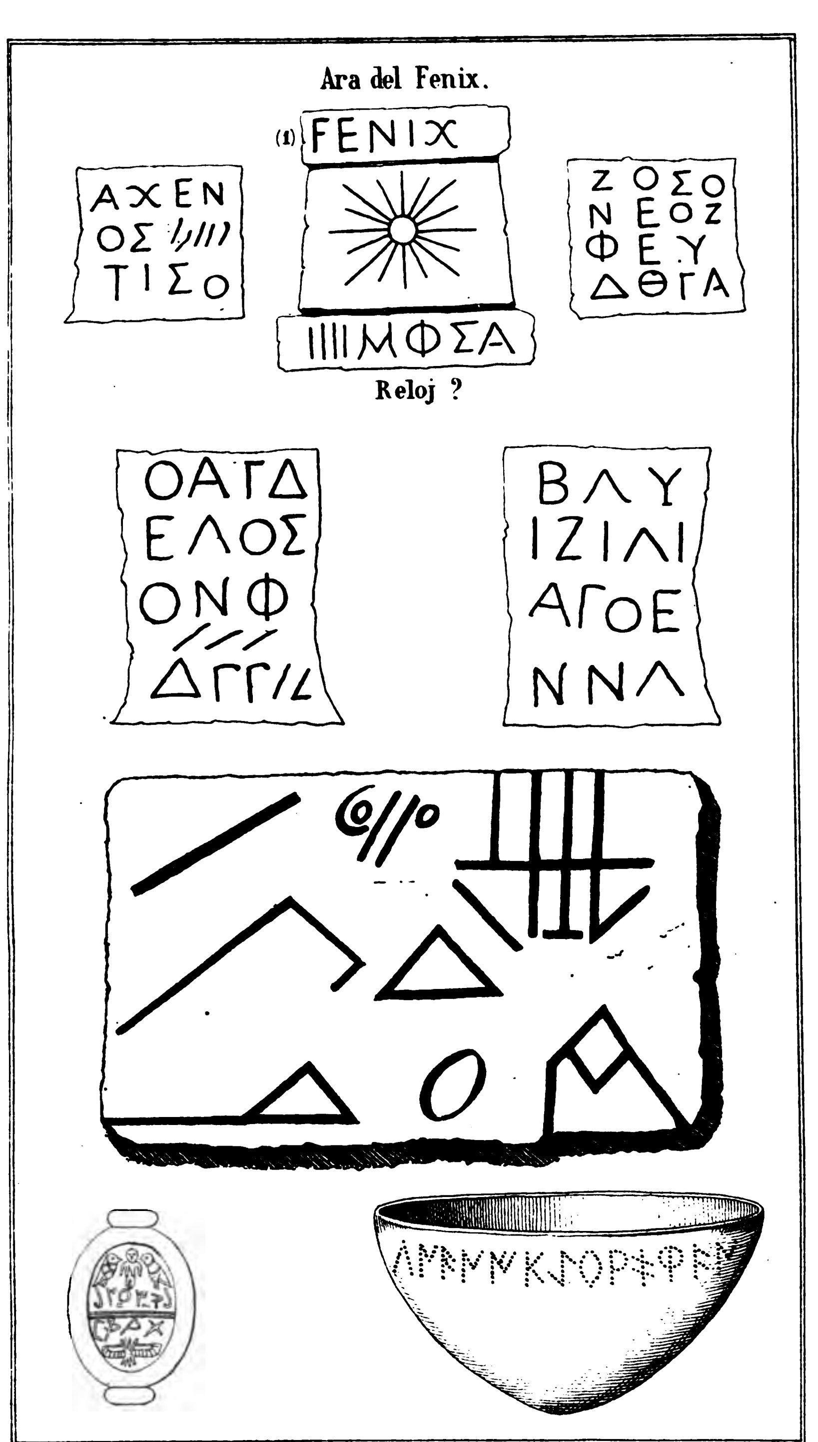
2



3



Lit. Fournier. Valladolid.



(1) Epigrafía griega. P. Lasalde. (Carta)

Lit. Fournier. Valladolid.

Inscripciones numismáticas.

ABDERA.

N.º 1
„ 2
„ 3
„ 4
„ 5
„ 6
„ 7
„ 8
„ 9
„ 10
„ 11
„ 12
„ 13
„ 14
„ 15
„ 16
„ 17
„ 18
„ 19
„ 20

ACINIPO.

N.º 1 ACINIPO
„ 2 ACINIPO
„ 3 ACINIC
„ 4 ACINIPO
„ 5 ACINIPO
„ 6 ACINIPO
„ 7 ACINIPO
„ 8 ACINIP
„ 9 ACINIPO
„ 10 ACINIPO
„ 11 ACINIPO
„ 12 ACINIP
„ 13 ACINIPO
„ 14 ACINIPO

ARIA.

N.º 1 CVNB / ARIA
„ 2 C B / ARIA
„ 3 VAB / ARIA
„ 4 CVN / ARIA

ARSA.

N.º 1
„ 2

ASIDO.

N.º 1
„ 2
„ 3
„ 4
„ 5
„ 6
„ 7
„ 8
„ 9
„ 10
„ 11

BAILO.

N.º 1 BAILO
„ 2 BAILO

DIPO.

N.º 1 DIPO
„ 2 DIPO
„ 3 DIPO
„ 4 DIPO
„ 5 DIPO
„ 6 DIPO

LIT. FOURNIER. VALLADOLID.

ESURI.

Nº 1. ESVRI

GADIR.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 5.

„ 6.

„ 12

„ 13.

„ 14.

„ 15

„ 16.

„ 22.

„ 29.

„ 42

„ 44.

„ 71.

„ 74.

ILIBERRI.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

„ 5.

„ 6.

„ 7.

„ 8.

„ 9.

„ 10.

„ 11.

„ 12.

IPTVCI.

Nº 1.

„ 3.

3. dupᵈᵒ.

„ 4.

„ 5.

7.

8

„ 9.

ITVCI.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

LIT. FOURNIER - VALLADOLID.

LASCVT.

Nº 2.

4. IRTHI

5. LASCV

6.

7.

8.

9.

10.

11.

12.

14.

15.

16.

MALAGA.

Nº 1.

2.

3.

5.

11.

14.

15.

OBA.

Nº 2.

3.

4.

Nº 5.

6.

OBVLCO.

Nº 1.

2.

3.

4.

5.

6.

7.

8.

9.

10.

11.

12.

13.

14.

15.

16.

17.

18.

19.

20.

21.

22.

23.

24.

25.

26.

28.

34.

48. ATIПM

LIT. FOURNIER VALLADOLID.

OLONTIGI.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

SEXSI.

Nº 1.

„ 5.

„ 13.

„ 14.

Nº 12.

TURIRIICINA.

Nº 1. TVRIRIICINA

„ 2. TVRIRIICINA

VESCI.

Nº 1.

„ 2.

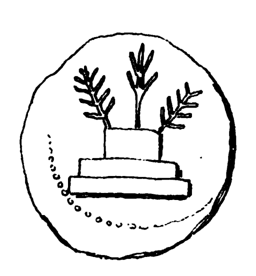
VLTERIOR.

A.

B. 1. 2. 3.

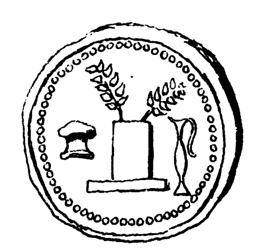
G. 1. ABRA 2.



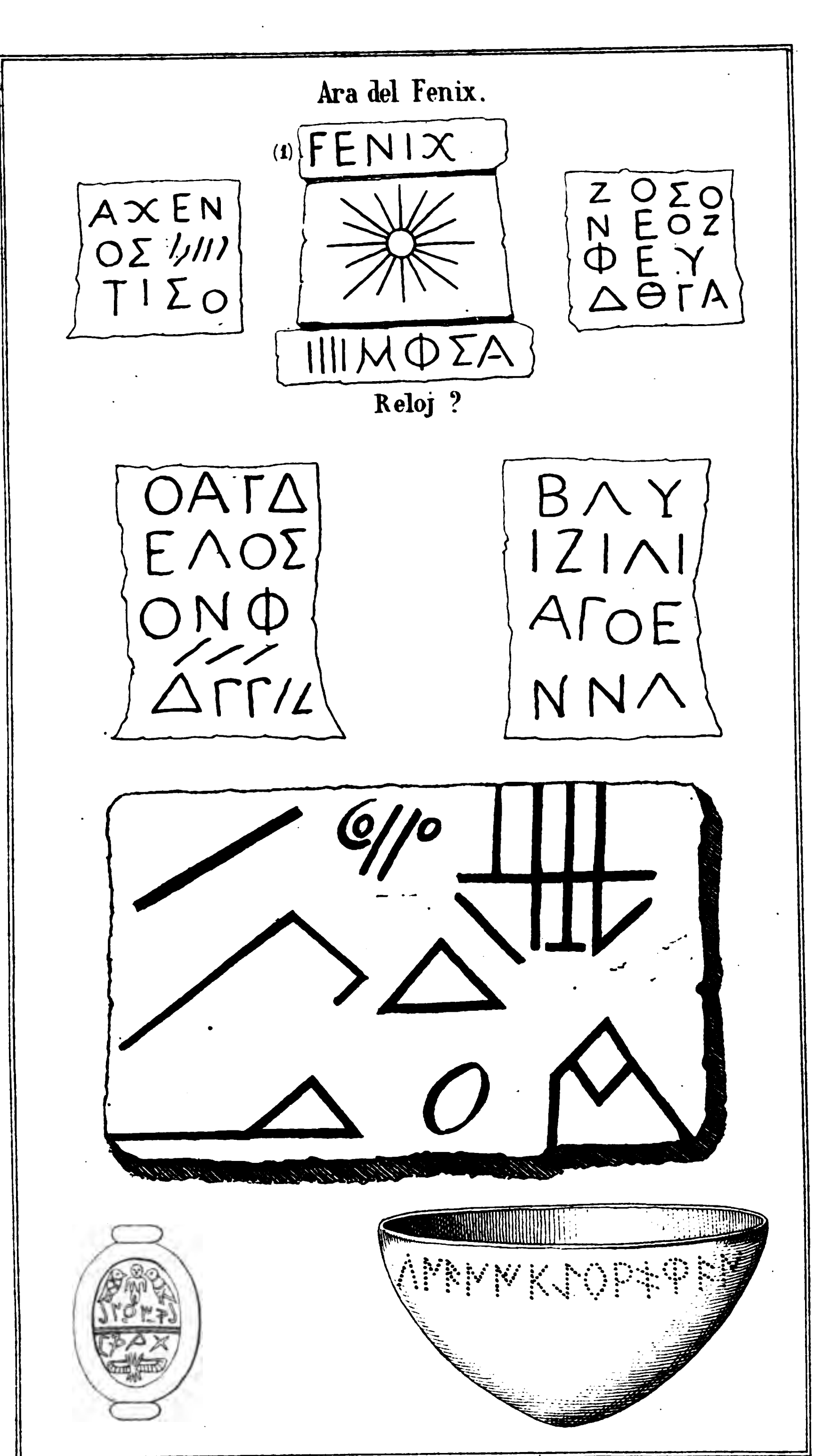


LASCVT.





LIT. FOURNIER. VALLADOLID.



(1) Epigrafía griega. P. Lasalde. (Carta)

Lit. Fournier. Valladolid.

Inscripciones numismáticas.

ABDERA.

Nº 1

„ 2

„ 3

„ 4

„ 5

„ 6

„ 7

„ 8

„ 9

„ 10

„ 11

„ 12

„ 13

„ 14

„ 15

„ 16

„ 17

„ 18

„ 19

„ 20

ACINIPO.

Nº 1 ACINIPO

„ 2 ACINIPO

„ 3 ACINIC

„ 4 ACINIPO

„ 5 ACINIPO

„ 6 ACINIPO

„ 7 ACINIPO

„ 8 ACINIP

„ 9 ACINIPO

„ 10 ACINIPO

„ 11 ACINIPO

„ 12 ACINIP

„ 13 ACINIPO

„ 14 ACINIPO

ARIA.

Nº 1 CVNB / ARIA

„ 2 C B / ARIA

„ 3 VAB / ARIA

„ 4 CVN / ARIA

ARSA.

Nº 1

„ 2

ASIDO.

Nº 1

„ 2

„ 3

„ 4

„ 5

„ 6

„ 7

„ 8

„ 9

„ 10

„ 11

BAILO.

Nº 1 BAILO

„ 2 BAILO

DIPO.

Nº 1 DIPO

„ 2 DIPO

„ 3 DIPO

„ 4 DIPO

„ 5 DIPO

„ 6 DIPO

LIT. FOURNIER. VALLADOLID.

ESURI.

Nº 1. ESVRI

GADIR.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 5.

„ 6.

„ 12

„ 13.

„ 14.

„ 15

„ 16.

„ 22.

„ 29.

„ 42

„ 44.

„ 71.

„ 74.

ILIBERRI.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

„ 5.

„ 6.

„ 7.

„ 8.

„ 9.

„ 10.

„ 11.

„ 12.

IPTVCI.

Nº 1.

„ 3.

3. dupdo.

„ 4.

„ 5.

7.

8

„ 9.

ITVCI.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

LIT. FOURNIER. VALLADOLID.

LASCVT.

Nº 2.

„ 4. D·IRTHI

„ 5. LASCVT

„ 6.

„ 7.

„ 8.

„ 9.

„ 10.

„ 11.

„ 12.

„ 14.

„ 15.

„ 16.

MALAGA.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 5.

„ 11.

„ 14.

„ 15.

OBA.

Nº 2.

„ 3.

„ 4.

Nº 5.

„ 6.

OBVLCO.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

„ 5.

„ 6.

„ 7.

„ 8.

„ 9.

„ 10.

„ 11.

„ 12.

„ 13.

„ 14.

„ 15.

„ 16.

„ 17.

„ 18.

„ 19.

„ 20.

„ 21.

„ 22.

„ 23.

„ 24.

„ 25.

„ 26.

„ 28.

„ 34.

„ 48.

LIT. FOURNIER VALLADOLID.

OLONTIGI.

Nº 1.

.. 2.

.. 3.

SEXSI.

Nº 1.

.. 5.

.. 13.

.. 14

Nº 12.

TURIRIICINA.

Nº 1. TVRIRIICINA

.. 2. TVRIRIICINA

VESCI.

Nº 1.

.. 2.

VLTERIOR.

A. T(OIN

B. 1.

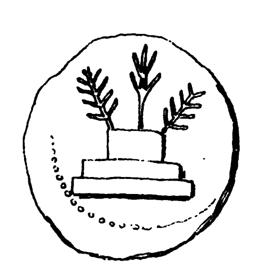
2.

3.

G. 1. ABRA

2.





LASCVT.





LIT. FOURNIER VALLADOLID.

AIRILIA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.
„ 4.
„ 5.

ALAVONA.

Nº 1.

ARACILI

Nº 1.
„ 2.
„ 3.

ARANDA.

Nº 1.
„ 2.

ARC-ORGELIA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.

AREGRADA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.
„ 4.
„ 5.
Nº 6.
„ 7.
„ 8.
„ 9.
„ 10.
„ 11.
„ 12.
„ 13.
„ 14.

ARSTIA.

Nº 1.

ARZAHES.

Nº 1.
„ 5.
„ 9.
„ 12.

AVSA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.
„ 4.

BASTVLI.

Nº 1.

BILBILIS.

Nº 1.
Nº 11.

CAESEDA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.
„ 4.

CALAGVRRIS-IULIA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.
„ 4.

CARALOVI-EZ.

Nº 1.

CARBECA.

Nº 1.
„ 2.
„ 3.

CARENI.

Nº 1.
„ 2.

CASTVLO.

Nº 1.
„ 28.

L. F. FOURNIER VALLADOLID

CELINA.

Nº 1.

CELSA.

Nº 1.

„ 4.

CISSA.

Nº 1.

CONTREBIA-CANTIQUN.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

„ 6

DAMANIO.

Nº 1.

„ 2.

DANVSIA.

Nº 1.

DIANIO.

Nº 1.

EMPVRIAS.

Nº 131.

„ 133.

„ 134.

„ 135.

„ 136.

Nº 137.

„ 138.

„ 142.

„ 143.

„ 144.

„ 146.

„ 147.

„ 148.

„ 149.

„ 150.

„ 153.

„ 154.

„ 155.

„ 157.

„ 158.

„ 159.

„ 160.

„ 161.

„ 163.

„ 164.

„ 165.

„ 166.

„ 167.

„ 168.

„ 169.

„ 17·.

„ 172.

„ 173.

„ 174.

„ 175.

„ 177.

„ 178.

„ 179.

„ 180.

„ 181.

„ 183.

„ 184.

„ 185.

„ 190.

„ 191.

„ 192.

„ 193

„ 199.

„ 200.

„ 202.

„ 203.

„ 218.

„ 219.

„ 228.

„ 231.

„ 238.

EMPVRIAS.

Nº 240.

„ 241.

„ 242.

„ 244.

„ 300.

„ 305.

ERCAVICA.

Nº 1. (1) (2)

ETOSA.

Nº 1.

GILI.

Nº 1.

„ 2.

GVISONA.

Nº 1.

„ 2.

HASSO KN.

Nº 1.

ATTECVM.

Nº 1

„ 2

HERESI Ó ARSE.

Nº 1.

„ 2.

Nº 3.

„ 4.

HETHALA.

Nº 1.

HIL-AVCA.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

„ 4.

IACCA.

Nº 1.

IAITZOLE.

Nº 1.

ICOSA.

Nº 1.

IESSONA.

Nº 1.

ILDERA.

Nº 1.

„ 2.

ILERDA.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

ILERDA ET SALAVRI.

Nº 1.

„ 2.

ILERDA-COSETANI.

Nº 1.

„ 2.

ILGONE.

Nº 1.

„ 2.

ILOϘITh.

Nº 1.

IRSSONA.

Nº 1.

„ 2.

ISTONIVM.

Nº 1.

LÆISA.

Nº 1.

„ 3.

LAGNE.

Nº 1.

„ 2.

LAVRONA.

Nº 1.

„ 2.

LIT. FOURNIER. VALLADOLID.

LETISANA.

Nº 1.

LIBIA.

Nº 1.

MASENESA.

Nº 1.

MEDAINVM - MEDÆNVM.

Nº 1.

NERTOBRIGA.

Nº 1.

„ 3.

OLAIS.

Nº 1.

OLIGAM.

Nº 1.

„ 2.

ONTANA.

Nº 1.

ORSAO.

Nº 1.

„ 2.

OSCA.

Nº 23.

„ 24.

OSICERDA.

Nº 1.

REBARA QN.

Nº 1.

RHODE.

Nº 1.

„ 9.

„ 10.

SAETABI.

Nº 1.

„ 2.

„ 8.

„ 9.

SAETABI ET SAGVNTVM.

Nº 1.

ARZE SAGVNTVM.

Nº 2.

„ 10.

„ 11.

„ 14.

„ 22.

„ 27.

ARZe GaDiR.

Nº 1.

„ 2.

ARZE-SEDVNI.

Nº 1.

ARZE-EGARA.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

SAL u VIE.

Nº 1.

SAMALA.

Nº 1.

SEDVNI.

Nº 1.

SEGEA.

Nº 1.

„ 2.

SEGEDA.

Nº 1.

SEGISA-SETHISA.

Nº 1.

„ 4.

„ 12.

LIT. FOURNIER. VALLADOLID.

SEGISAMA.

Nº 1.

SEGOBRIGA.

Nº 1.

„ 6.

SESARS.

Nº 1.

„ 3.

SETISACVN.

Nº 1.

„ 2.

TARRA.

Nº 1.

TARRACO-COSE.

Nº 1.

„ 2.

TITIA.

Nº 1.

TURIASCO.

Nº 1.

„ 4.

„ 5.

VÁREA ó VÁRIA.

Nº 1.

„ 4.

VASATA ó VASEDA.

Nº 1.

„ 3.

VELIA.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

VELVCA.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

VIREVIA.

Nº 1.

„ 2.

VRCE.

Nº 1.

„ 2.

„ 3.

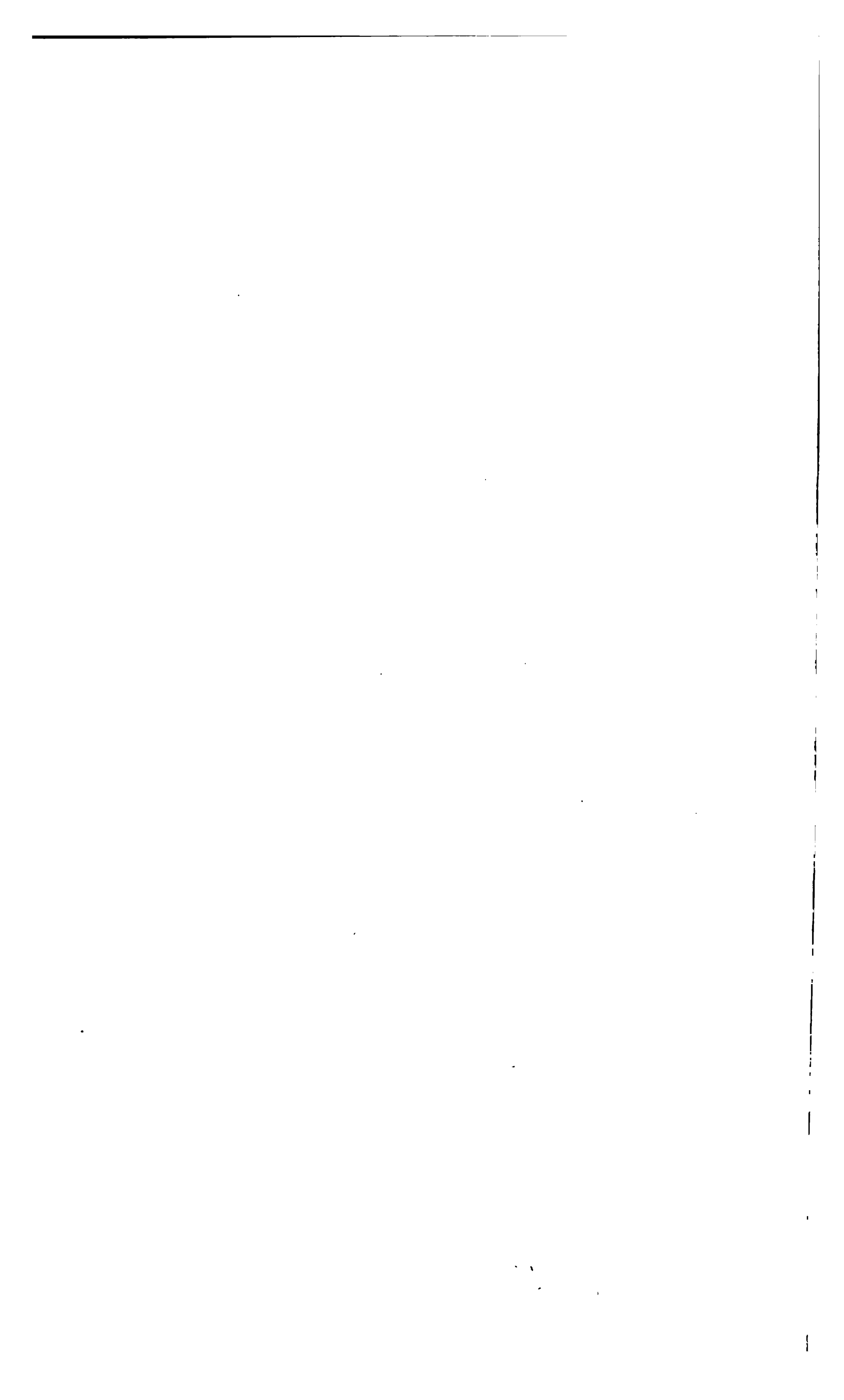
VXAMA.

Nº 1

„ 2.

EMPURIAS.

LIT. FOURNIER. VALLADOLID.




8000245501

